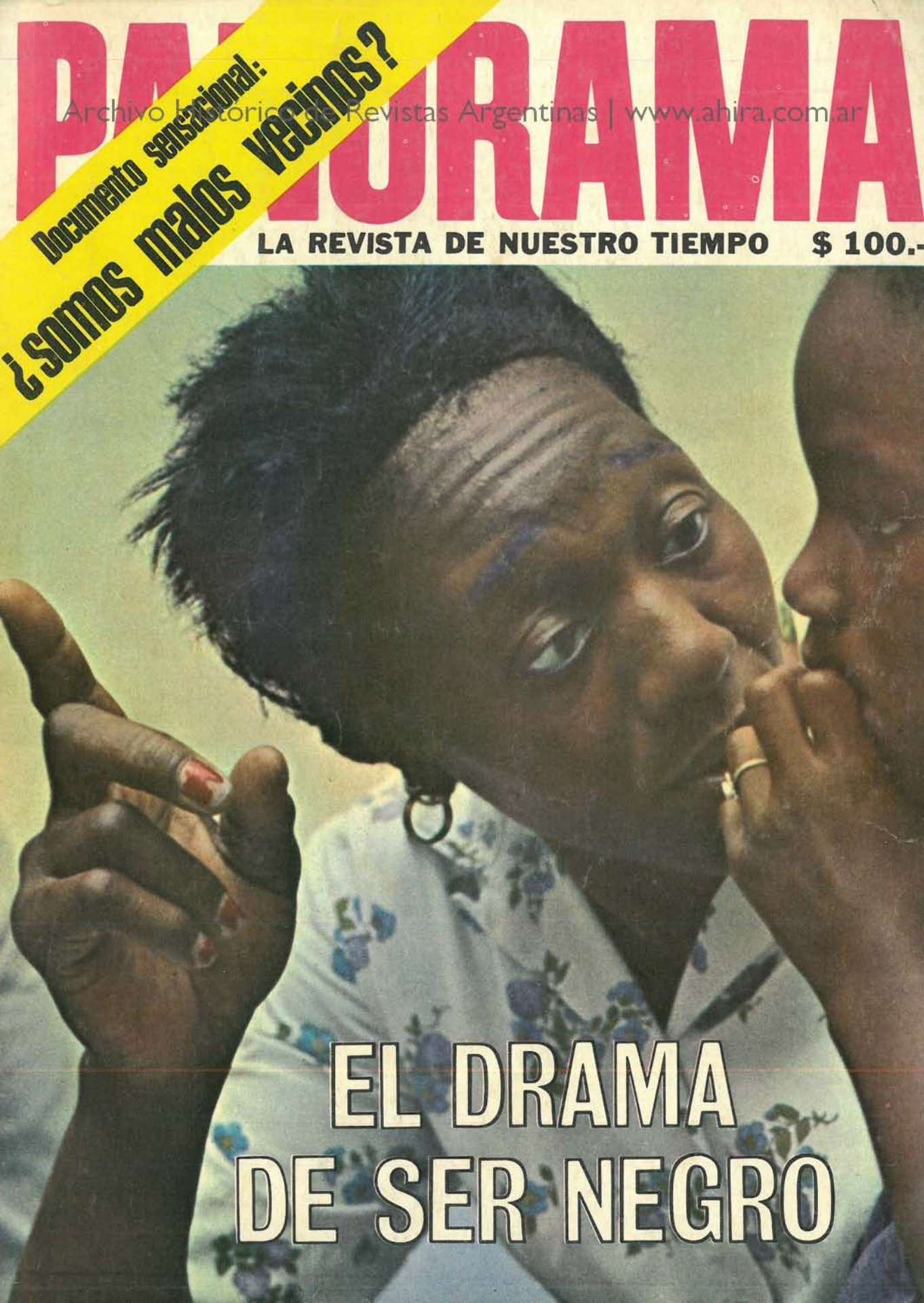
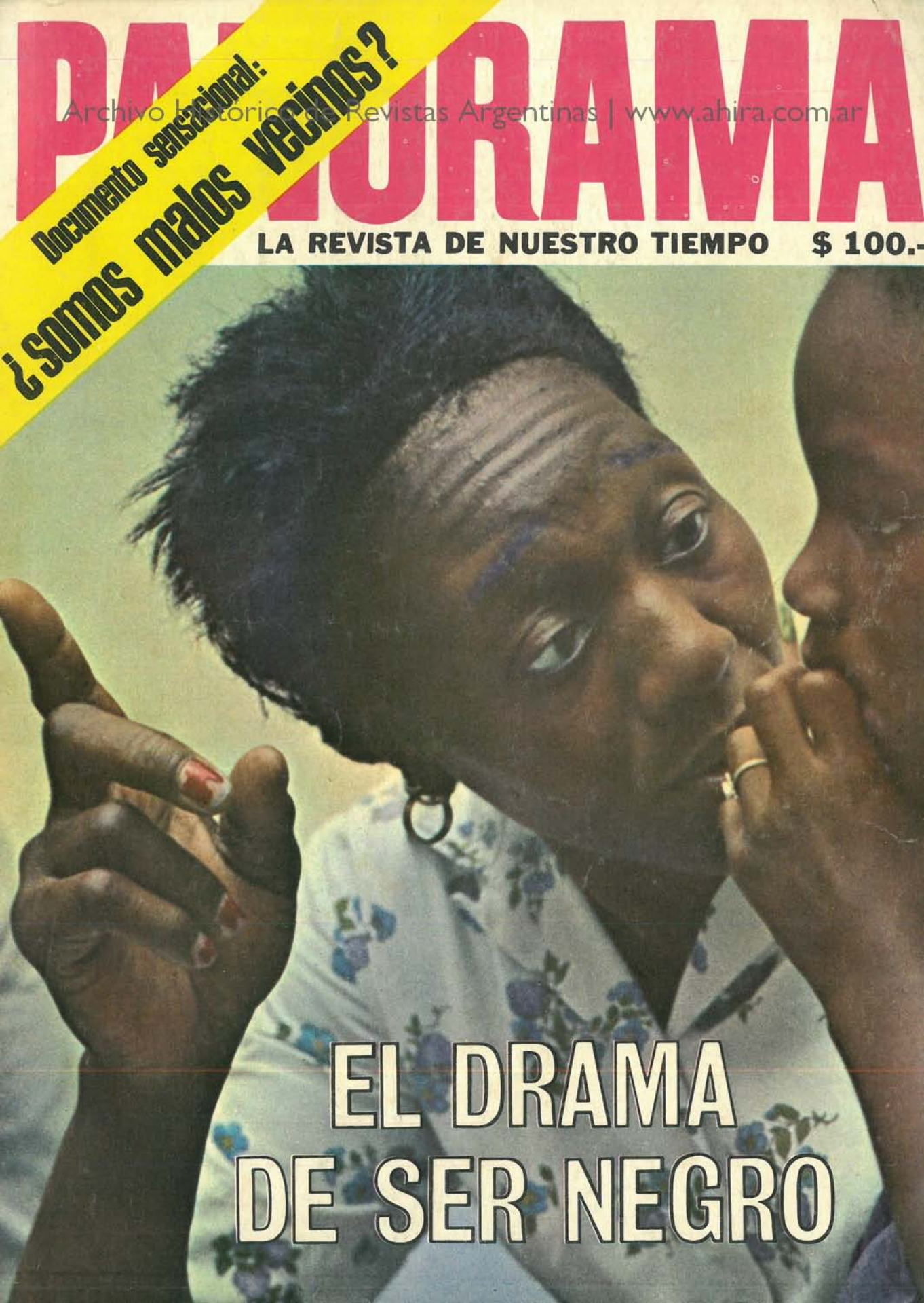
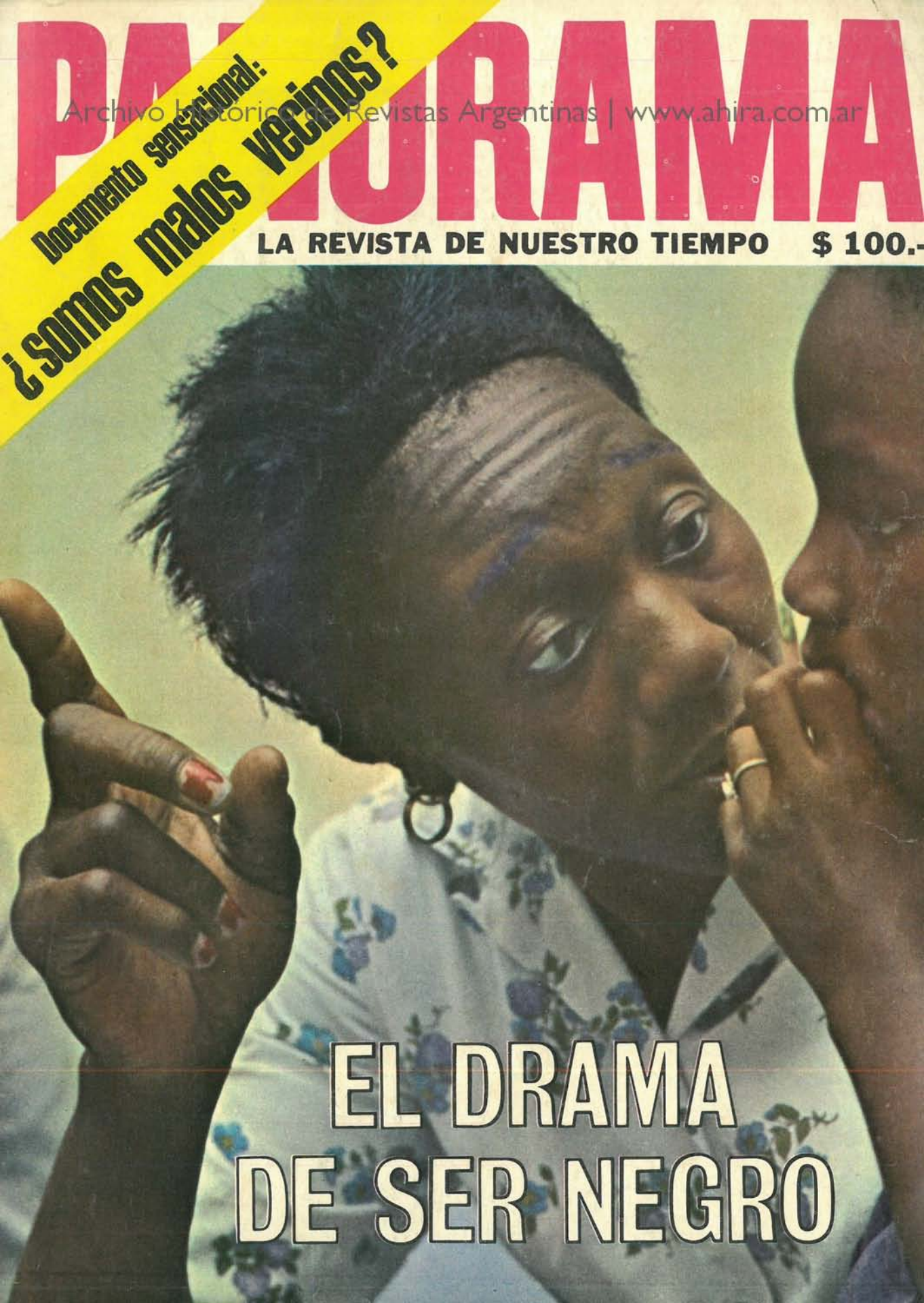
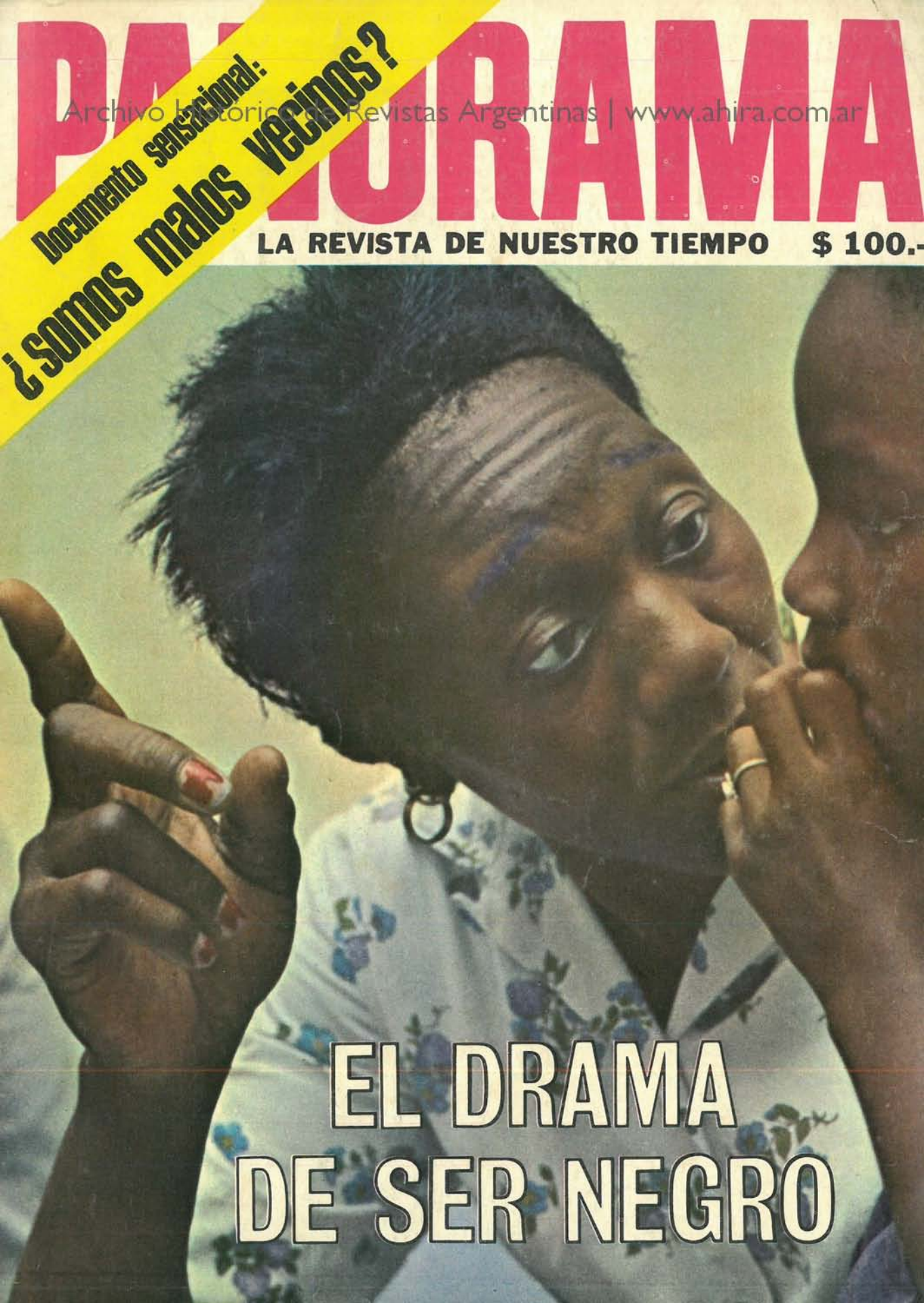
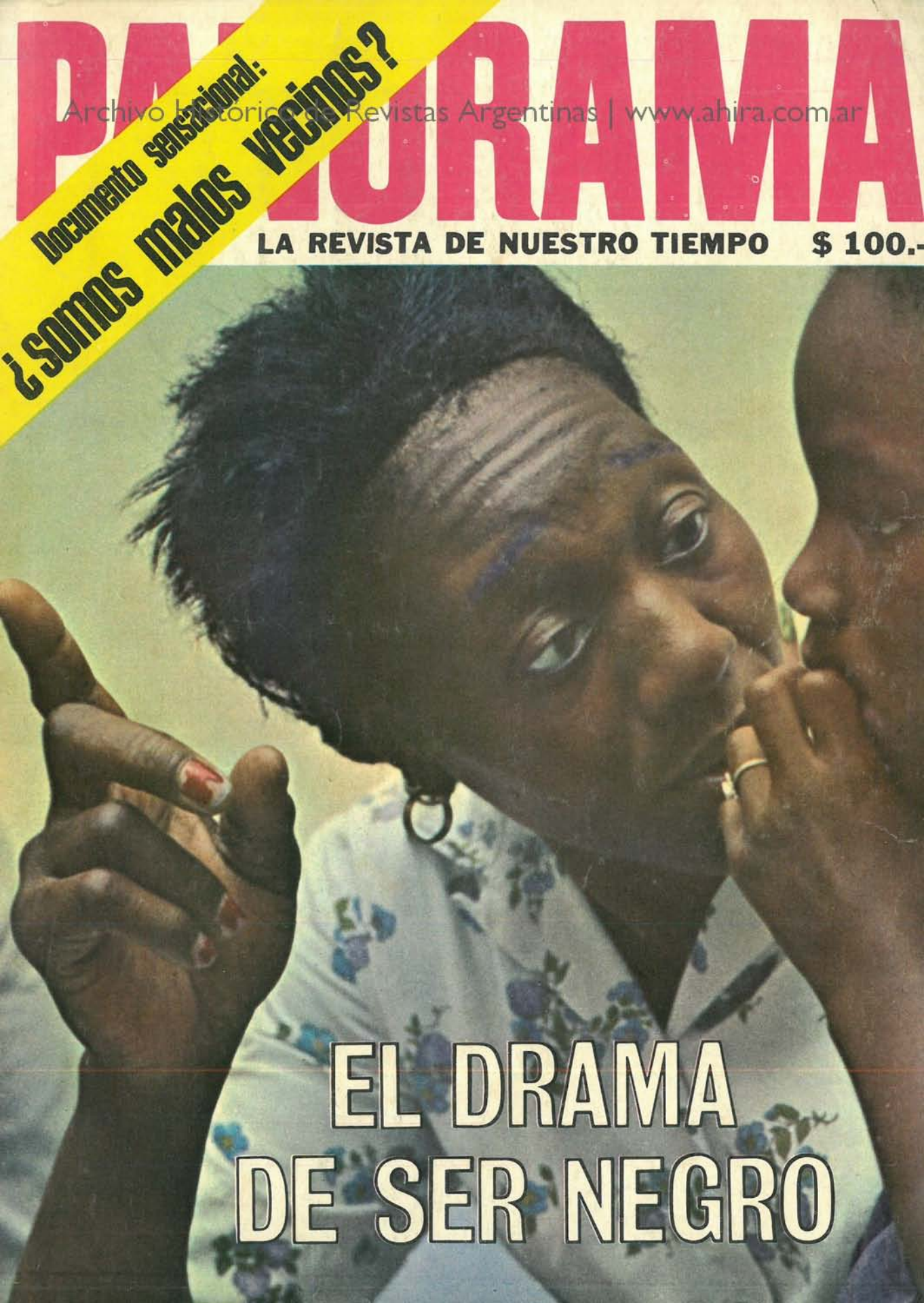
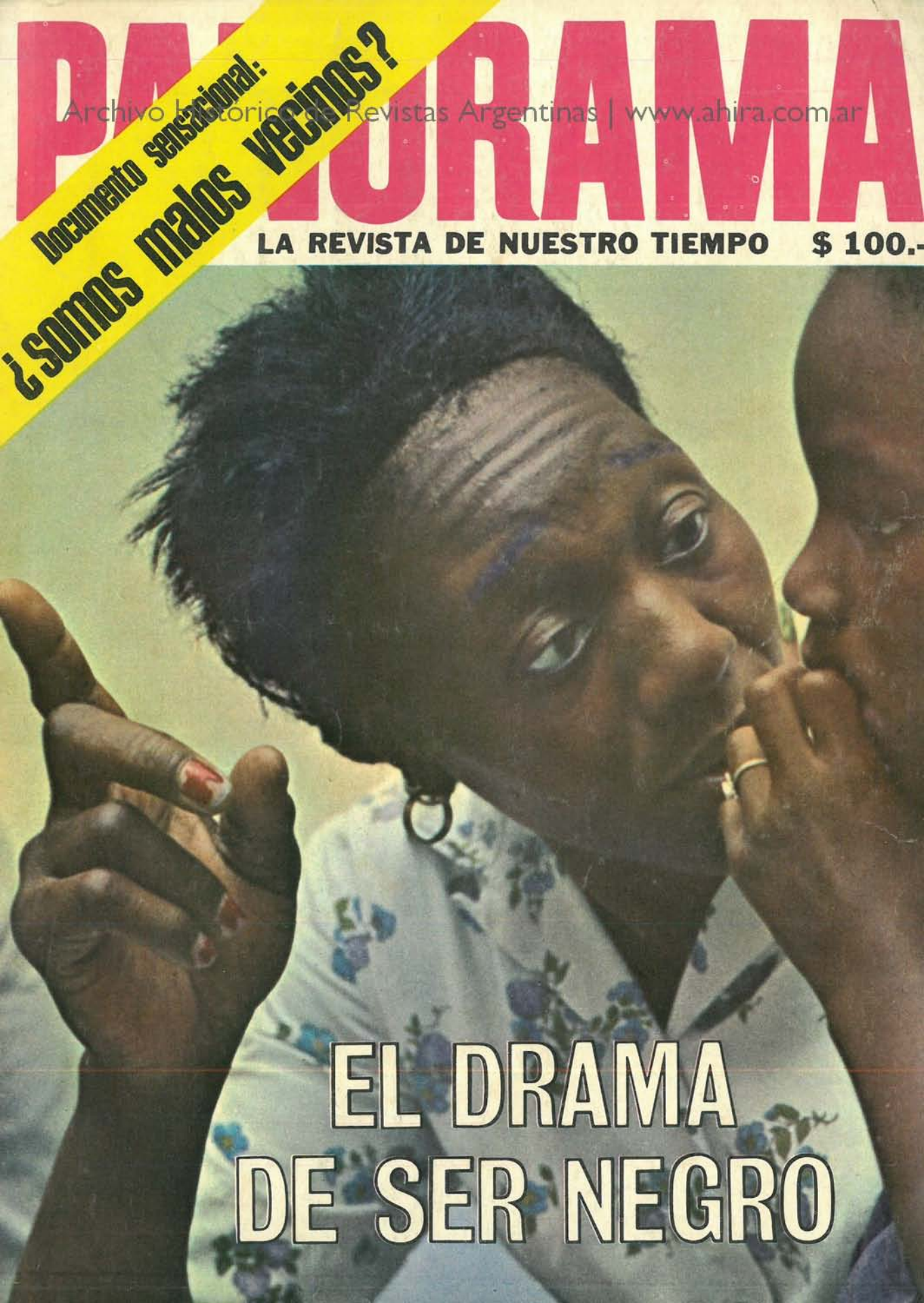
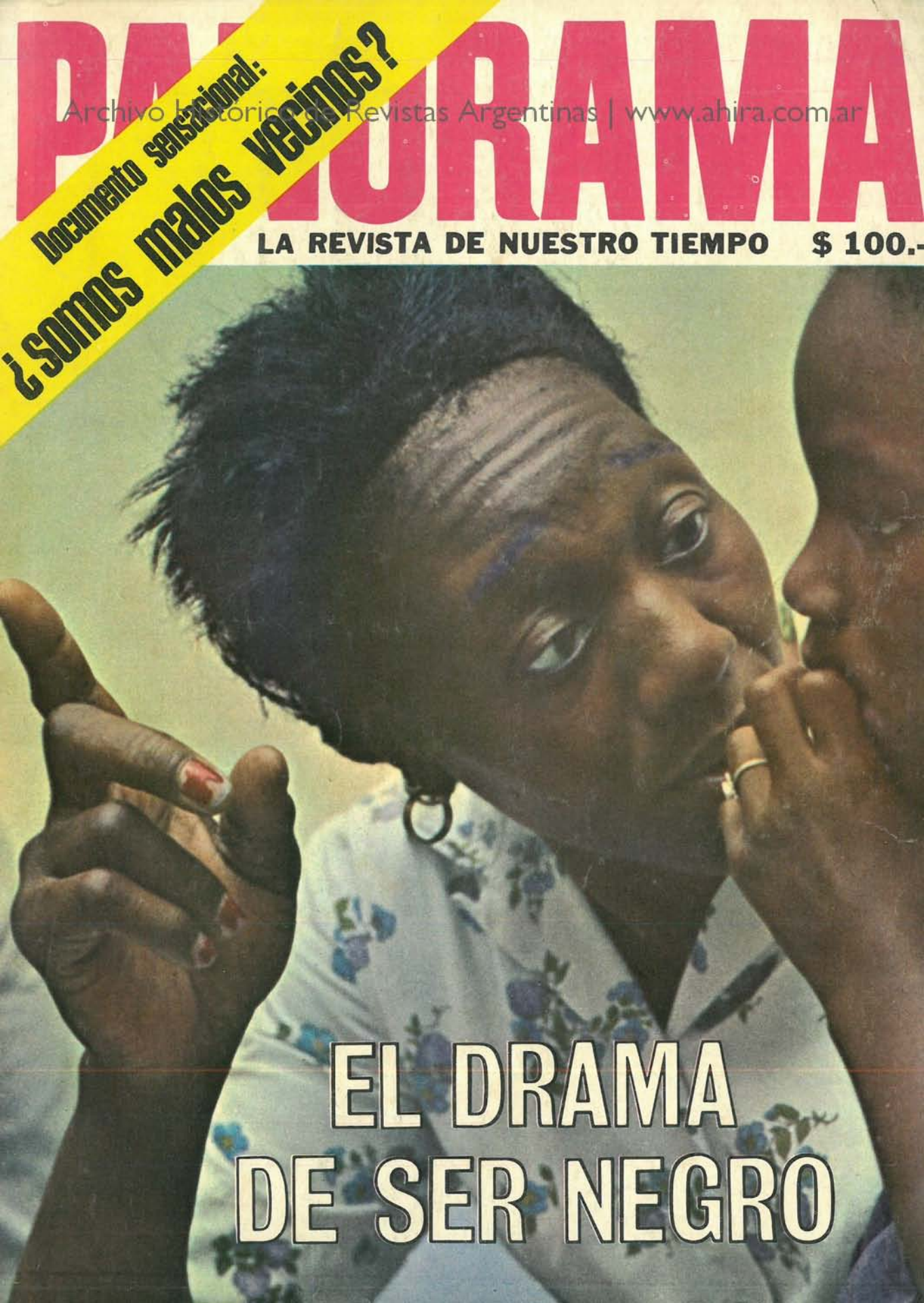
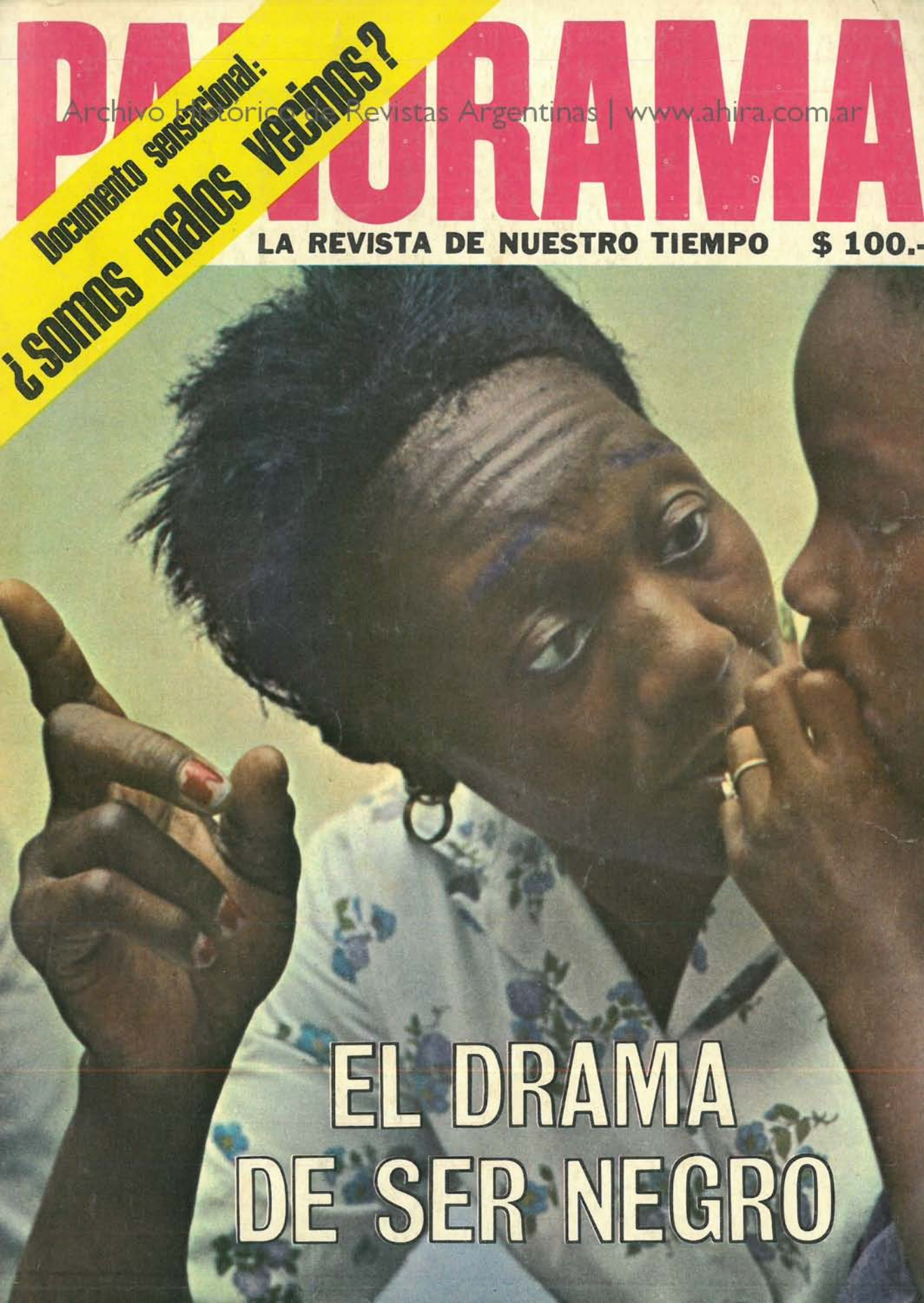
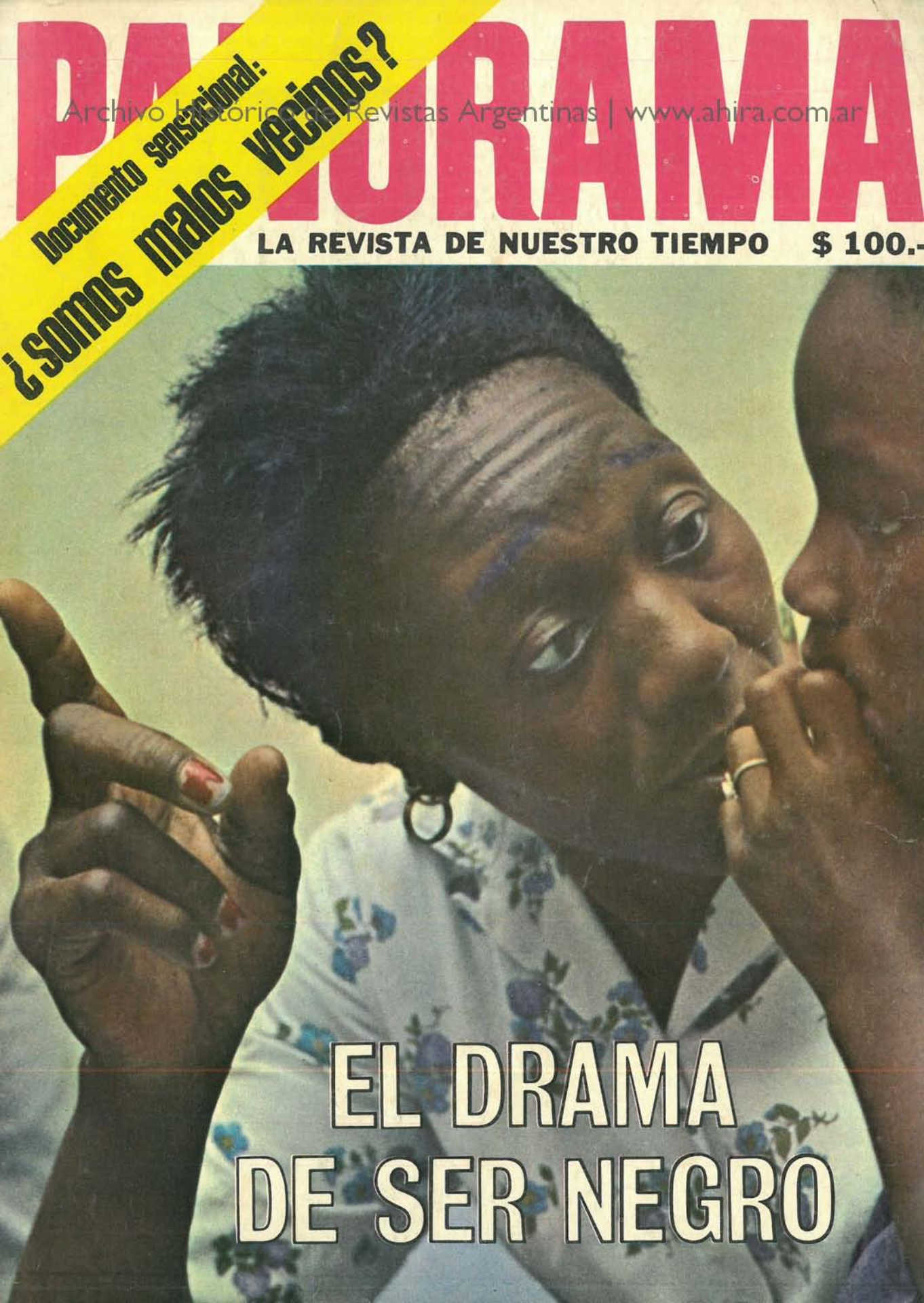
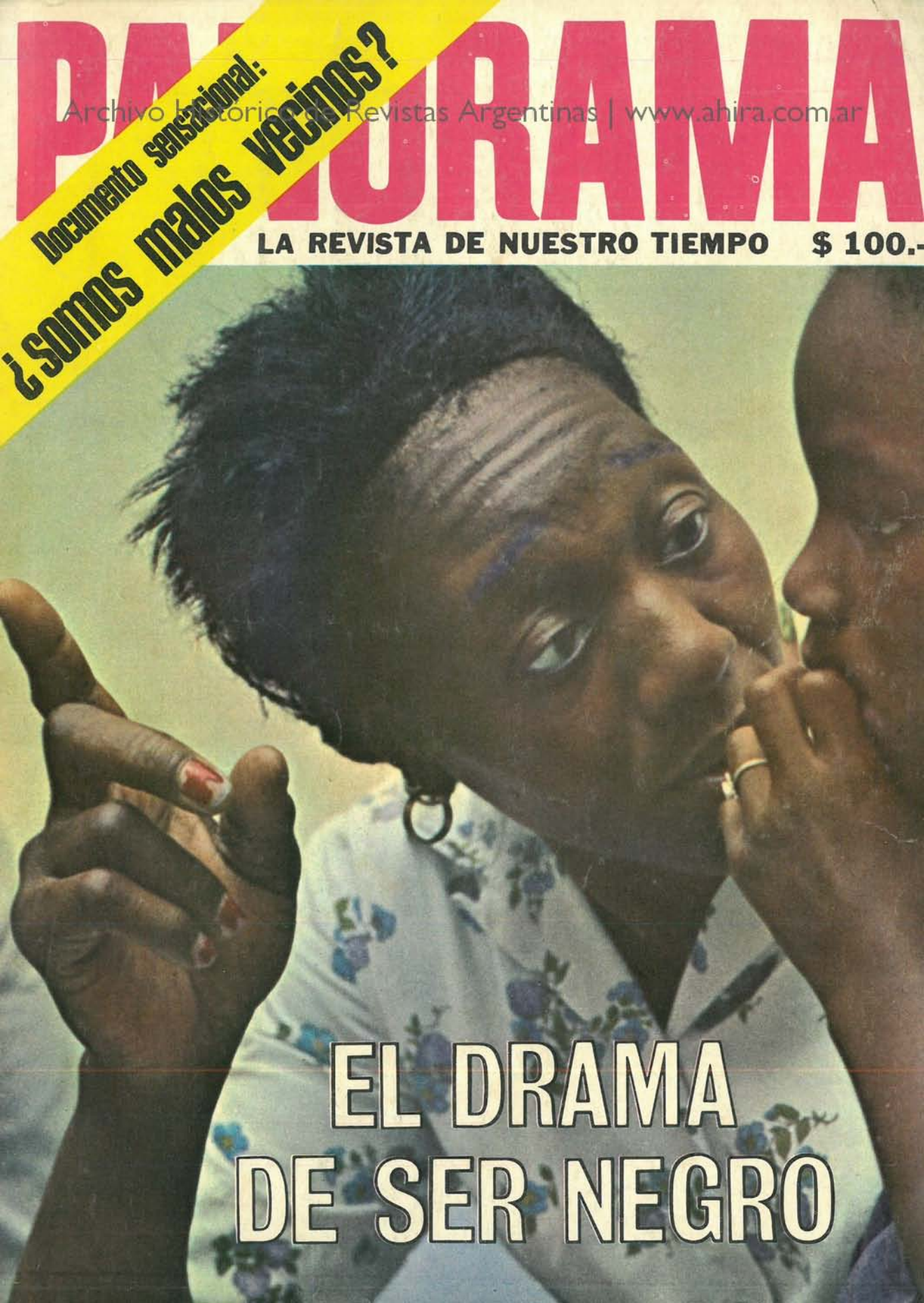
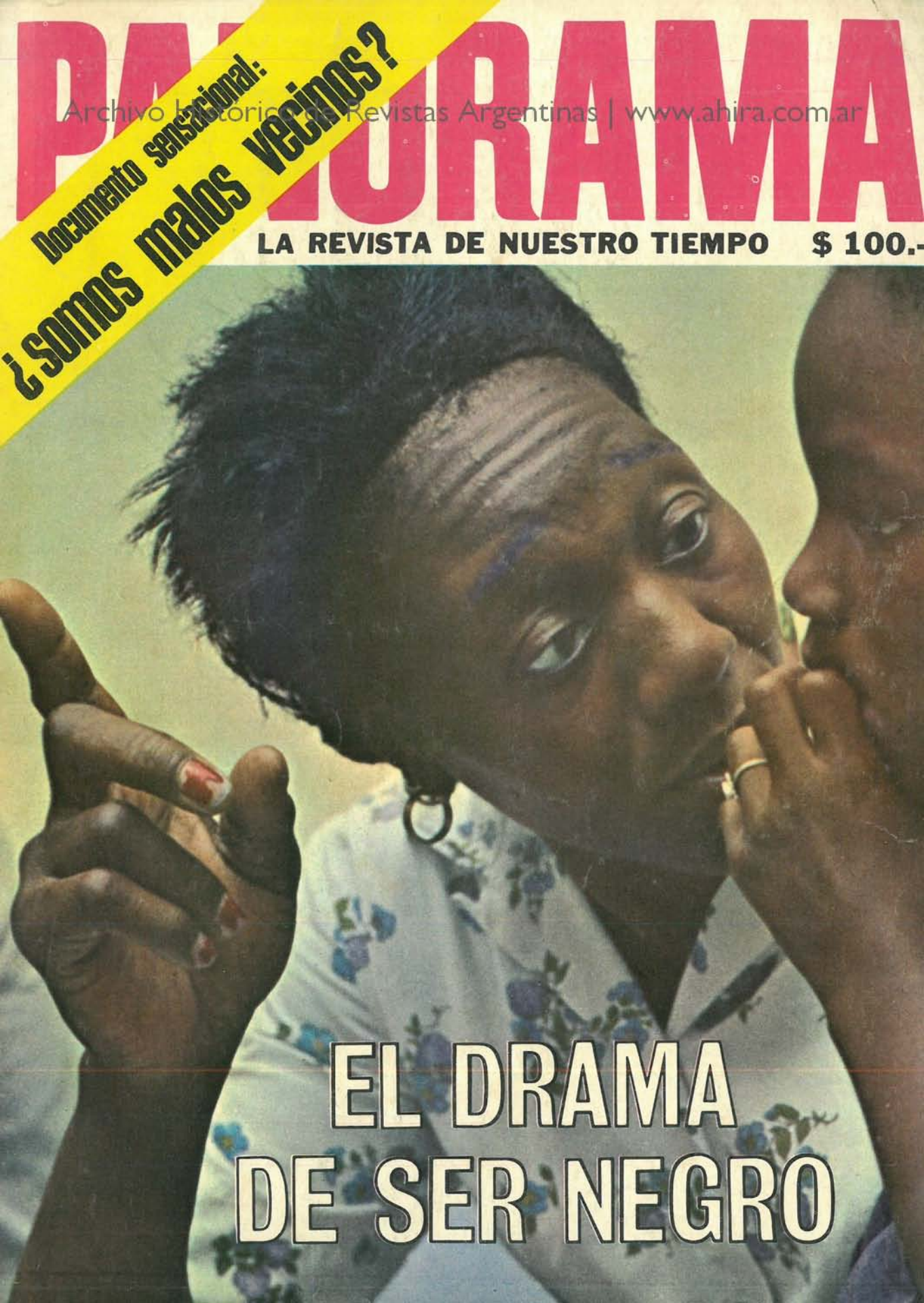
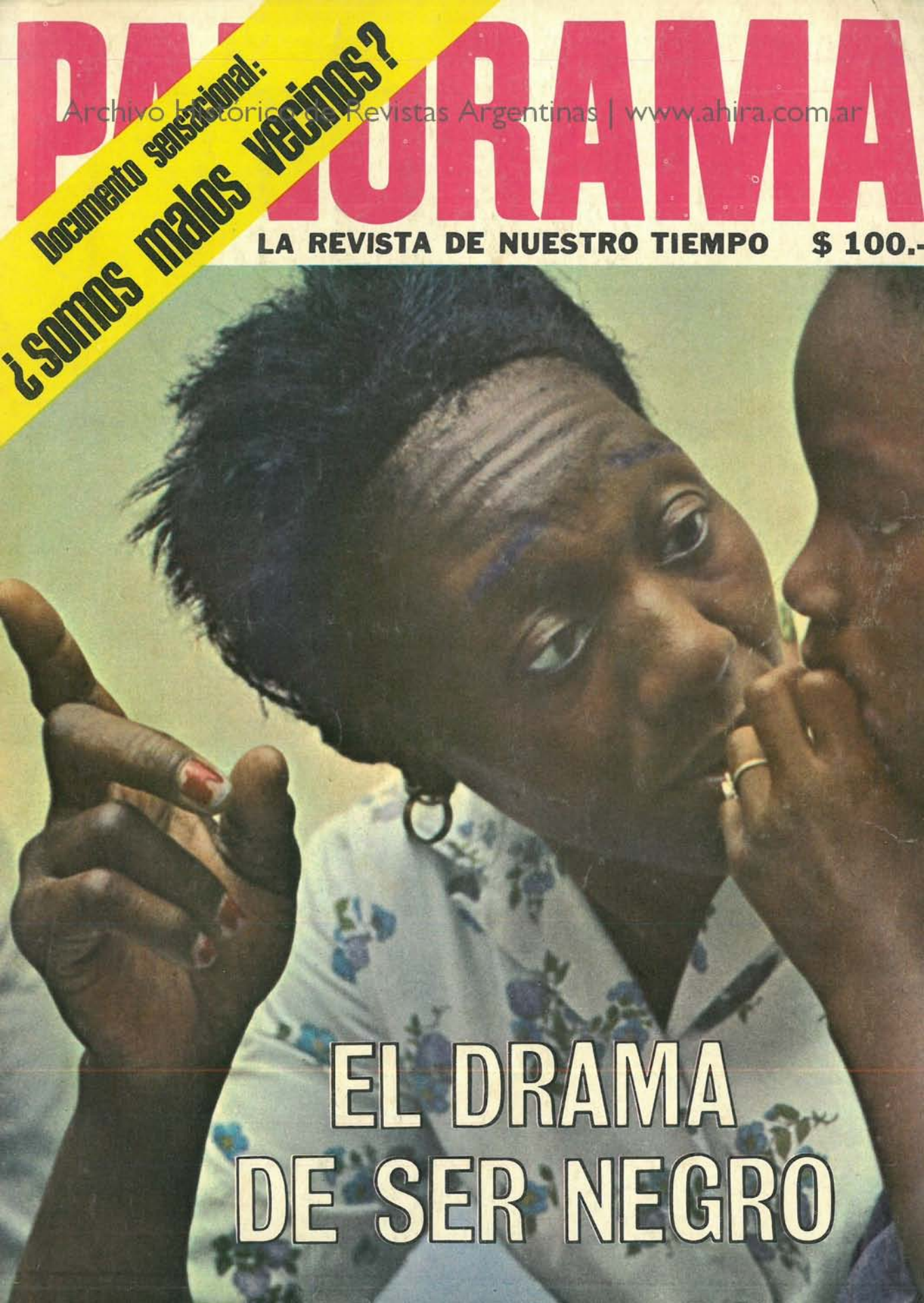
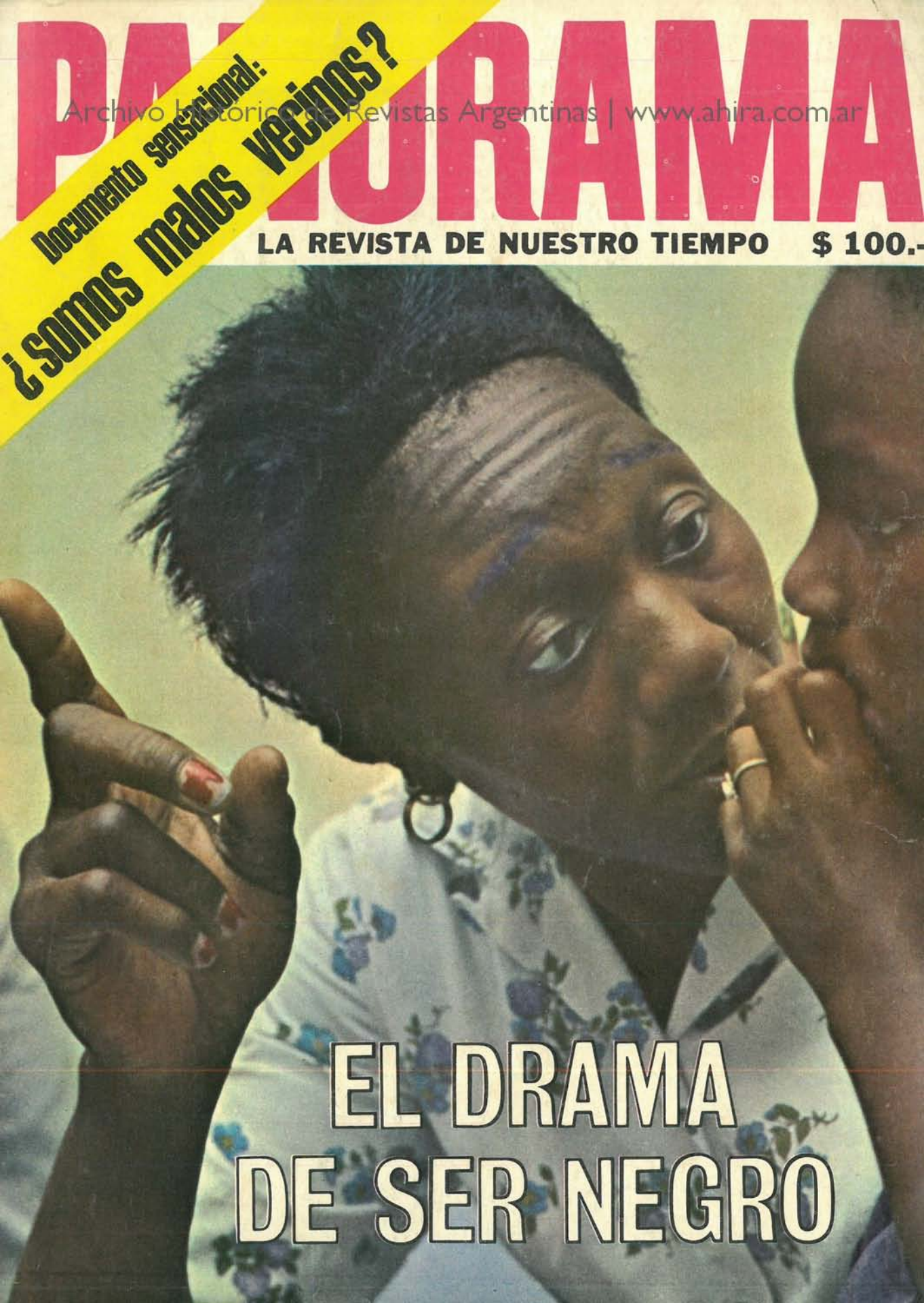
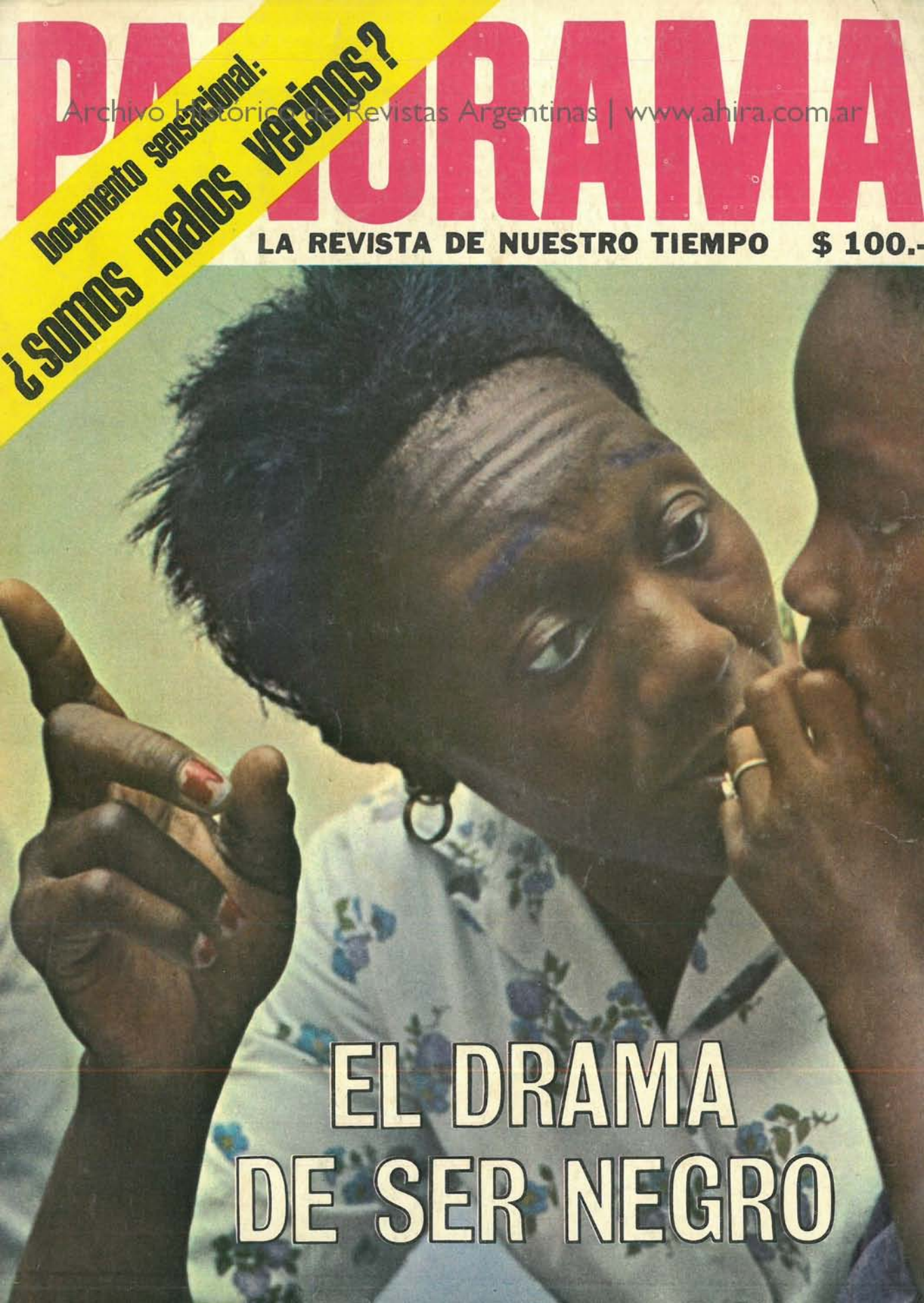
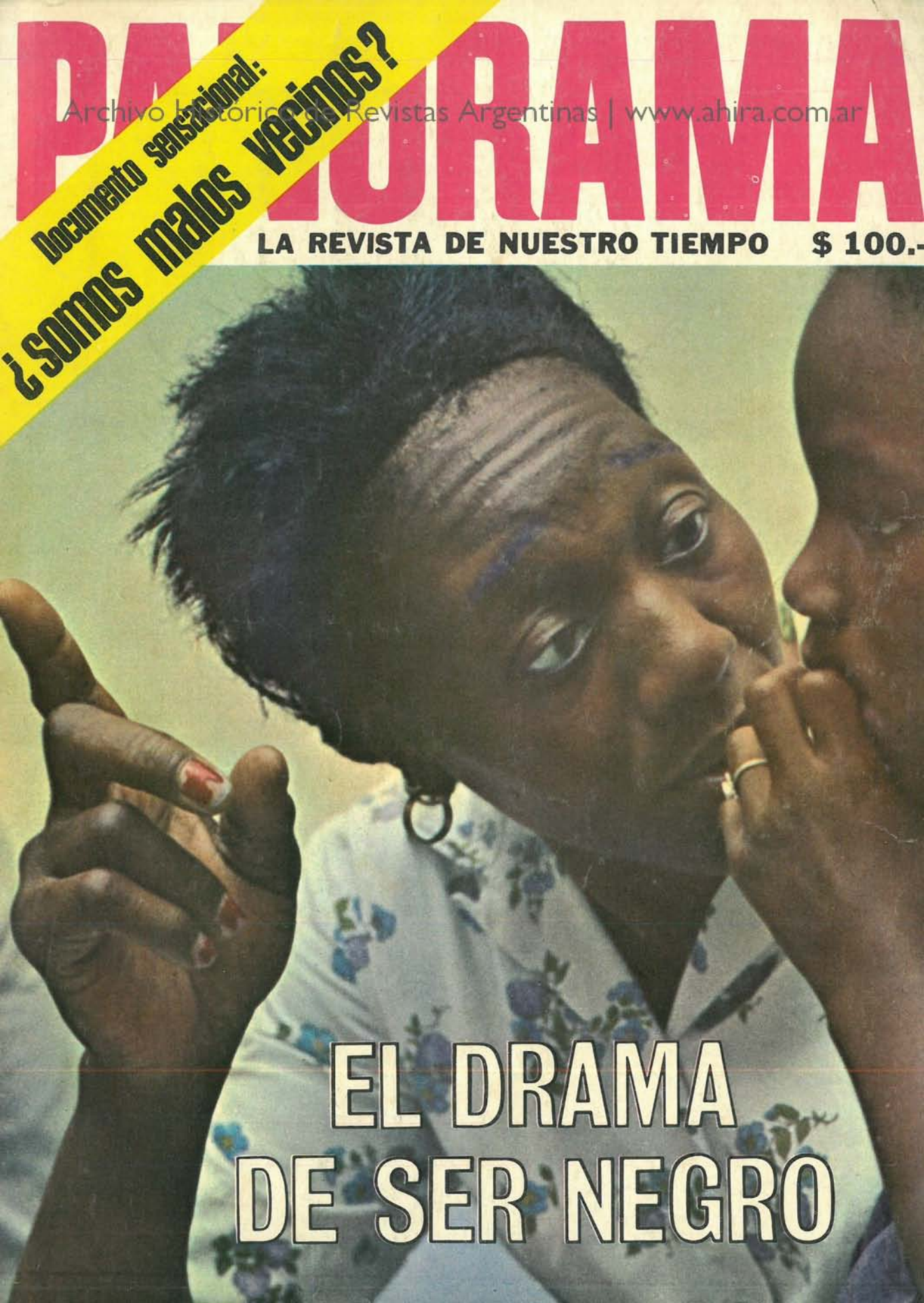
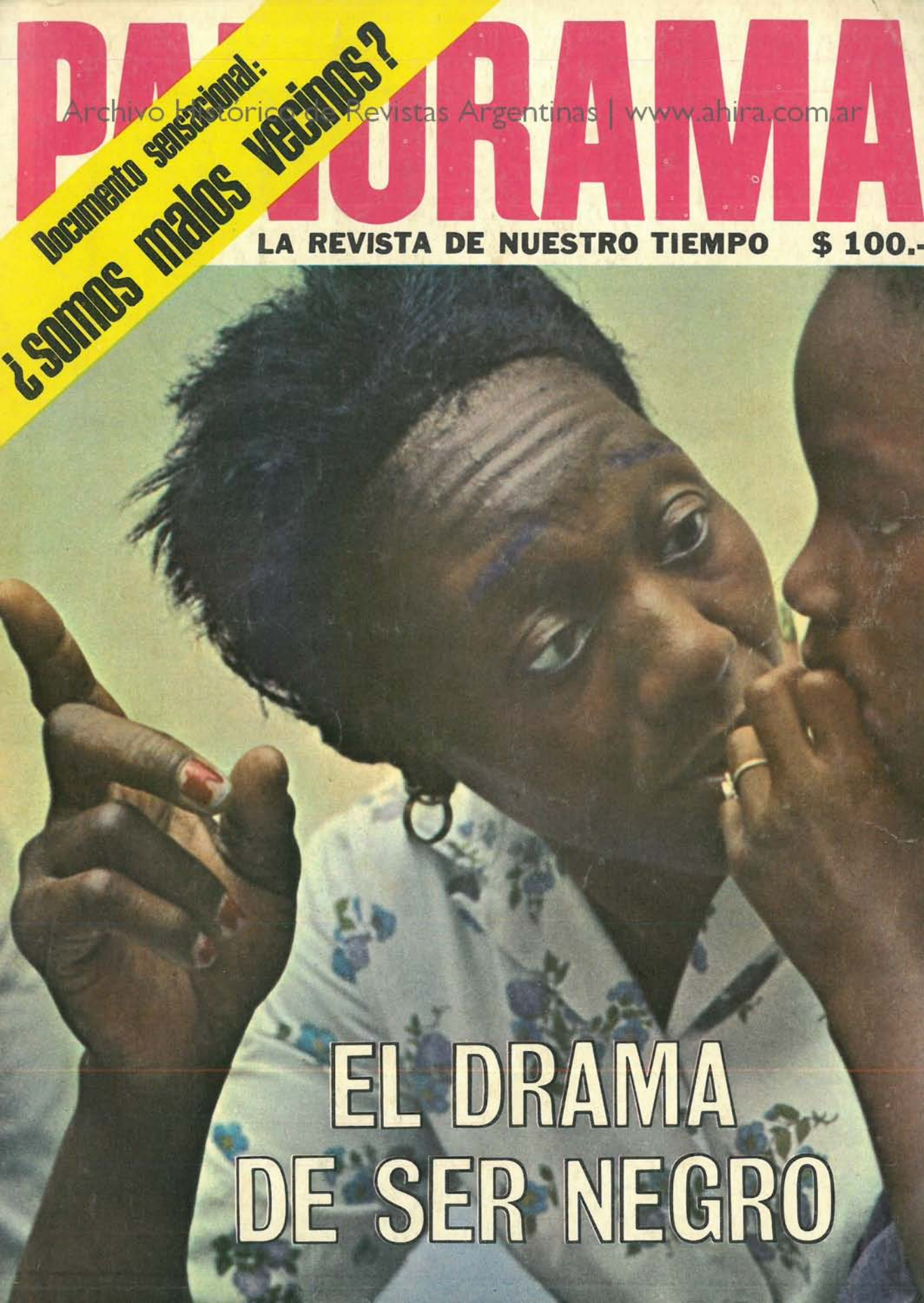
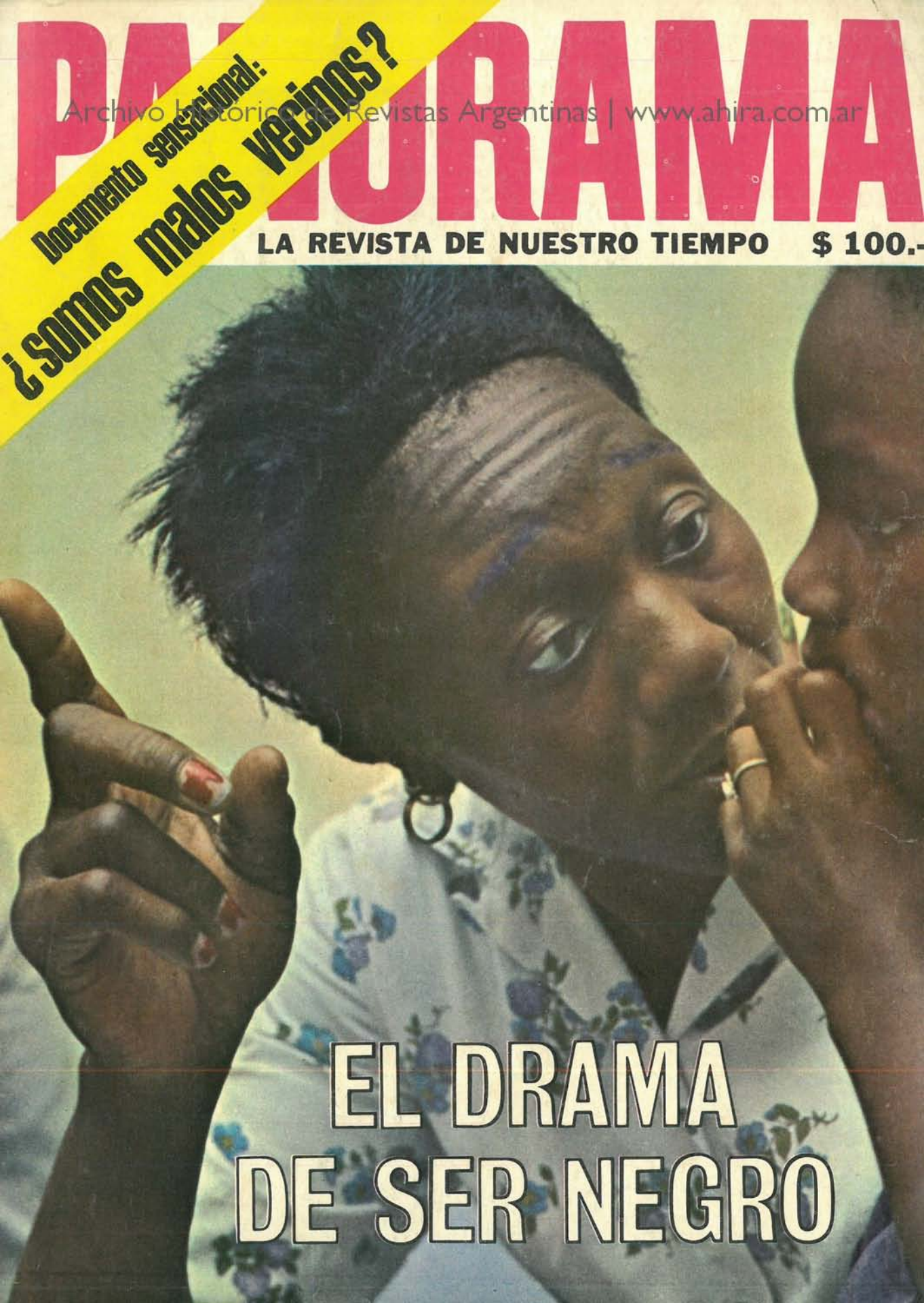
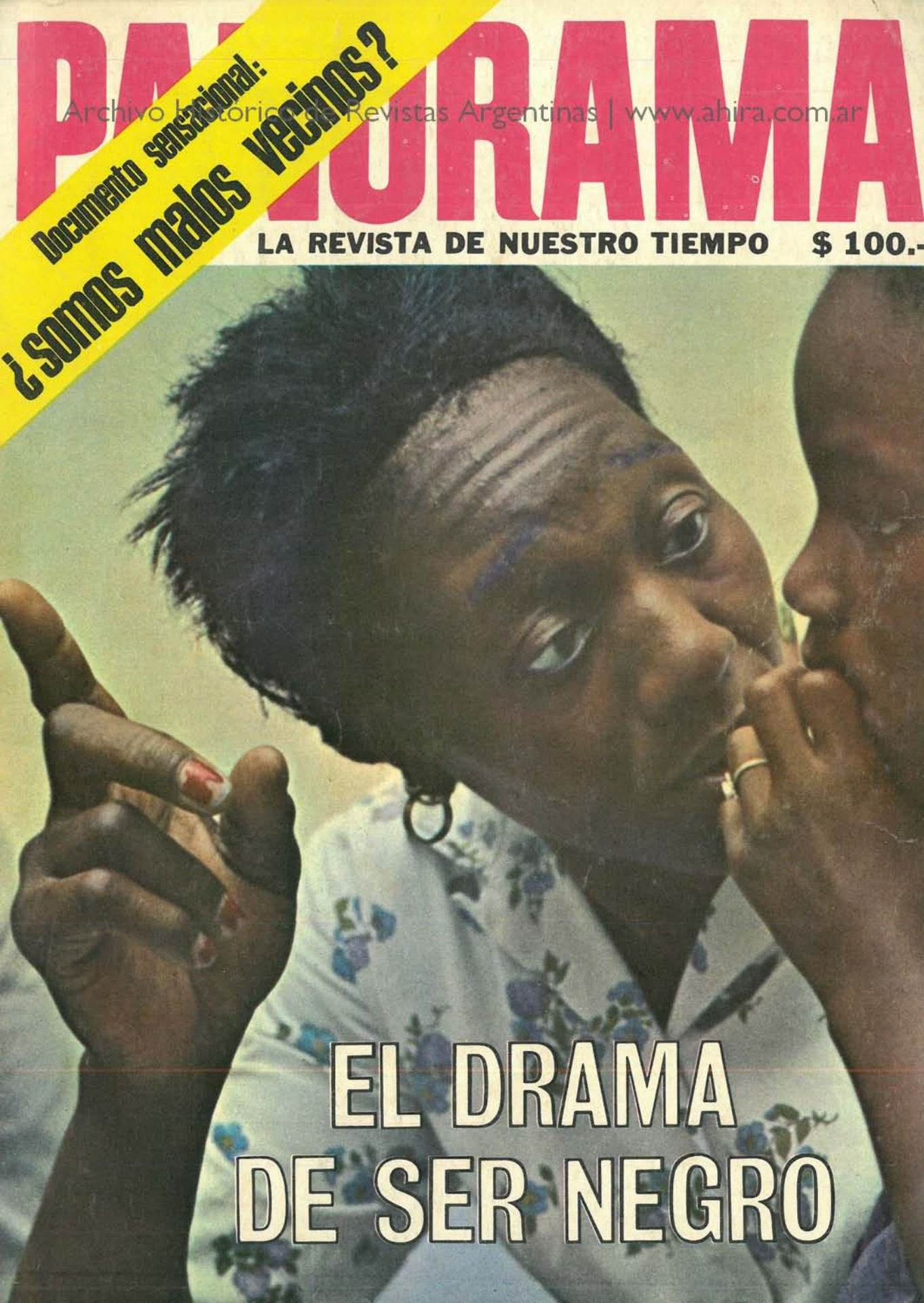
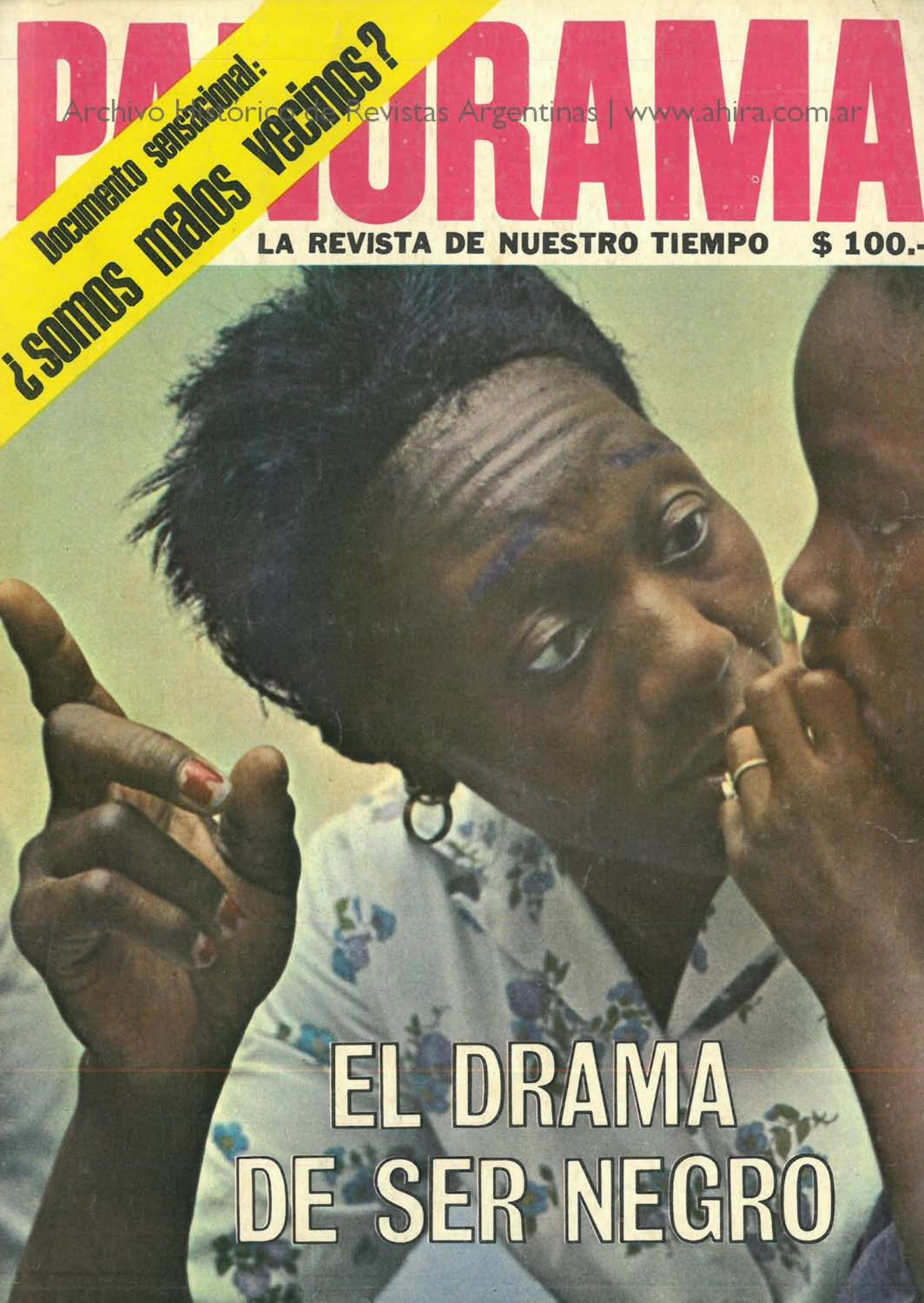
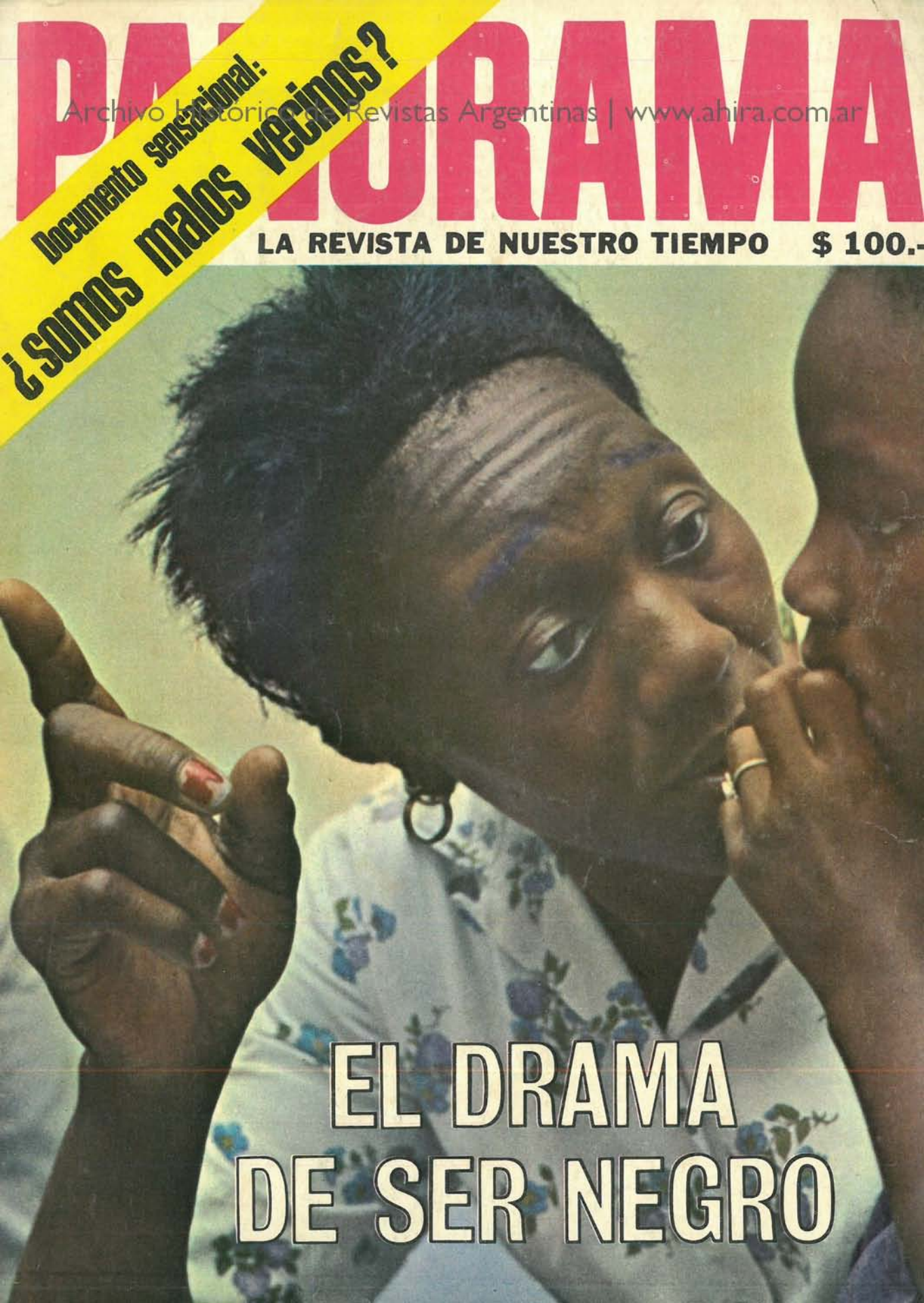
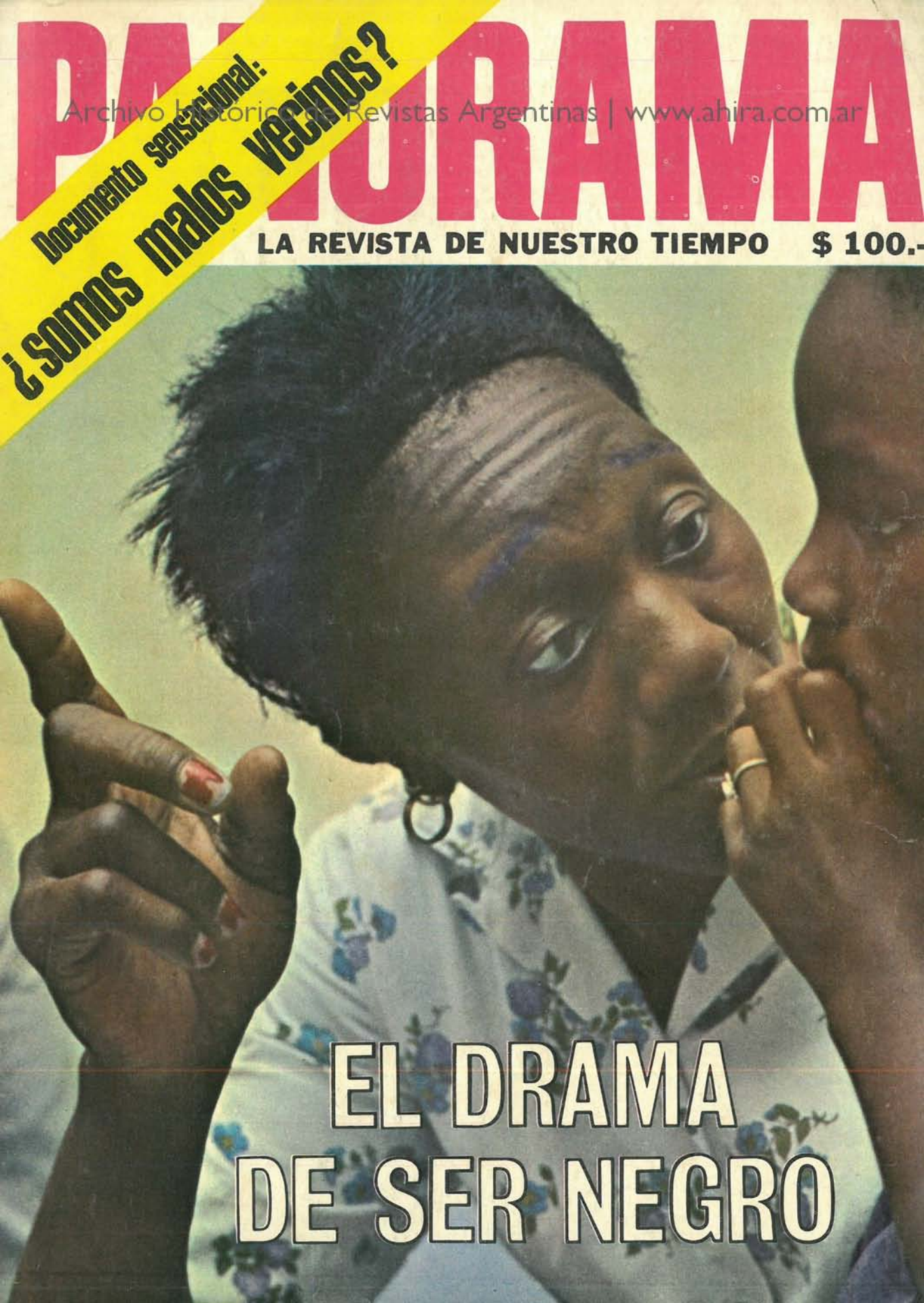
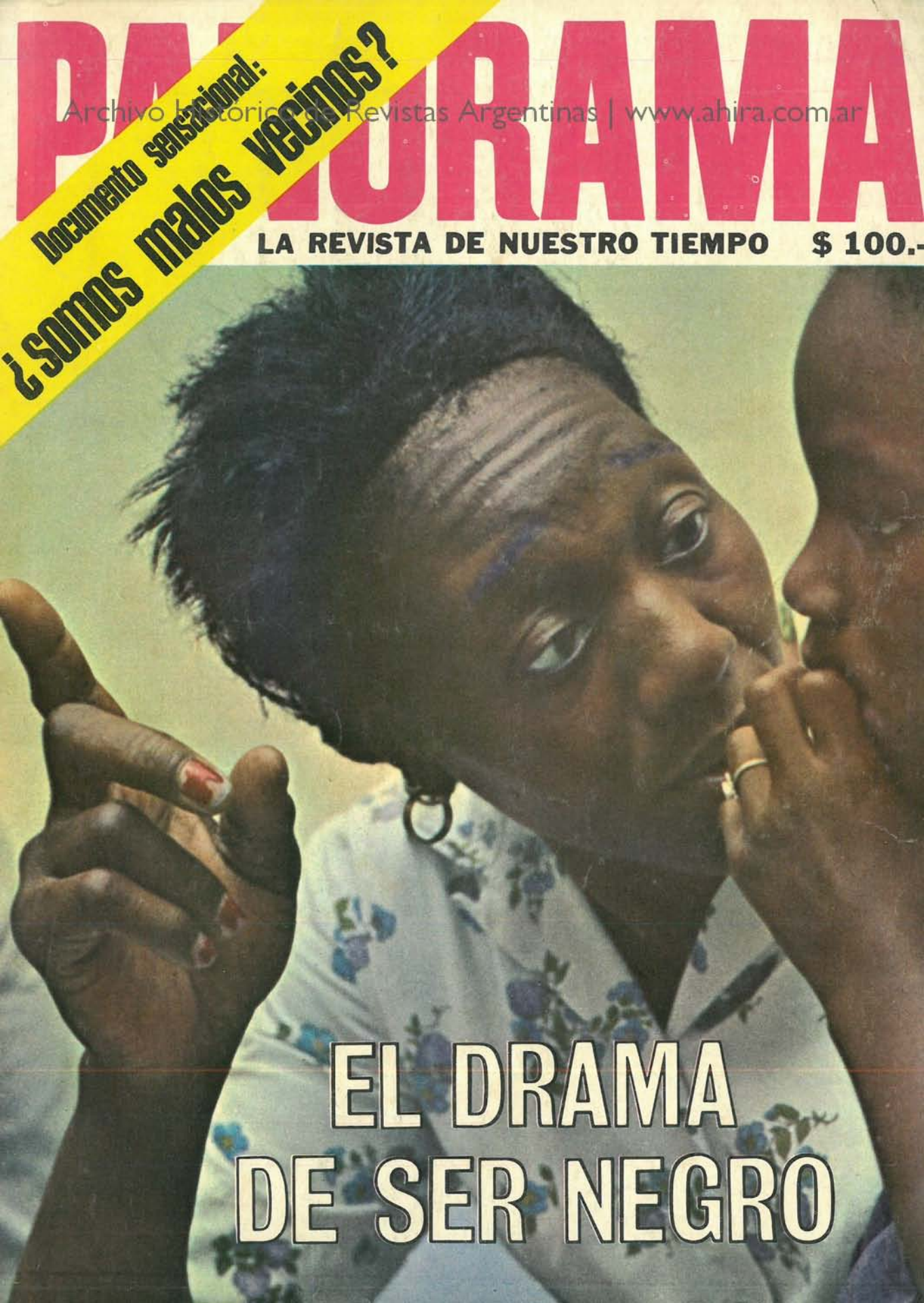
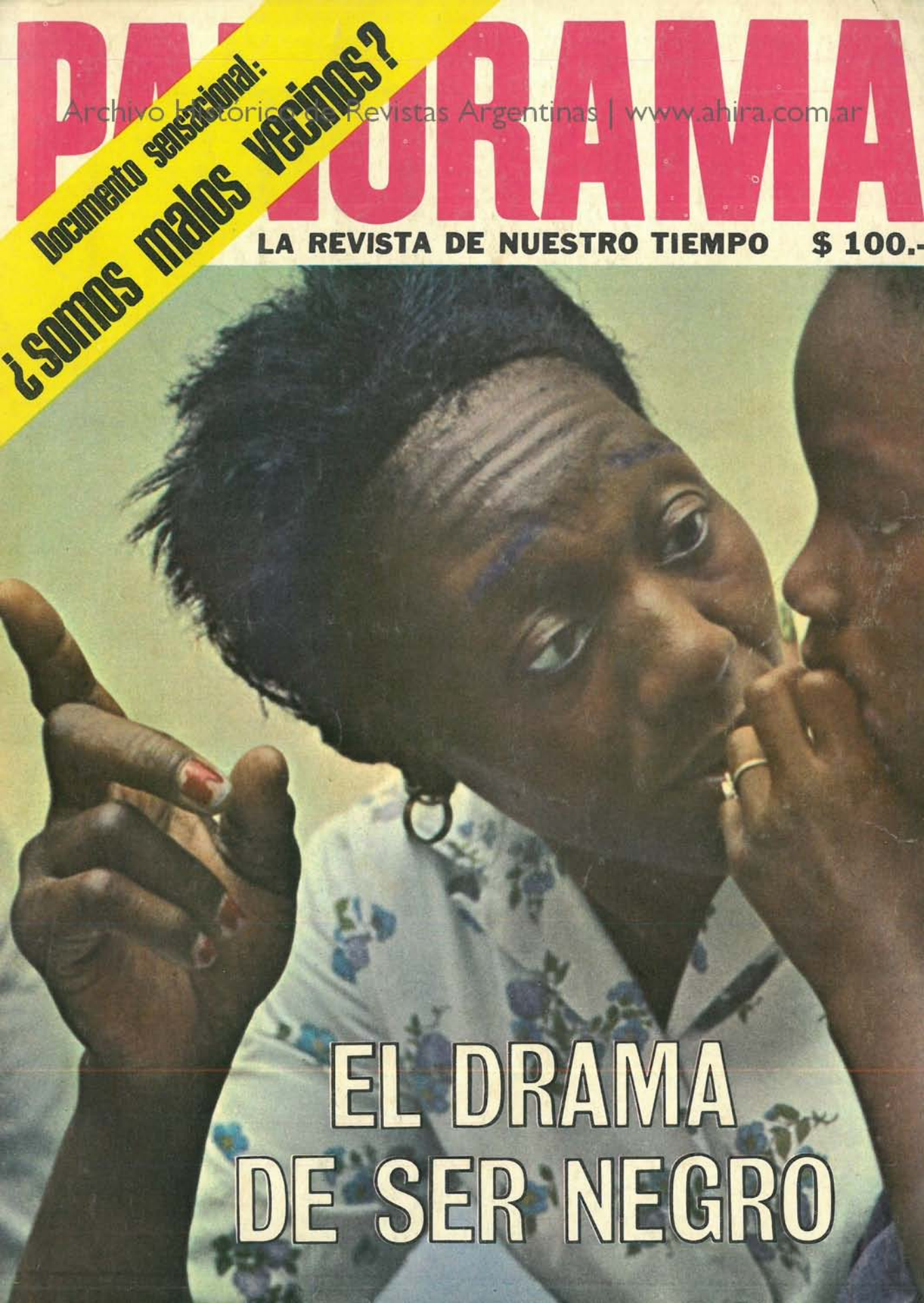
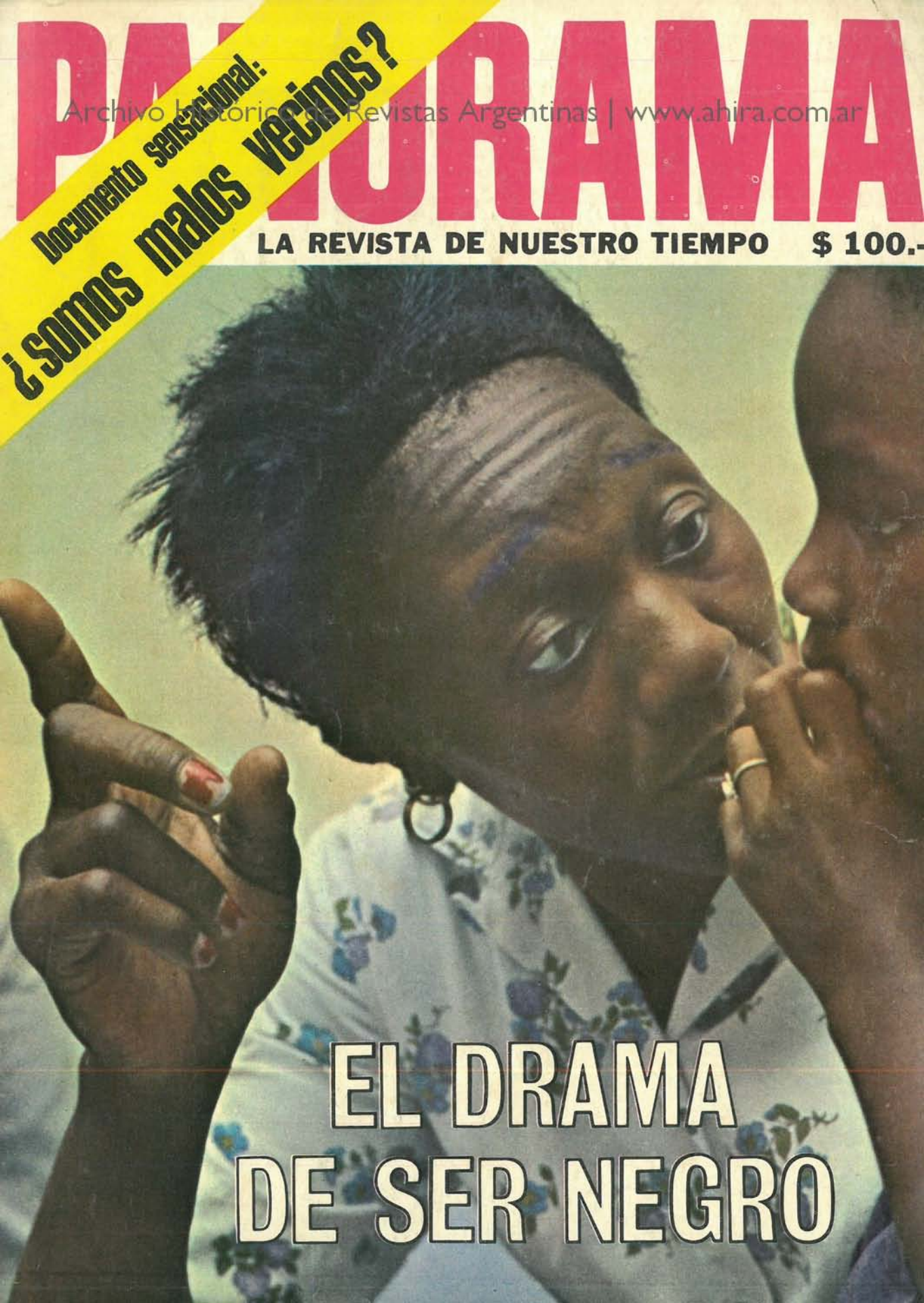
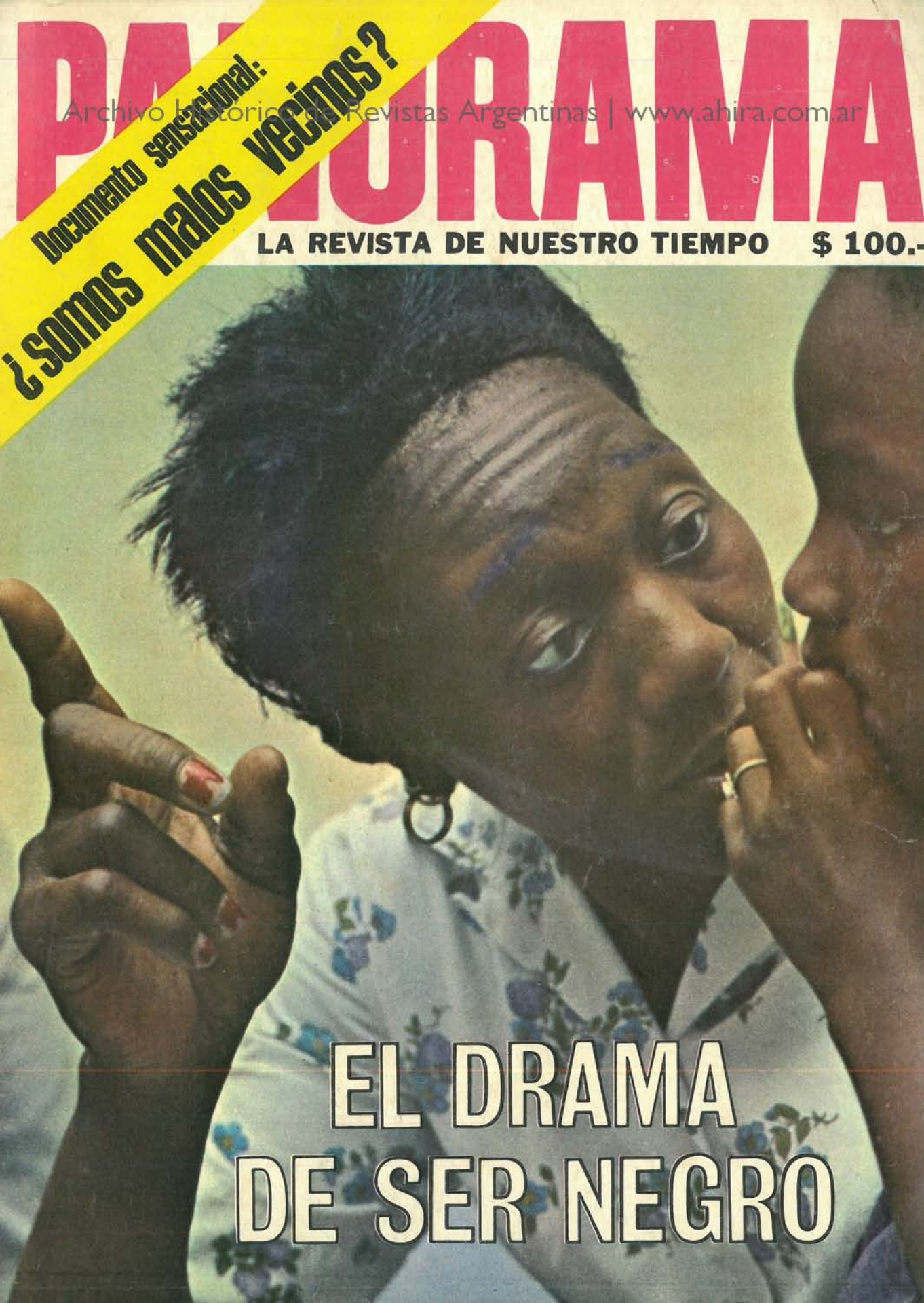
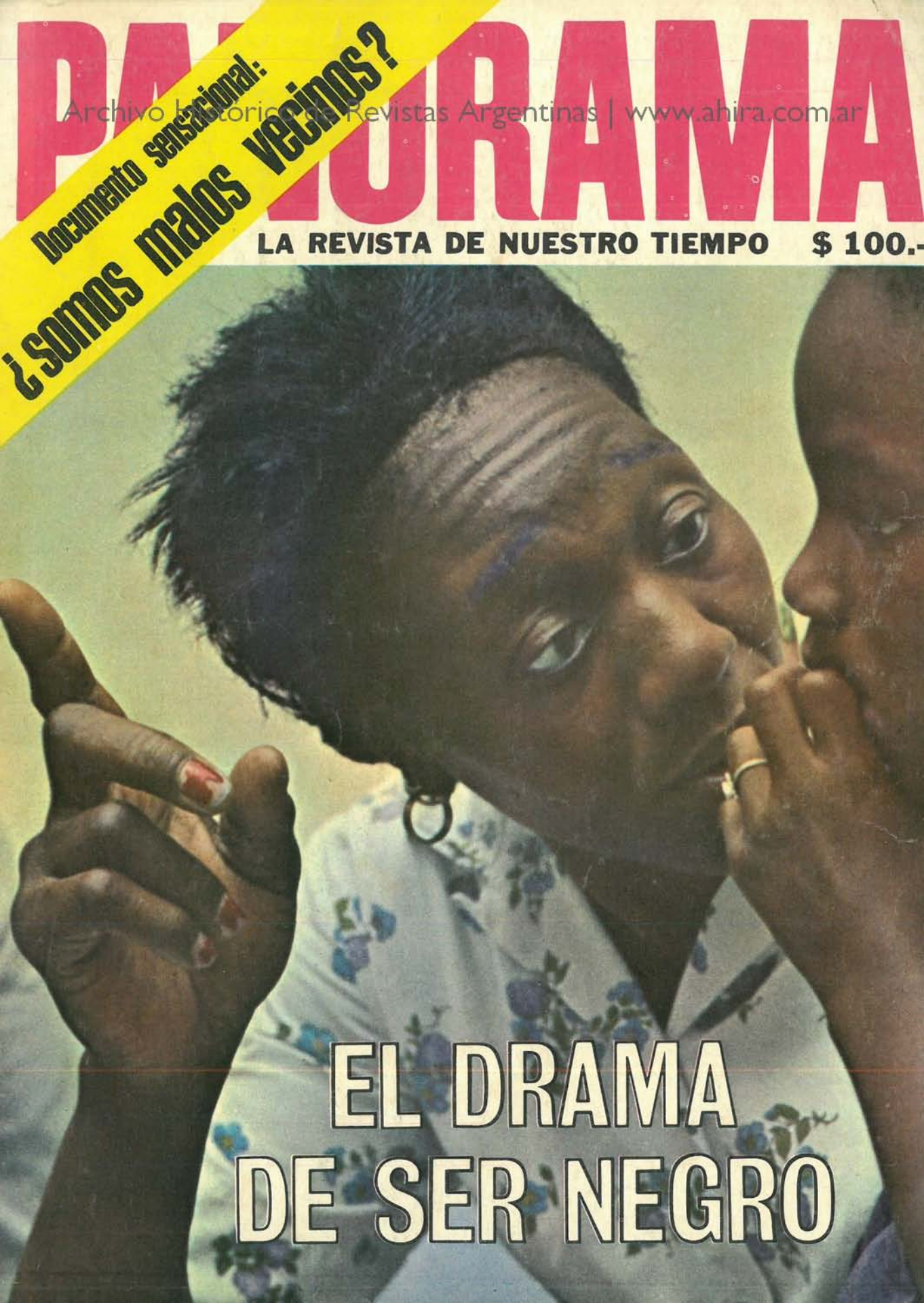
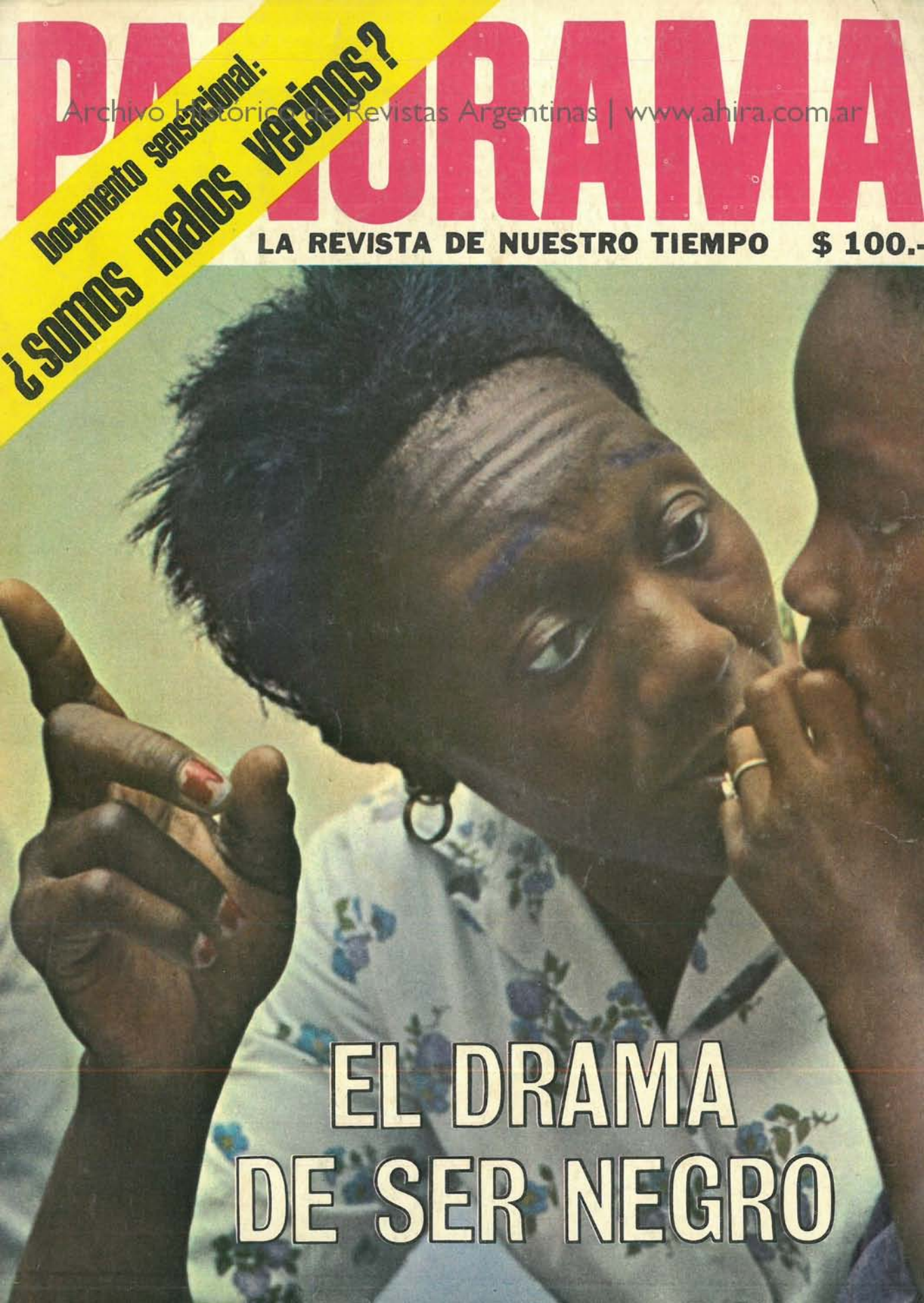
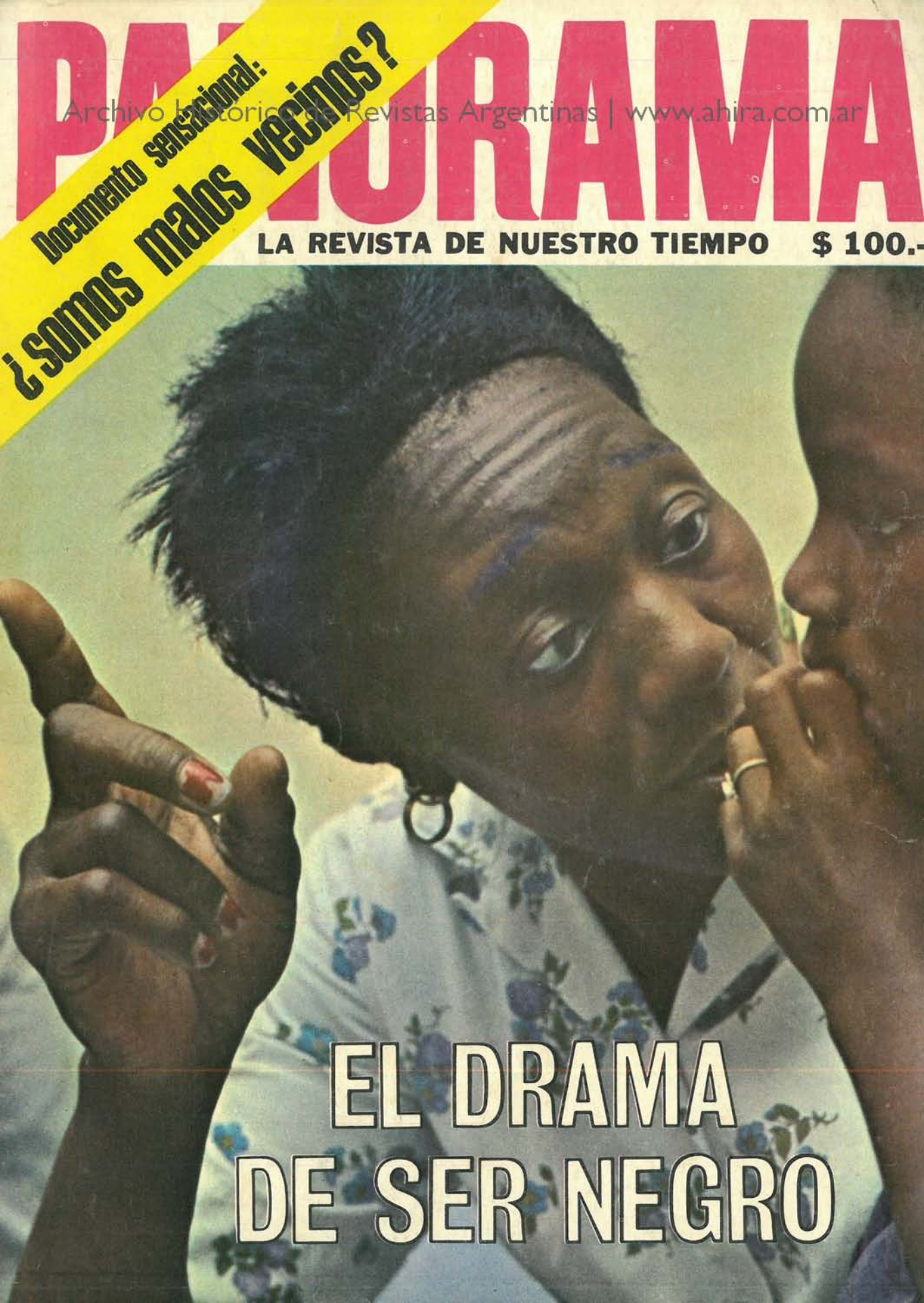
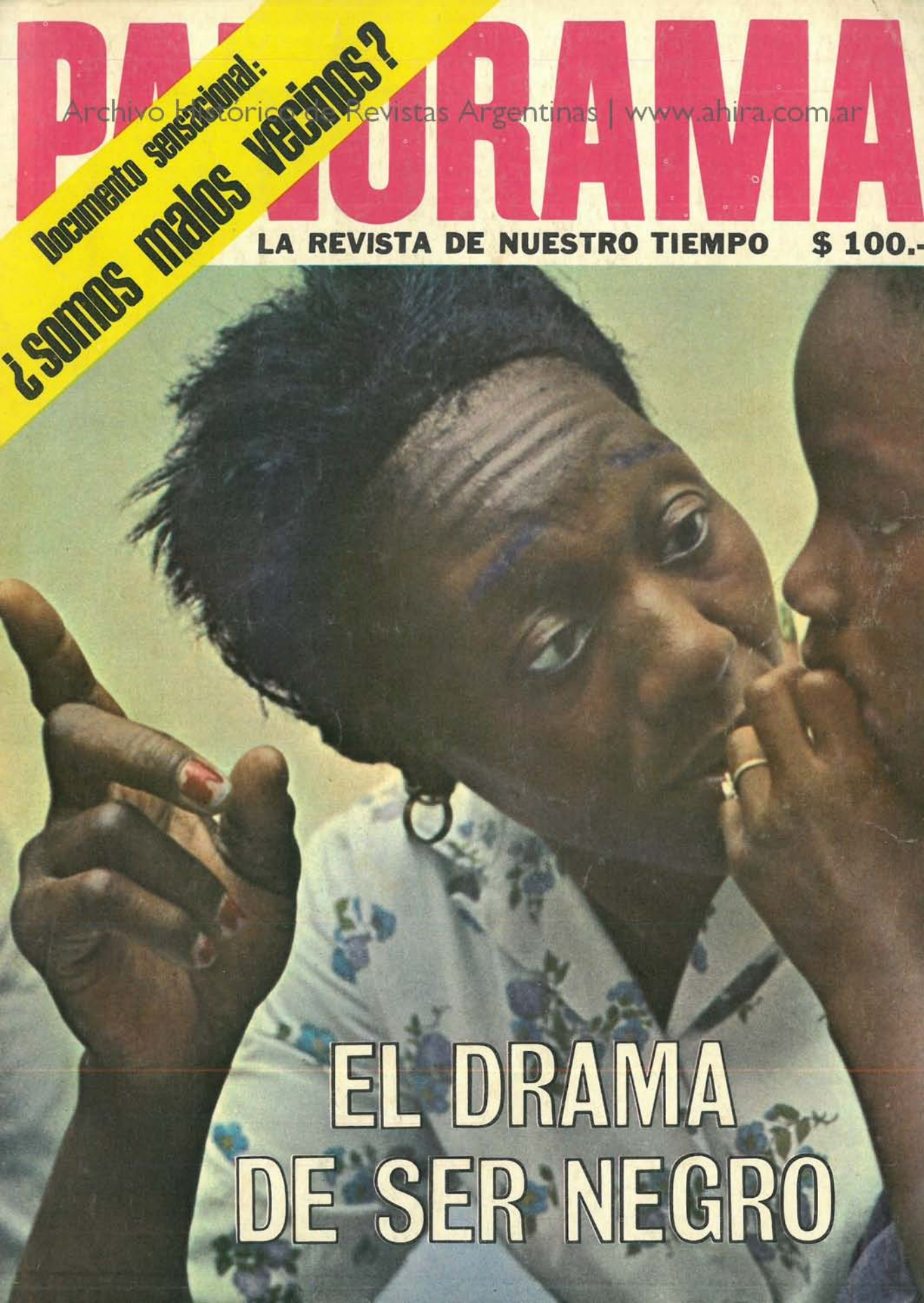
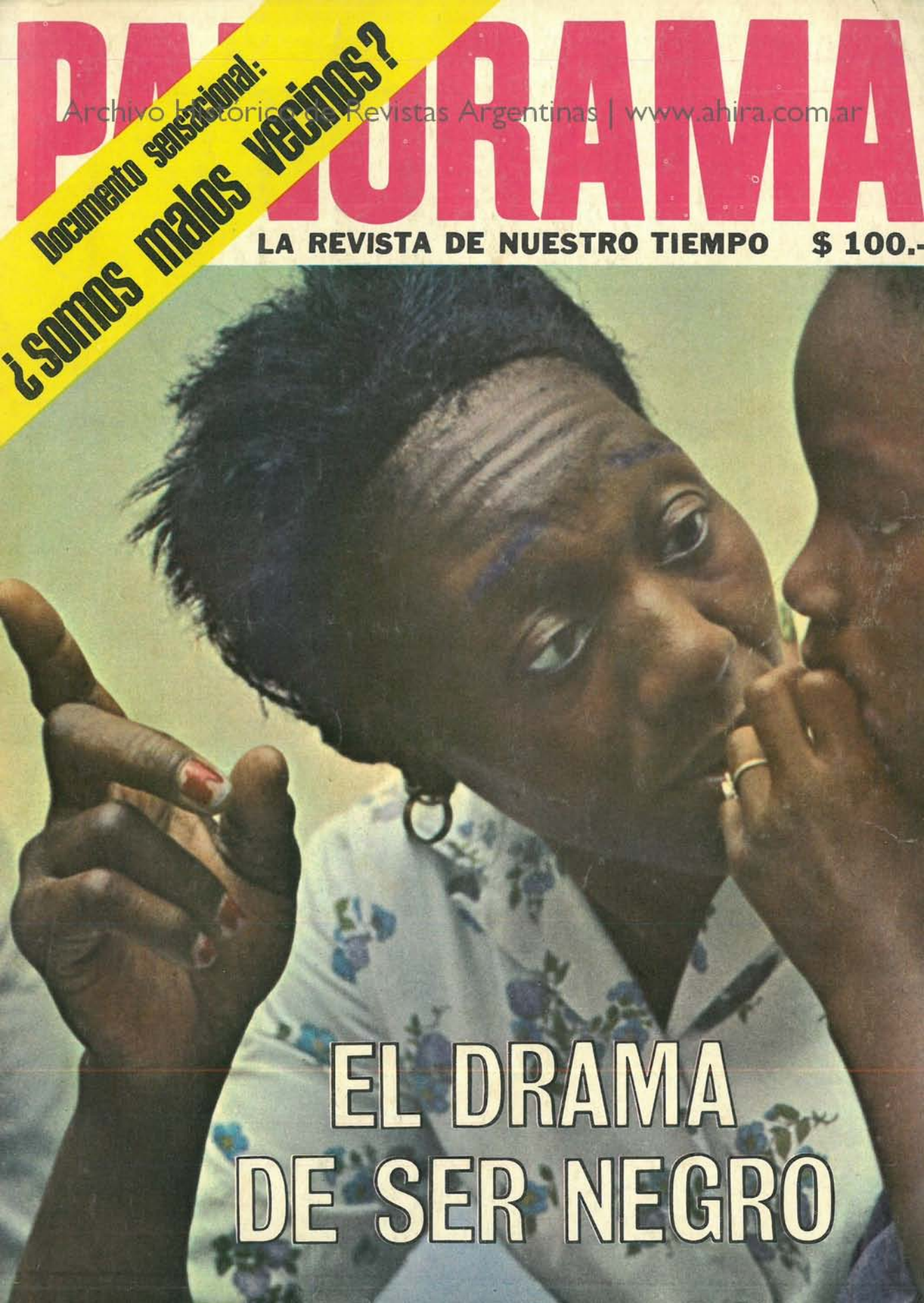
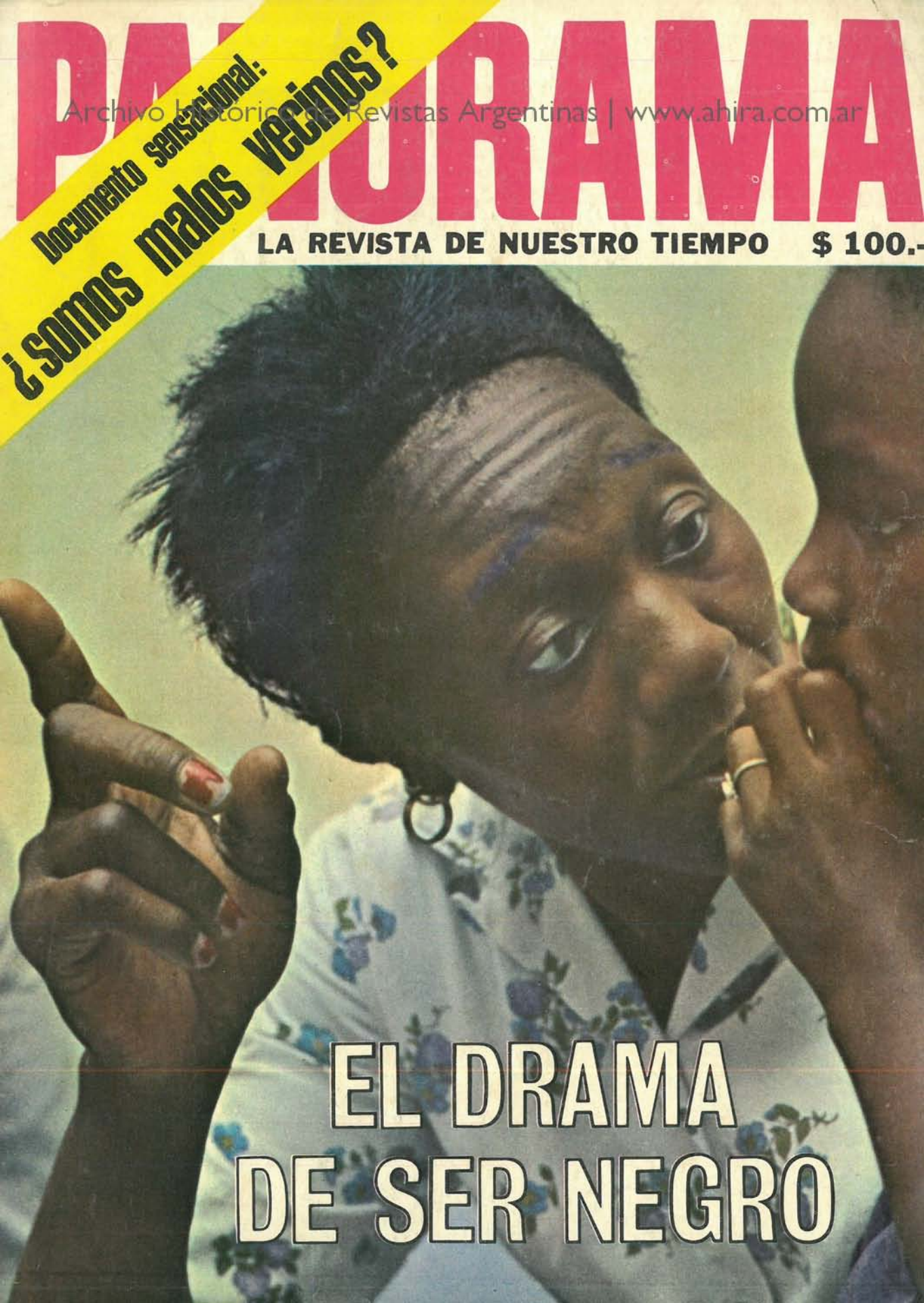
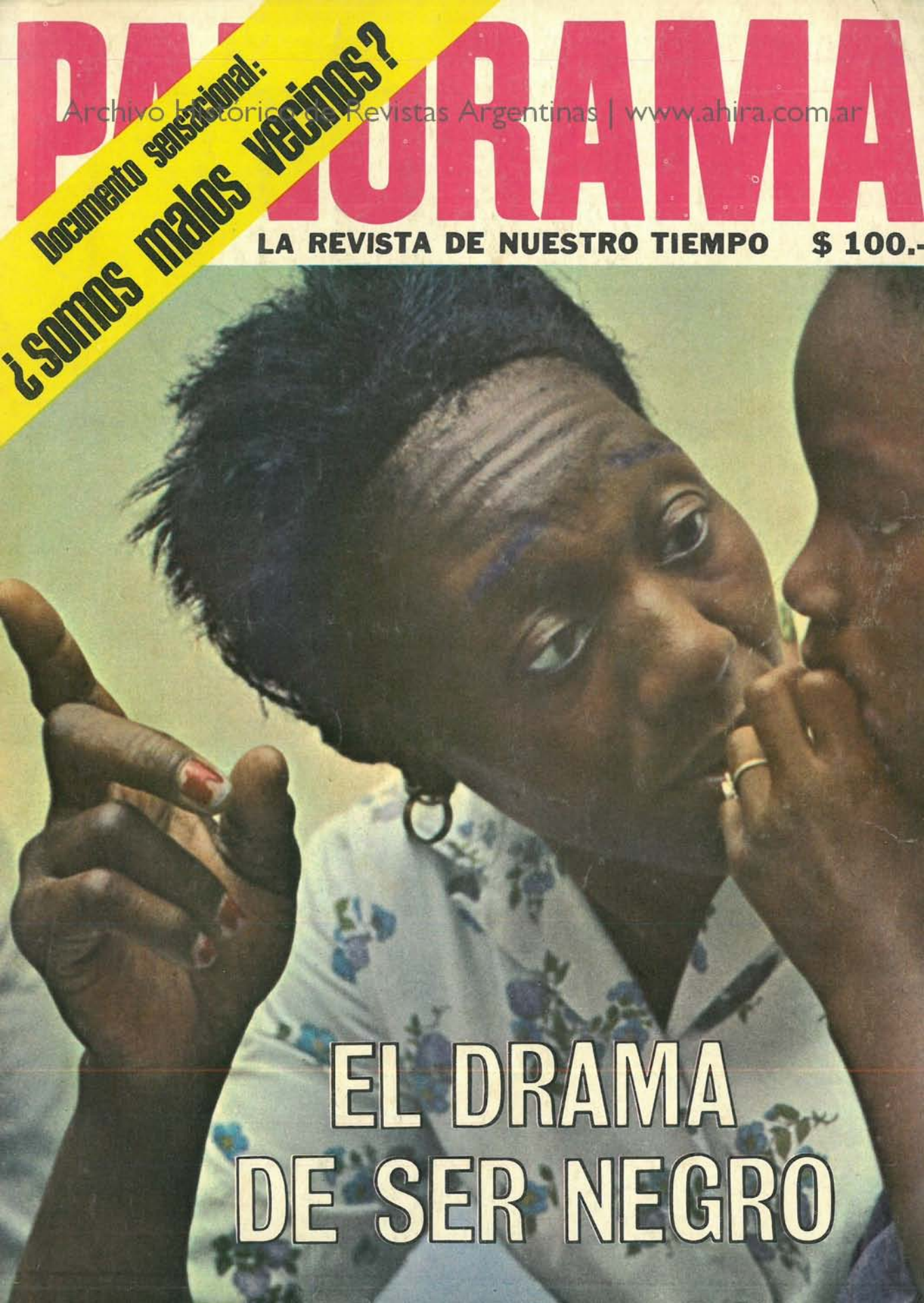
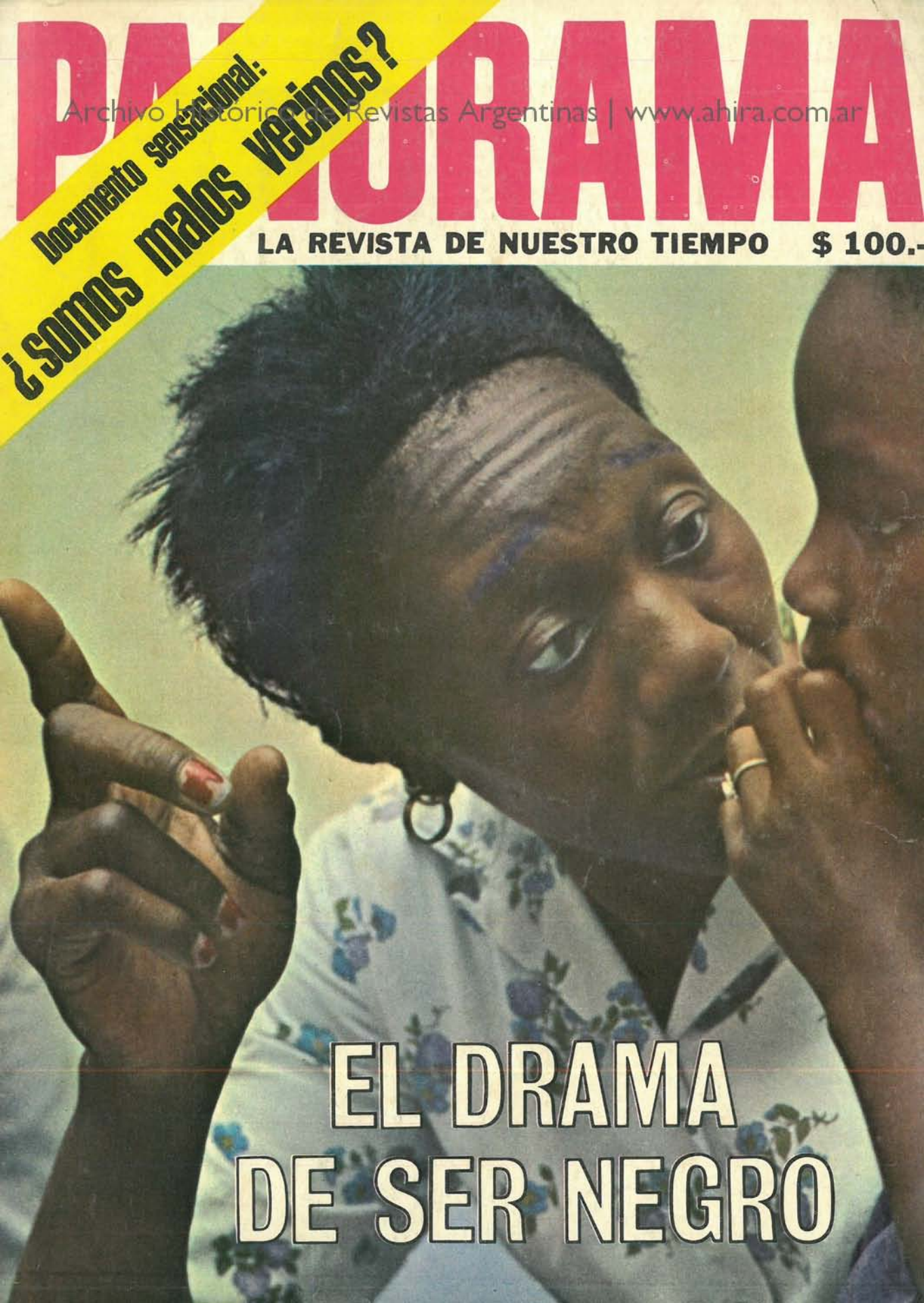
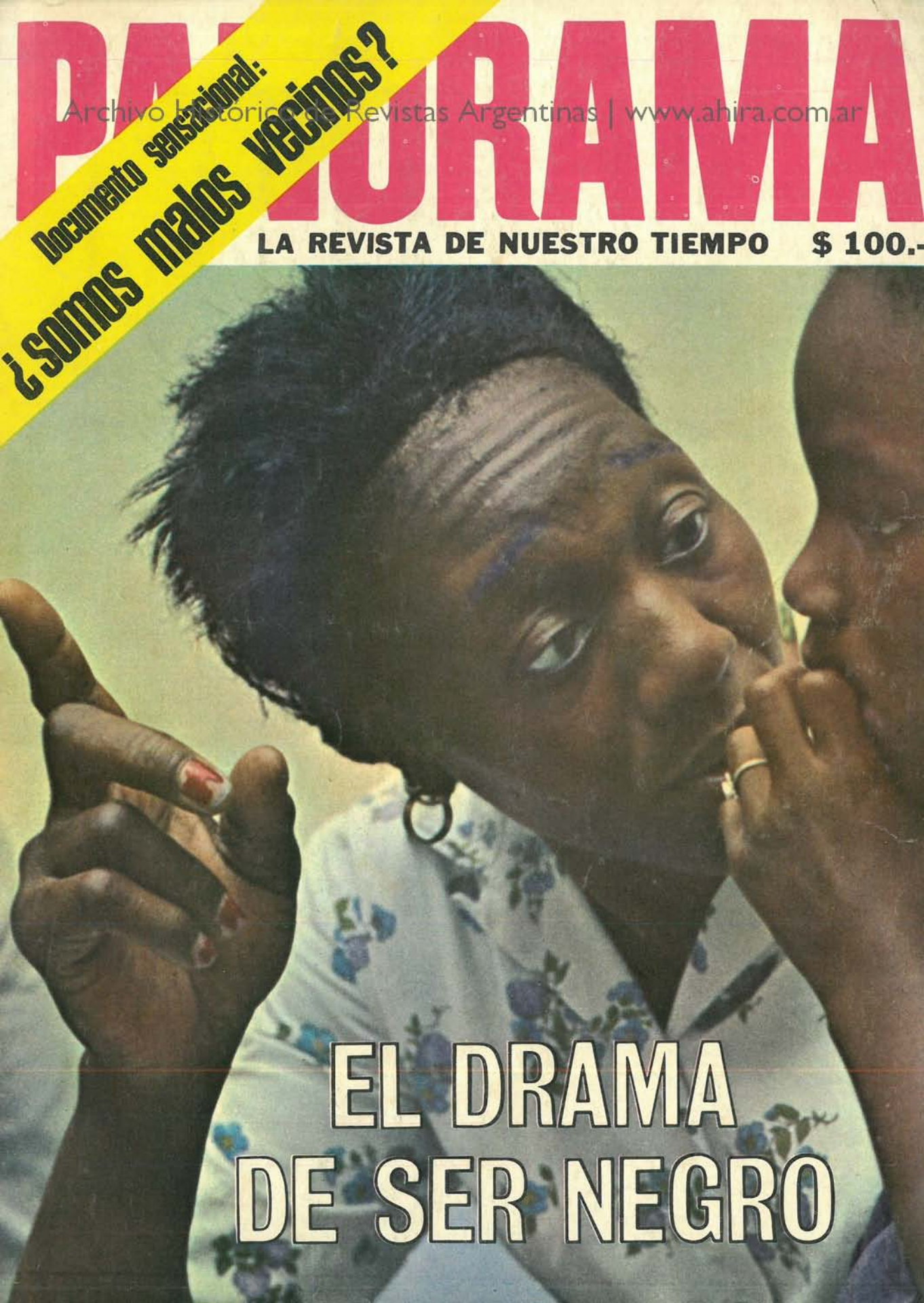
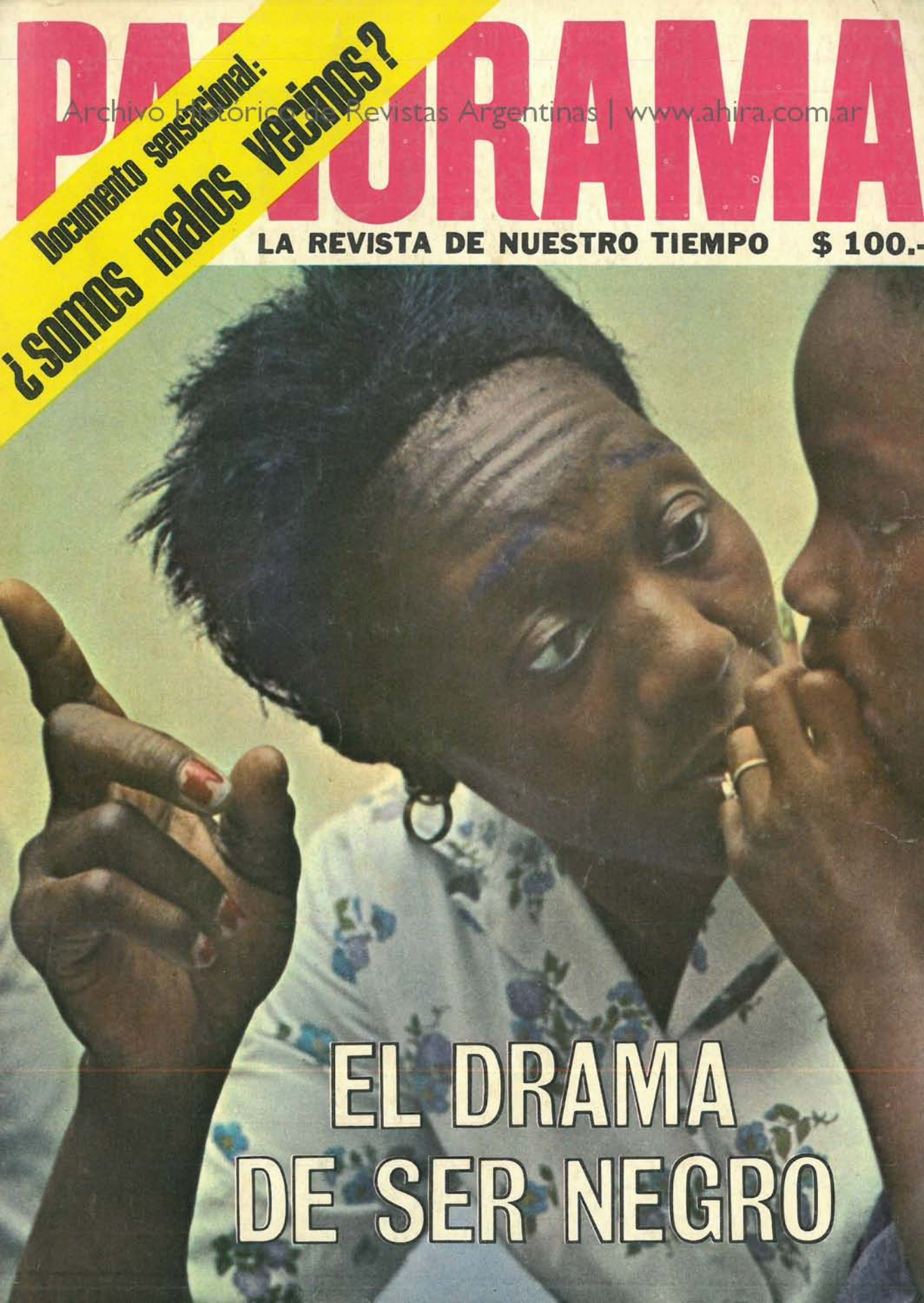
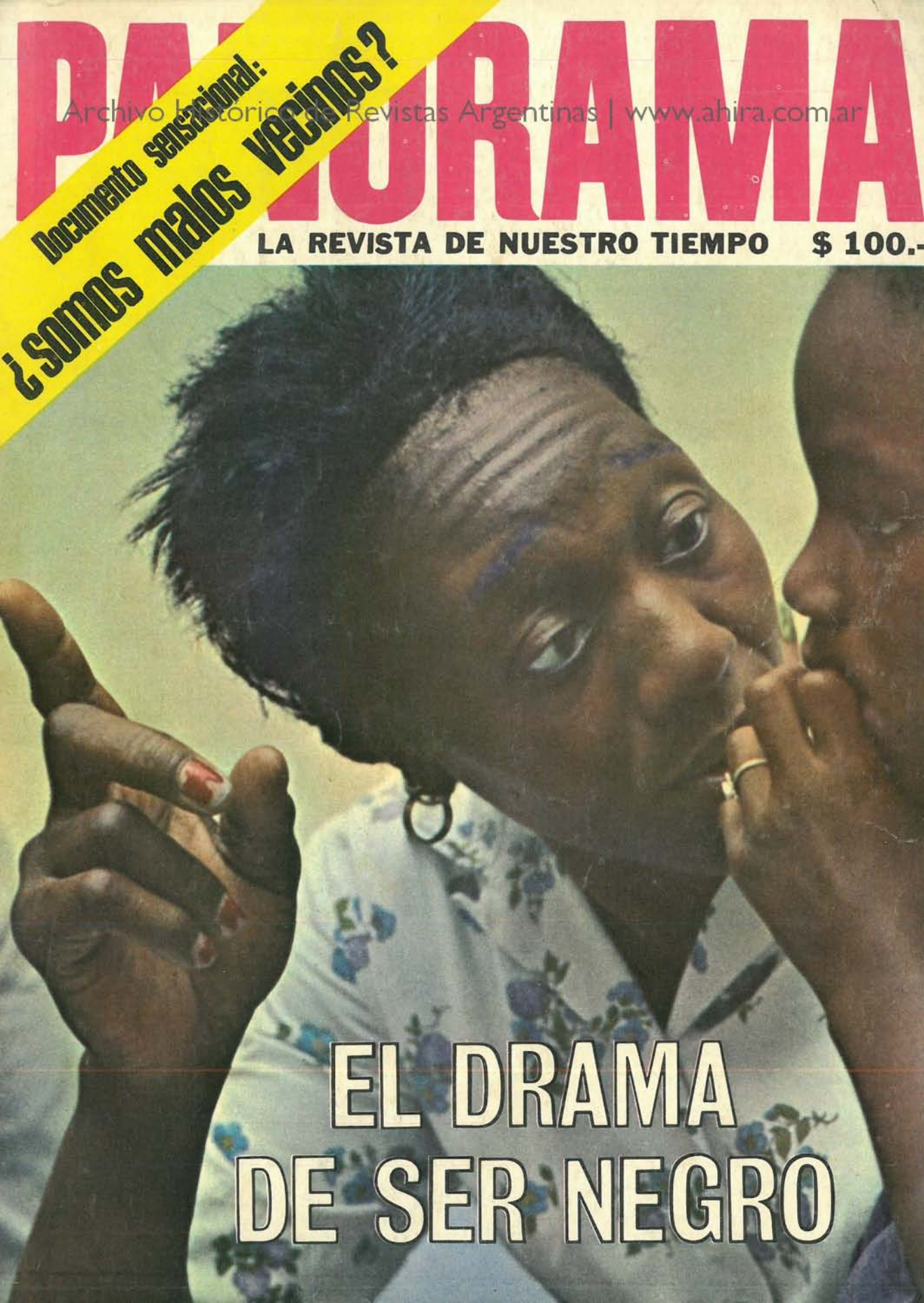
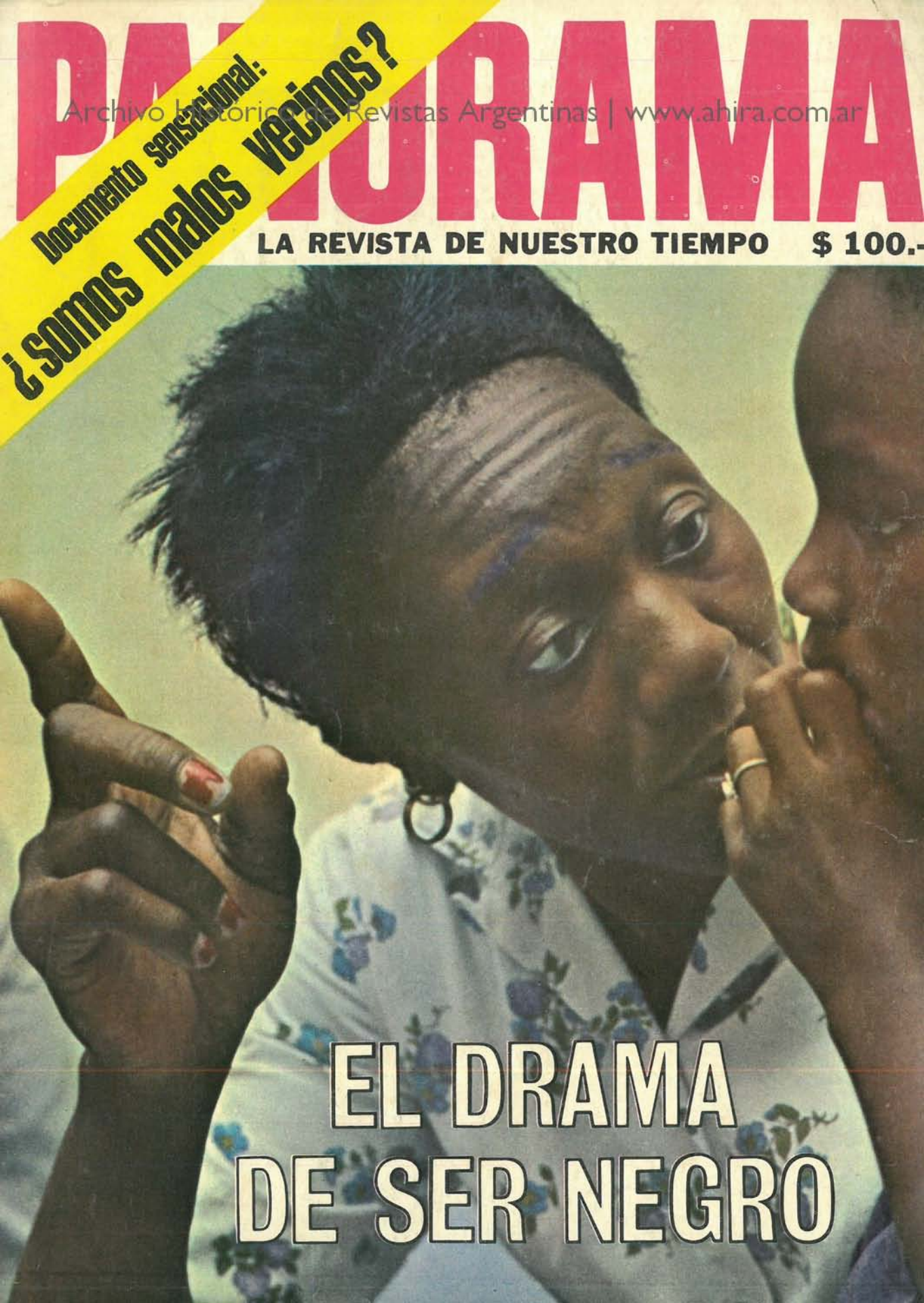
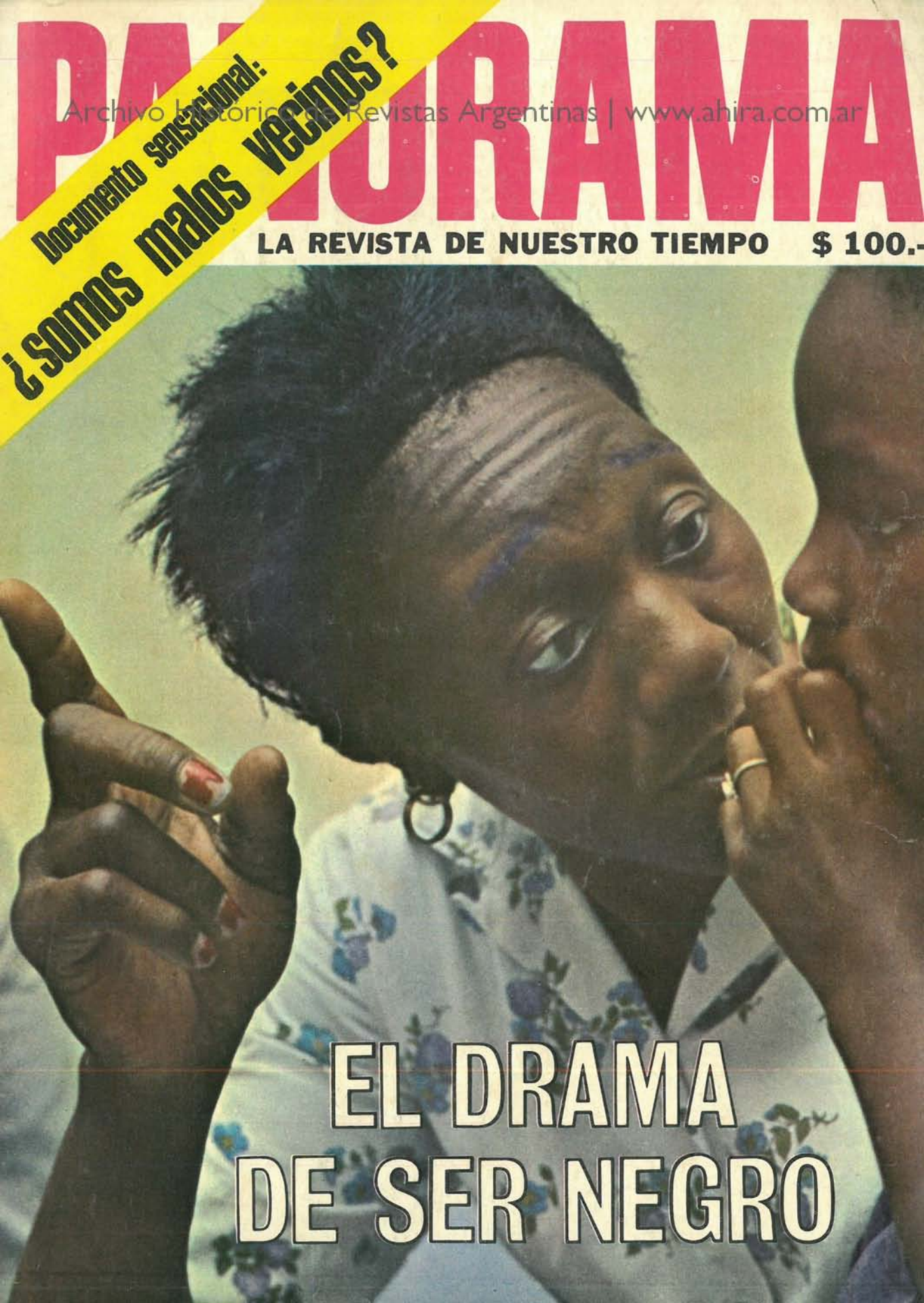
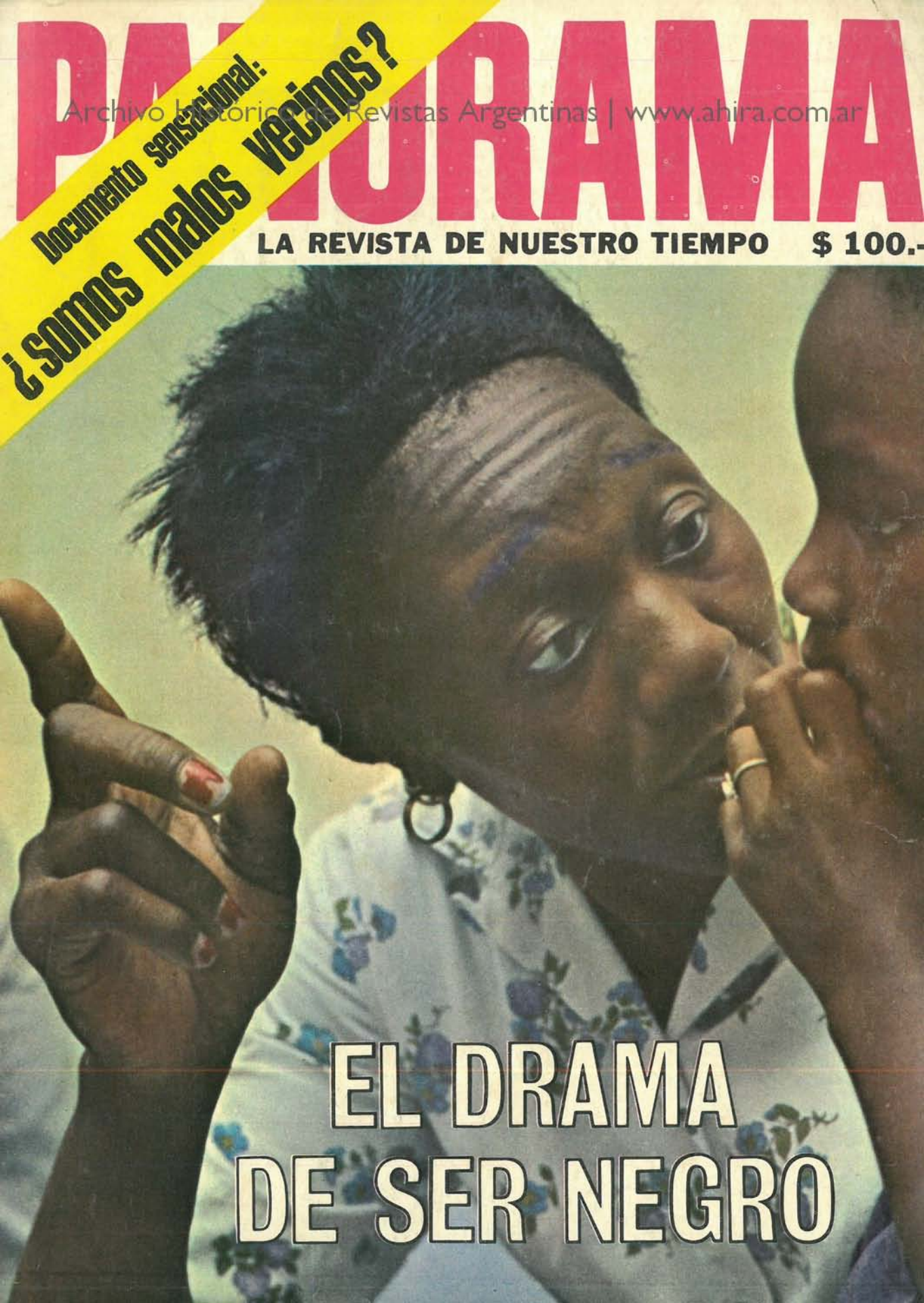
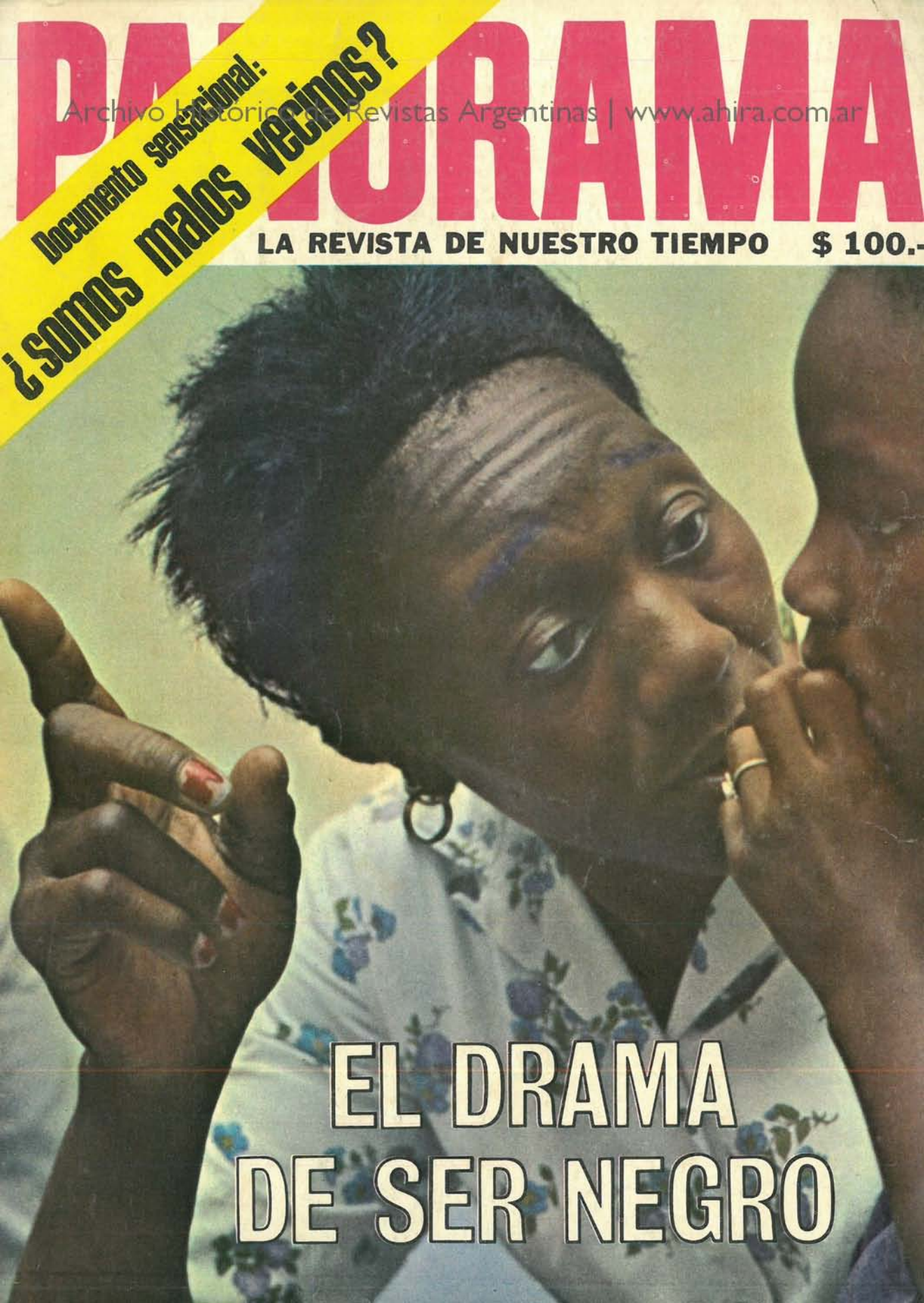
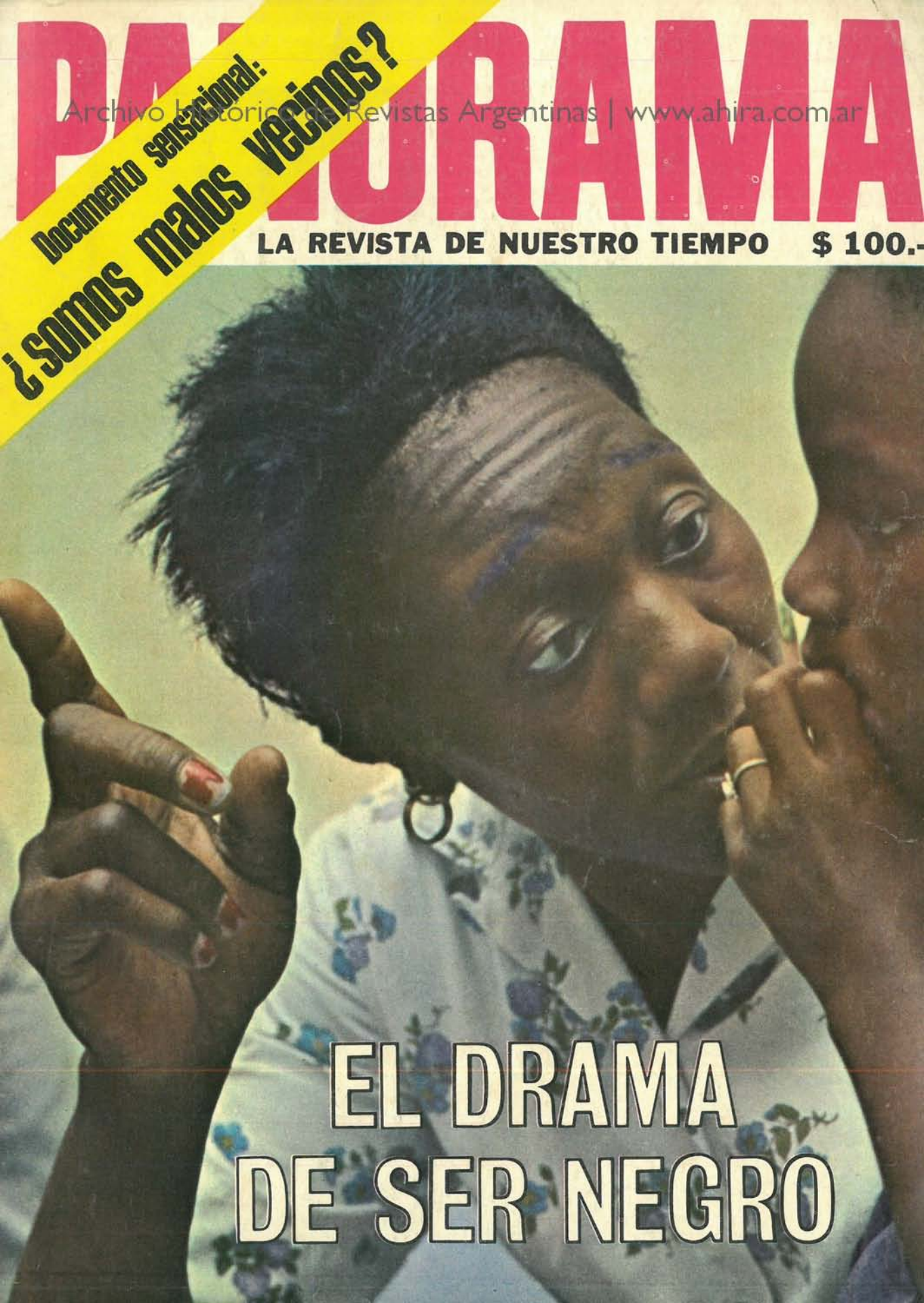
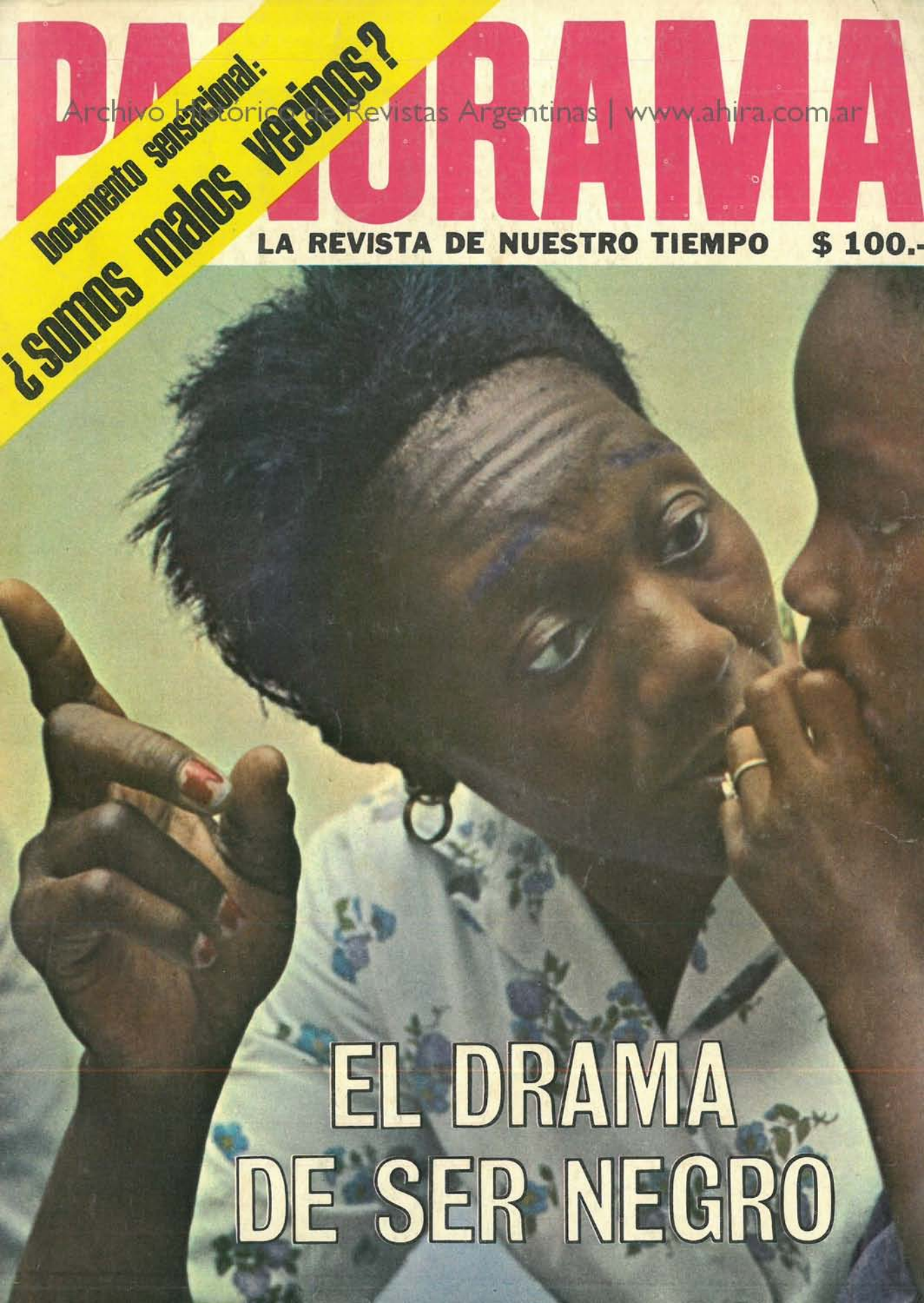
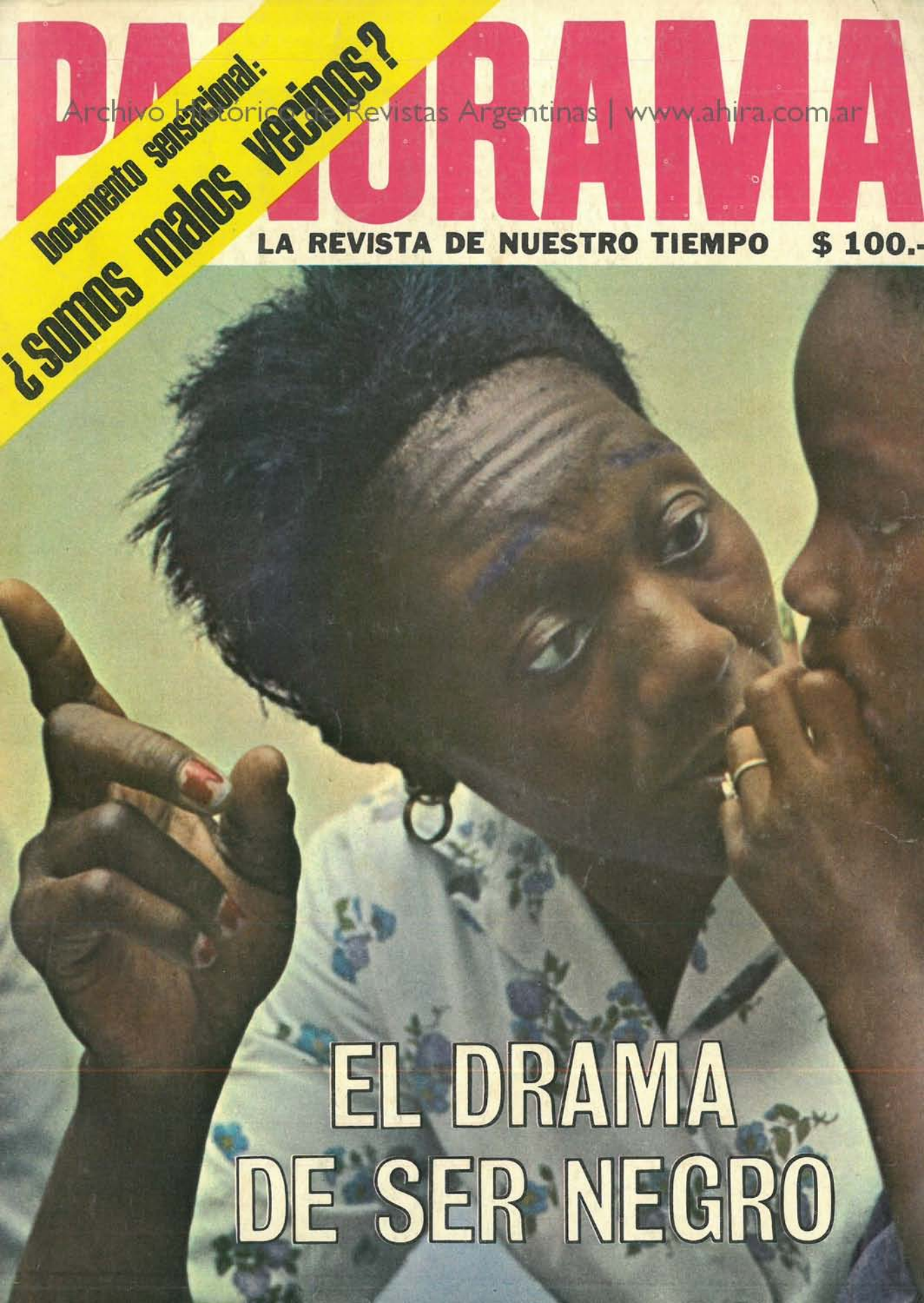
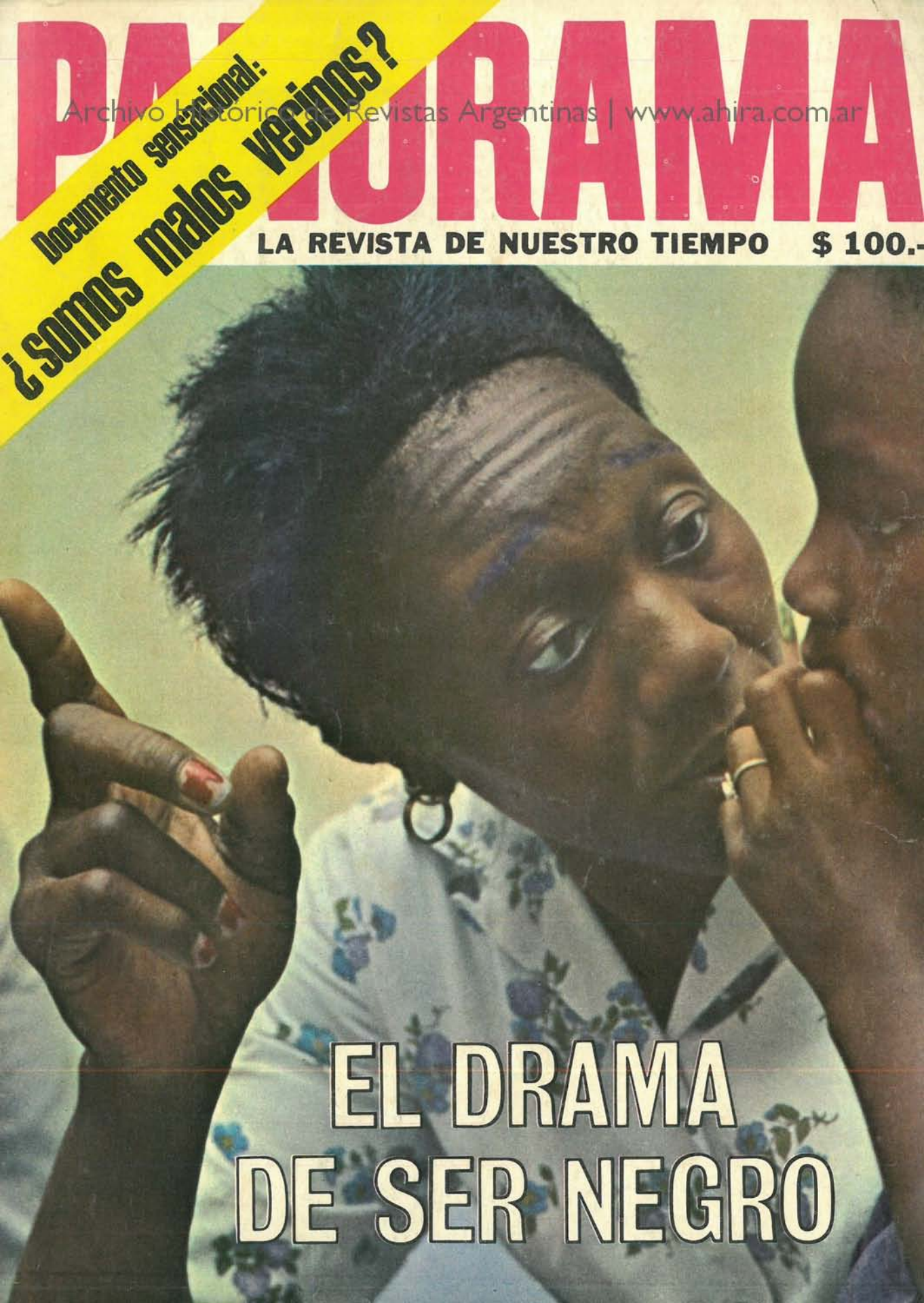
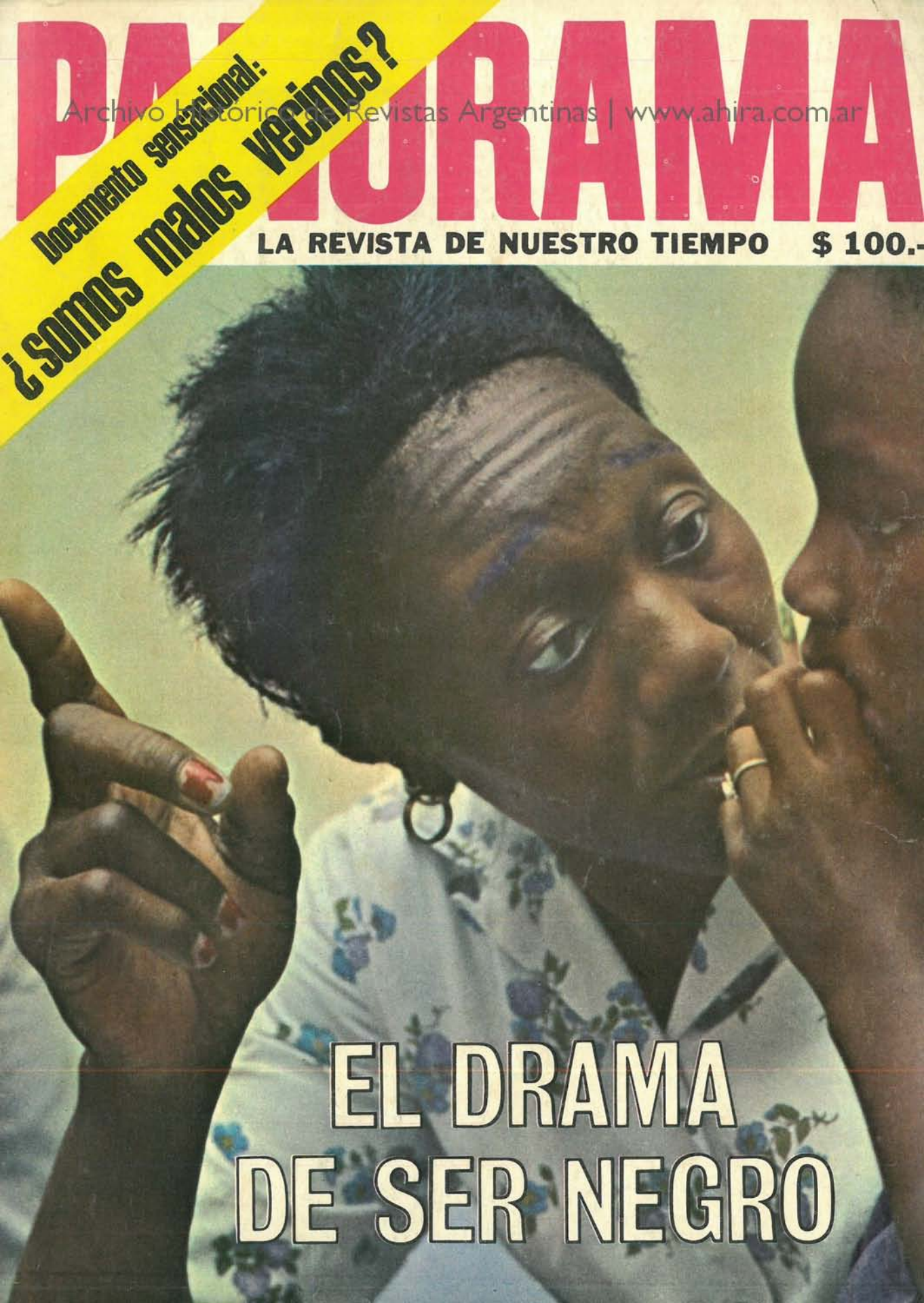
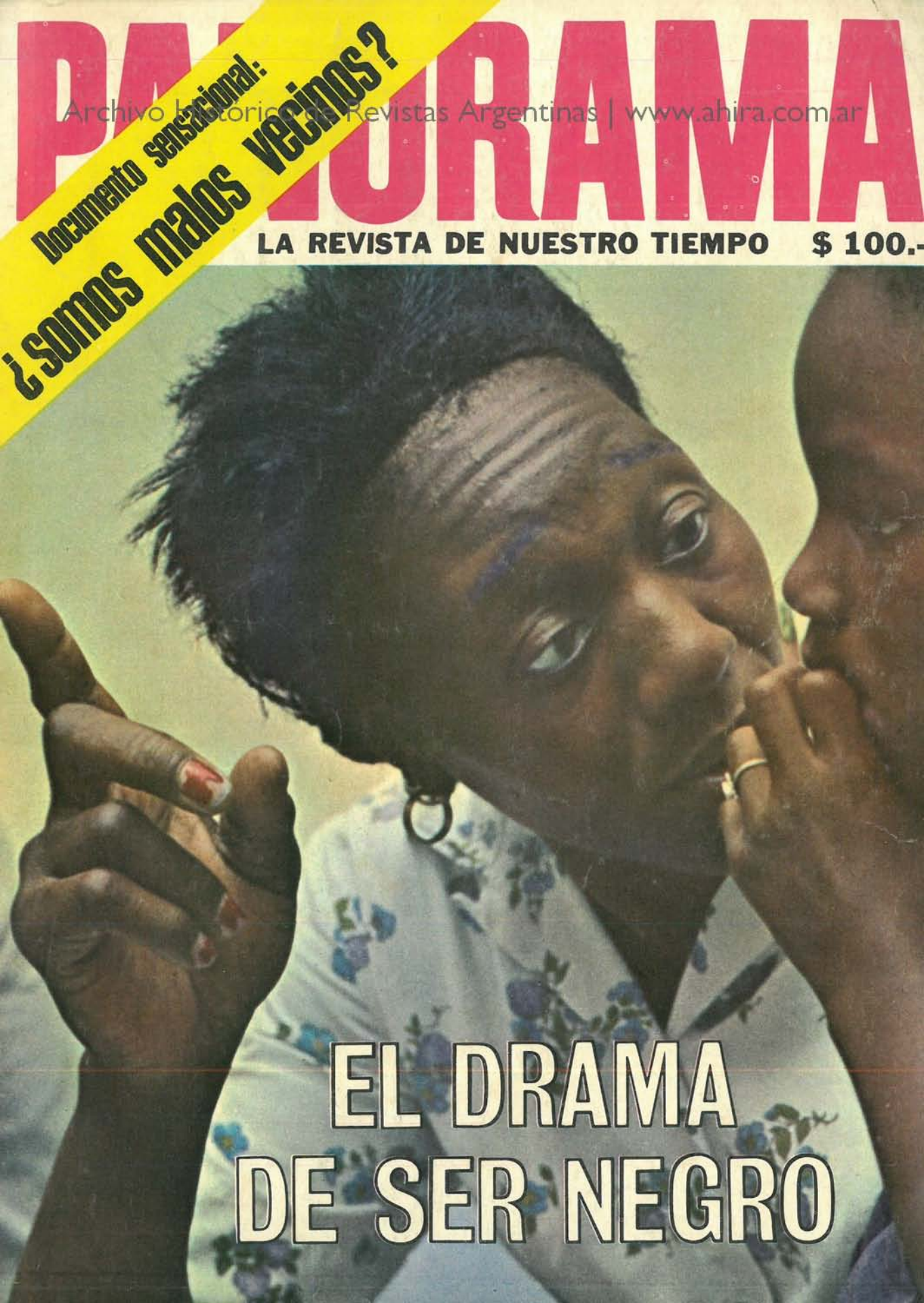
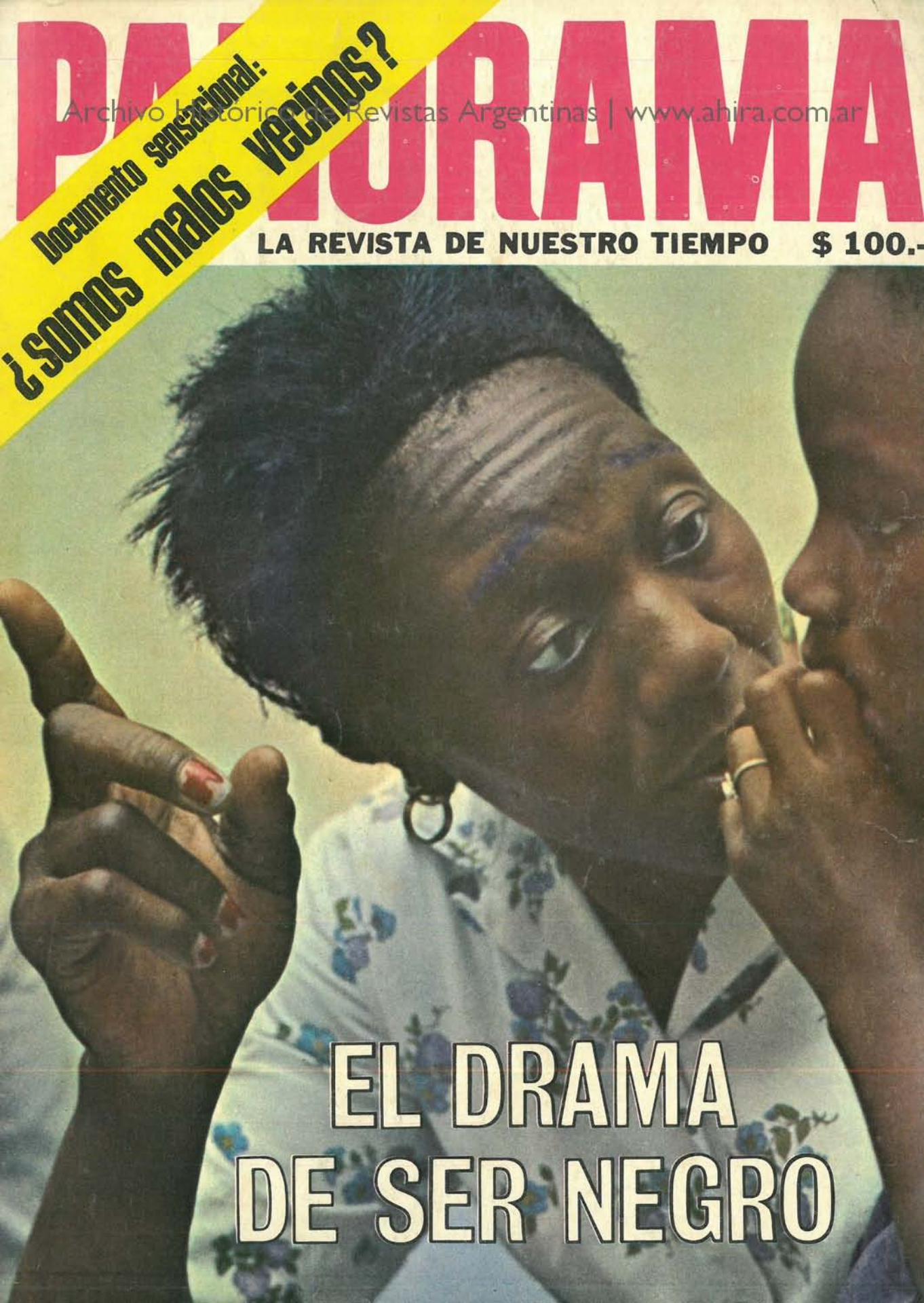
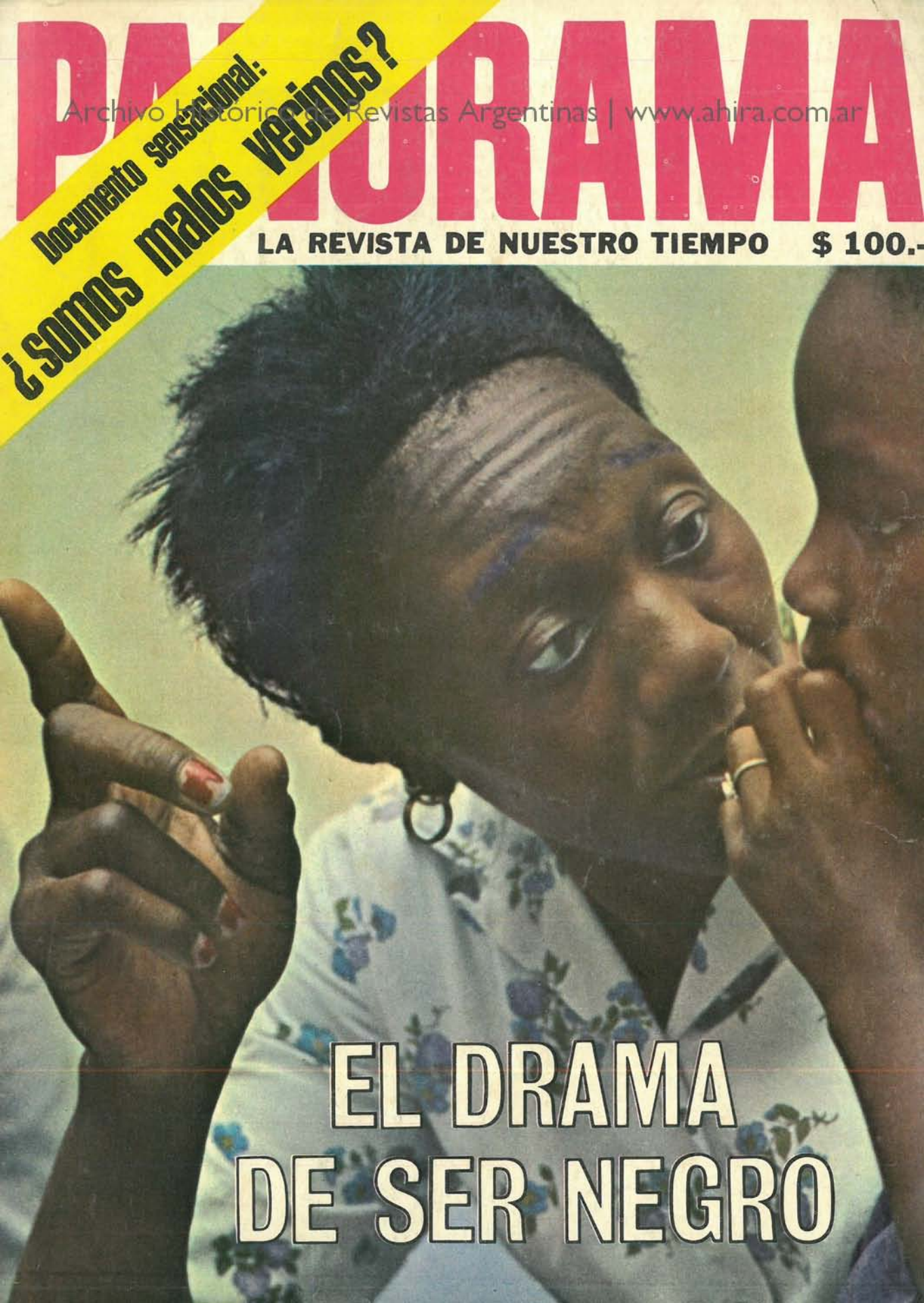
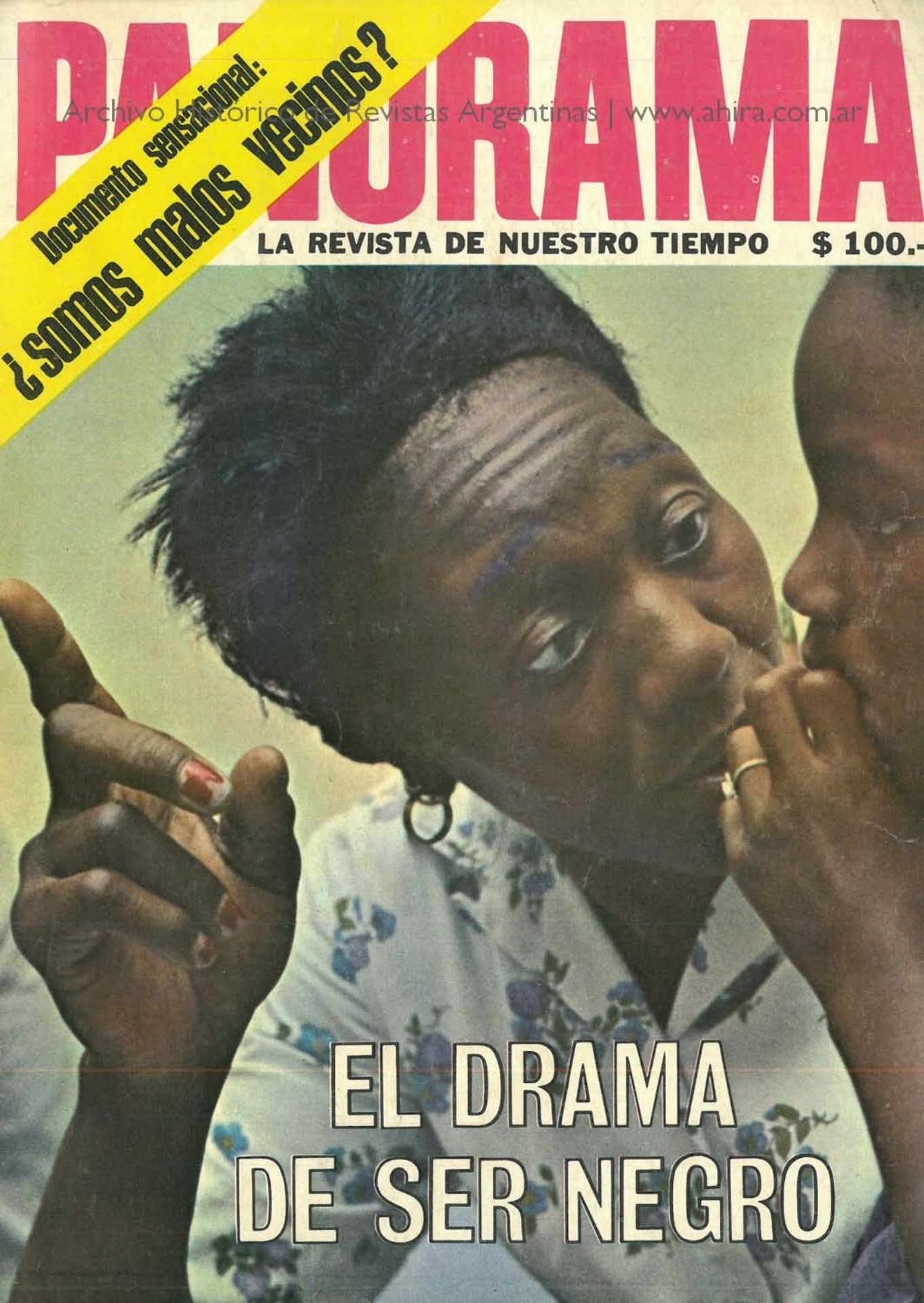
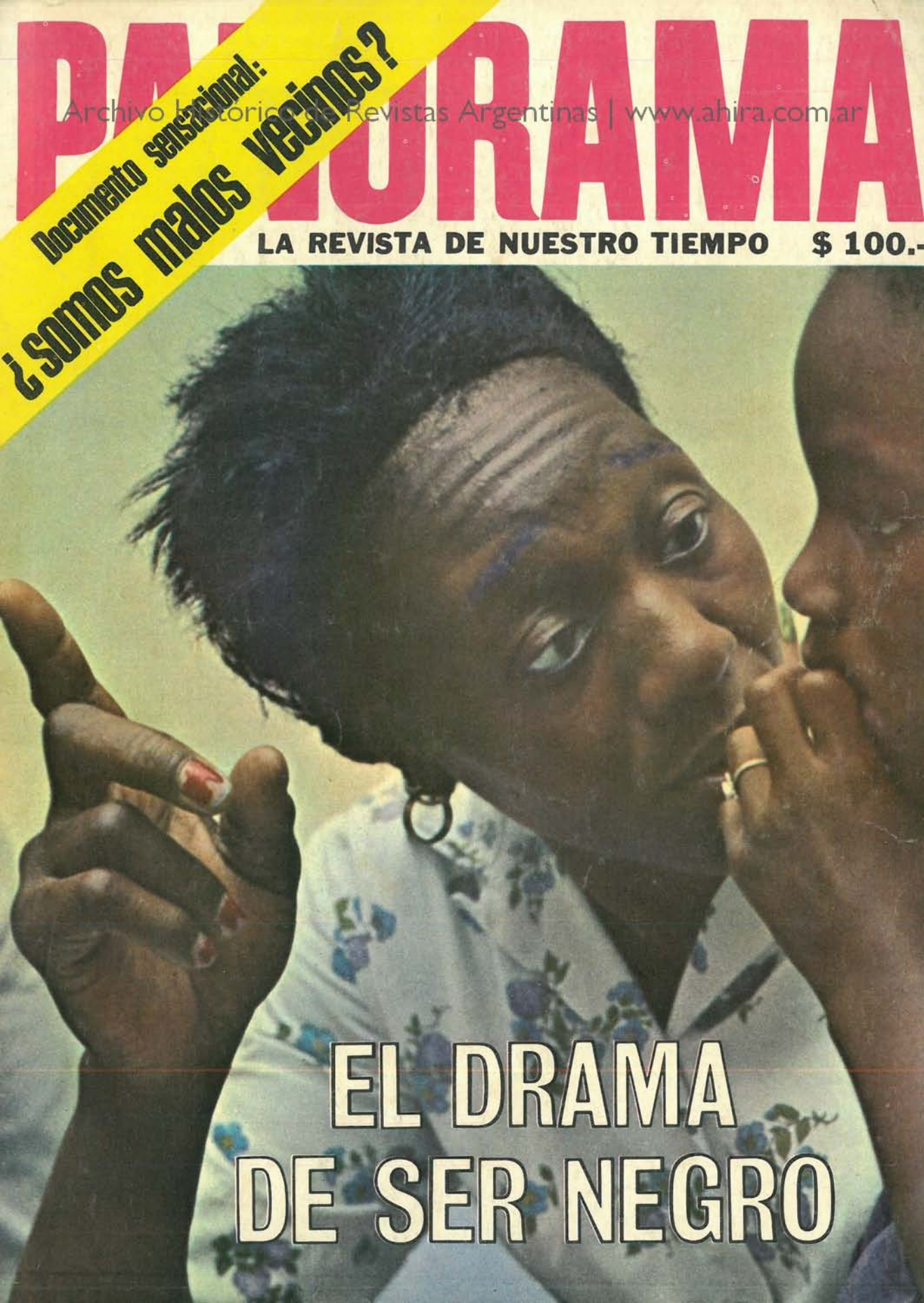
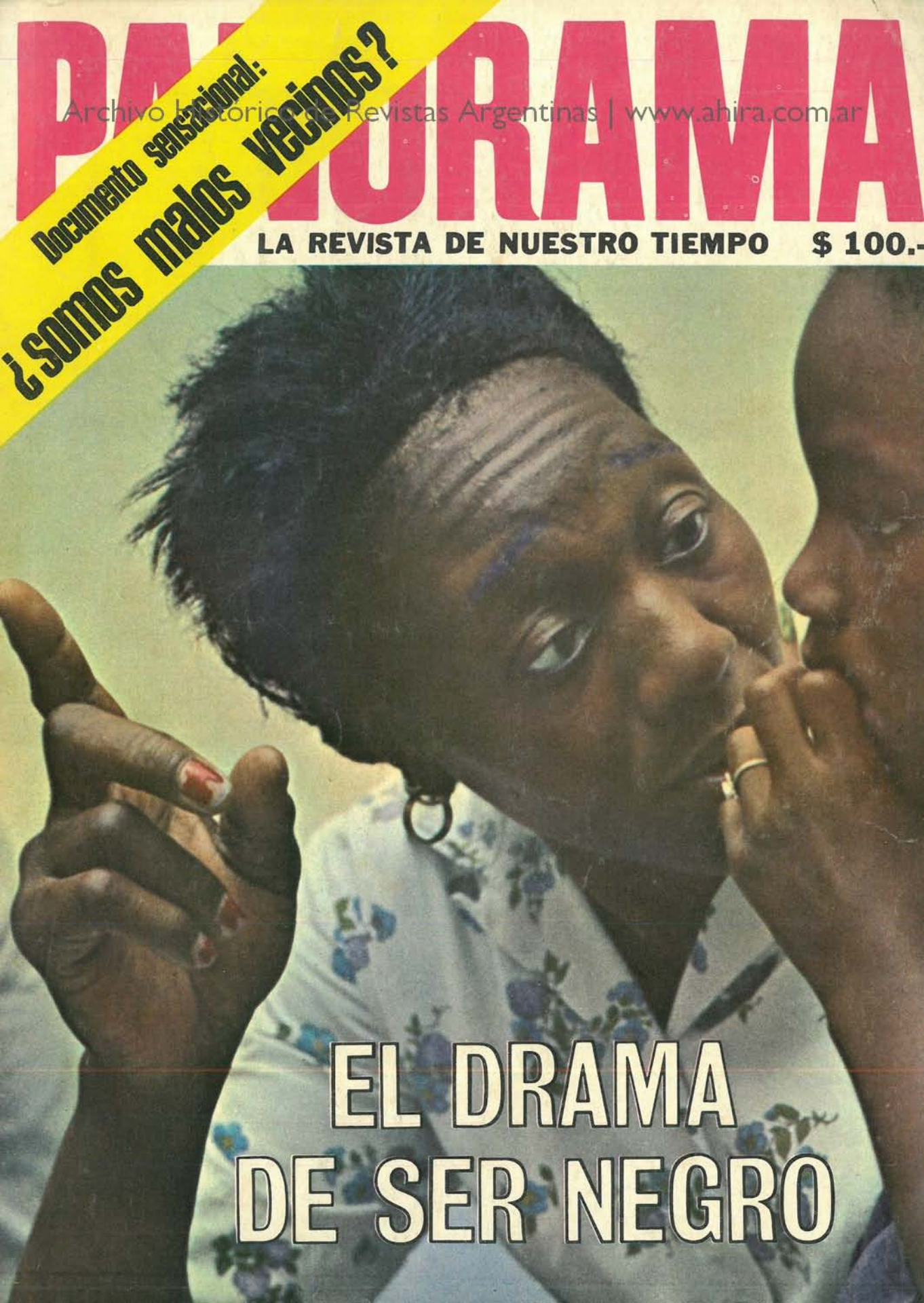
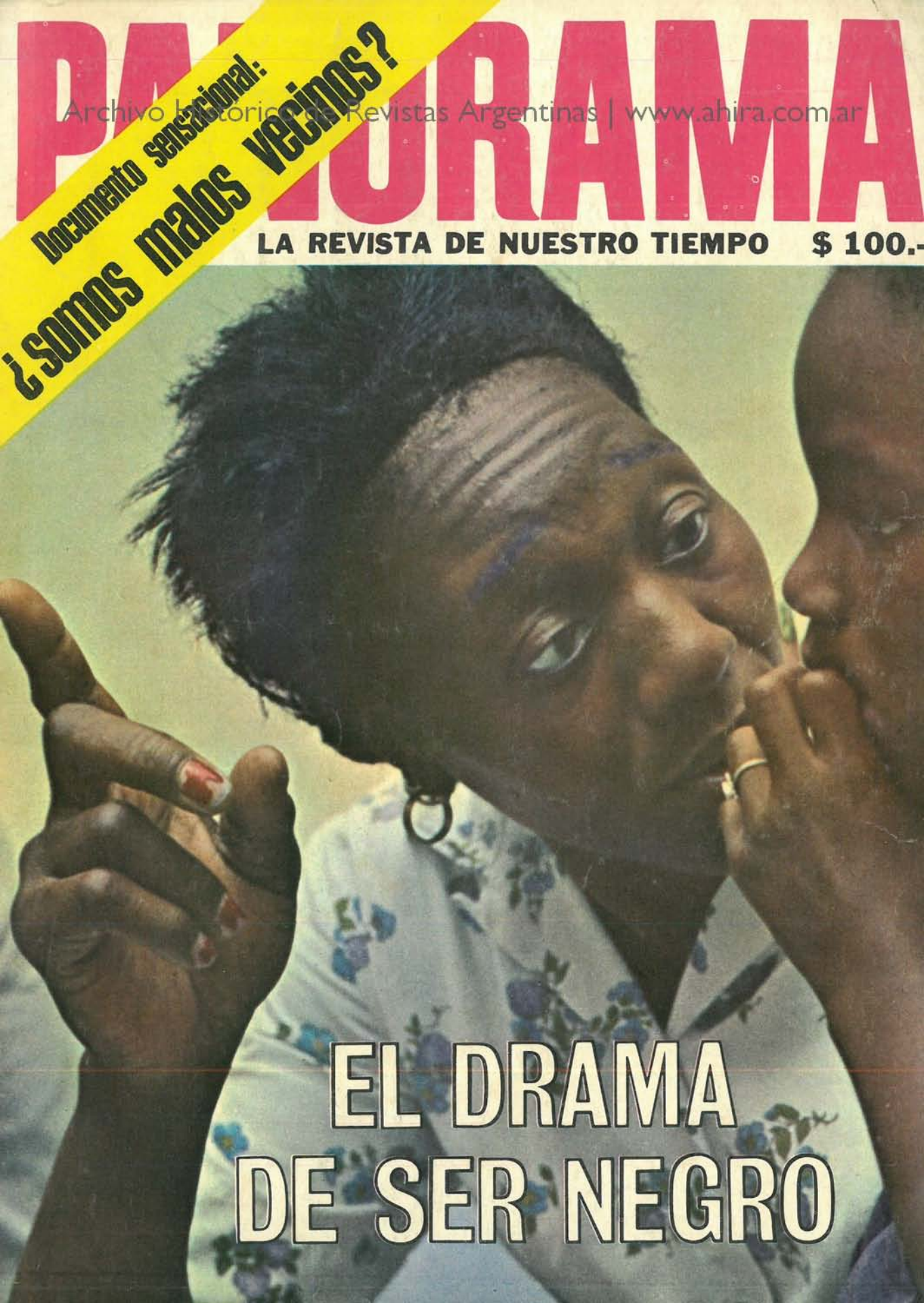
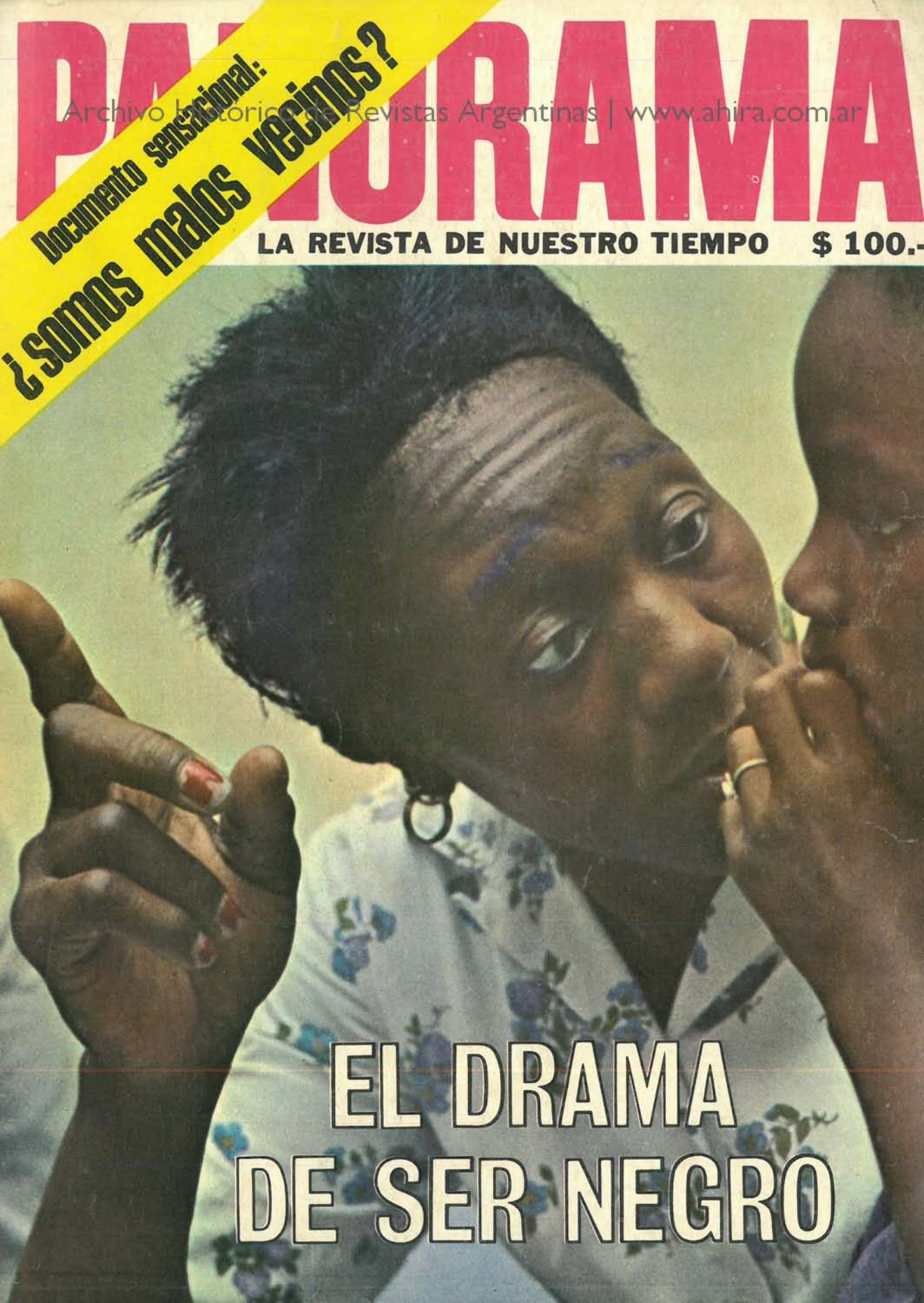
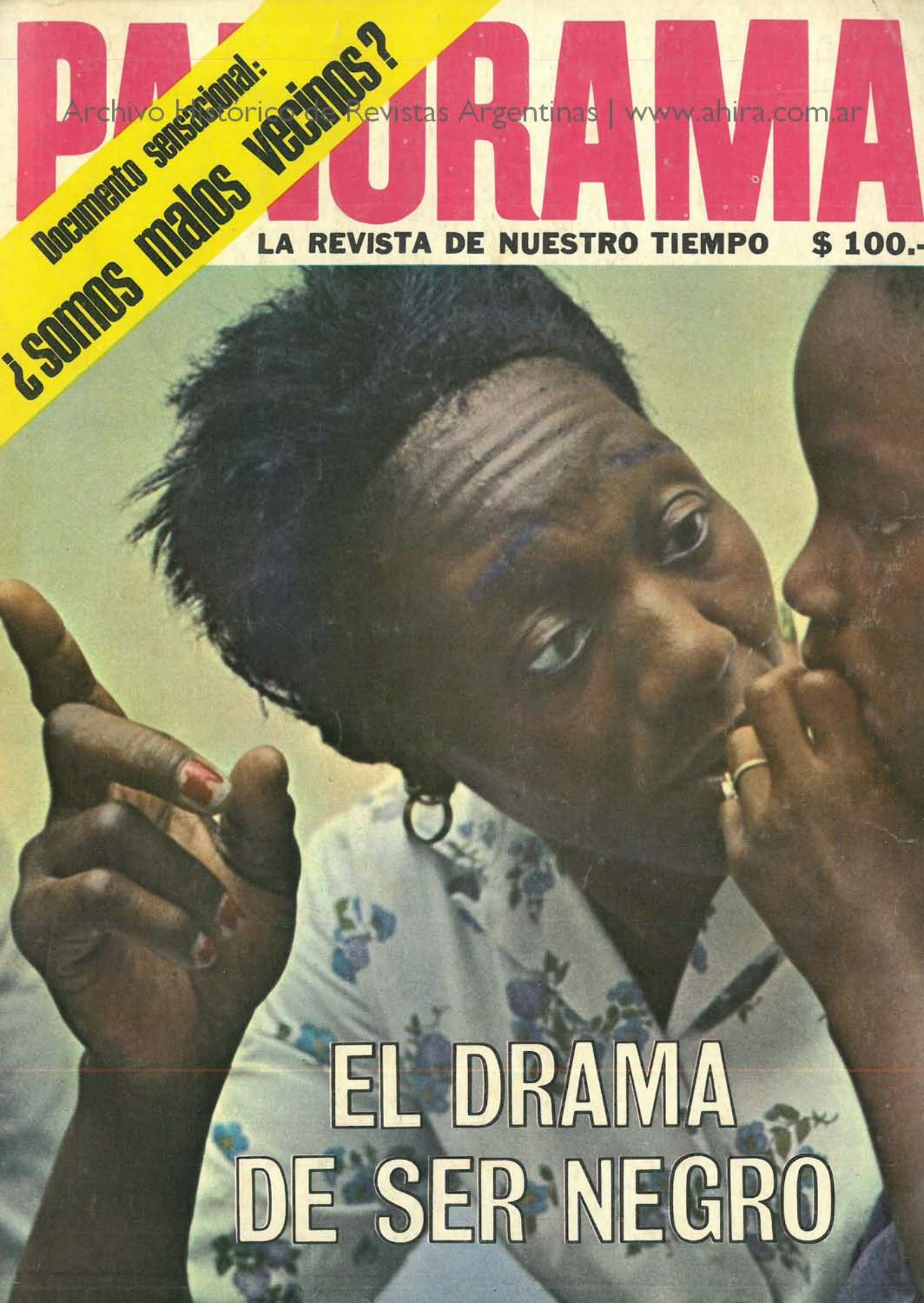
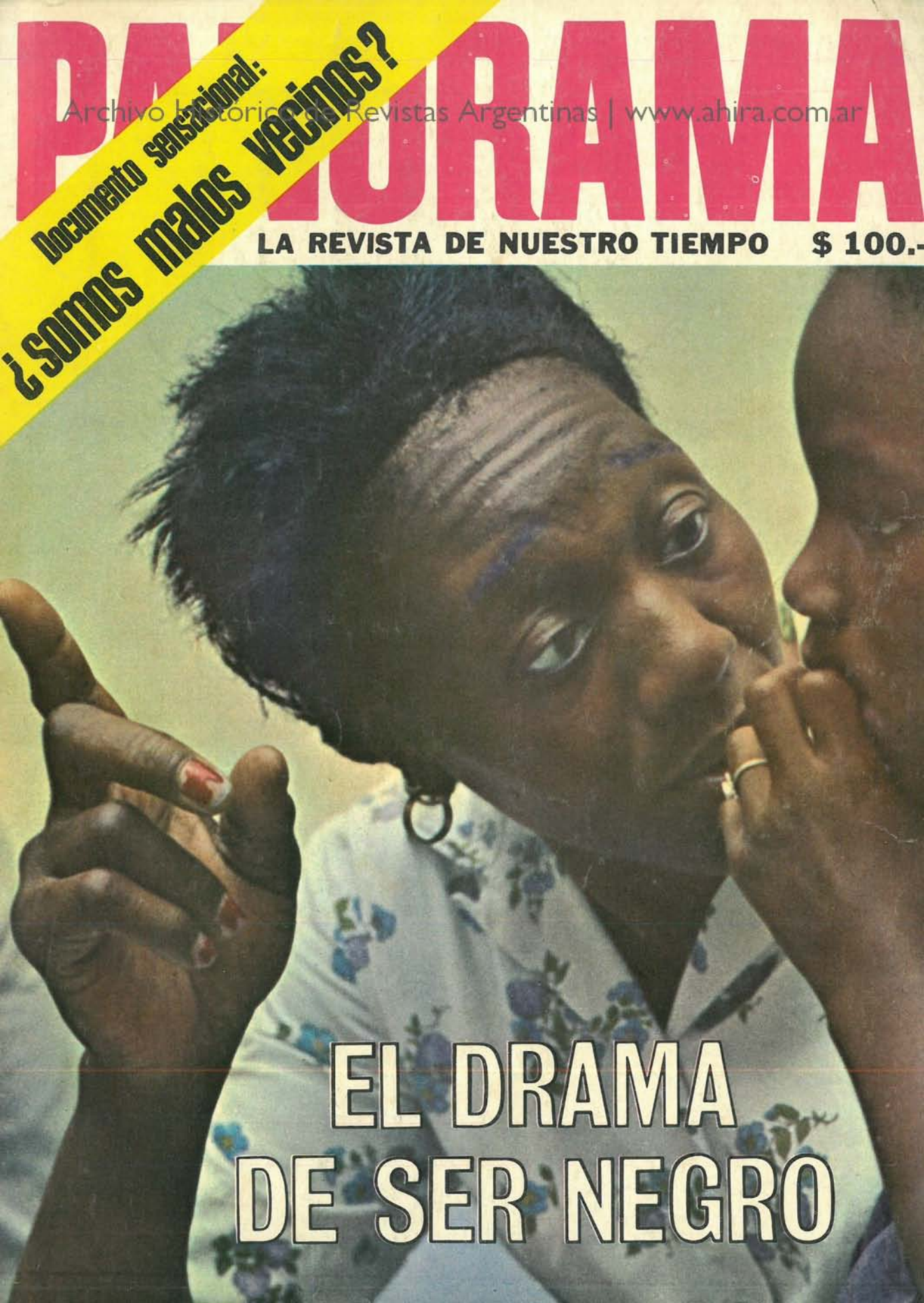
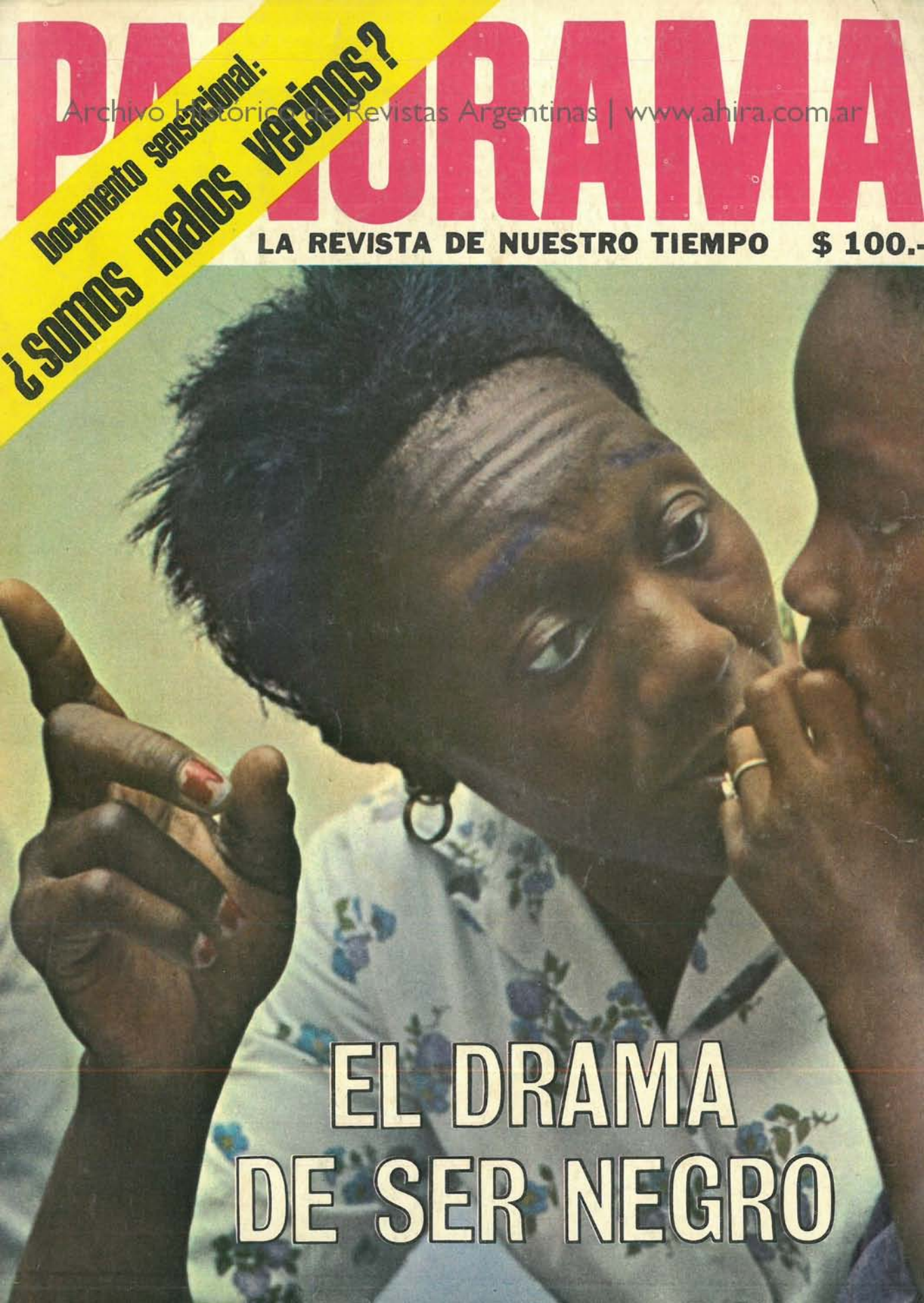
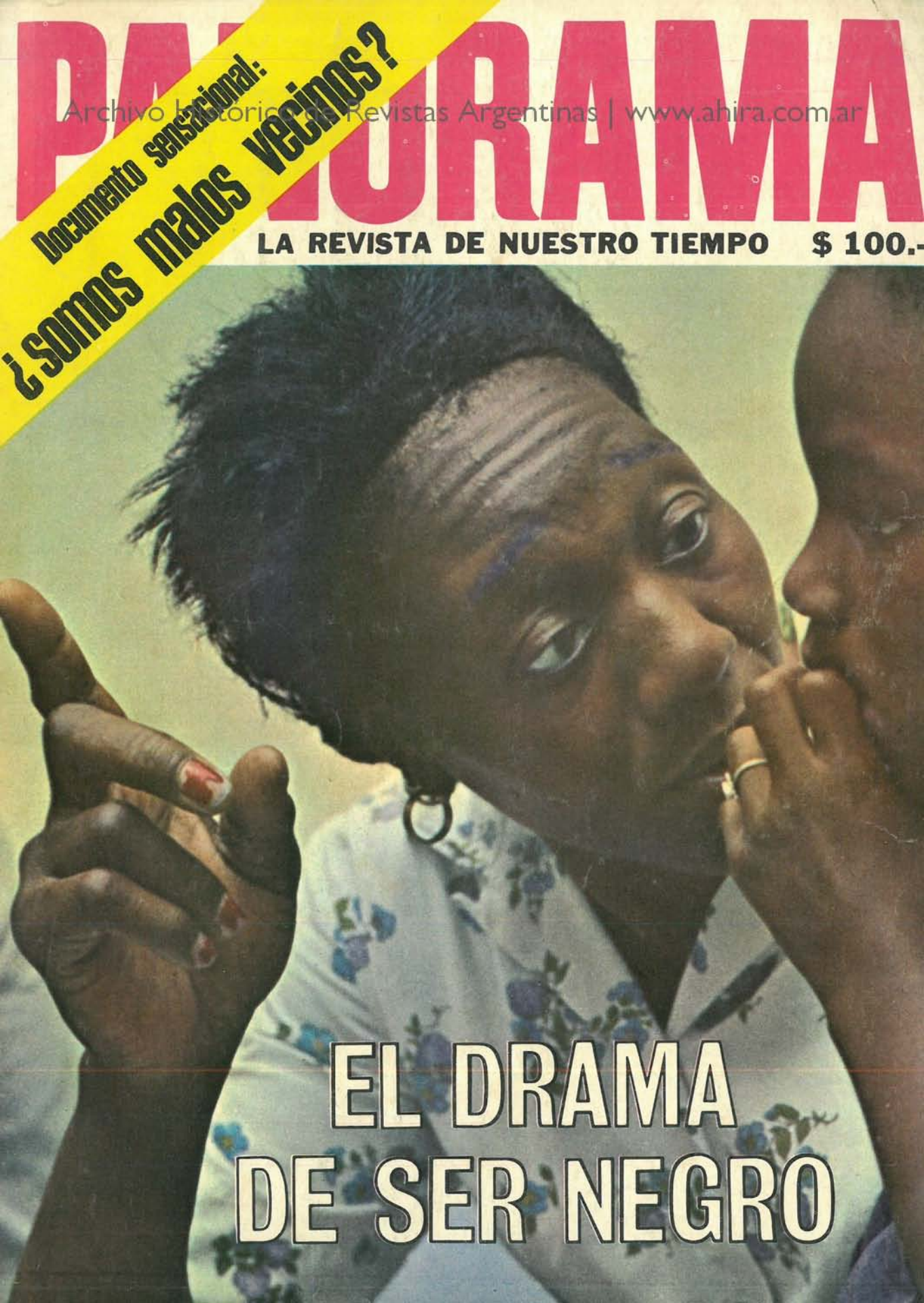
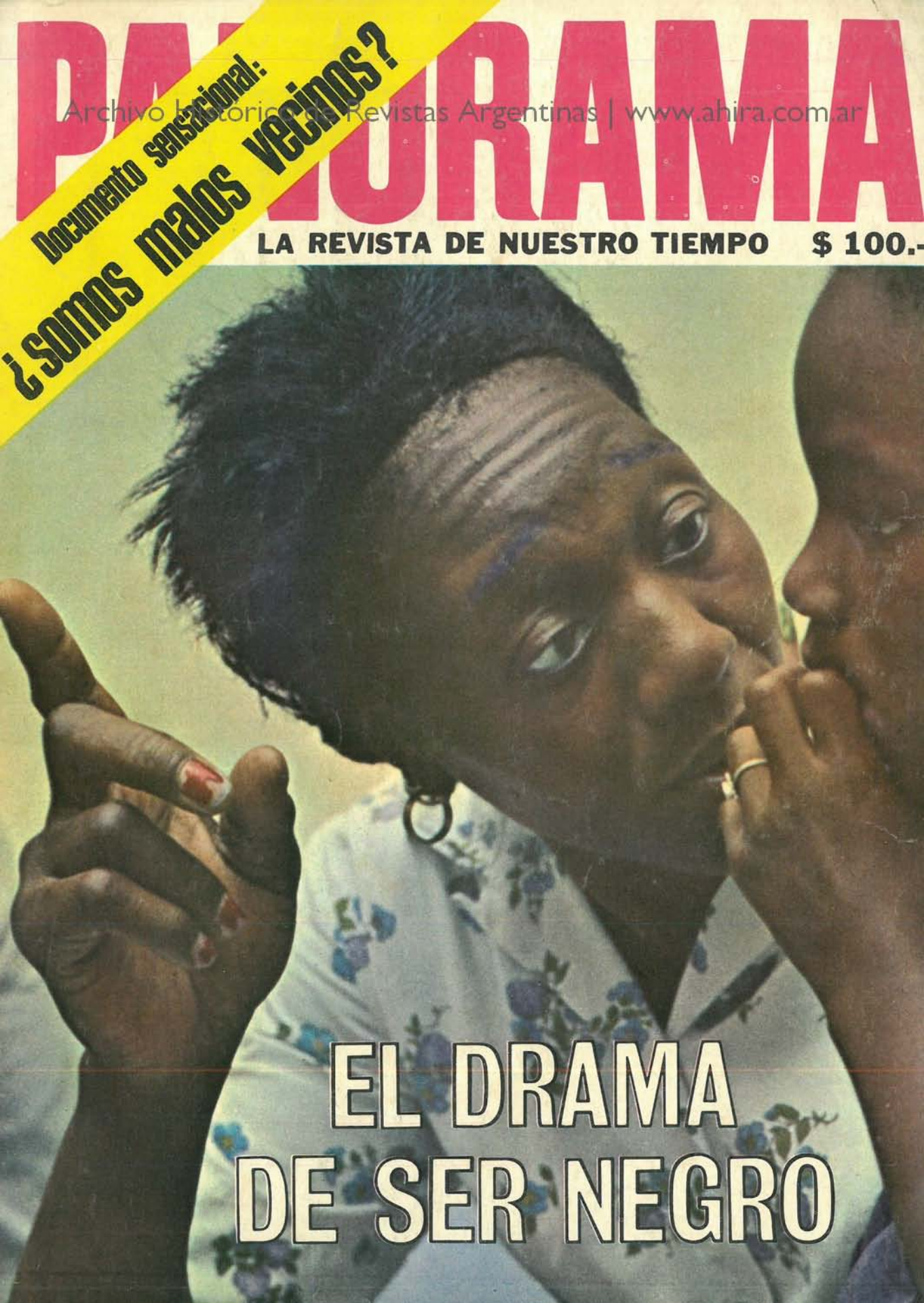
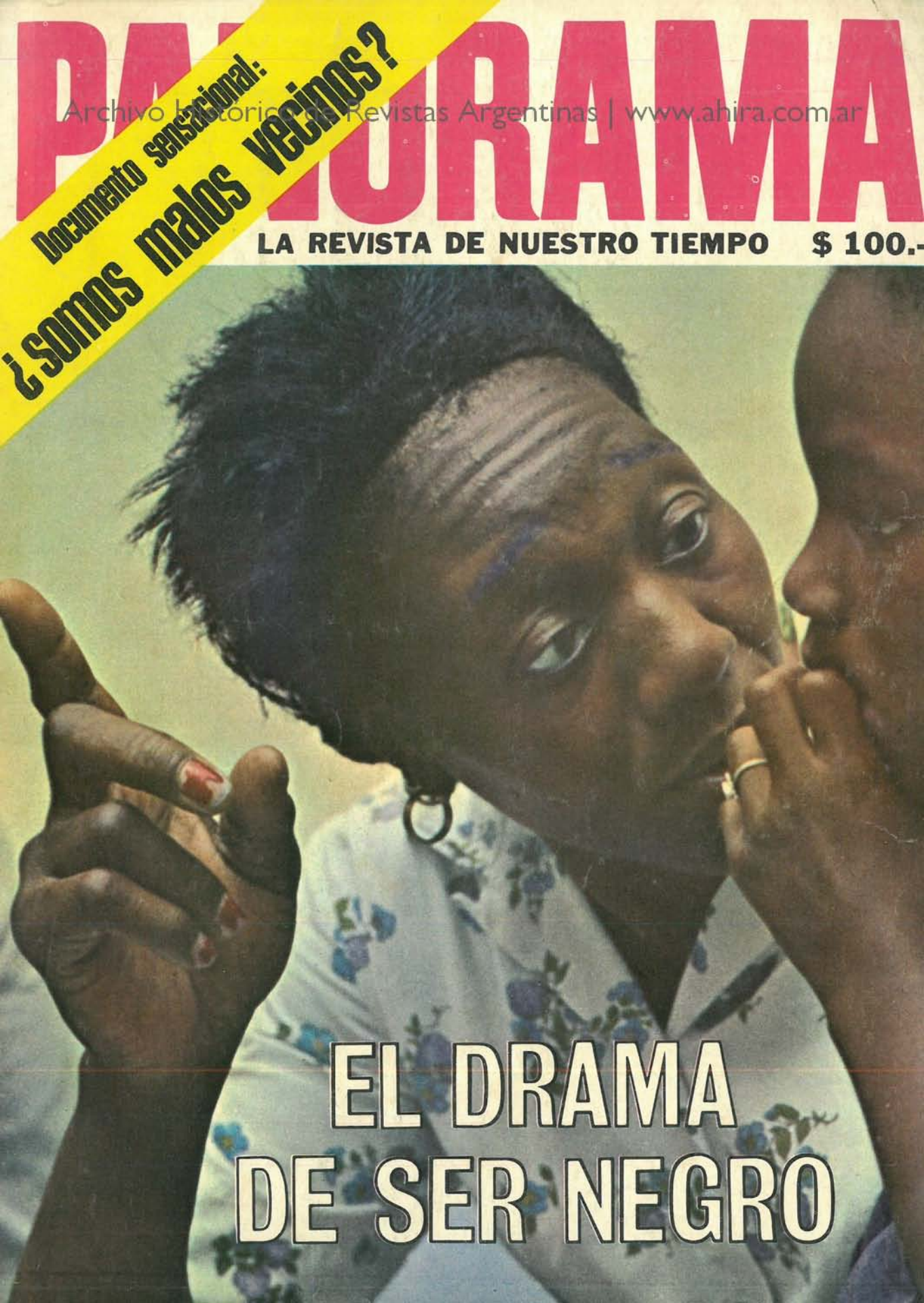
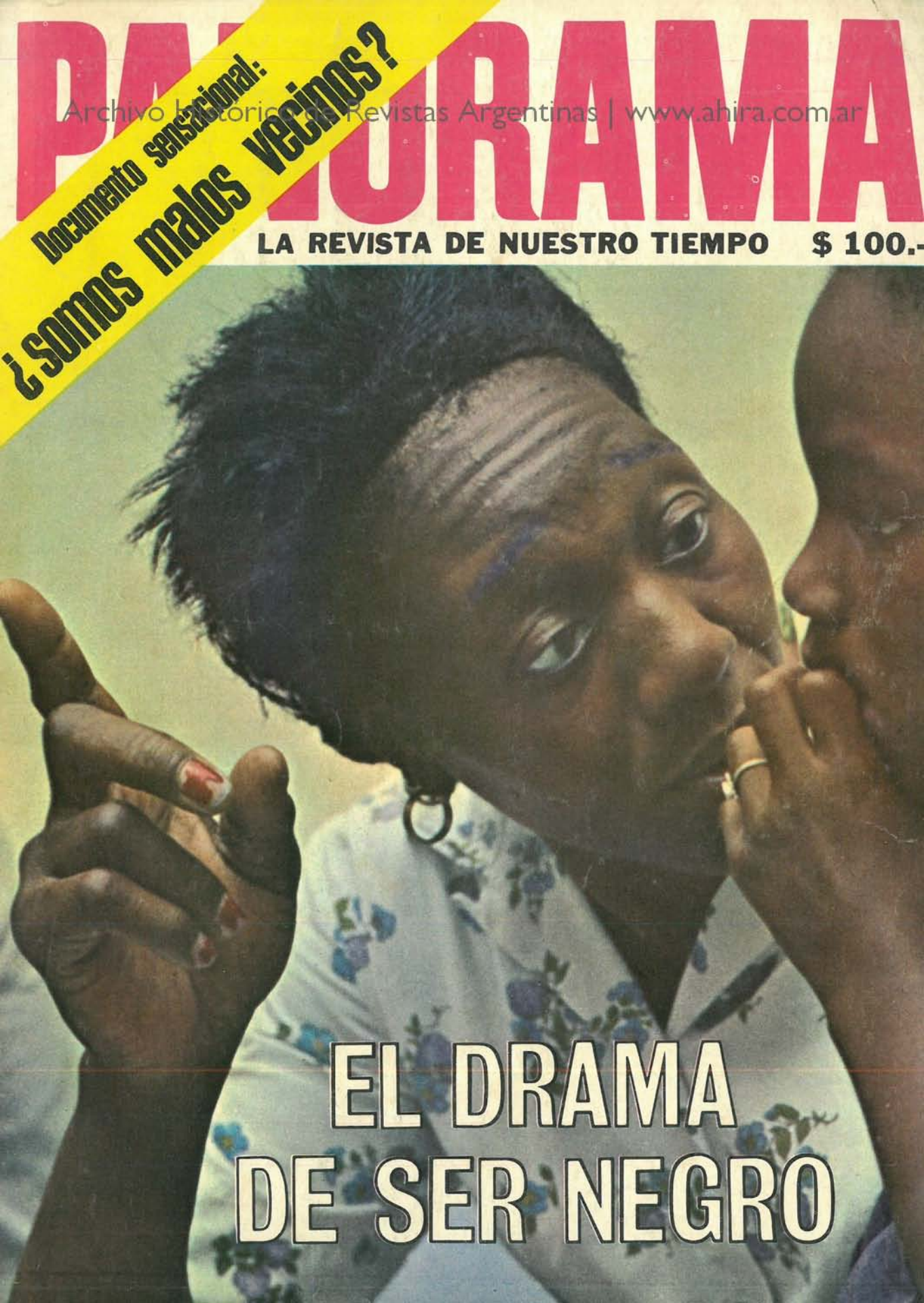
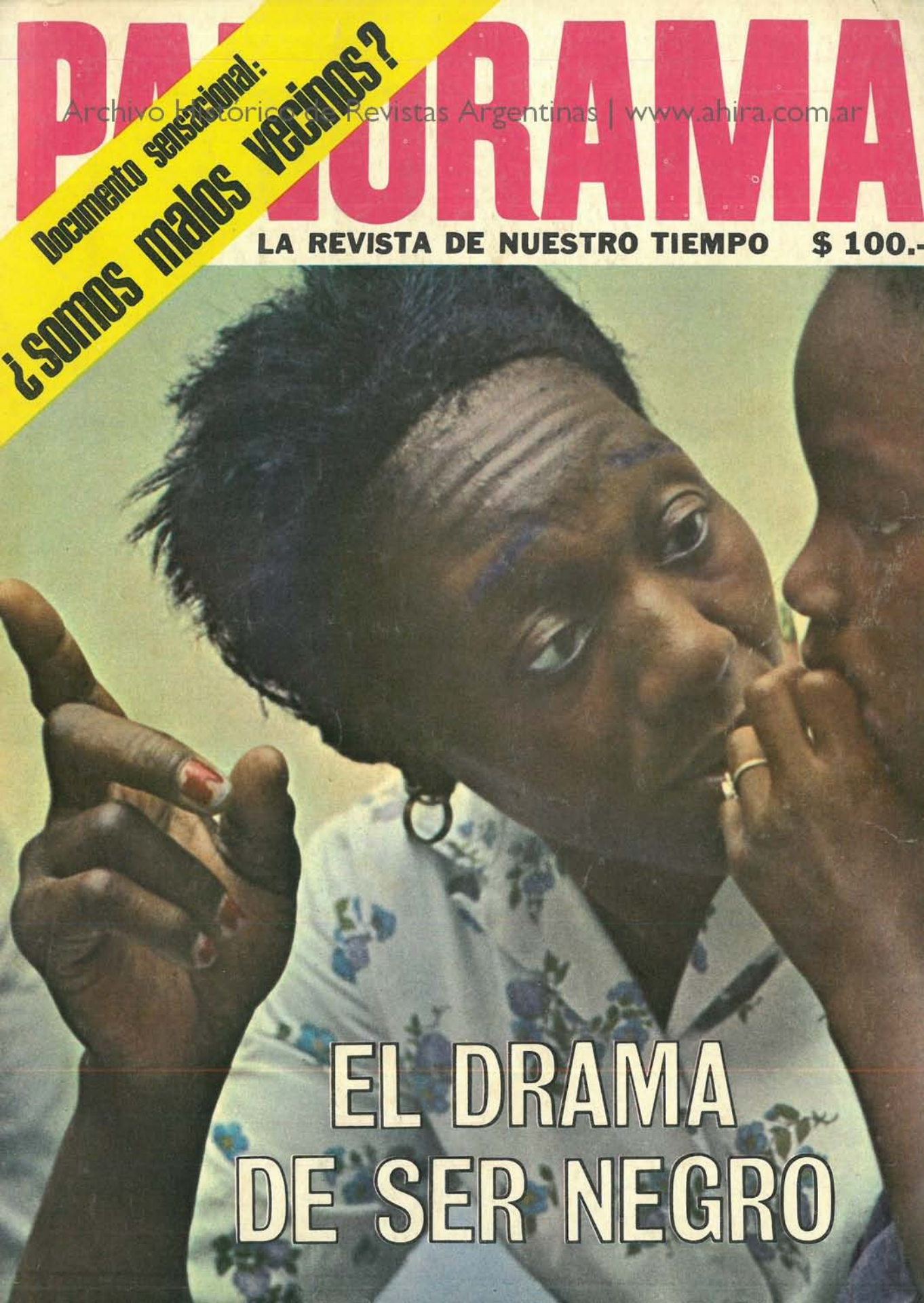
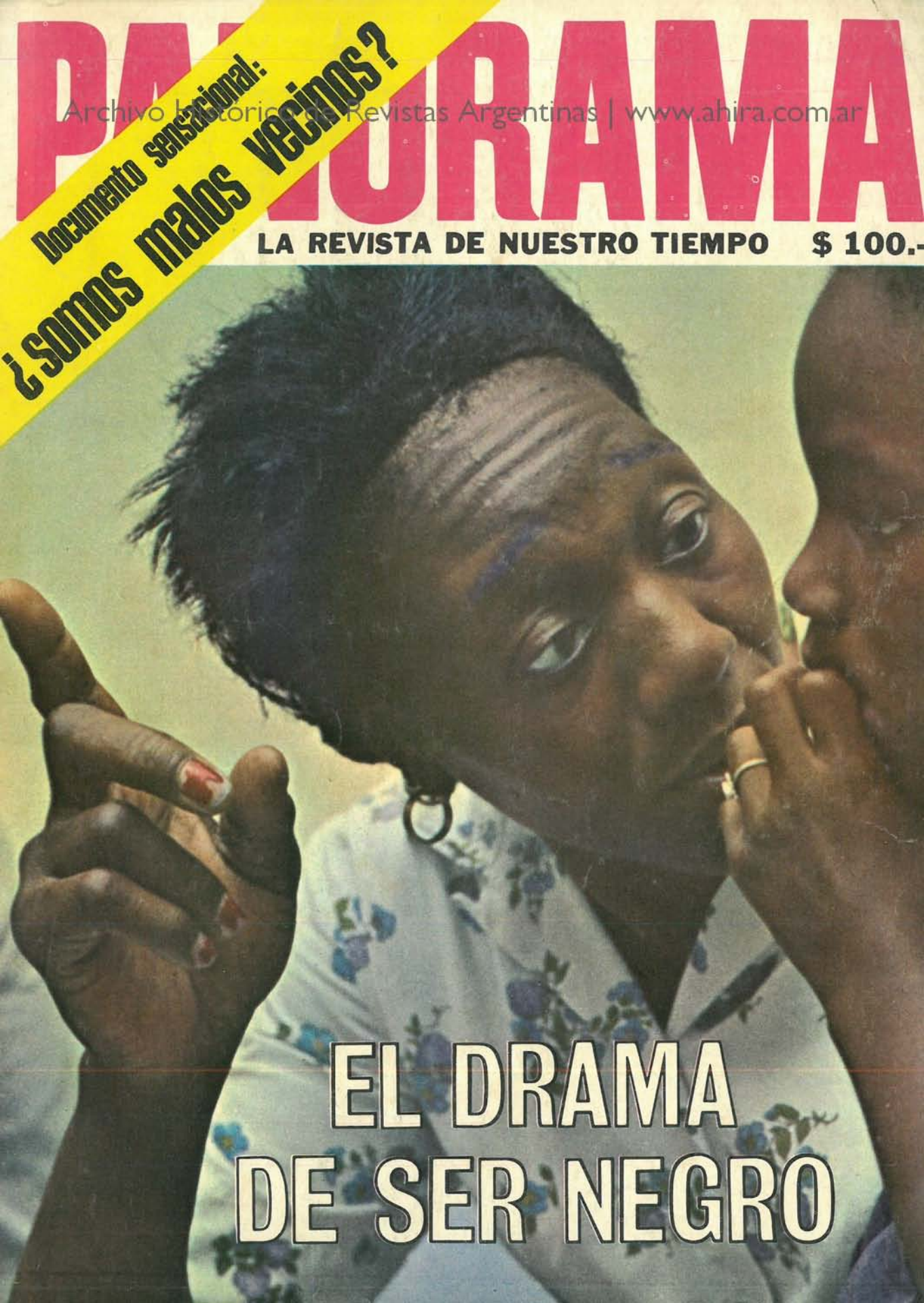
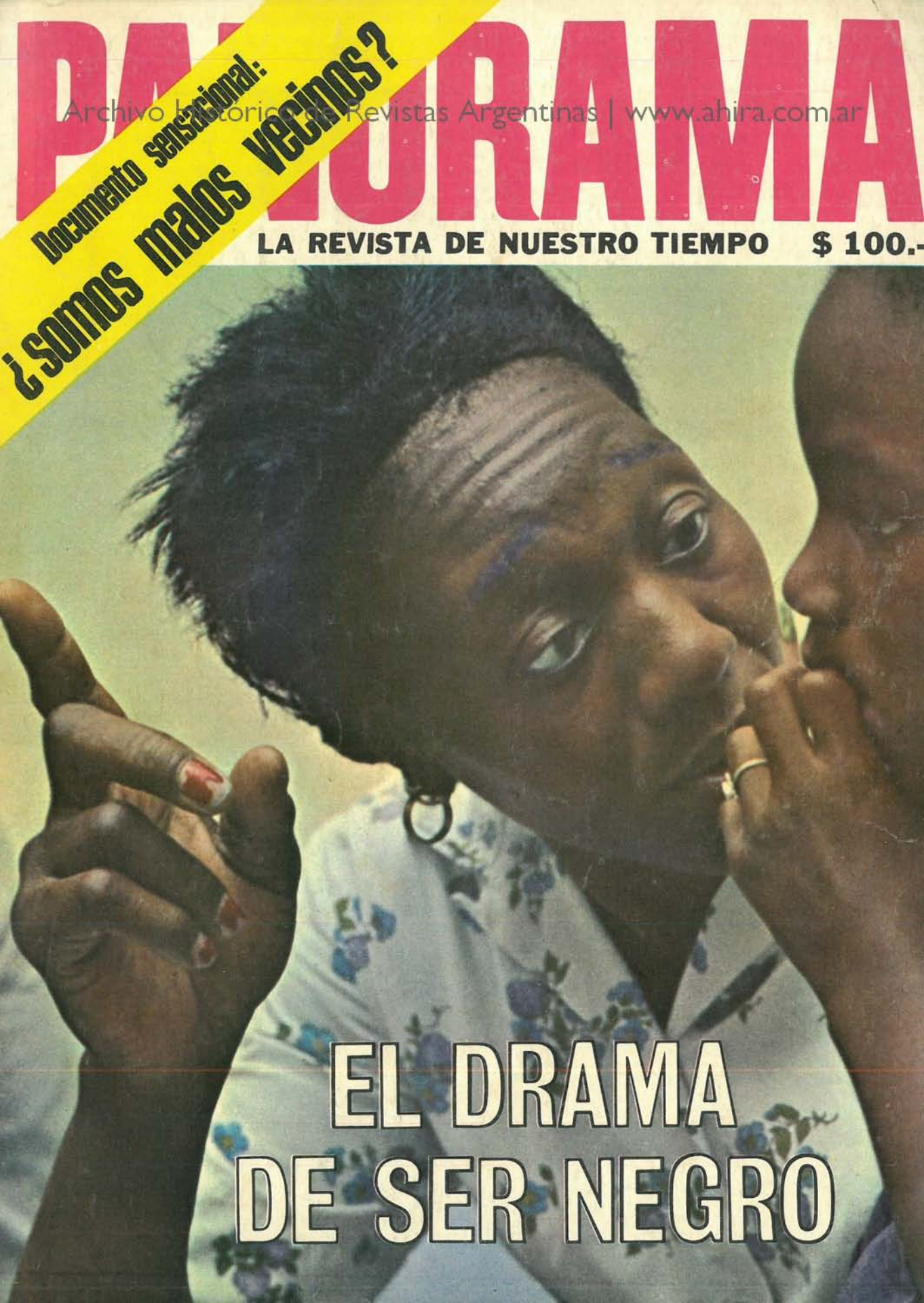
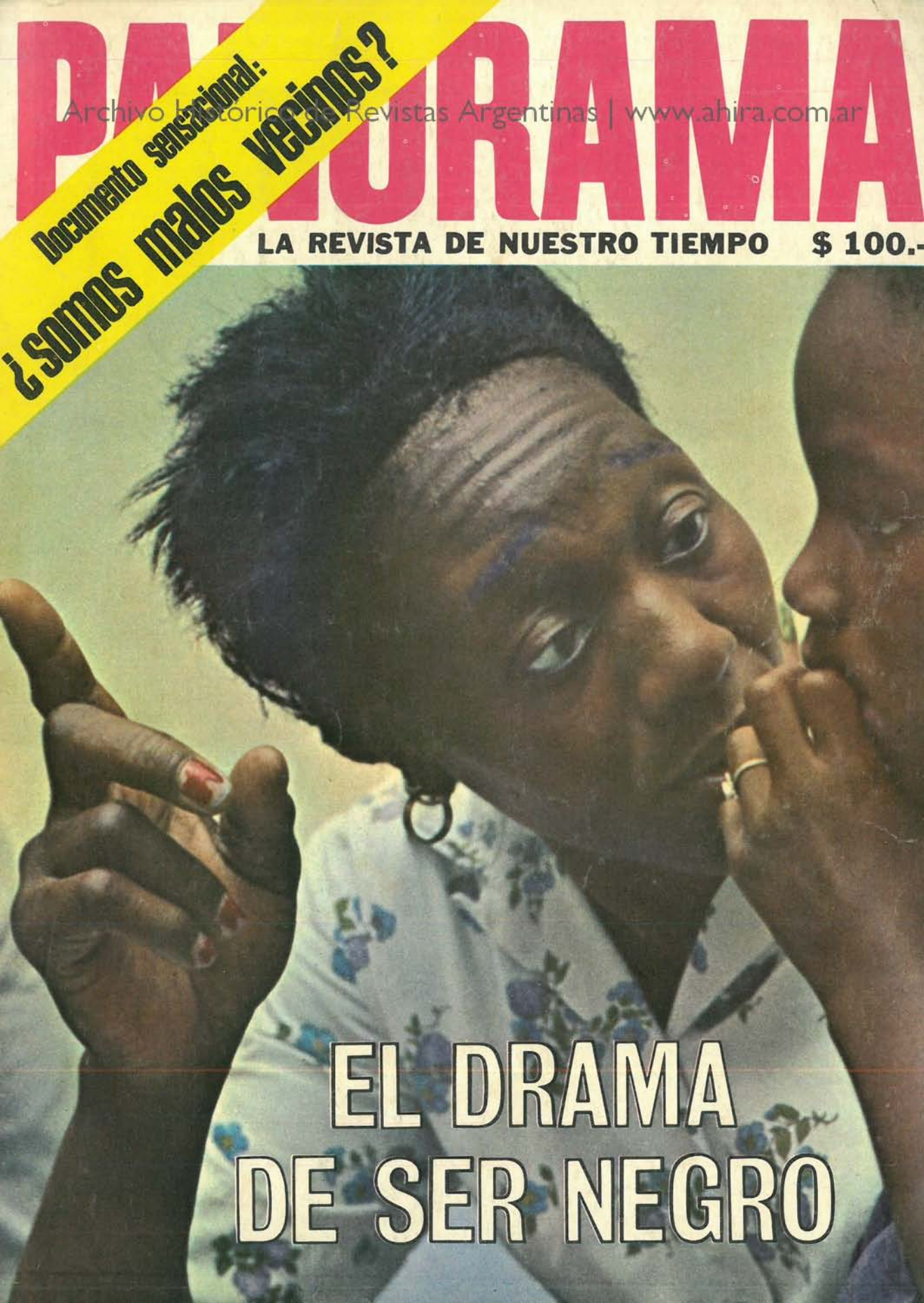
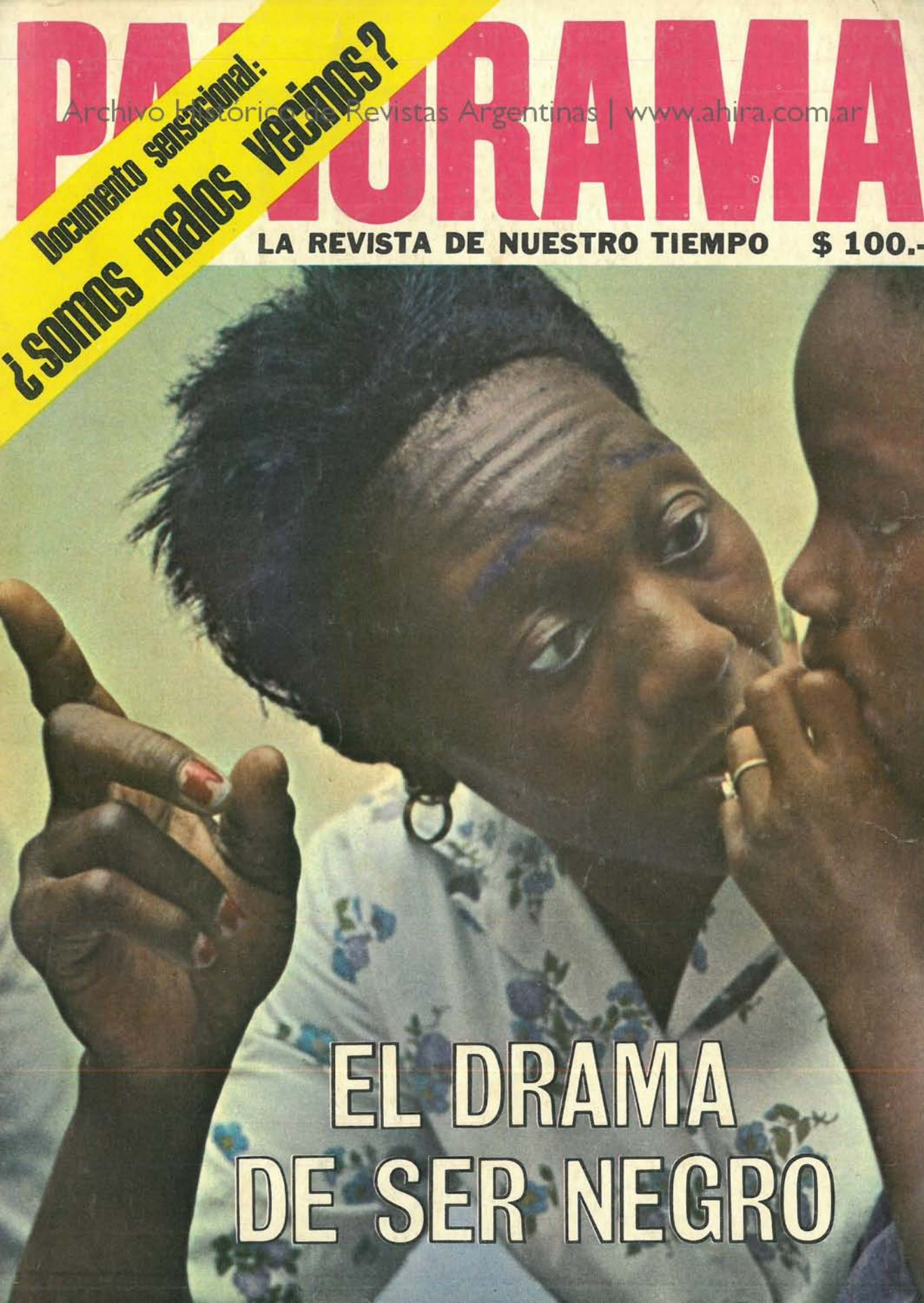
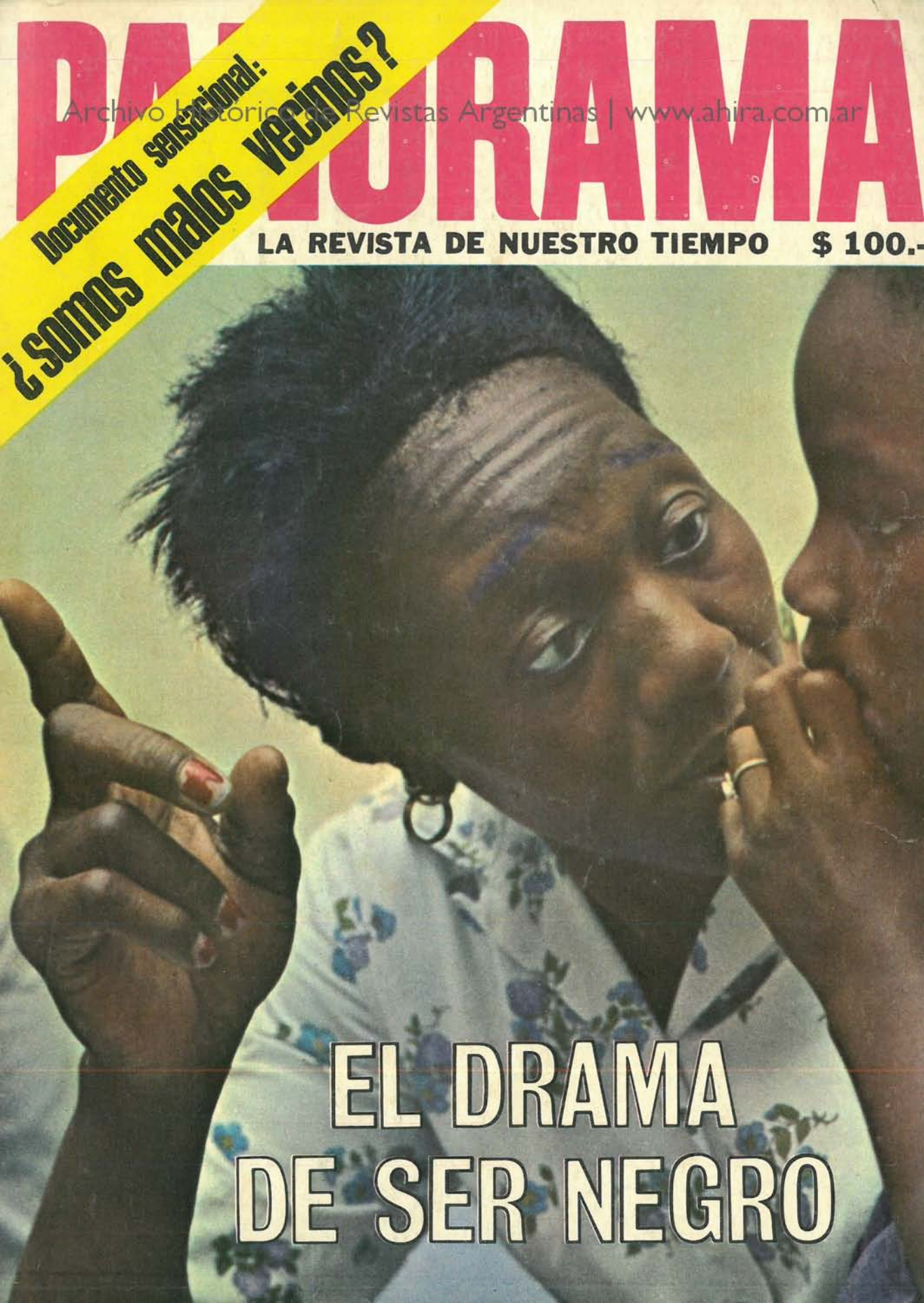
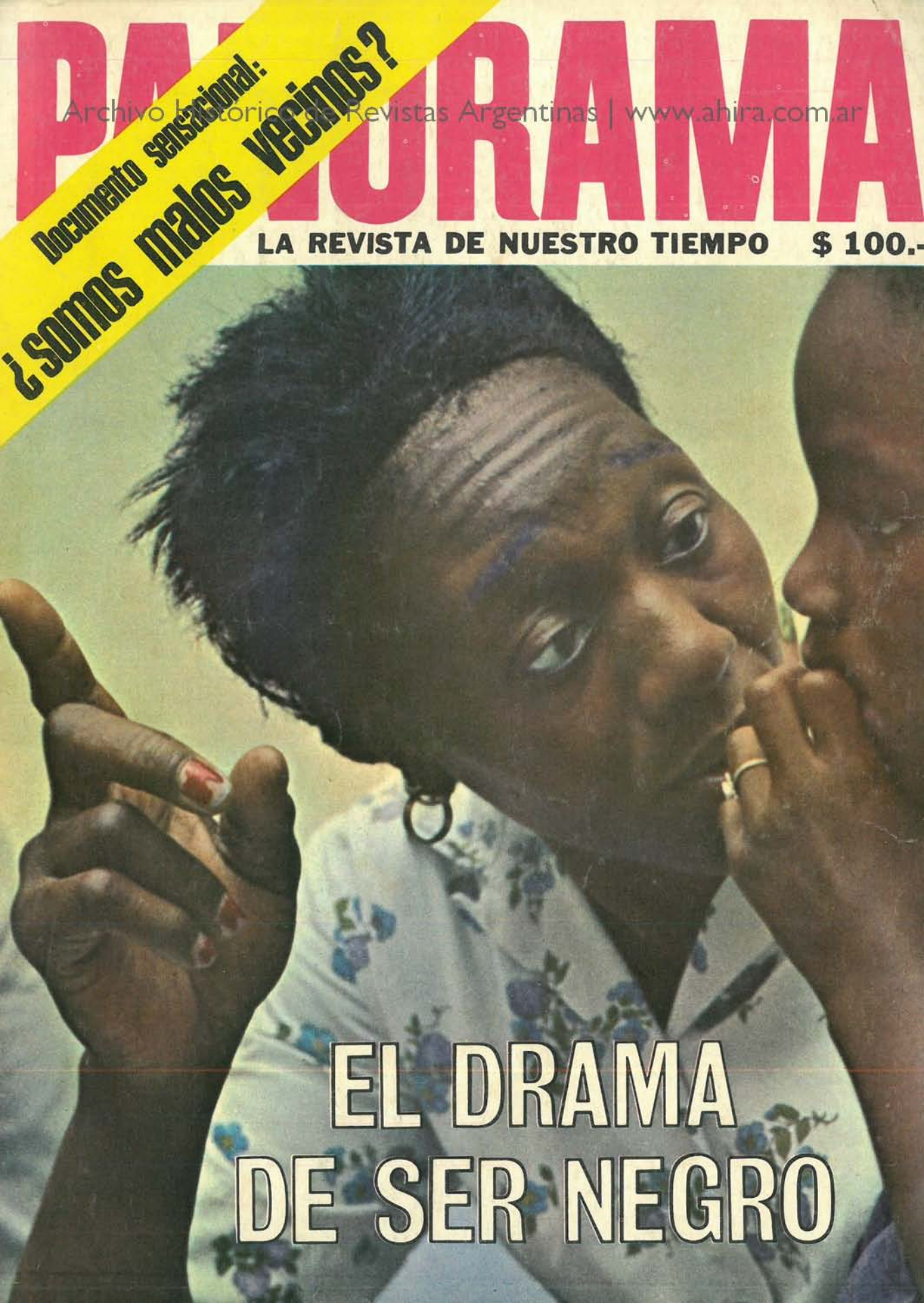
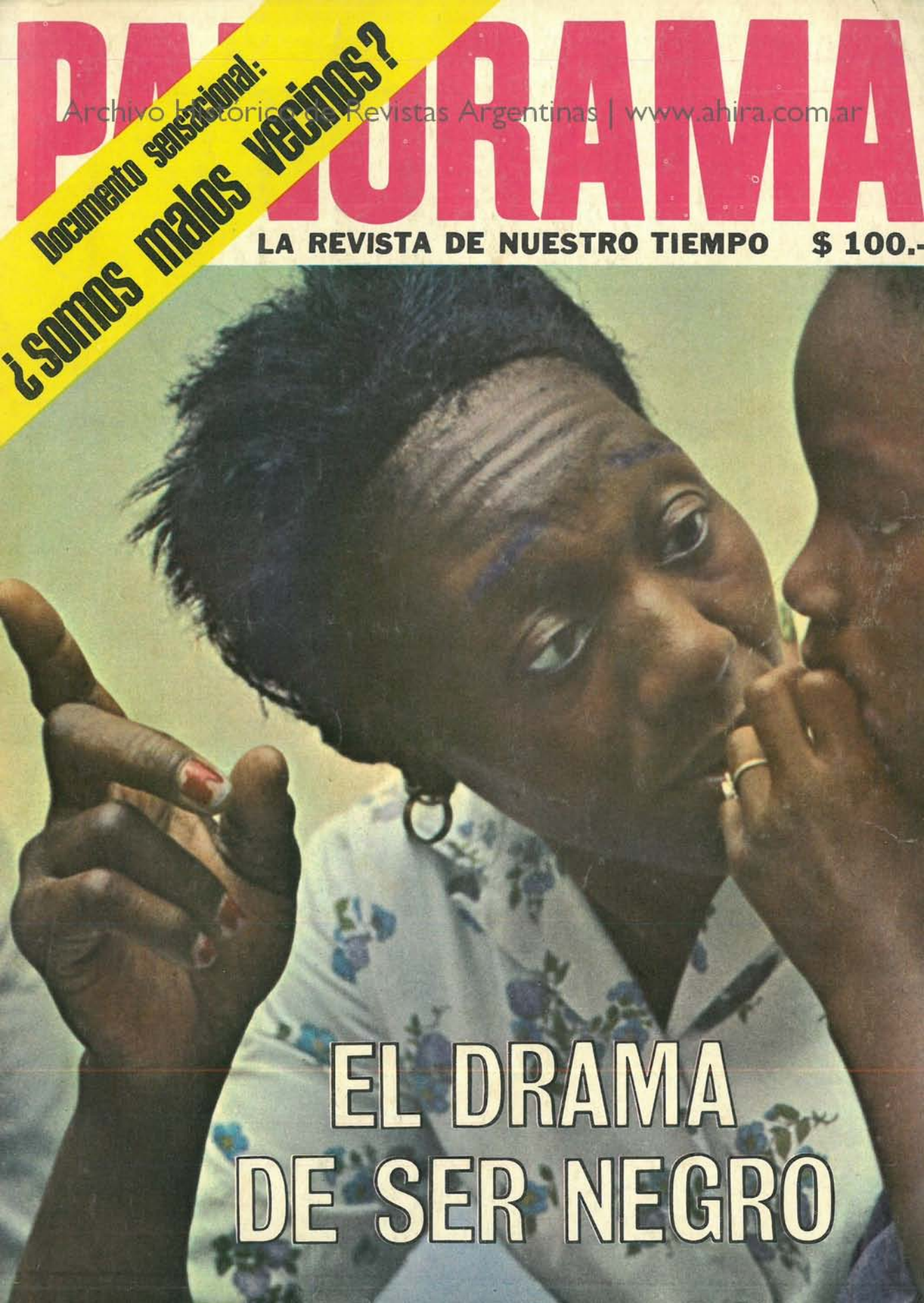
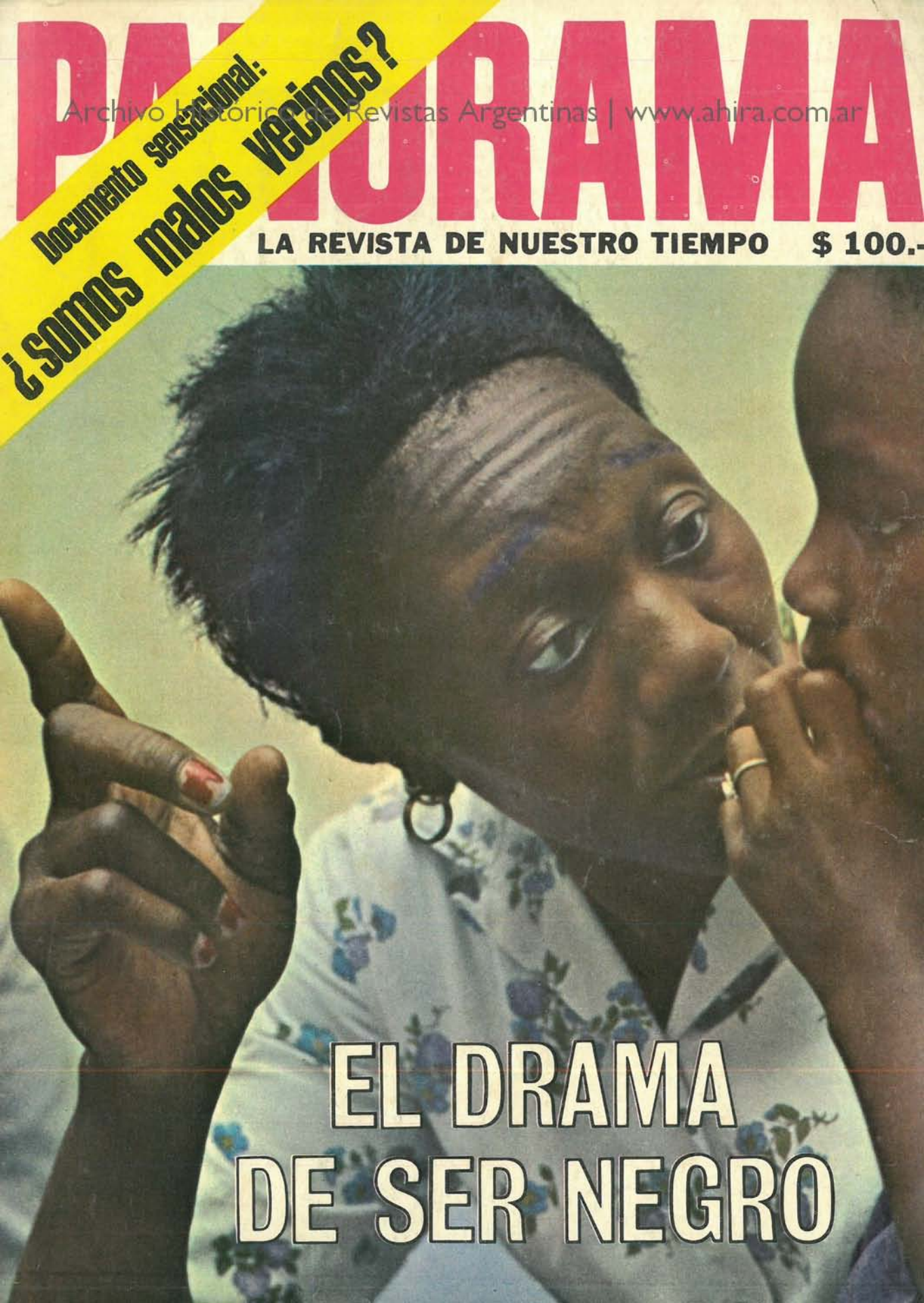
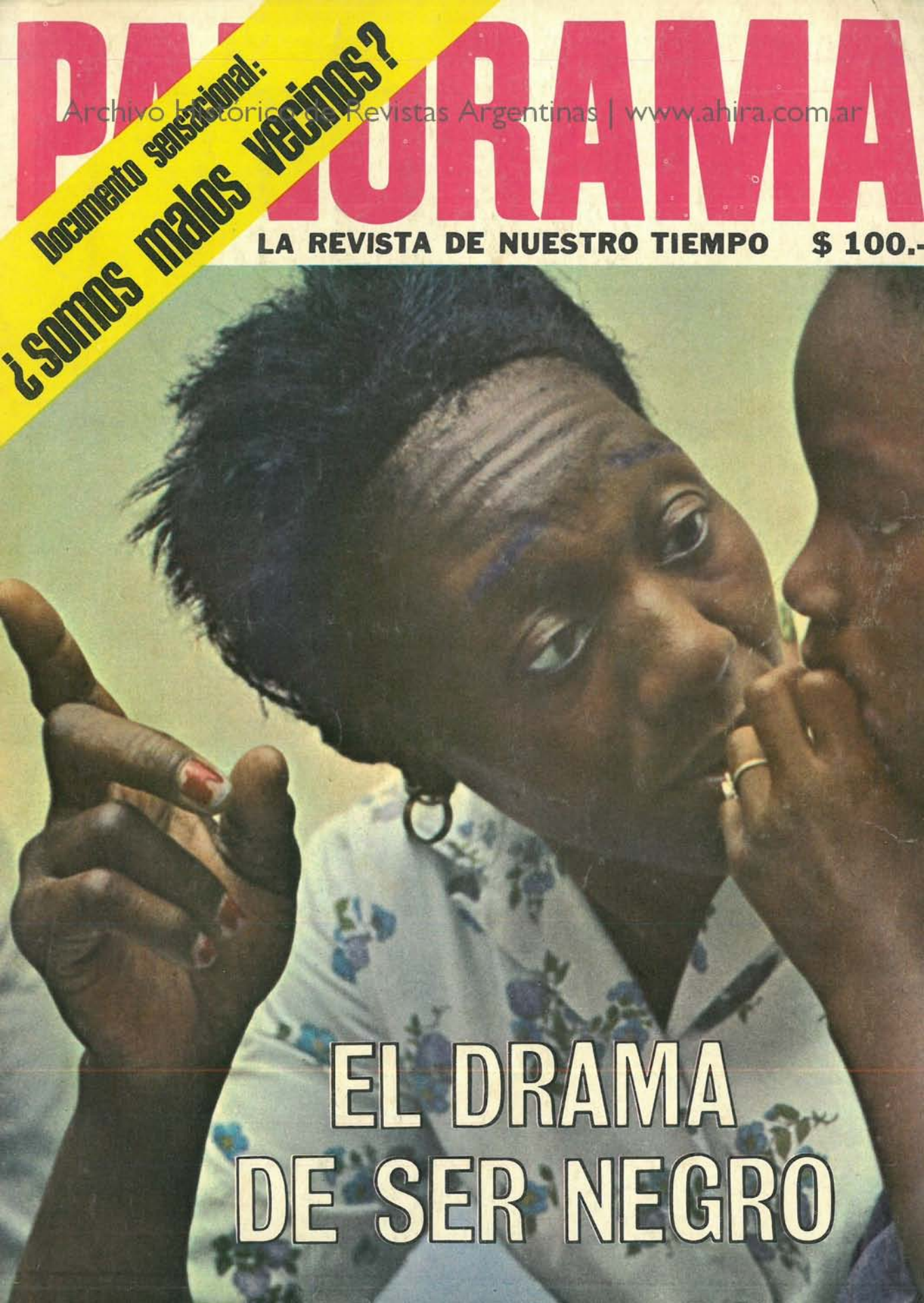
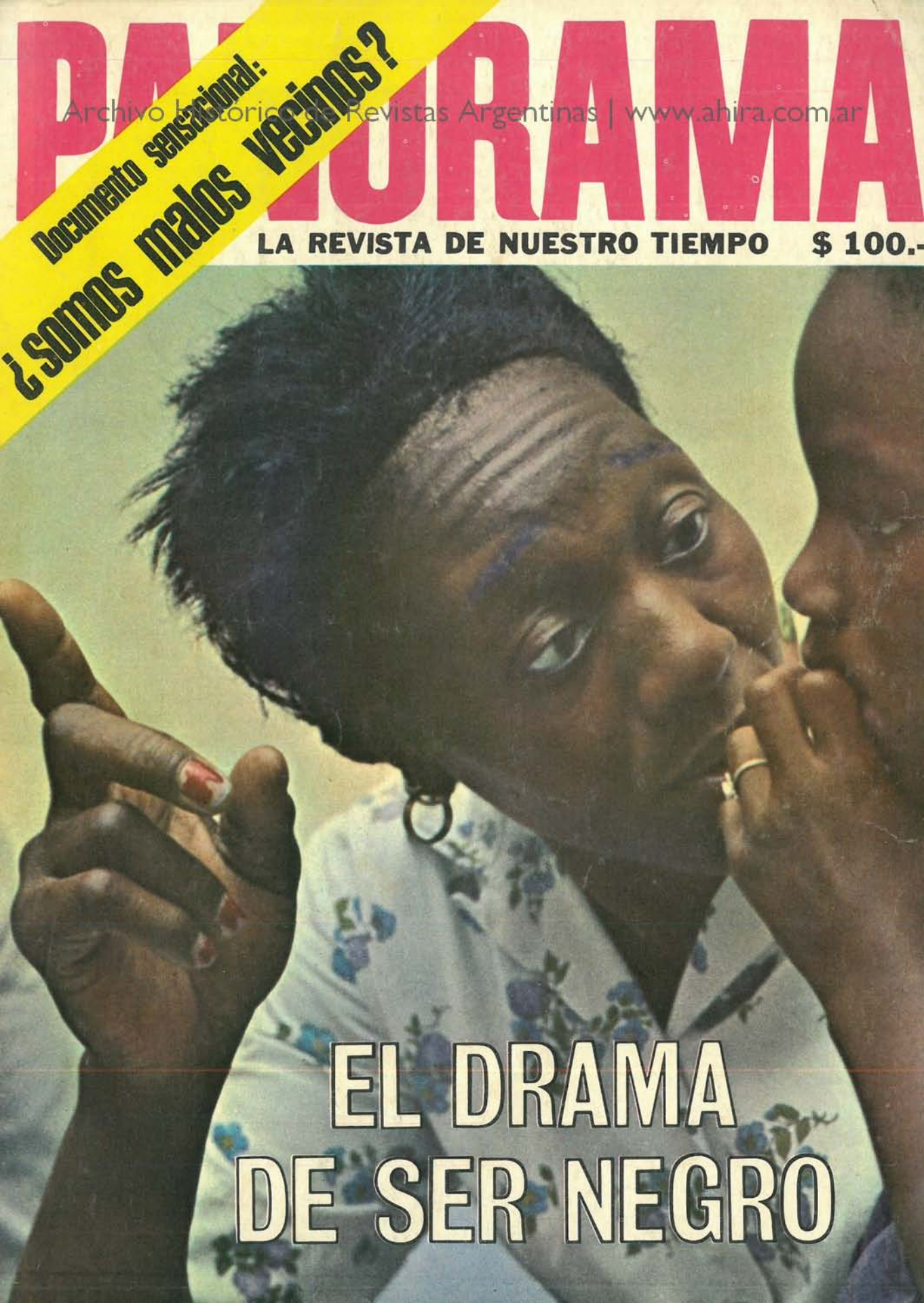
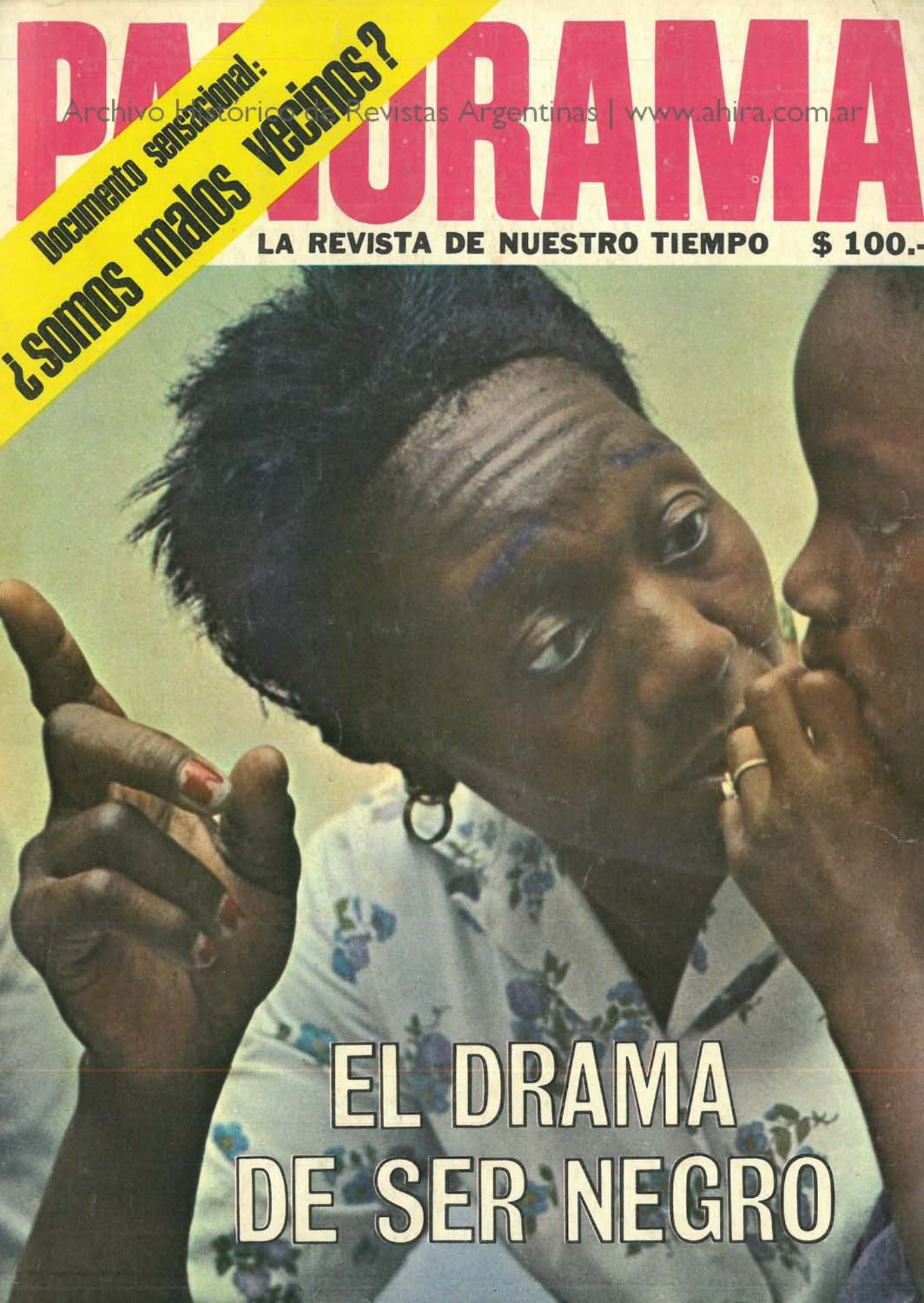
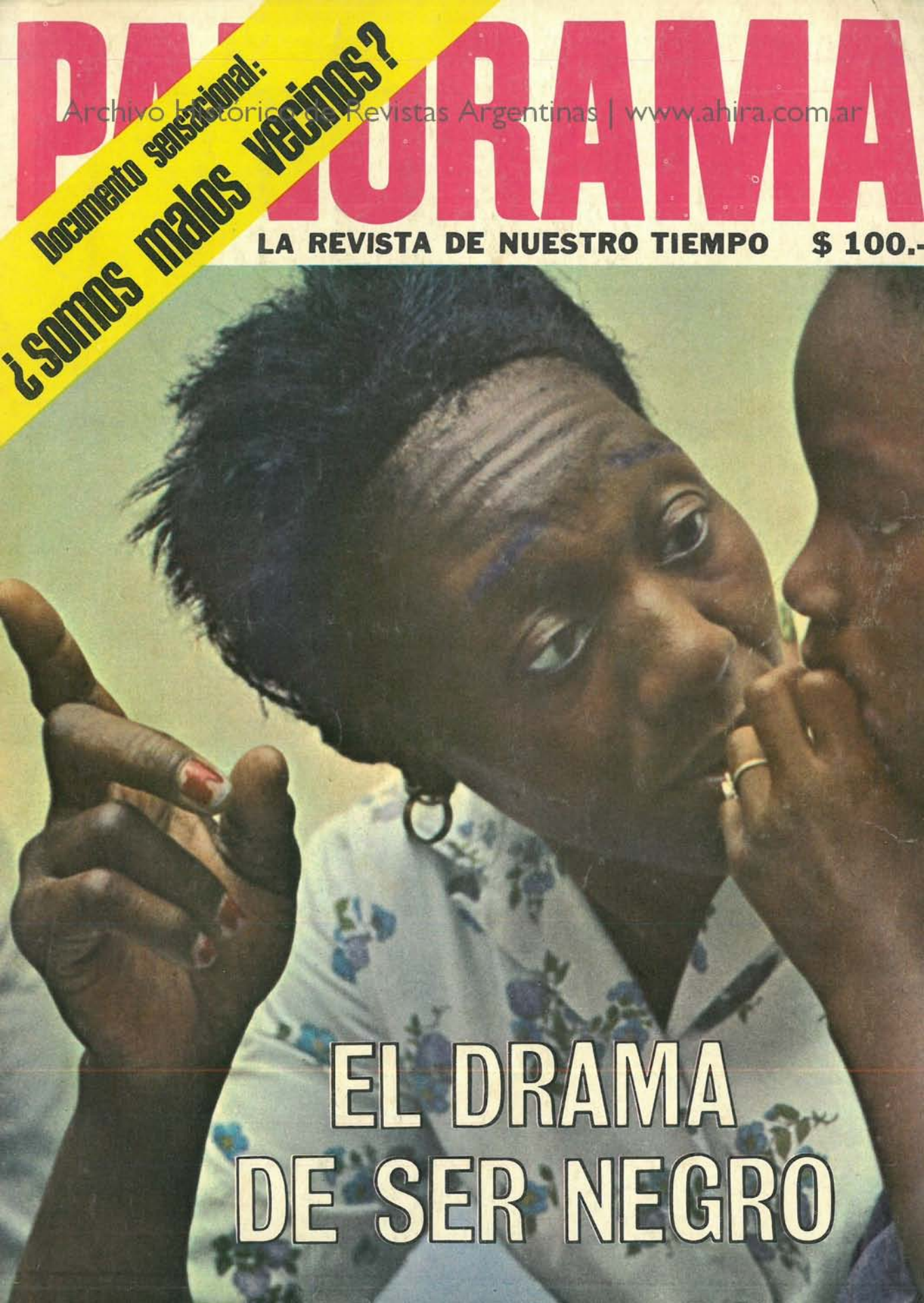
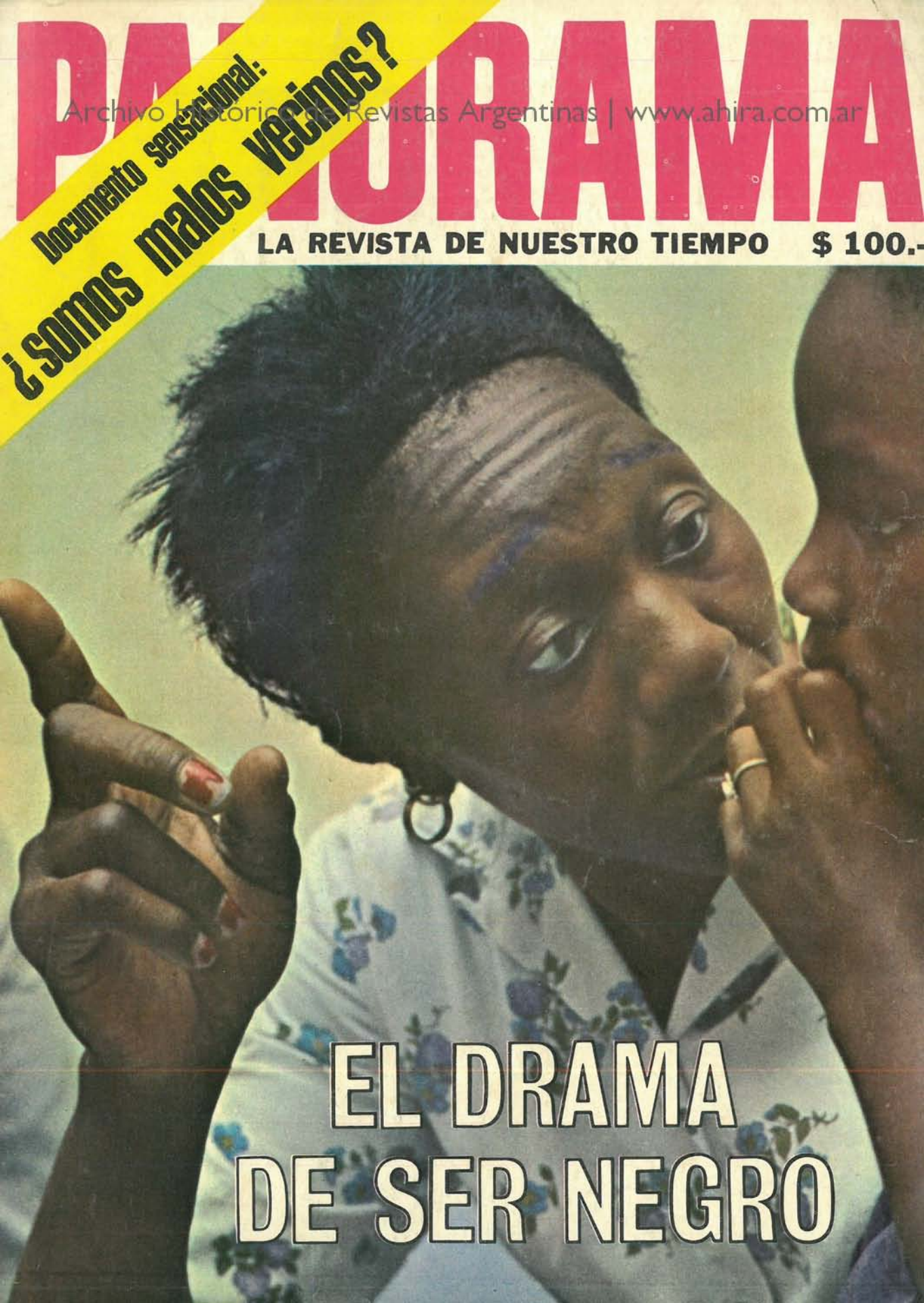
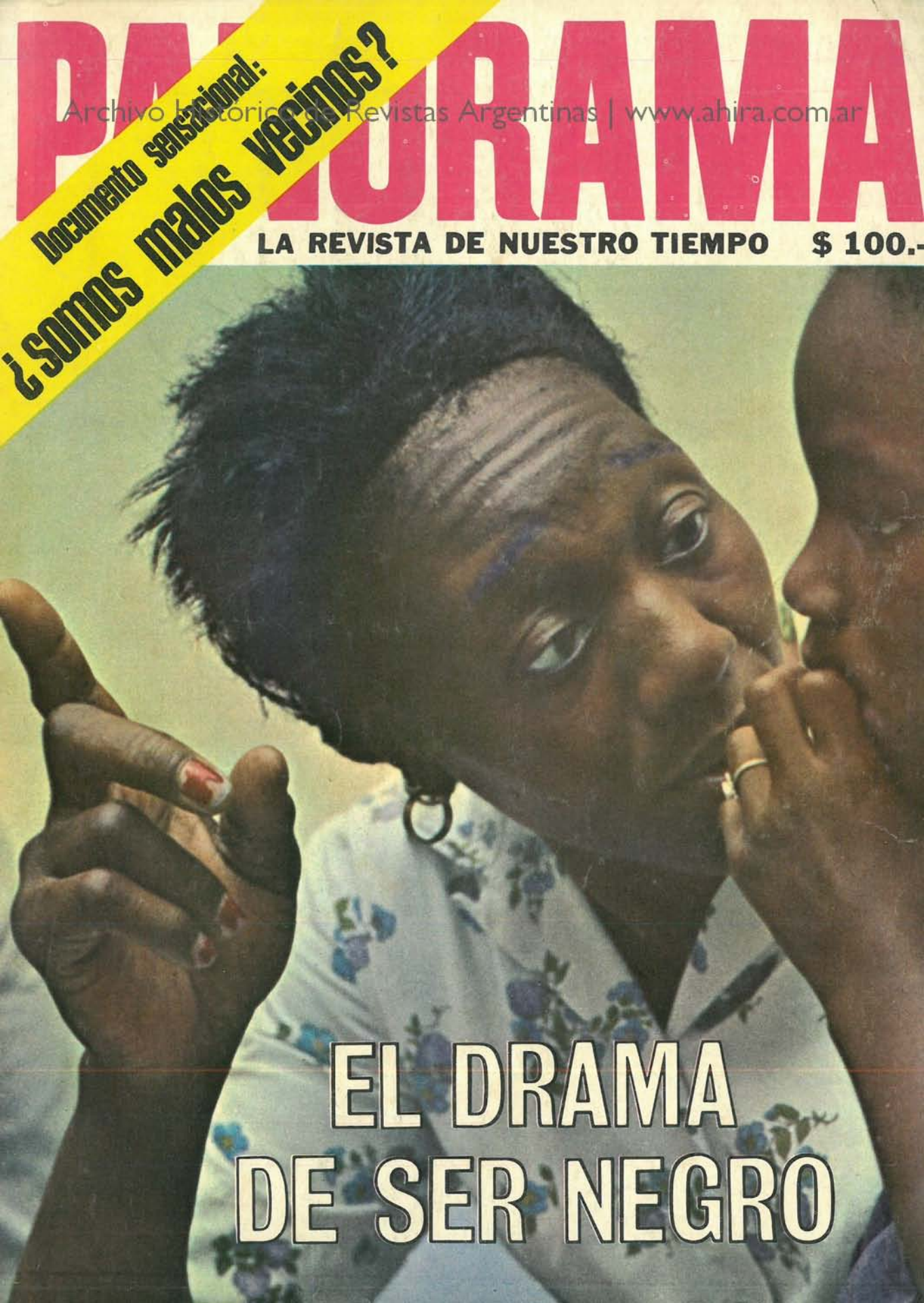
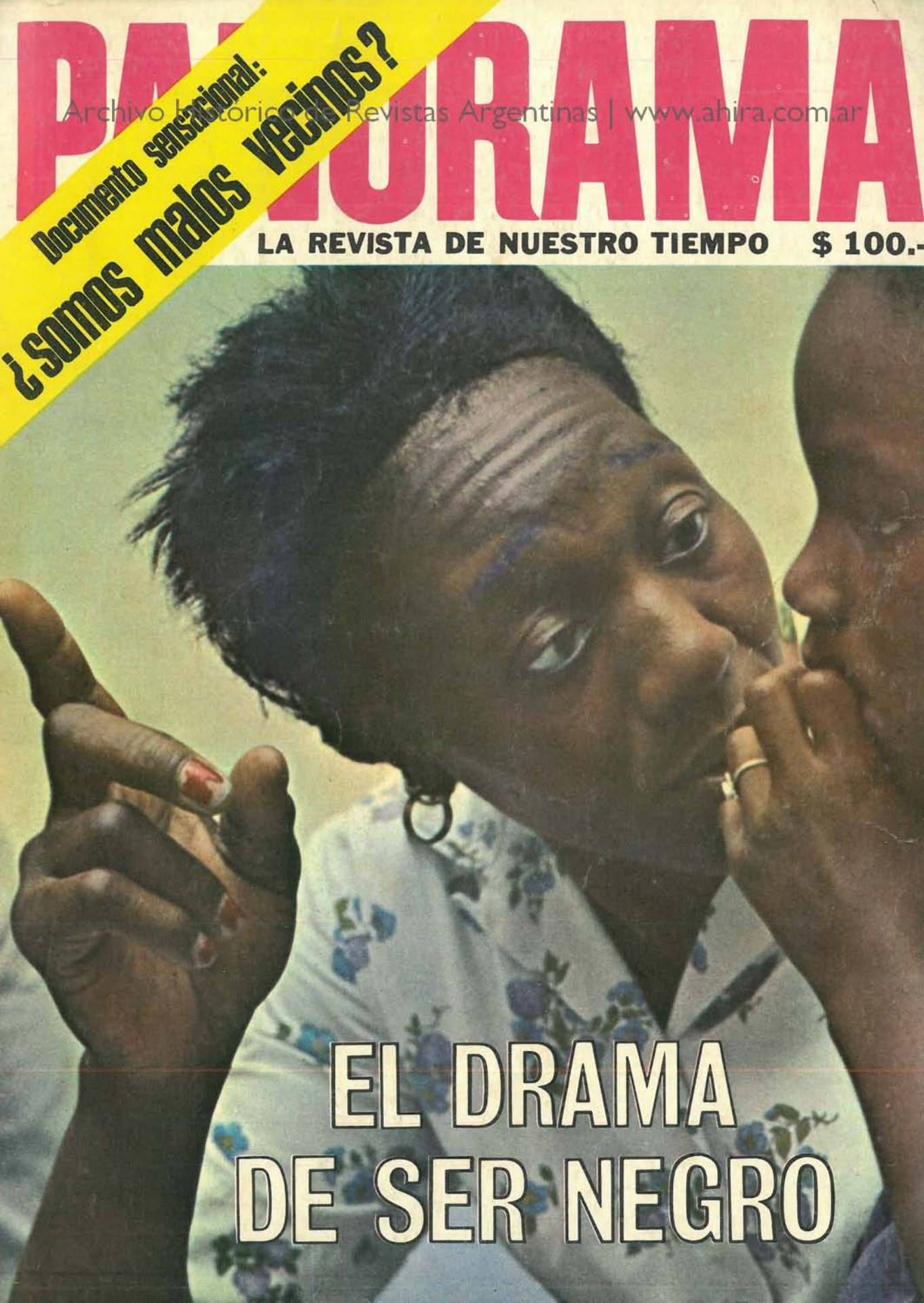
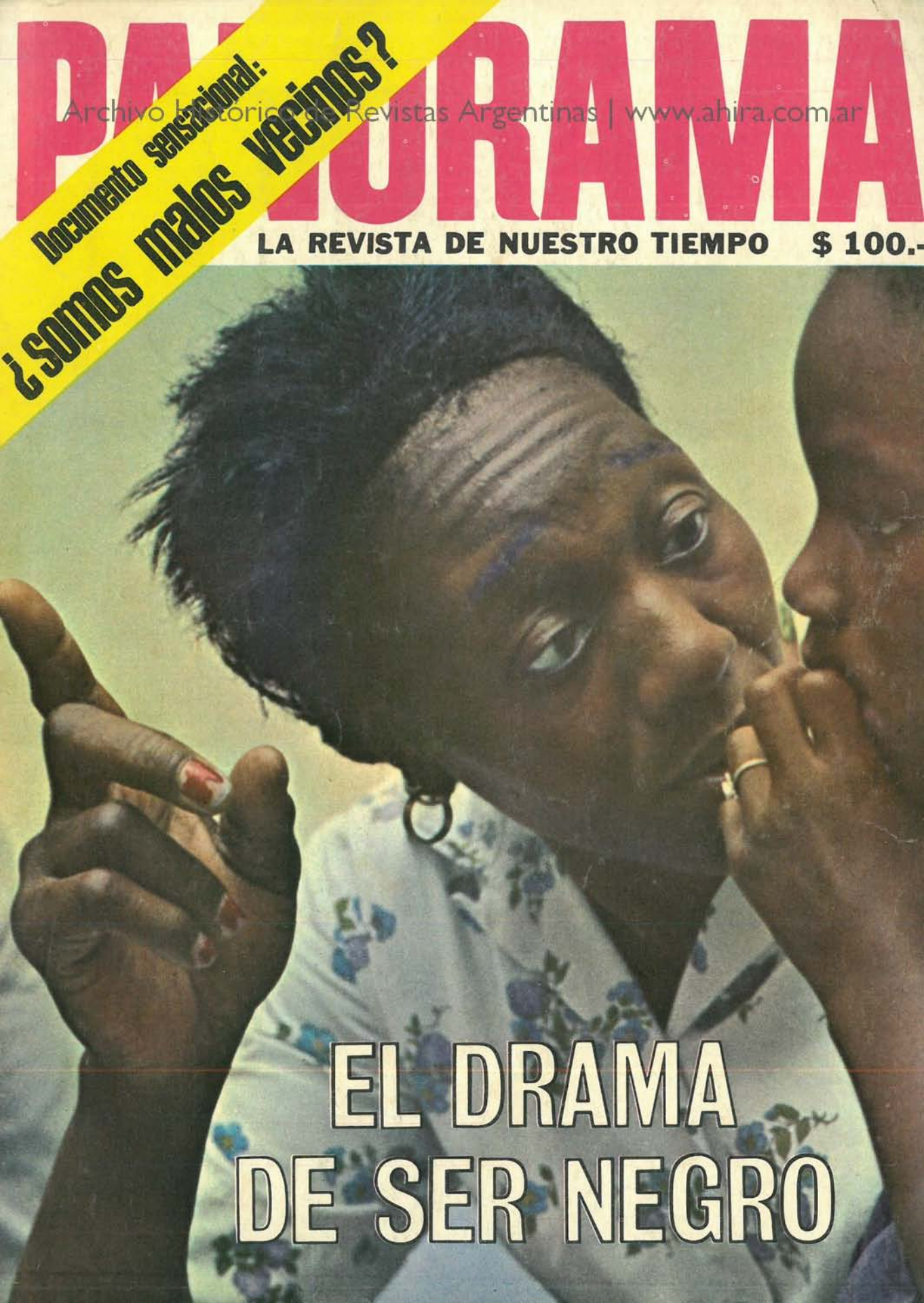
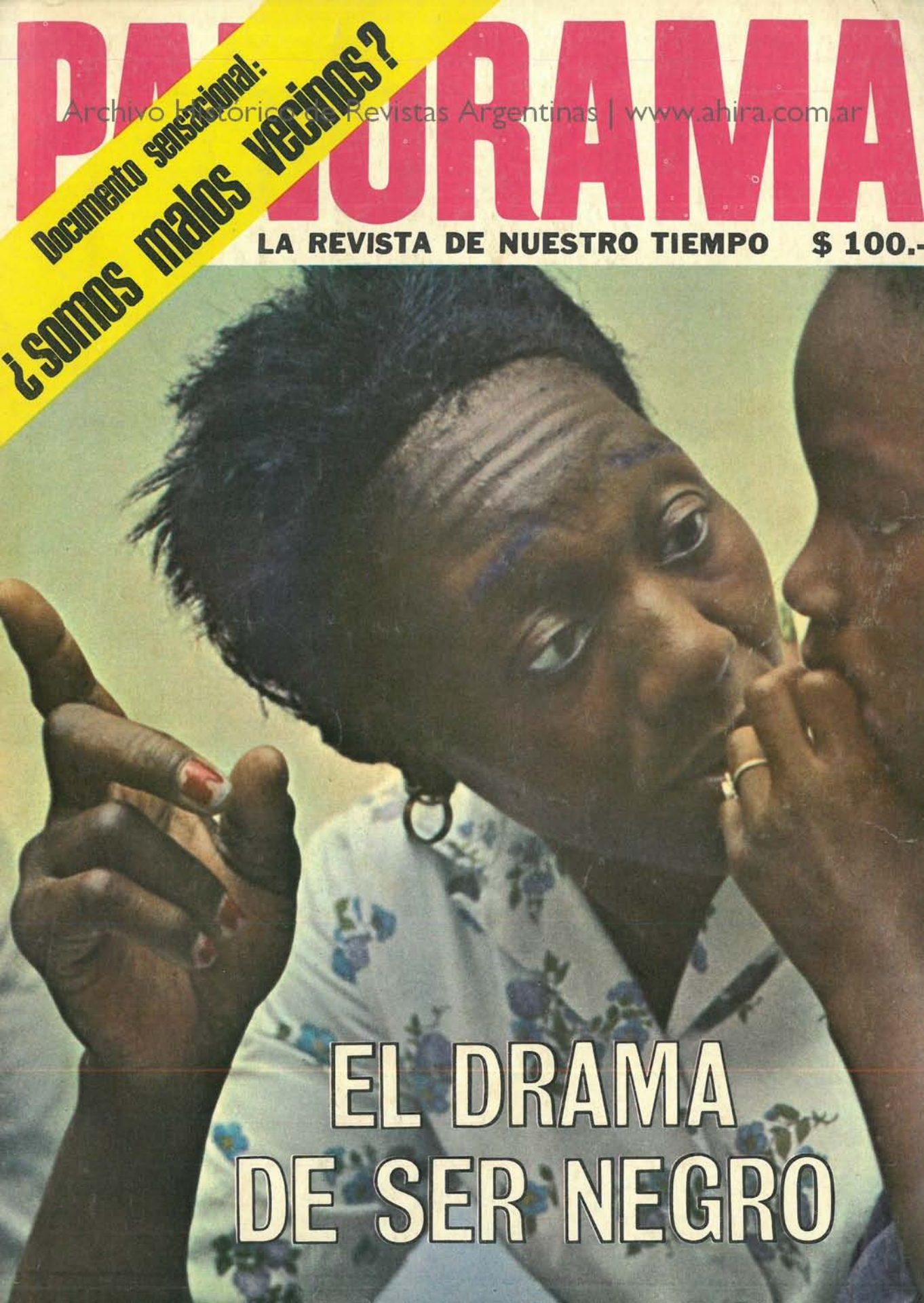
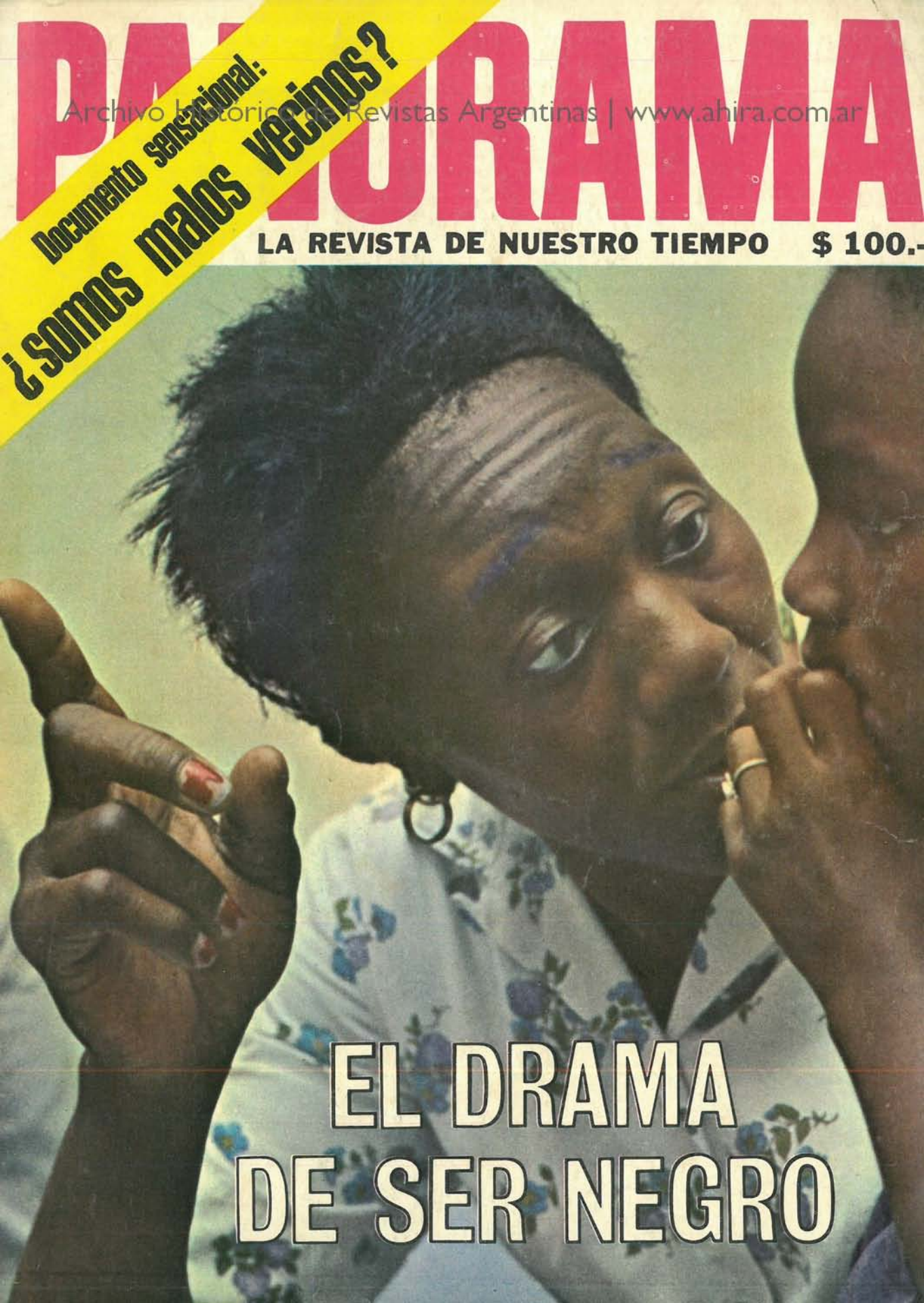
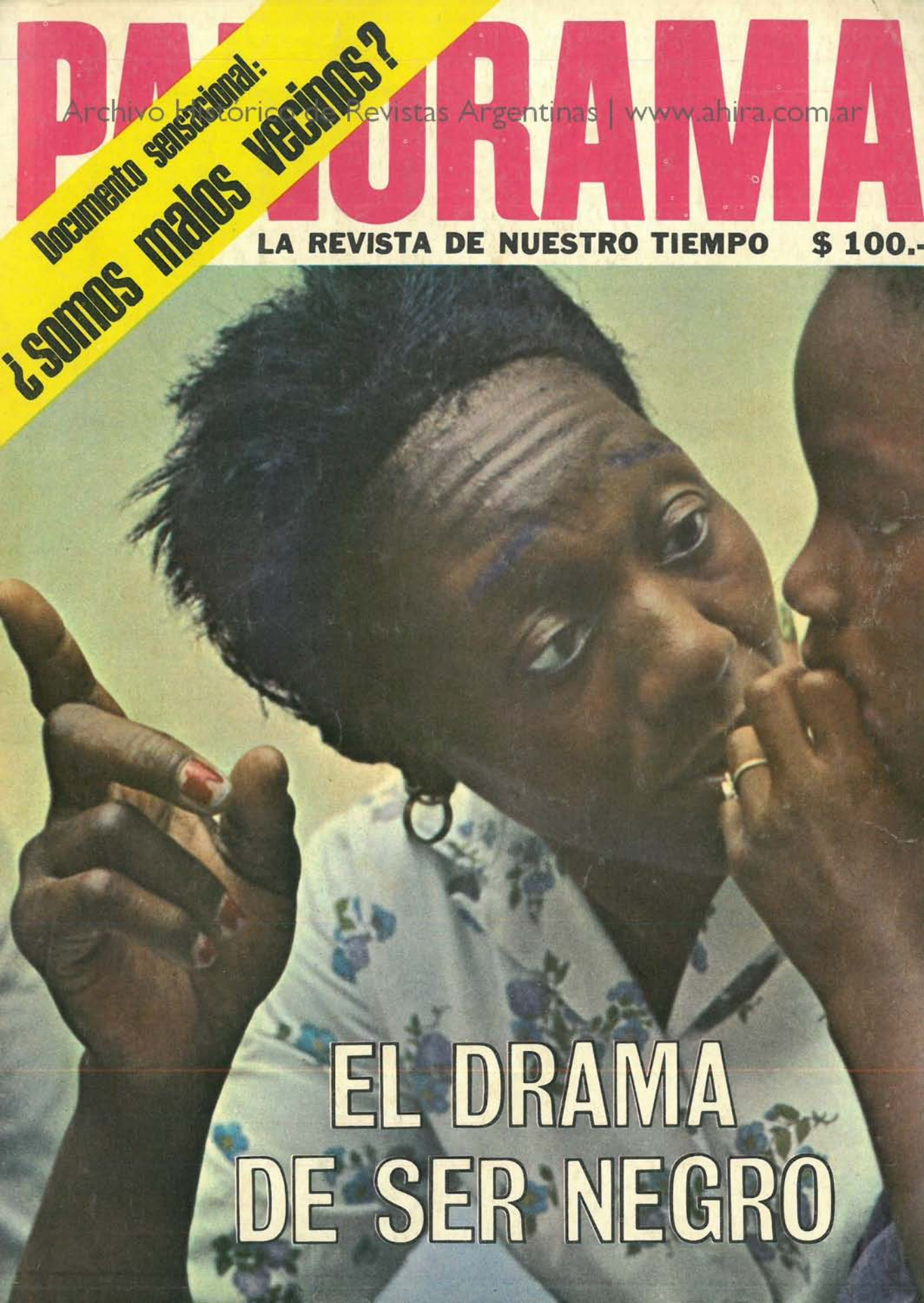
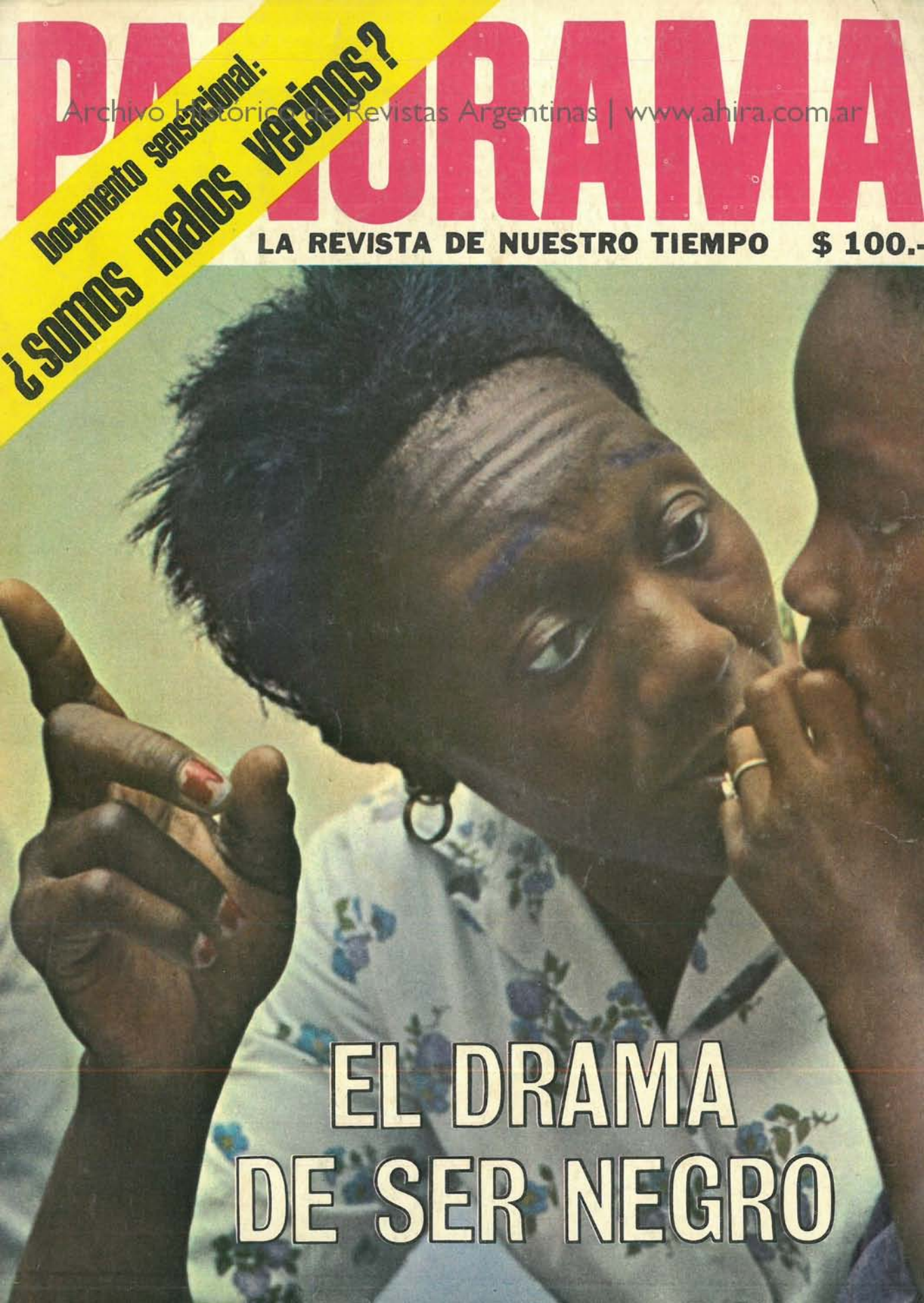
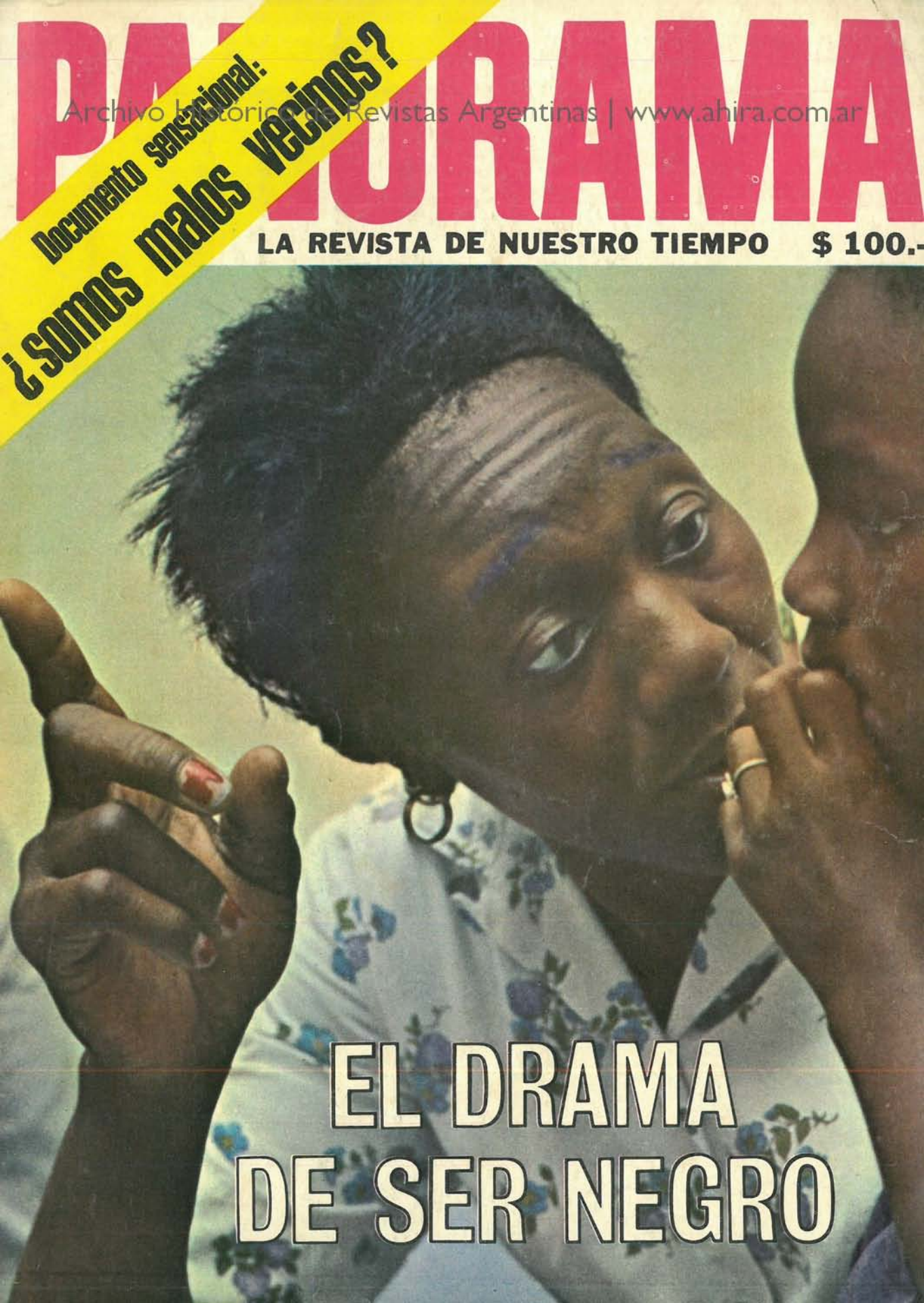
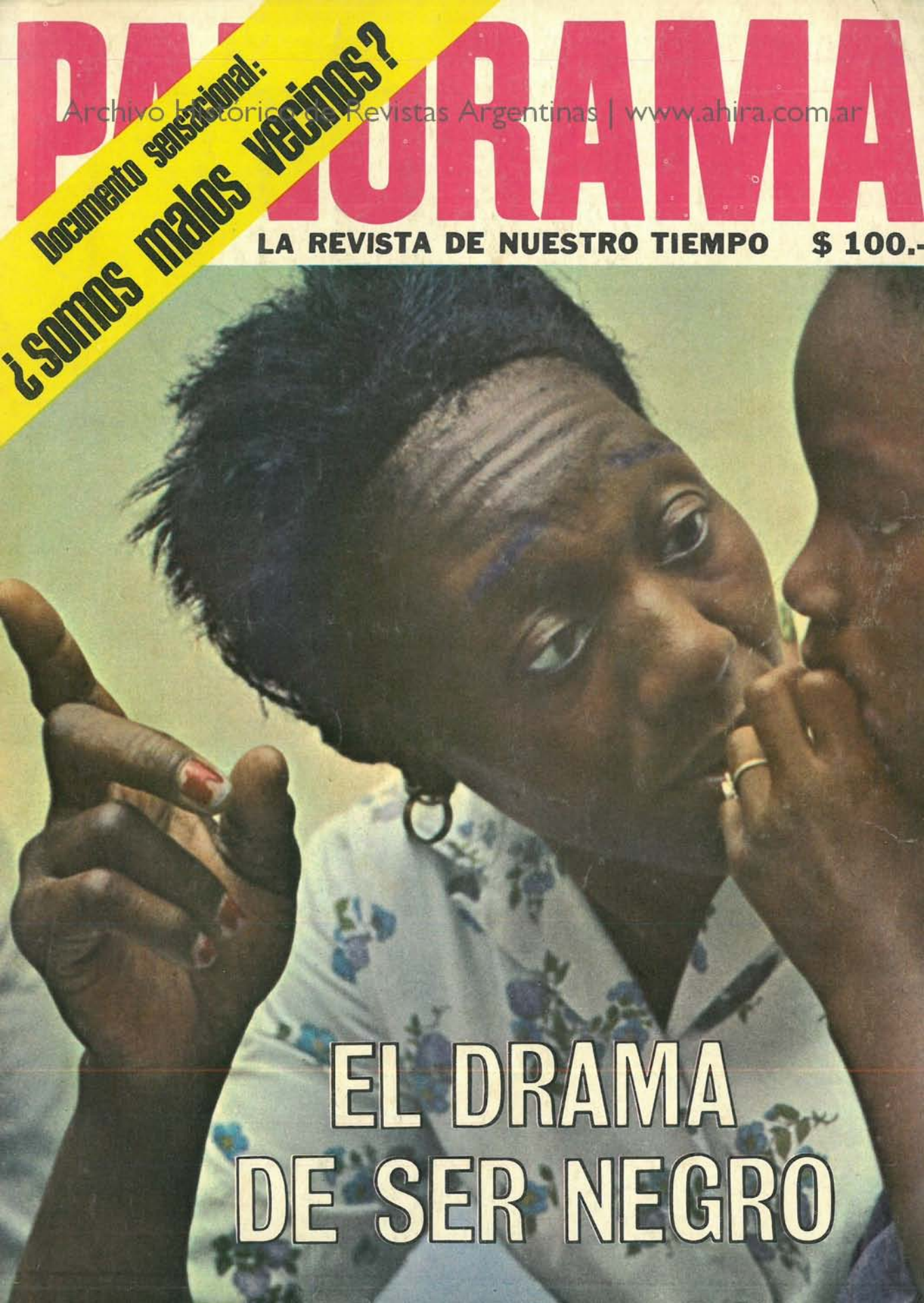
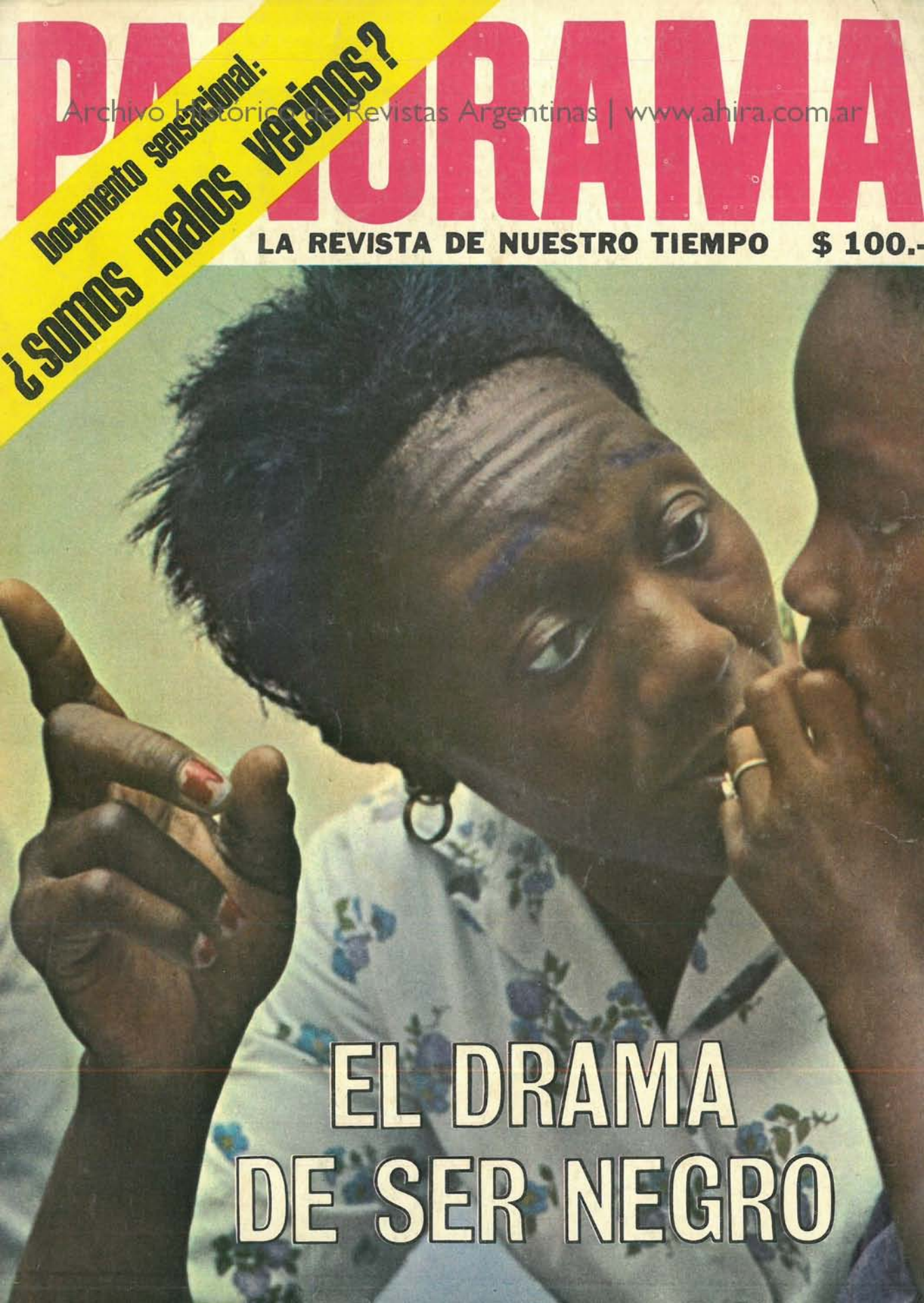
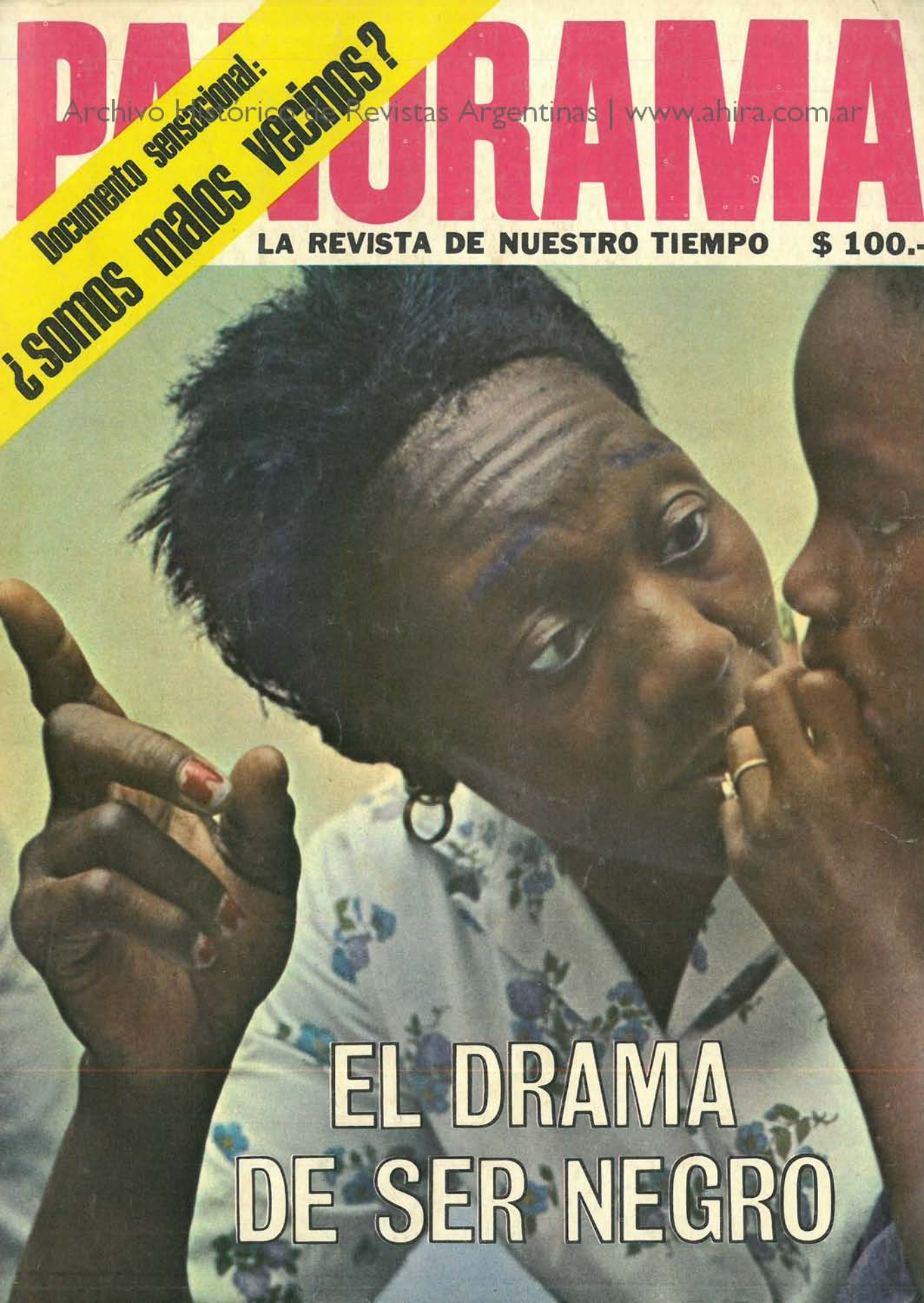
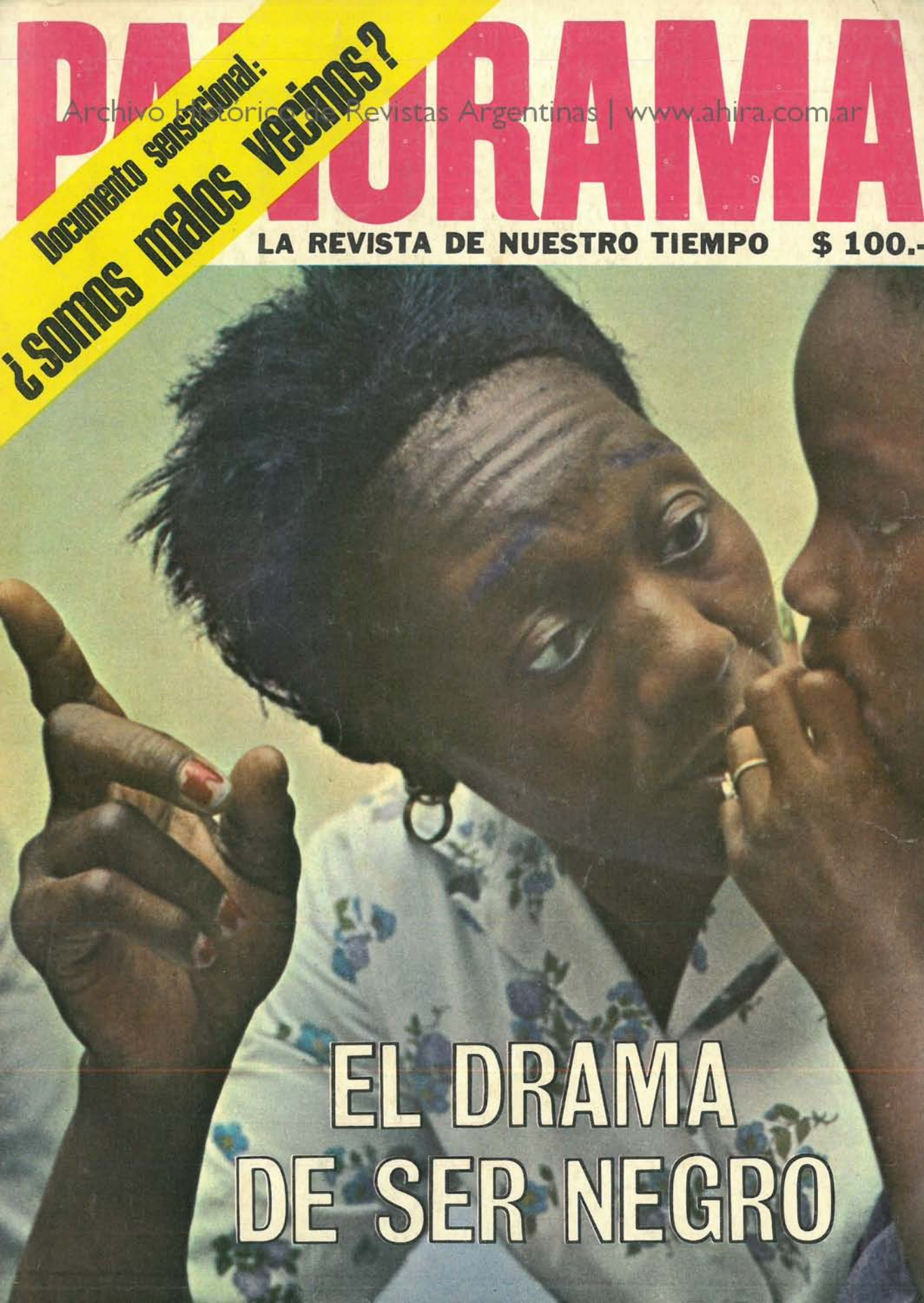
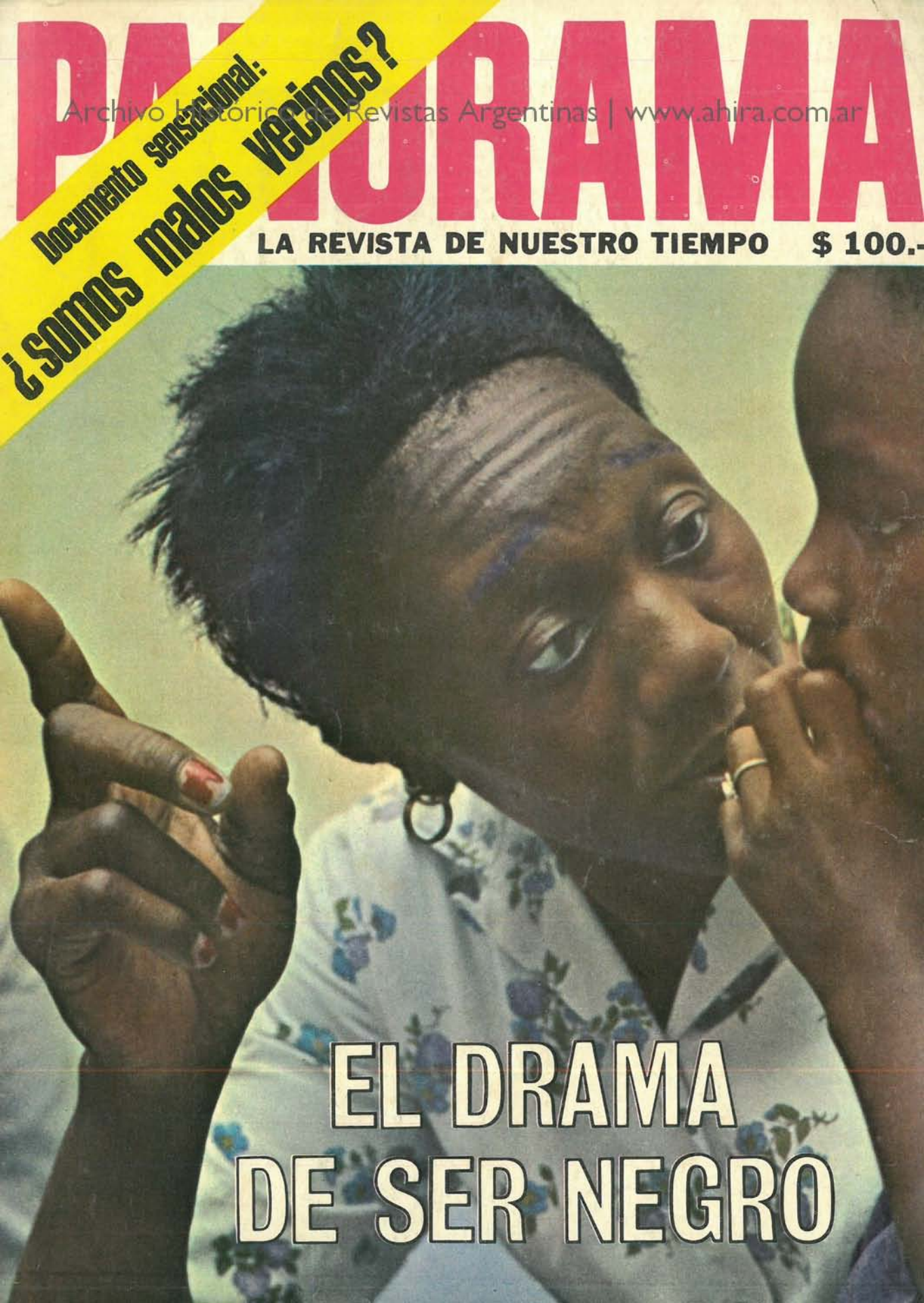
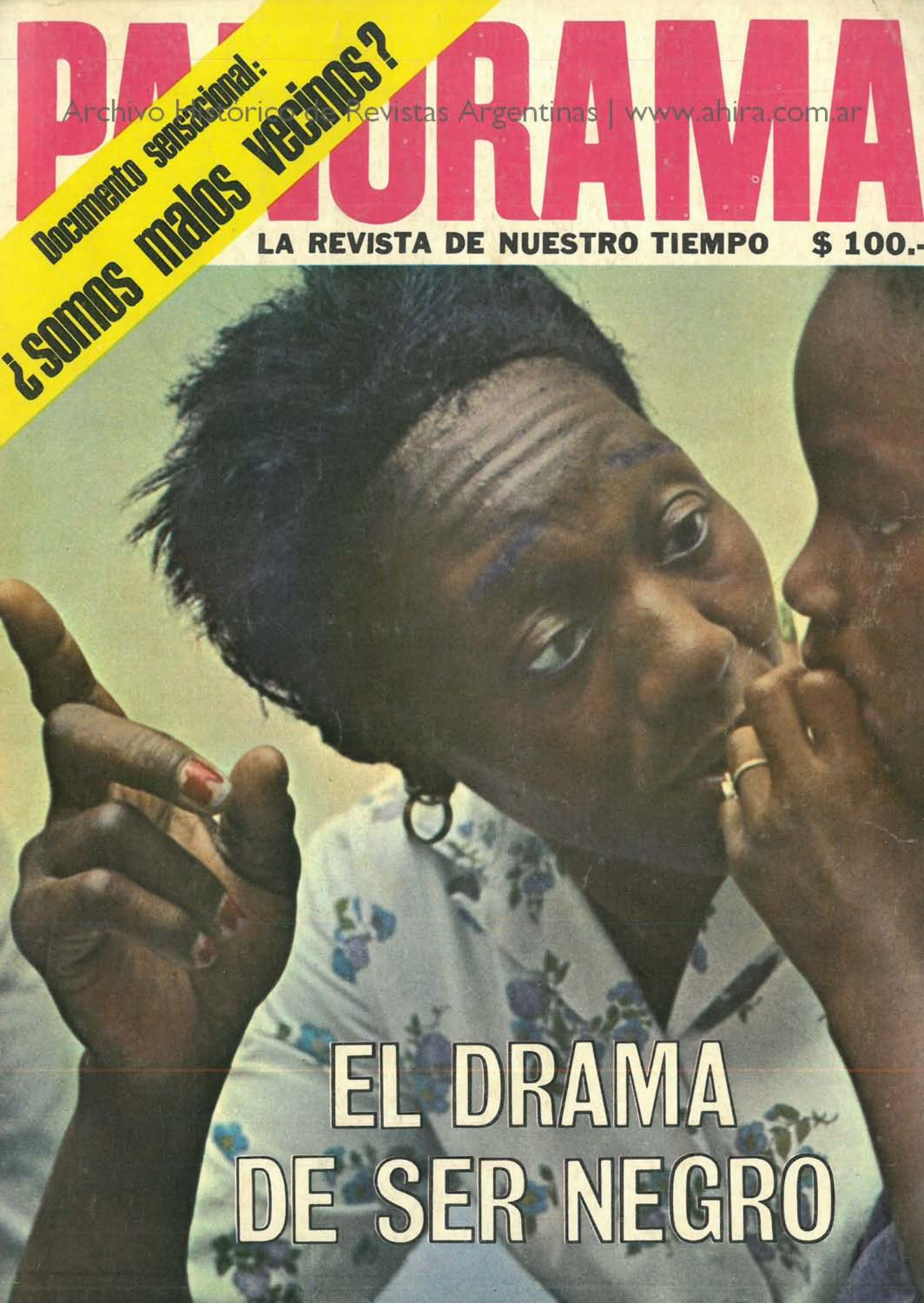
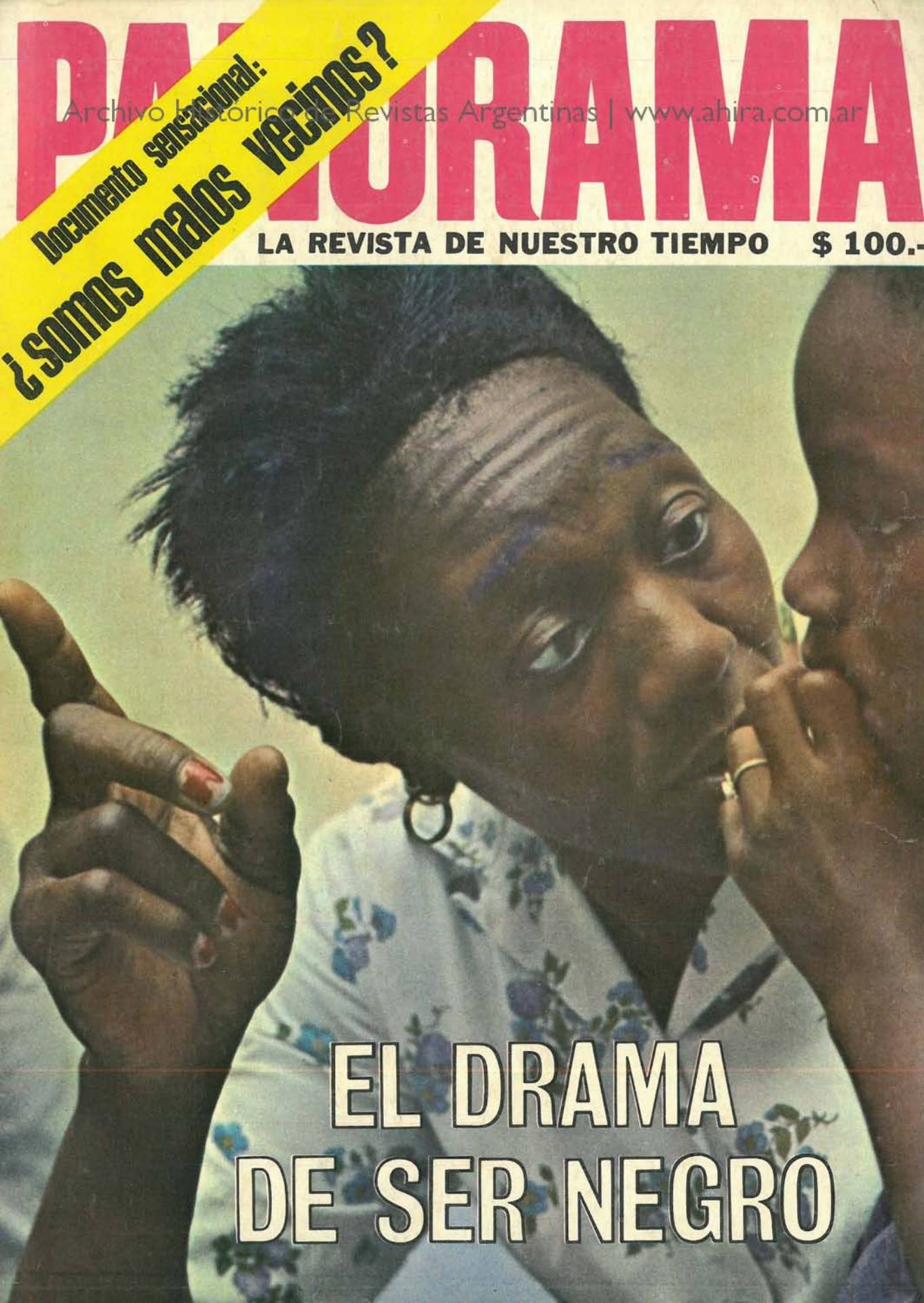
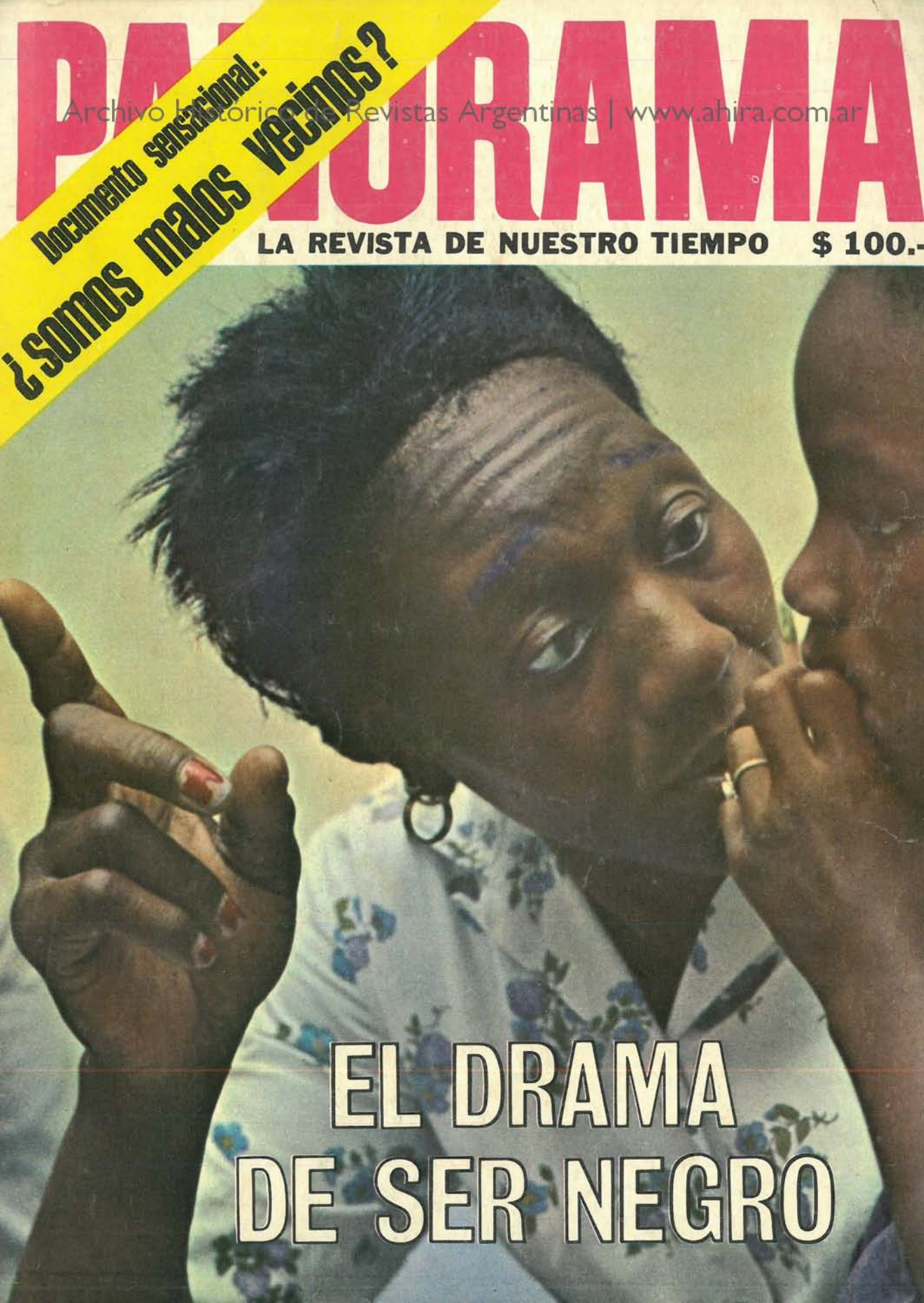
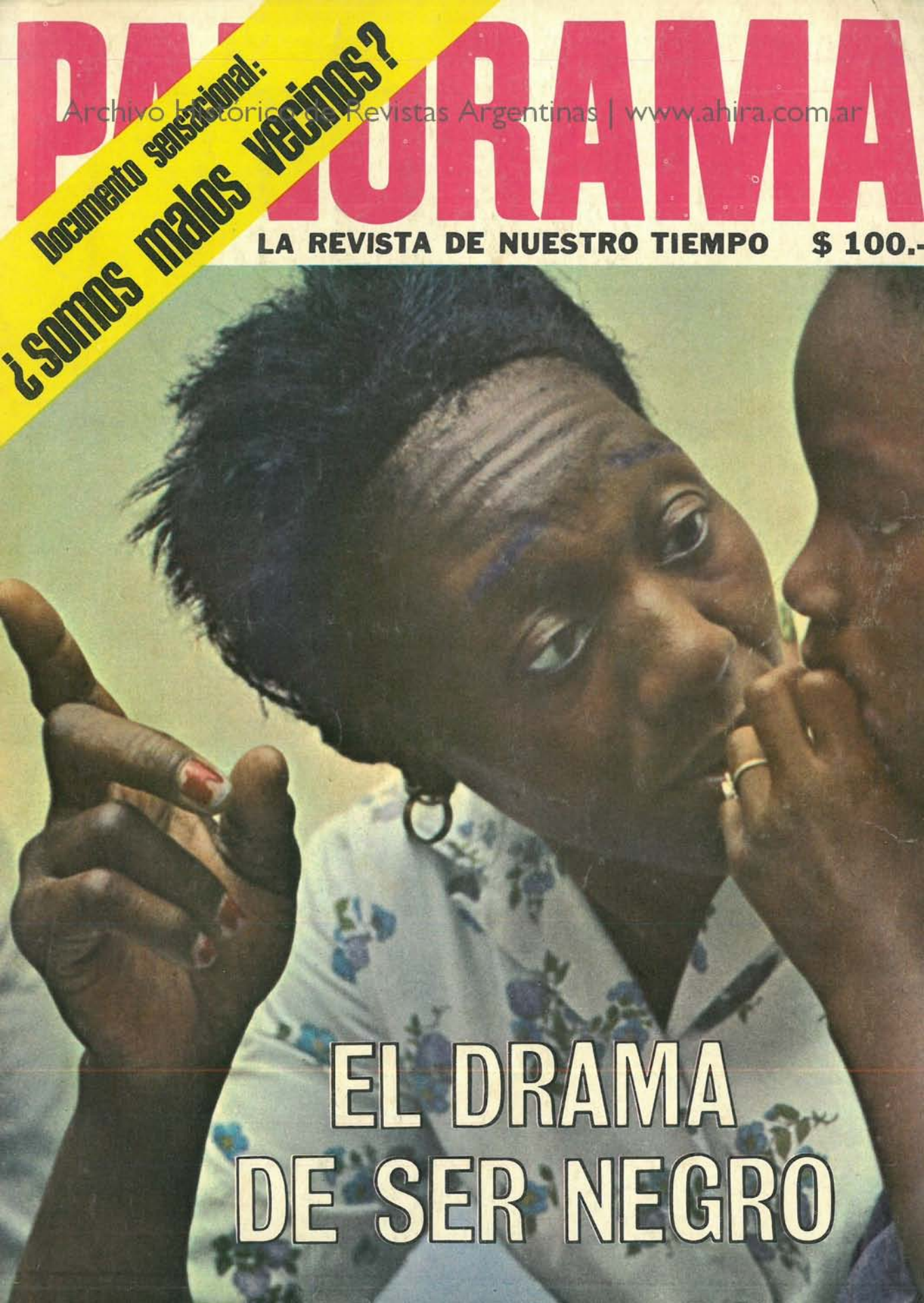
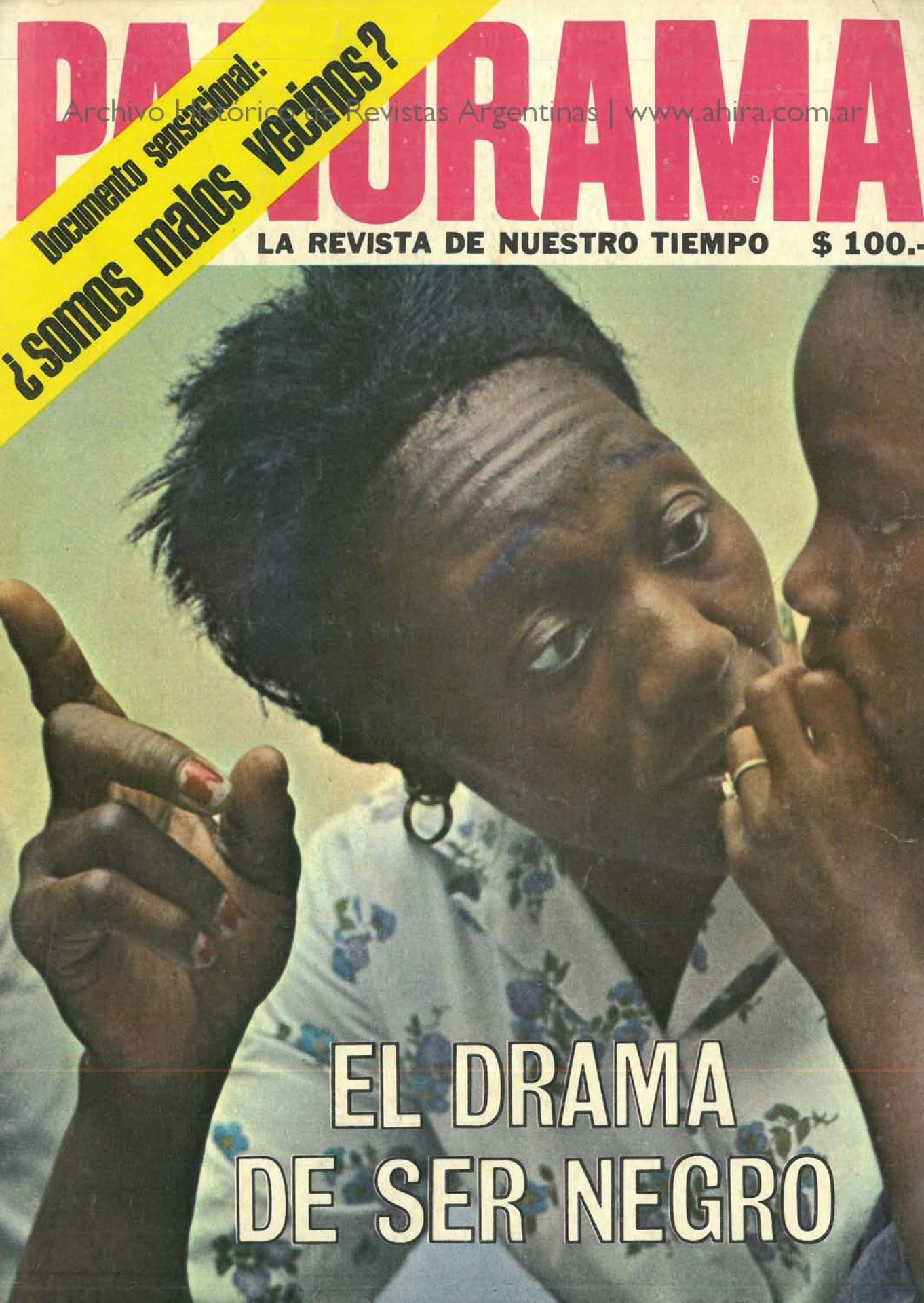
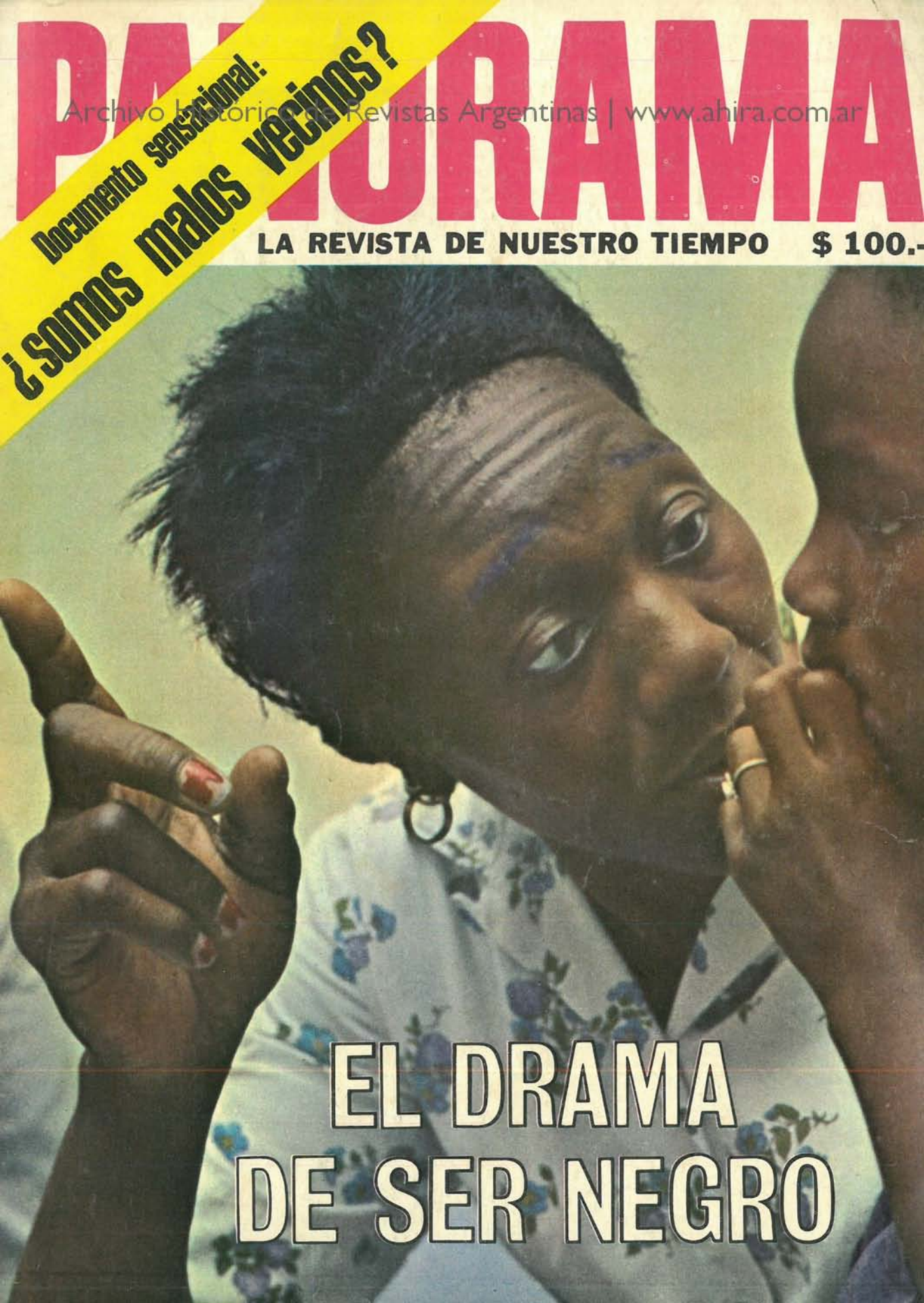
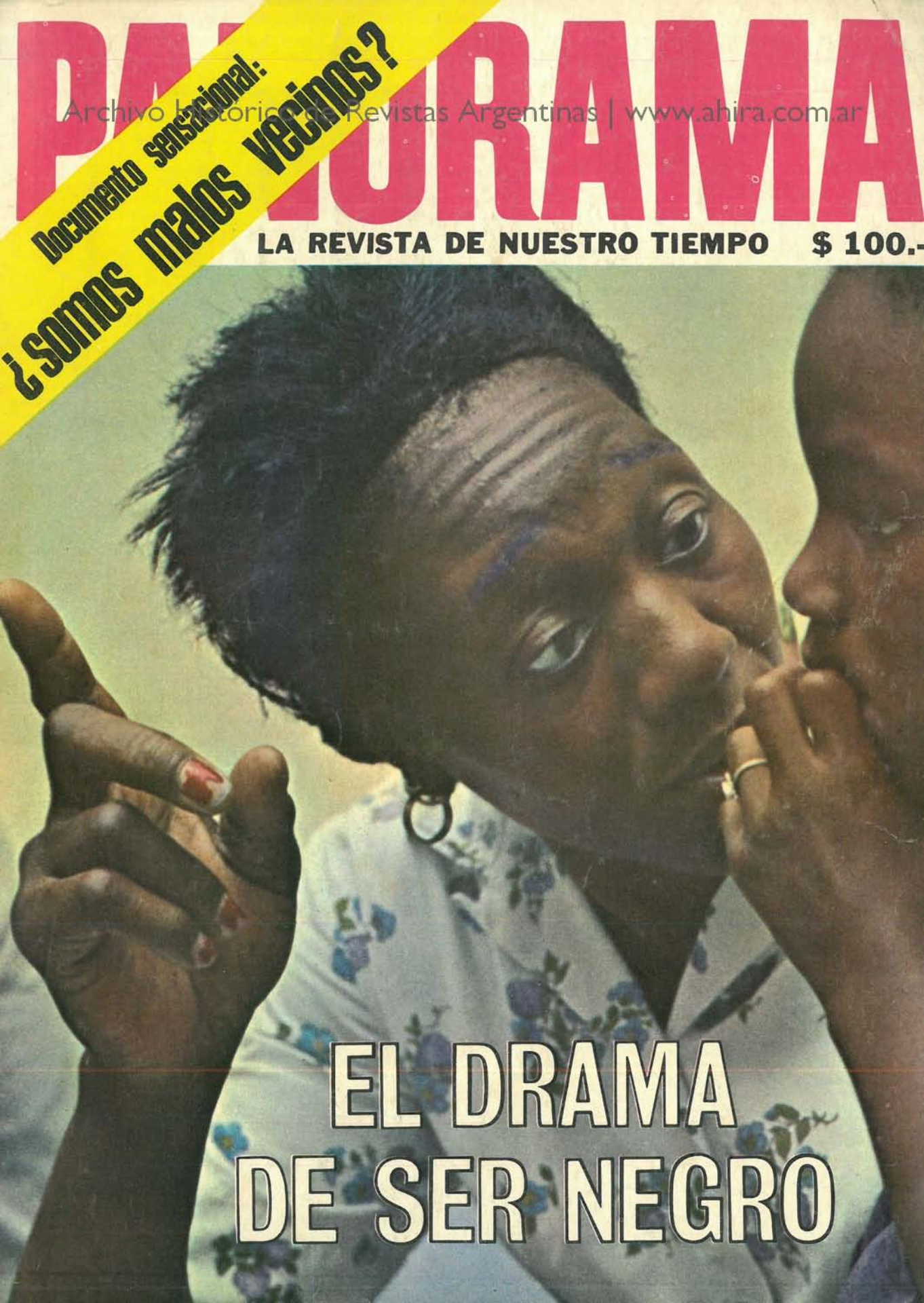
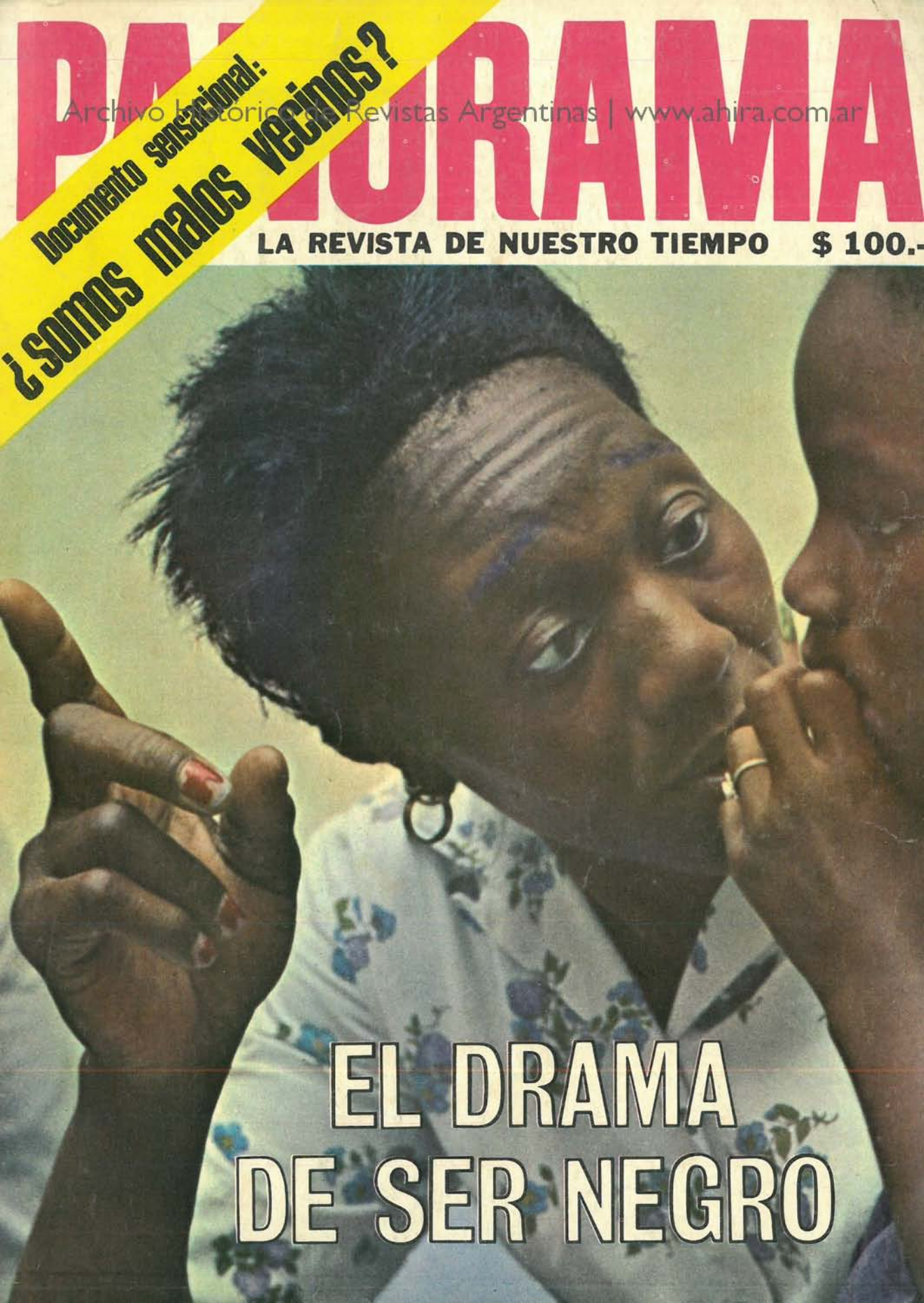
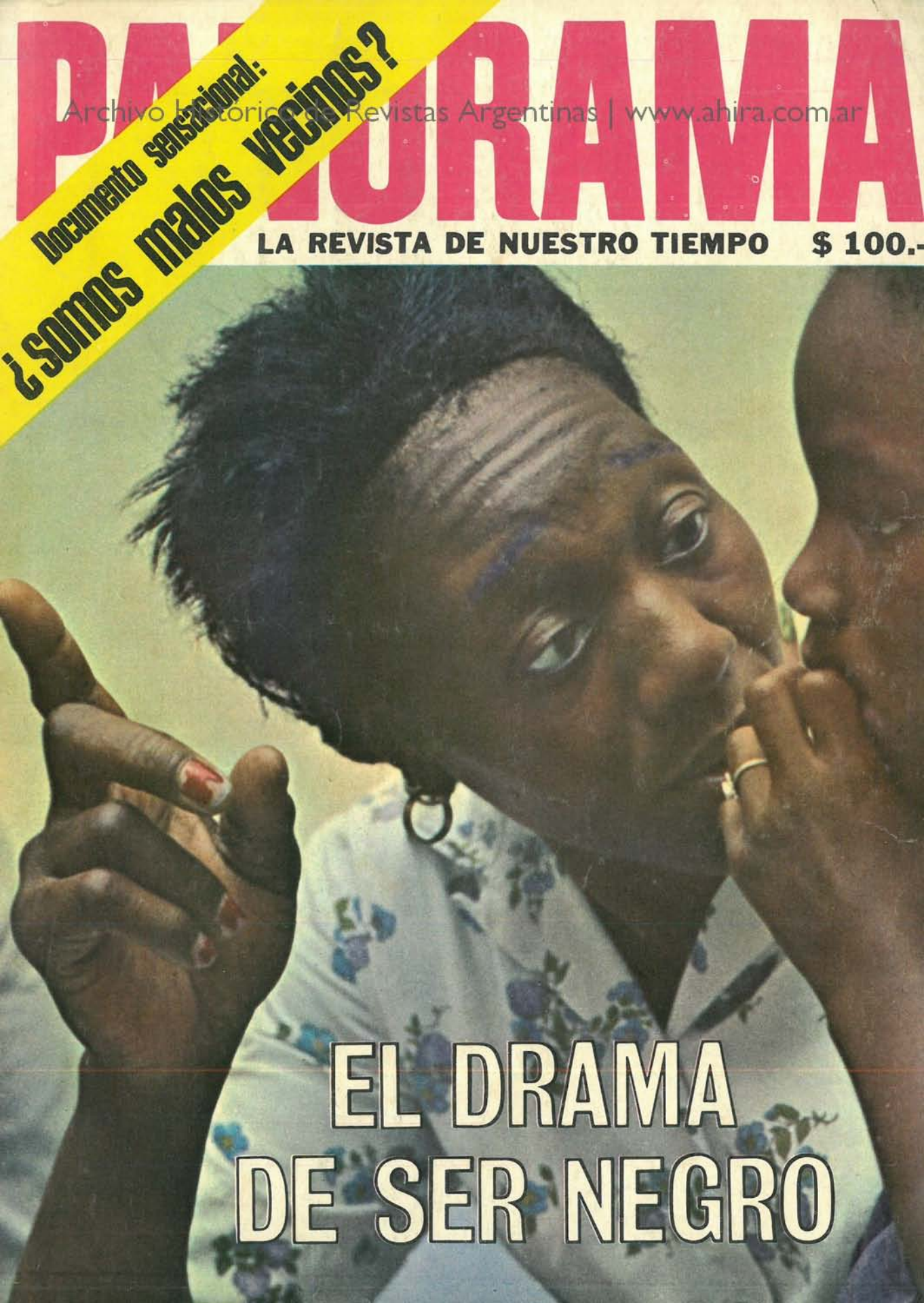
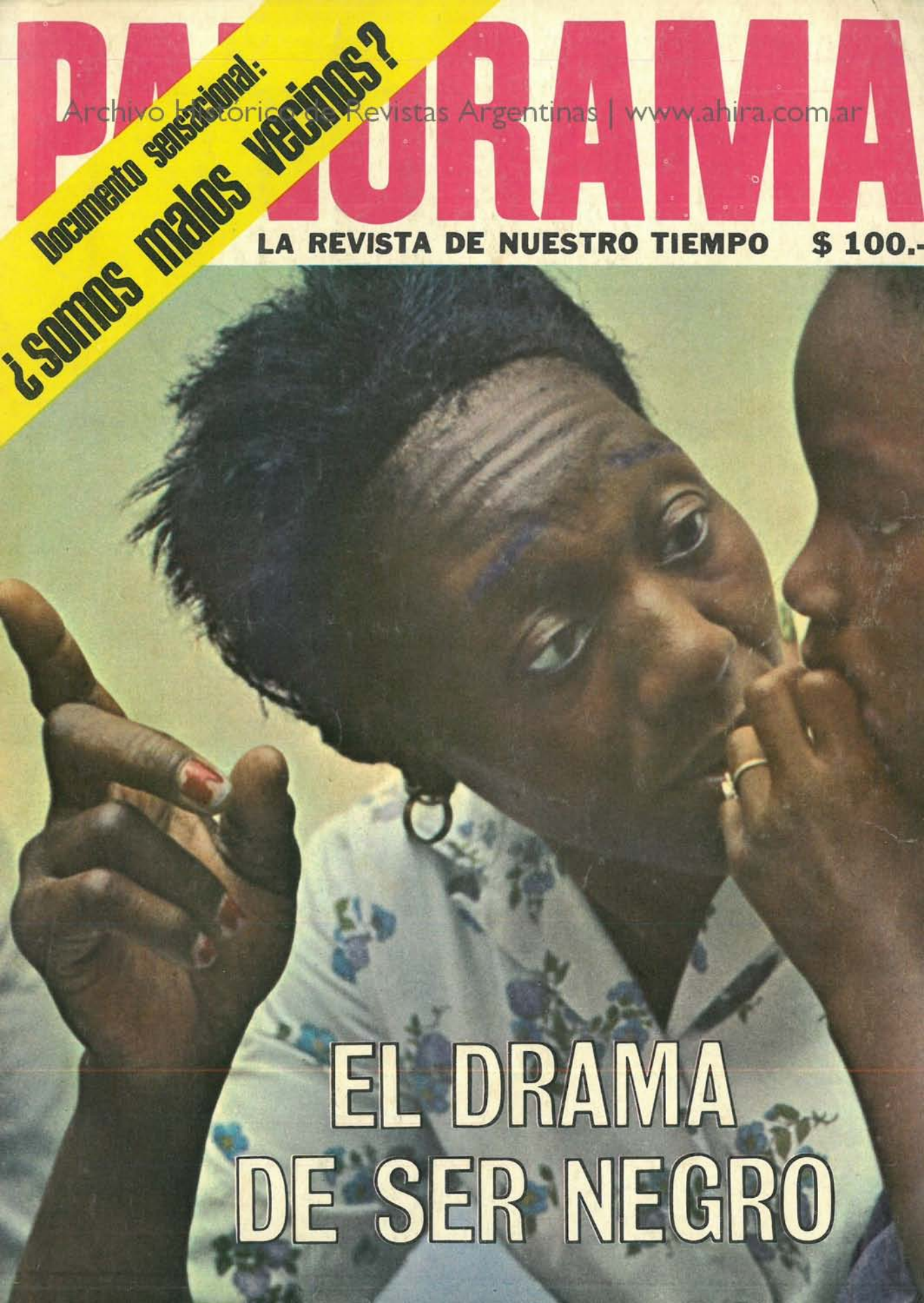
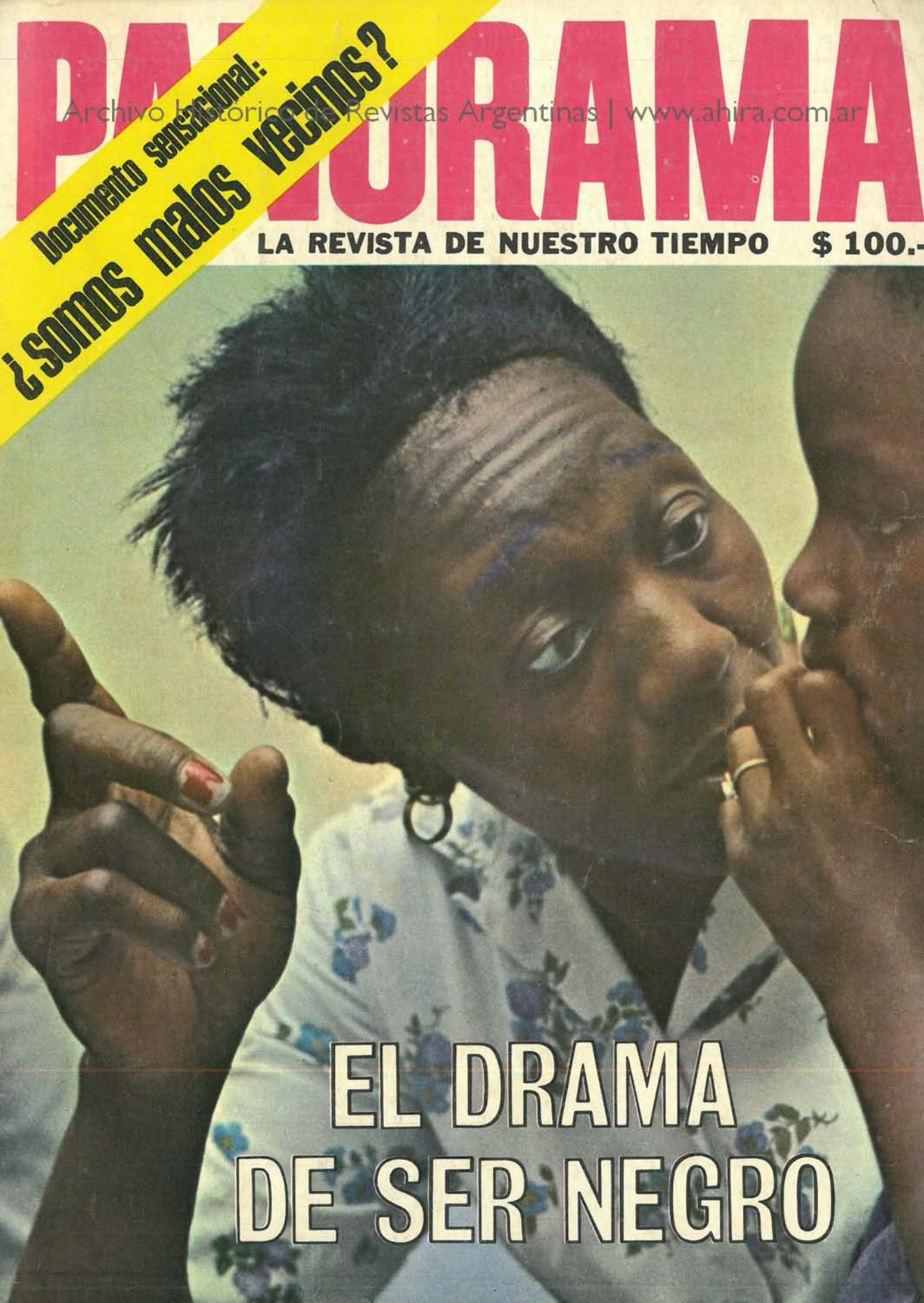
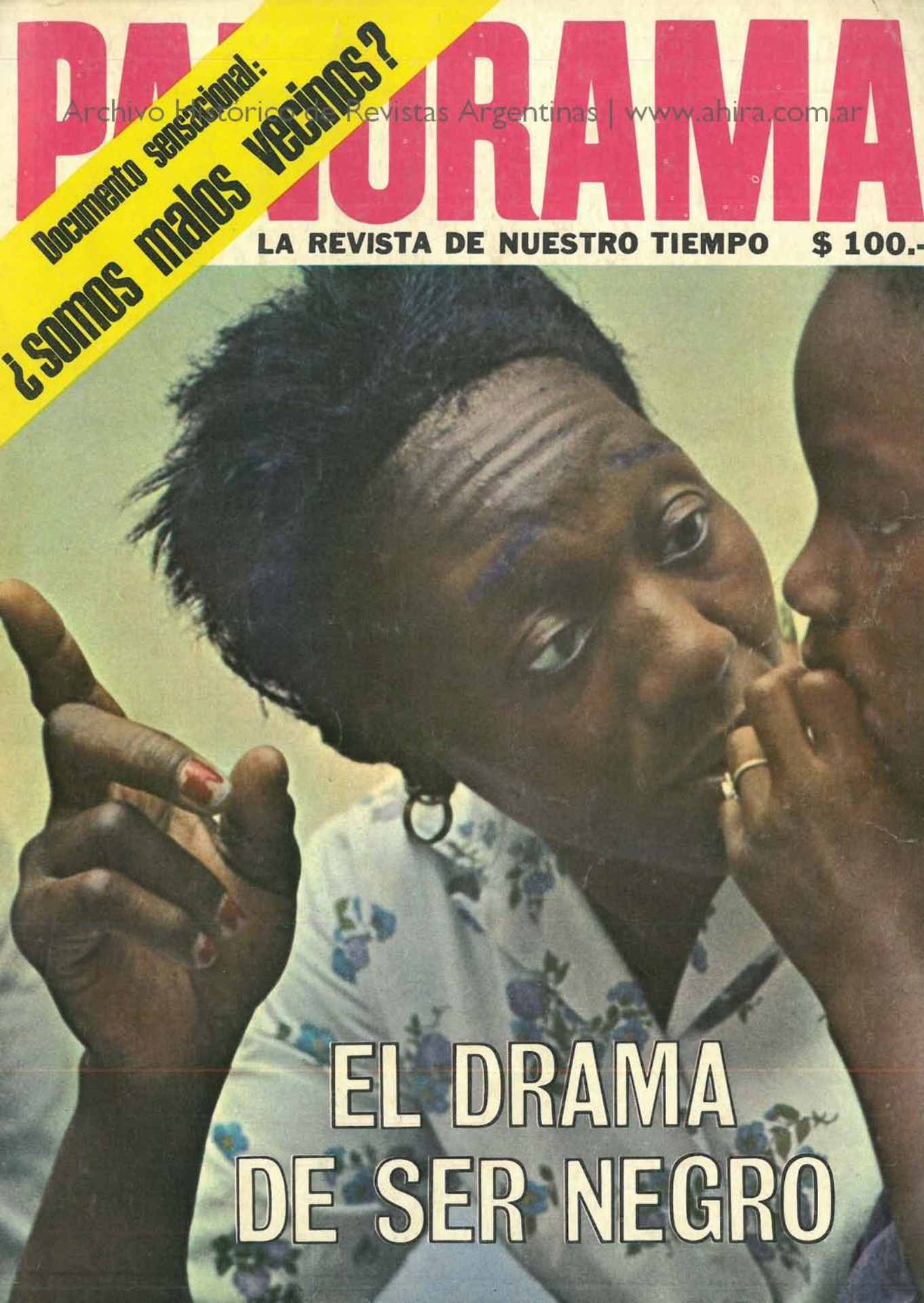
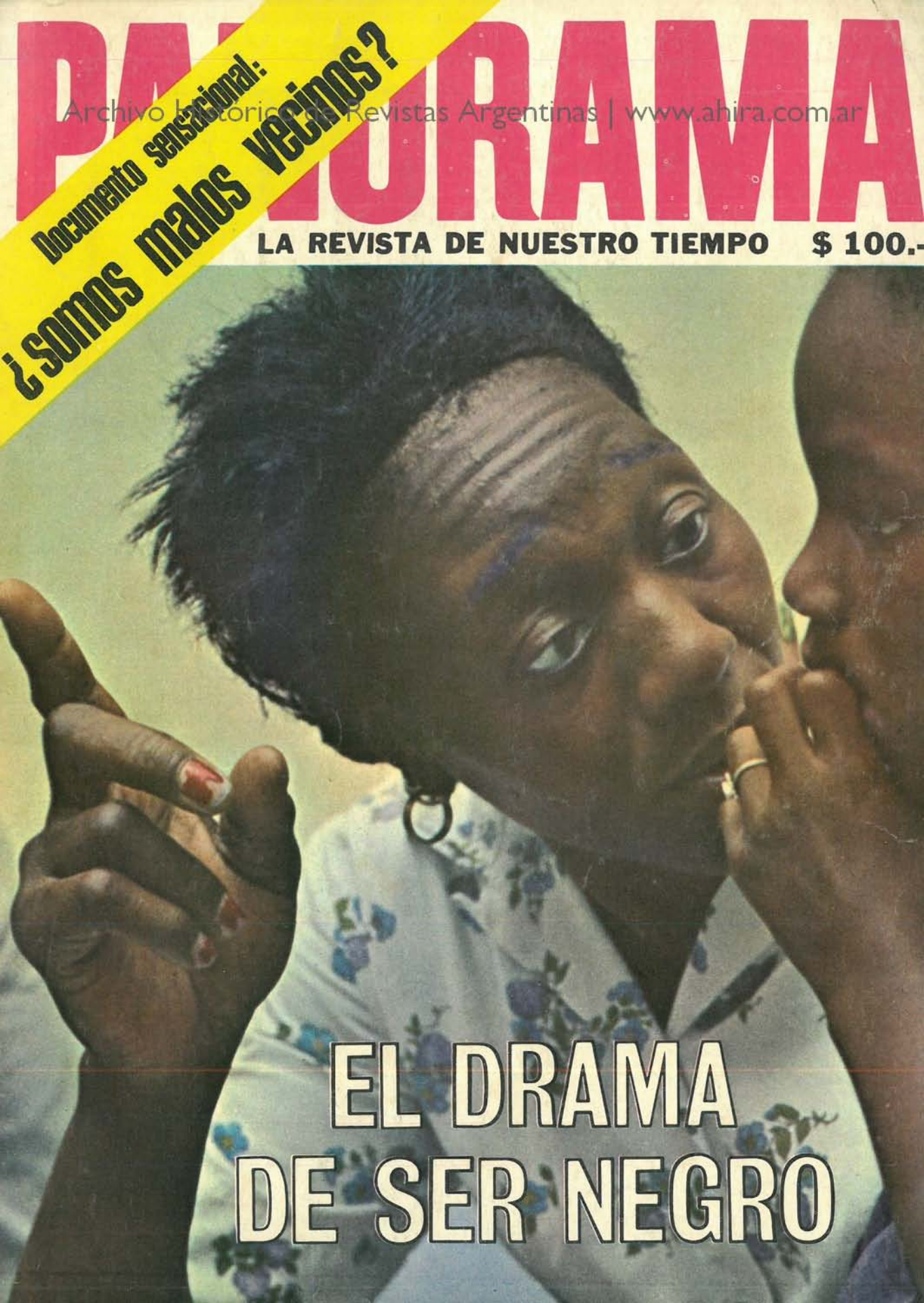
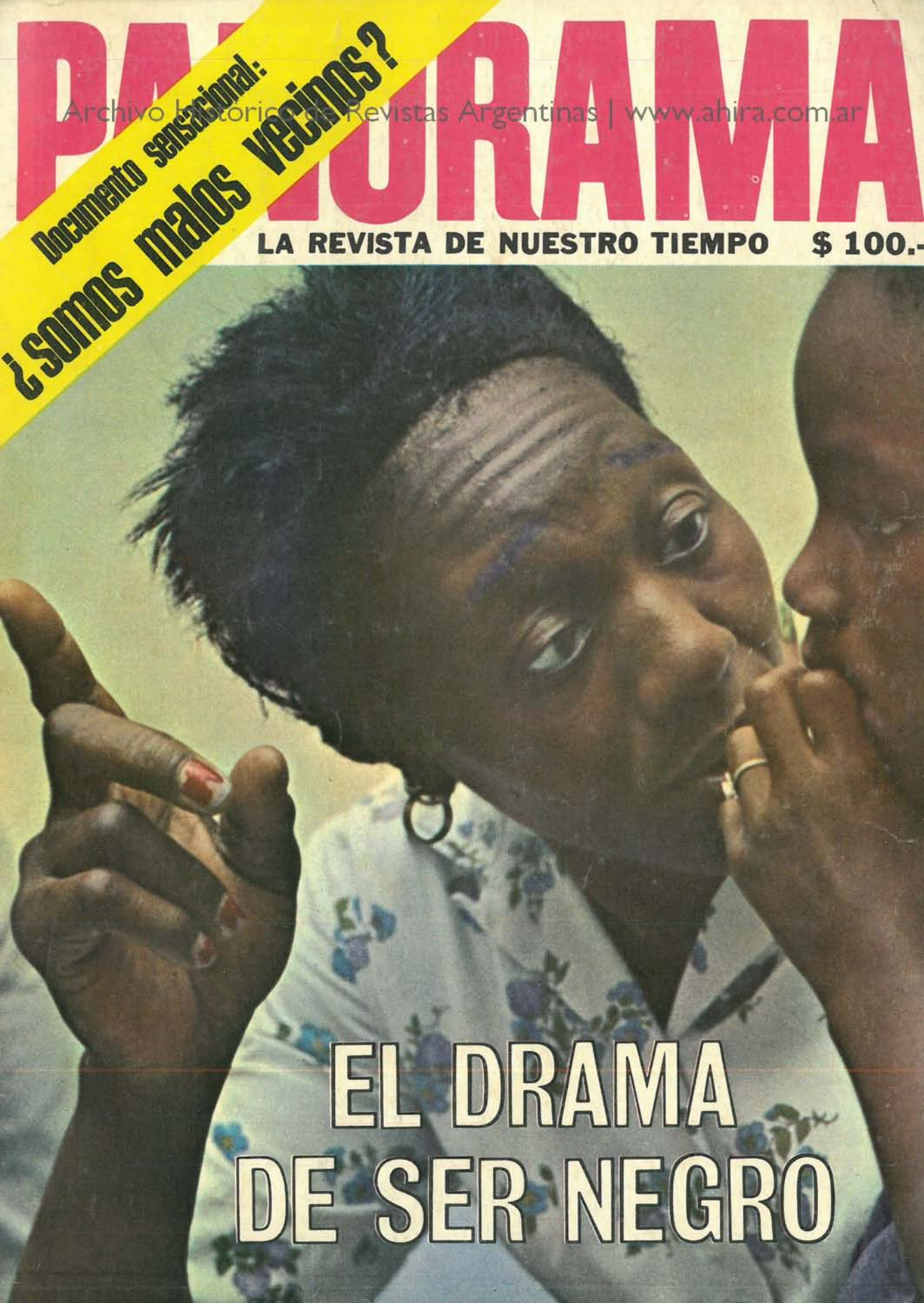
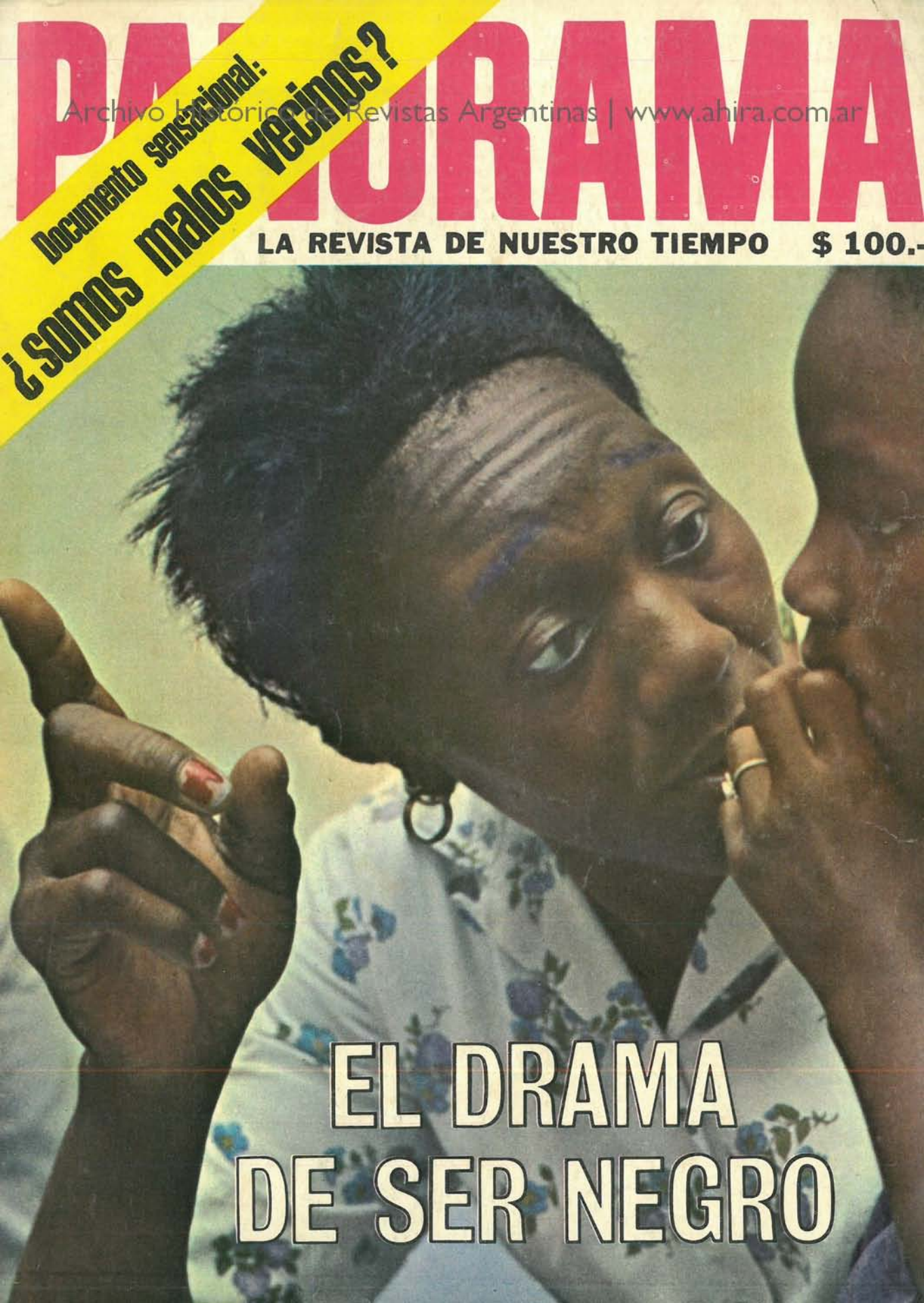
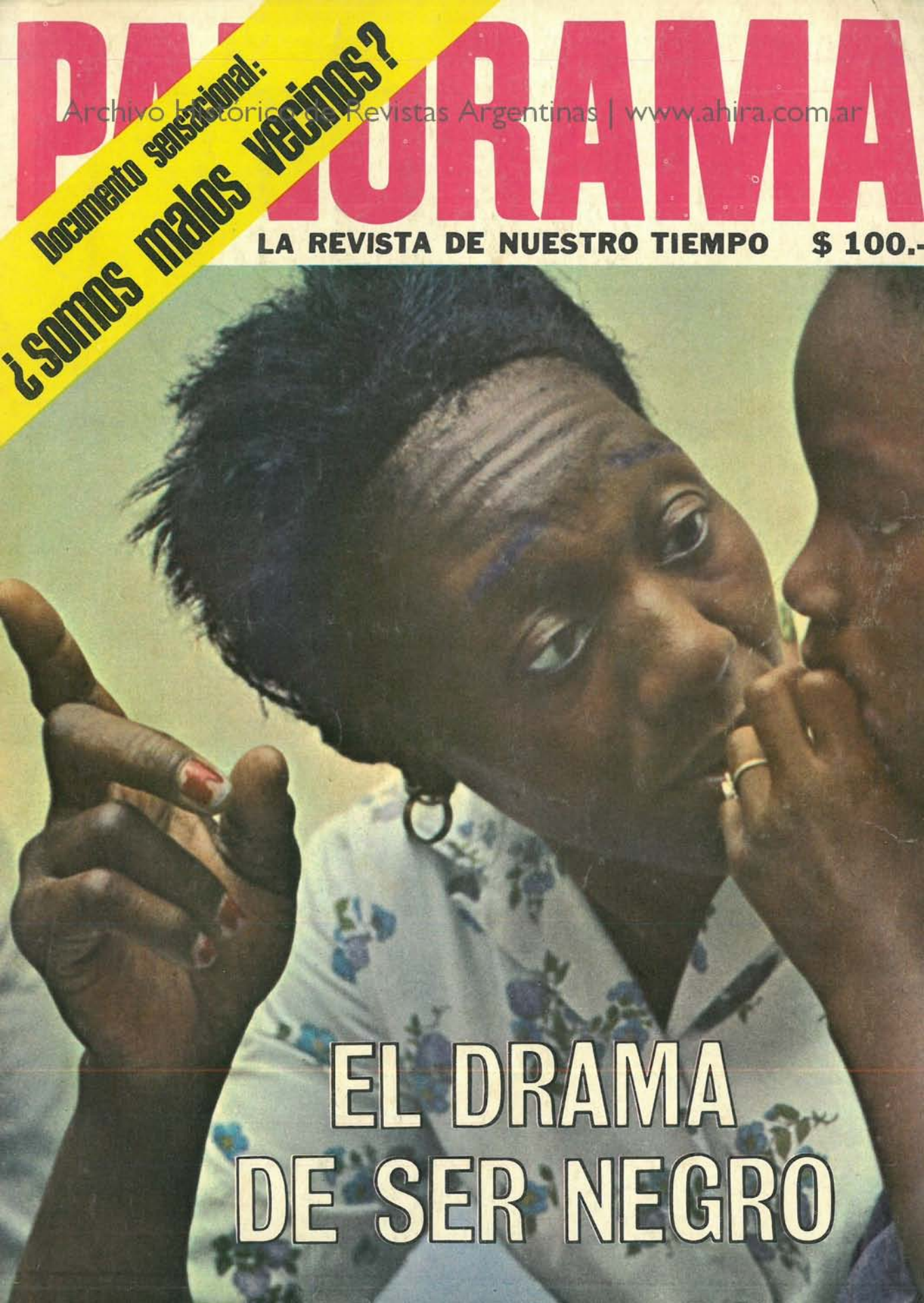
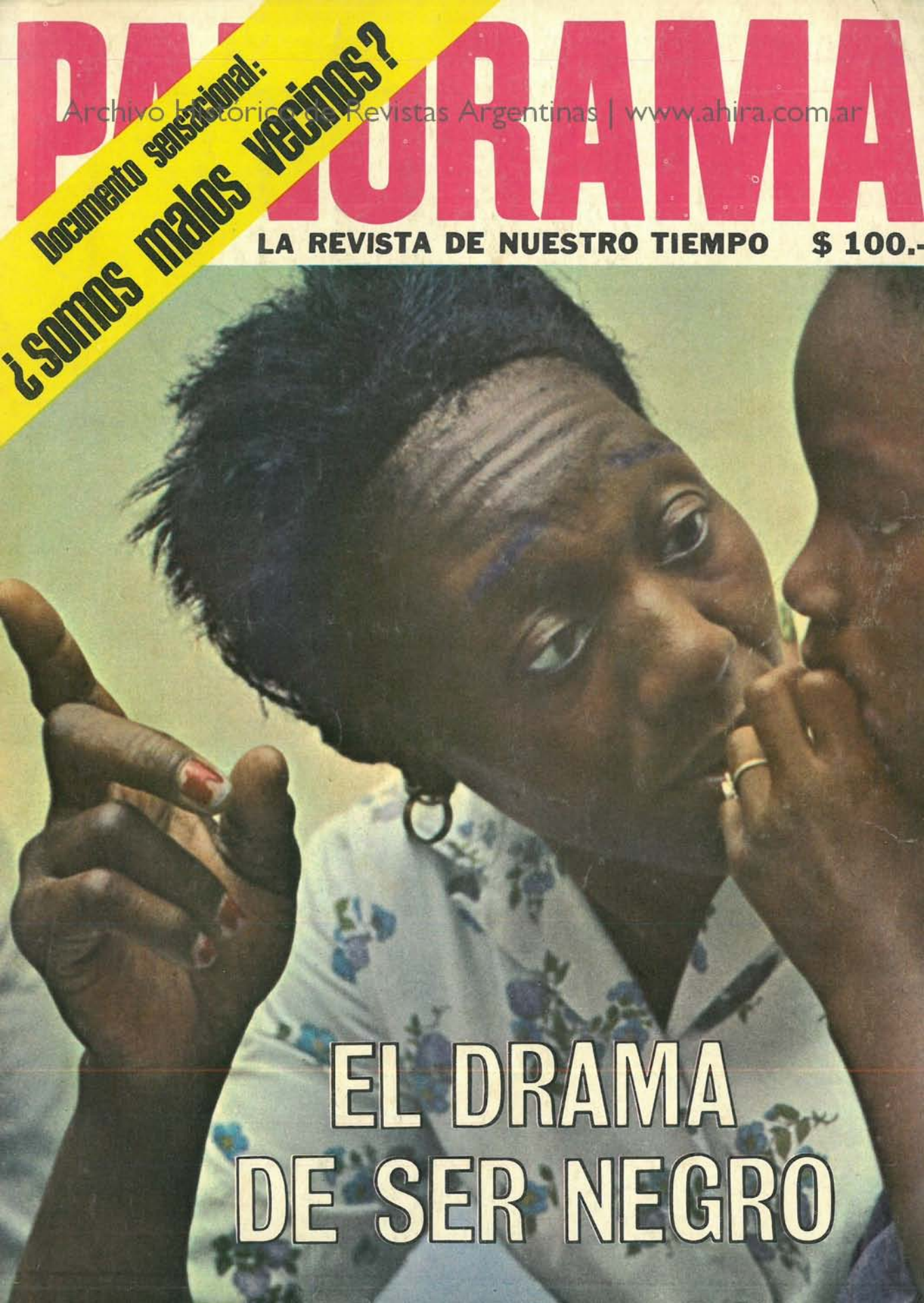
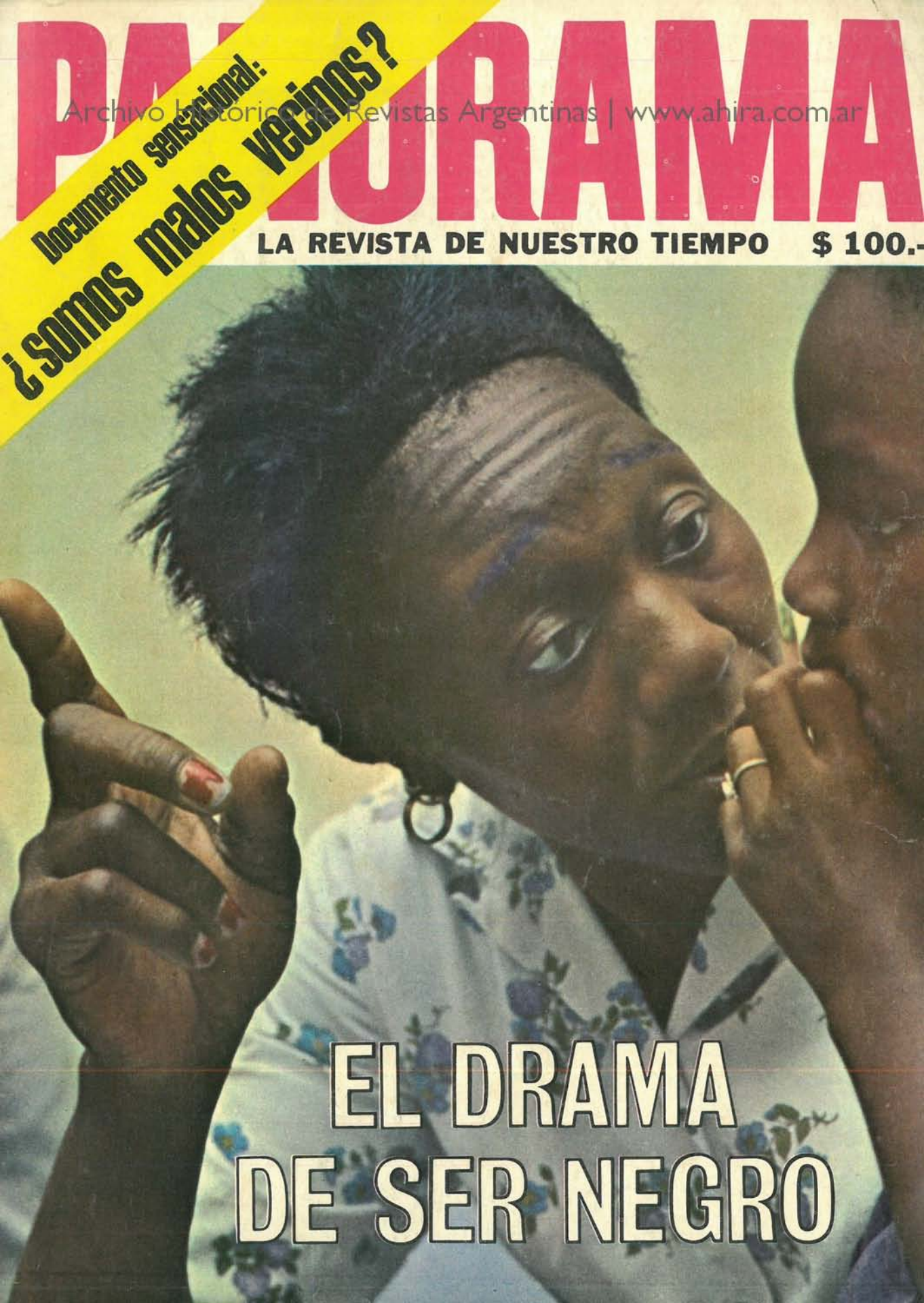
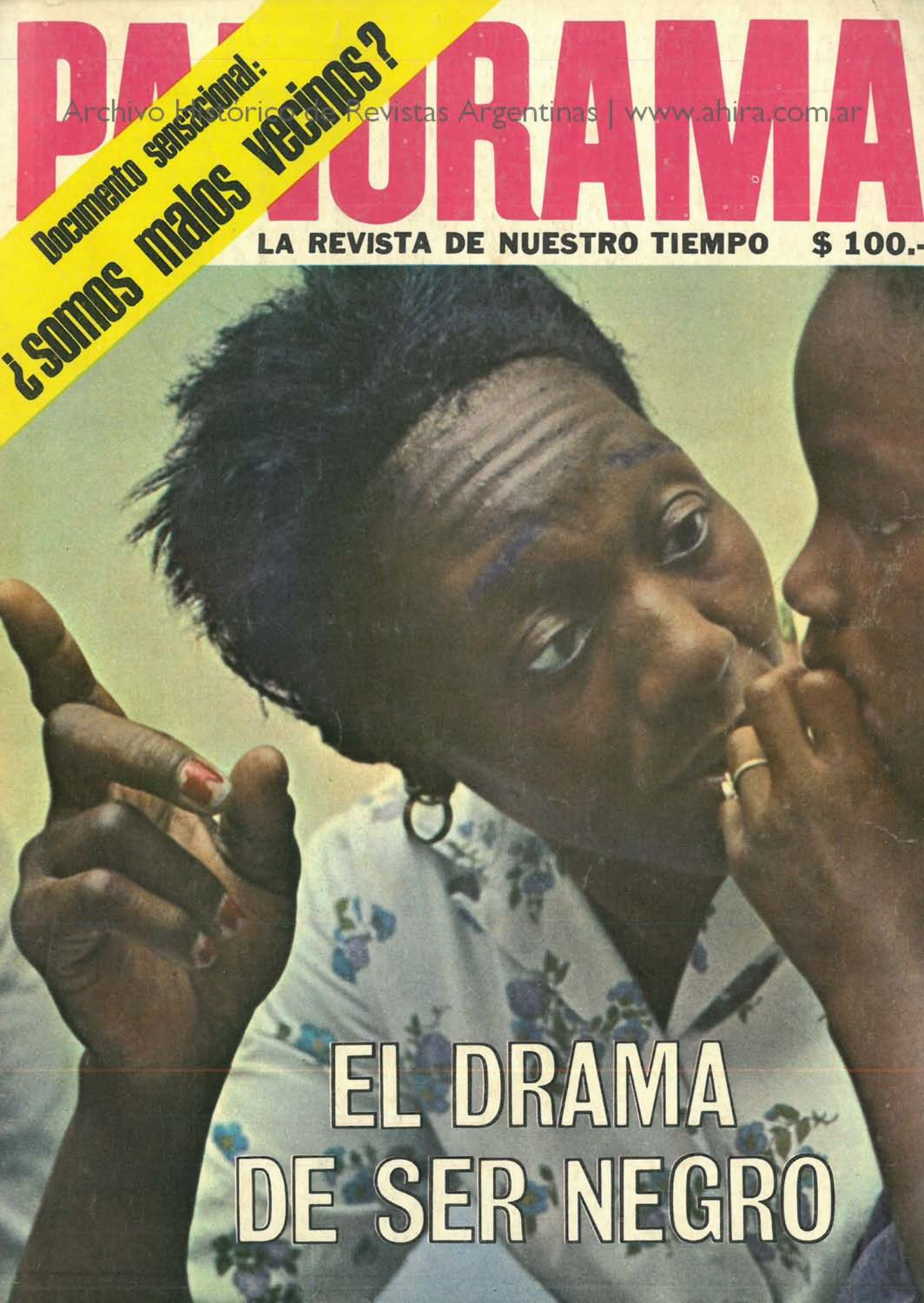
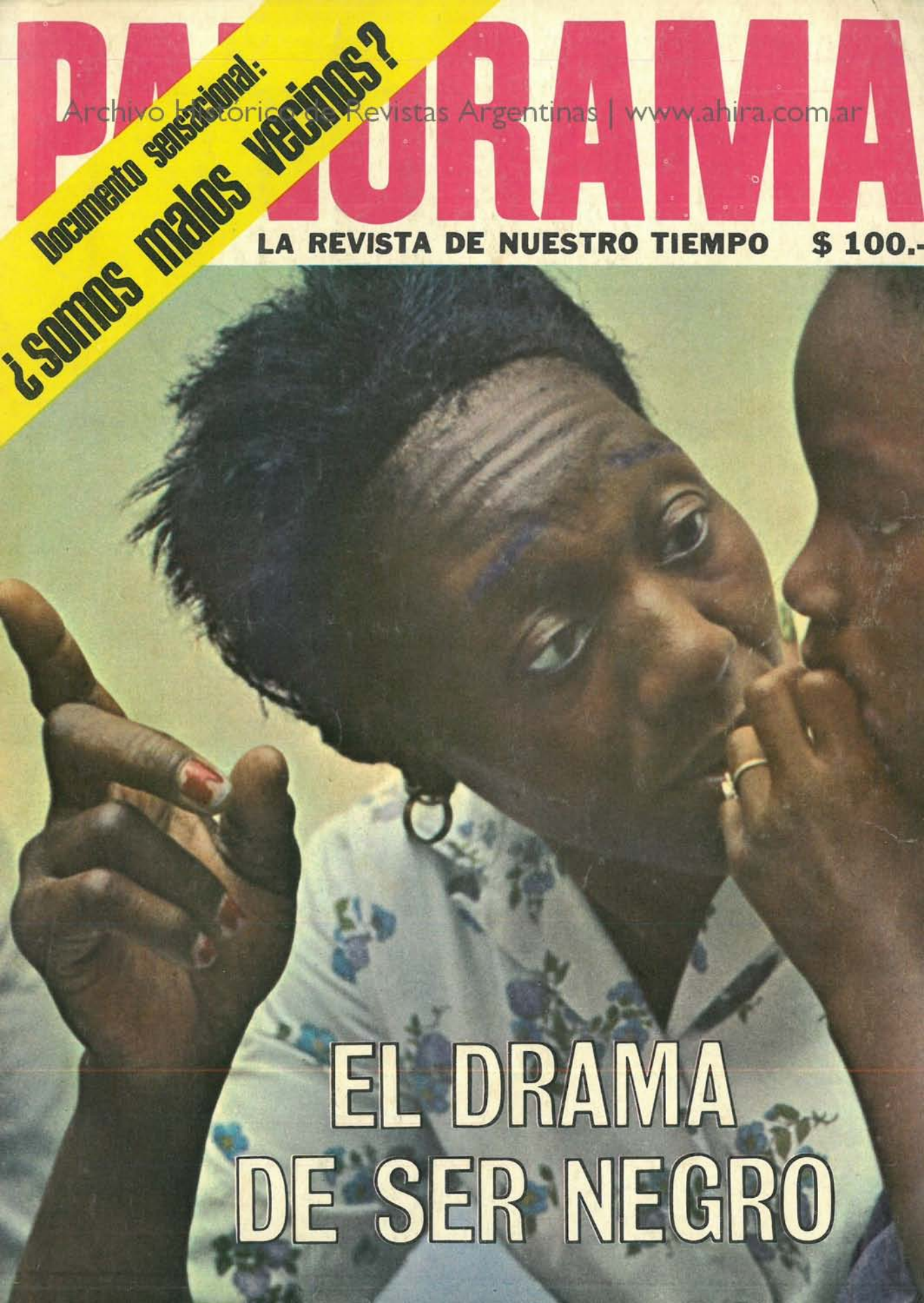
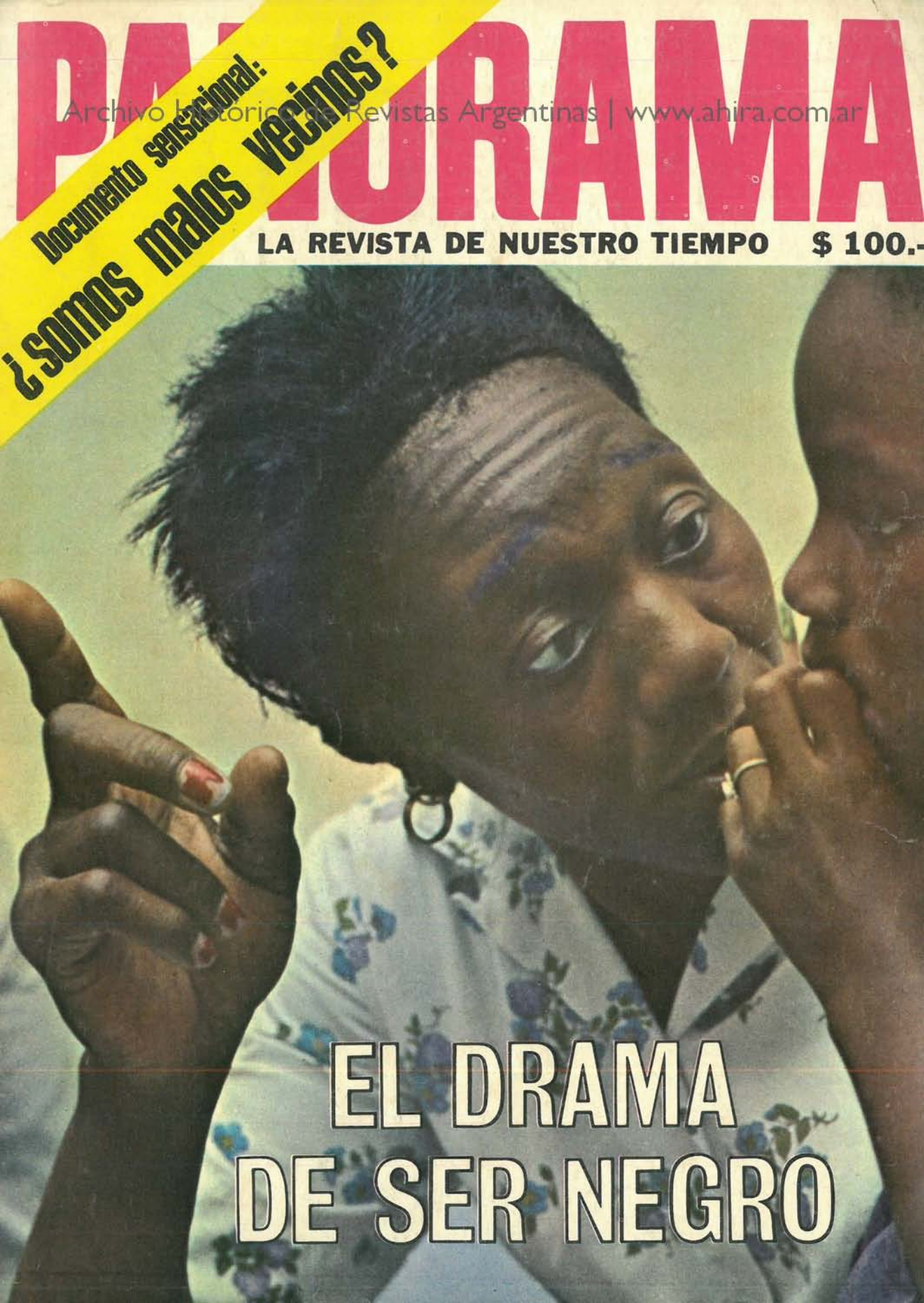
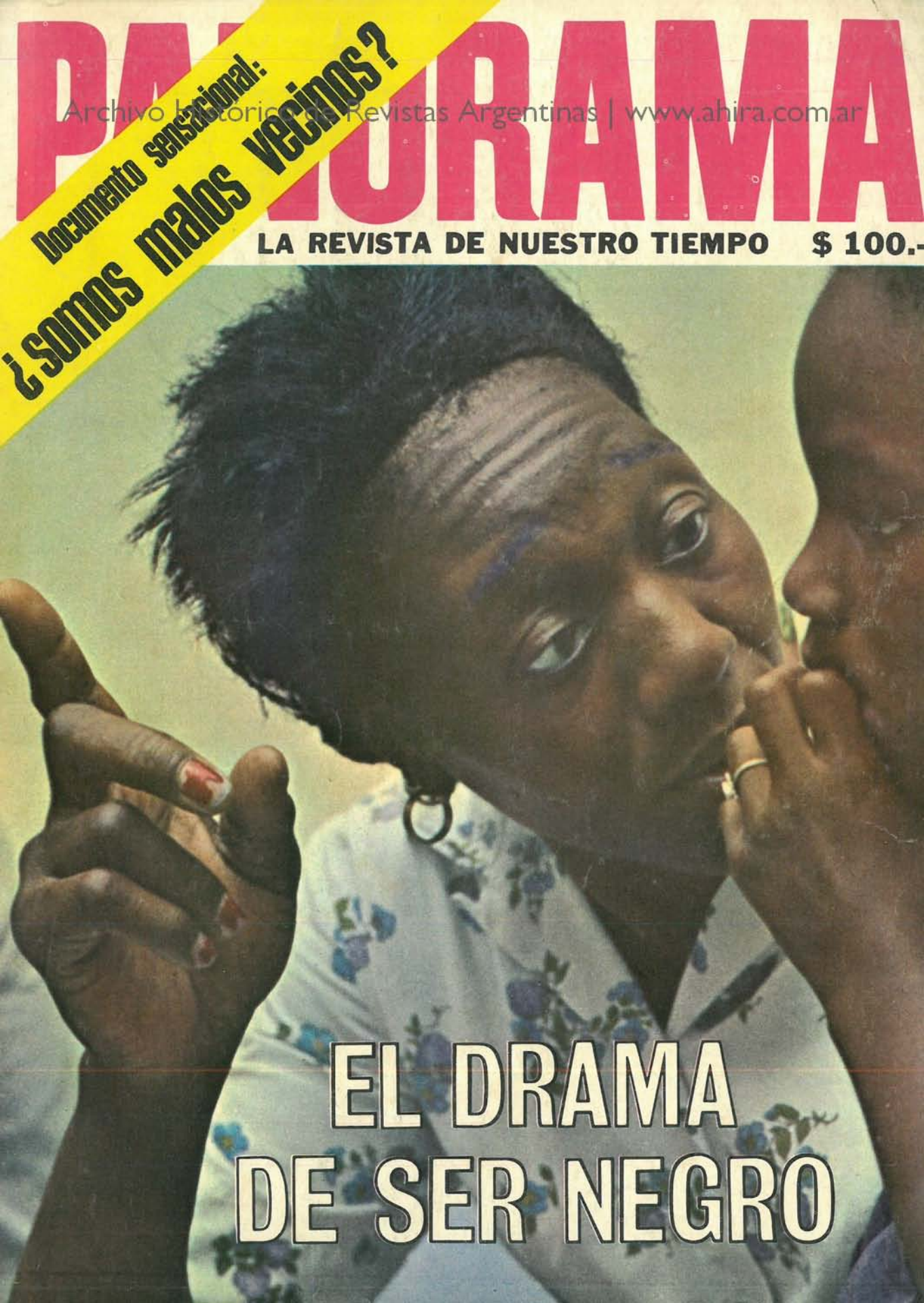
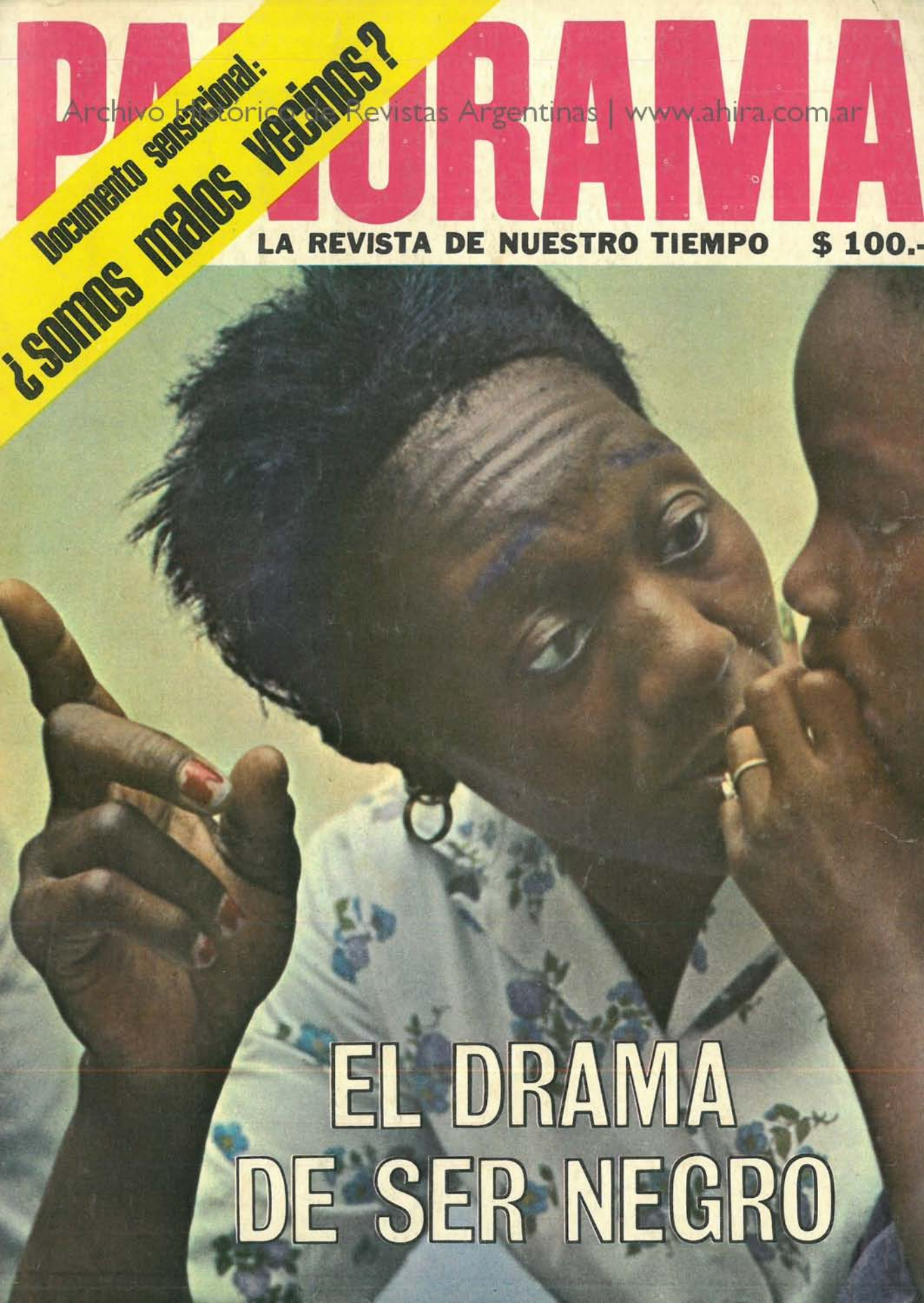
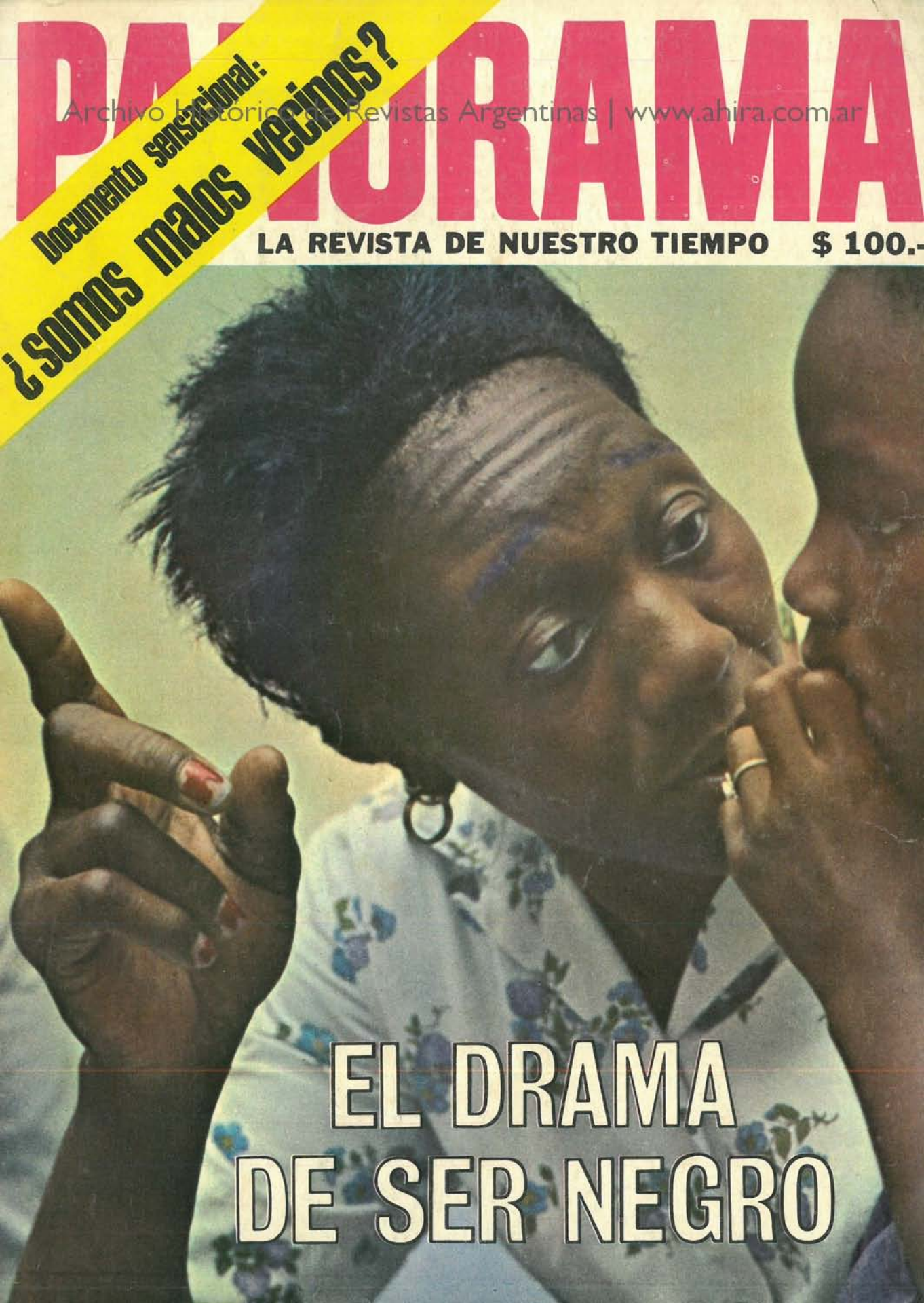
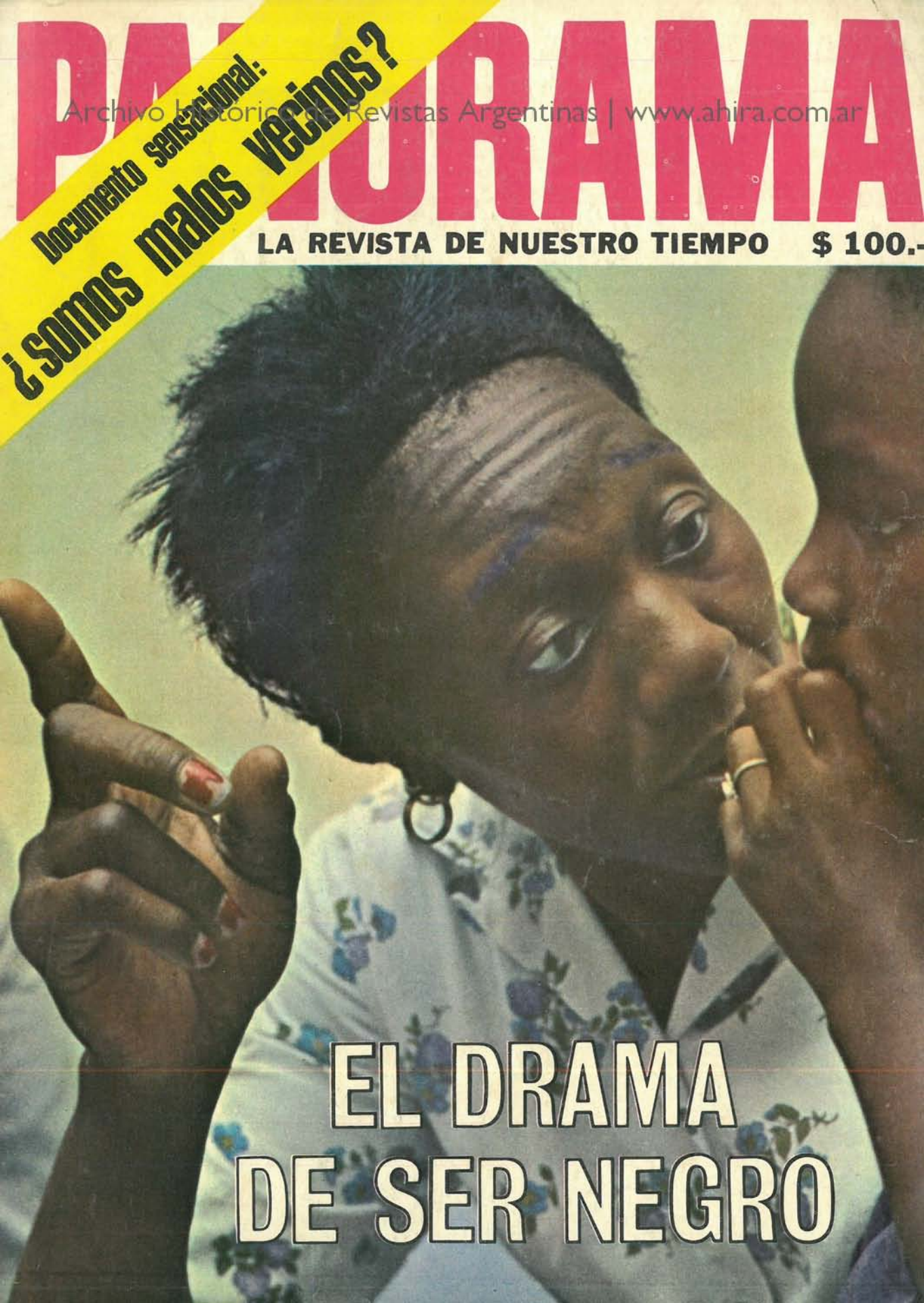
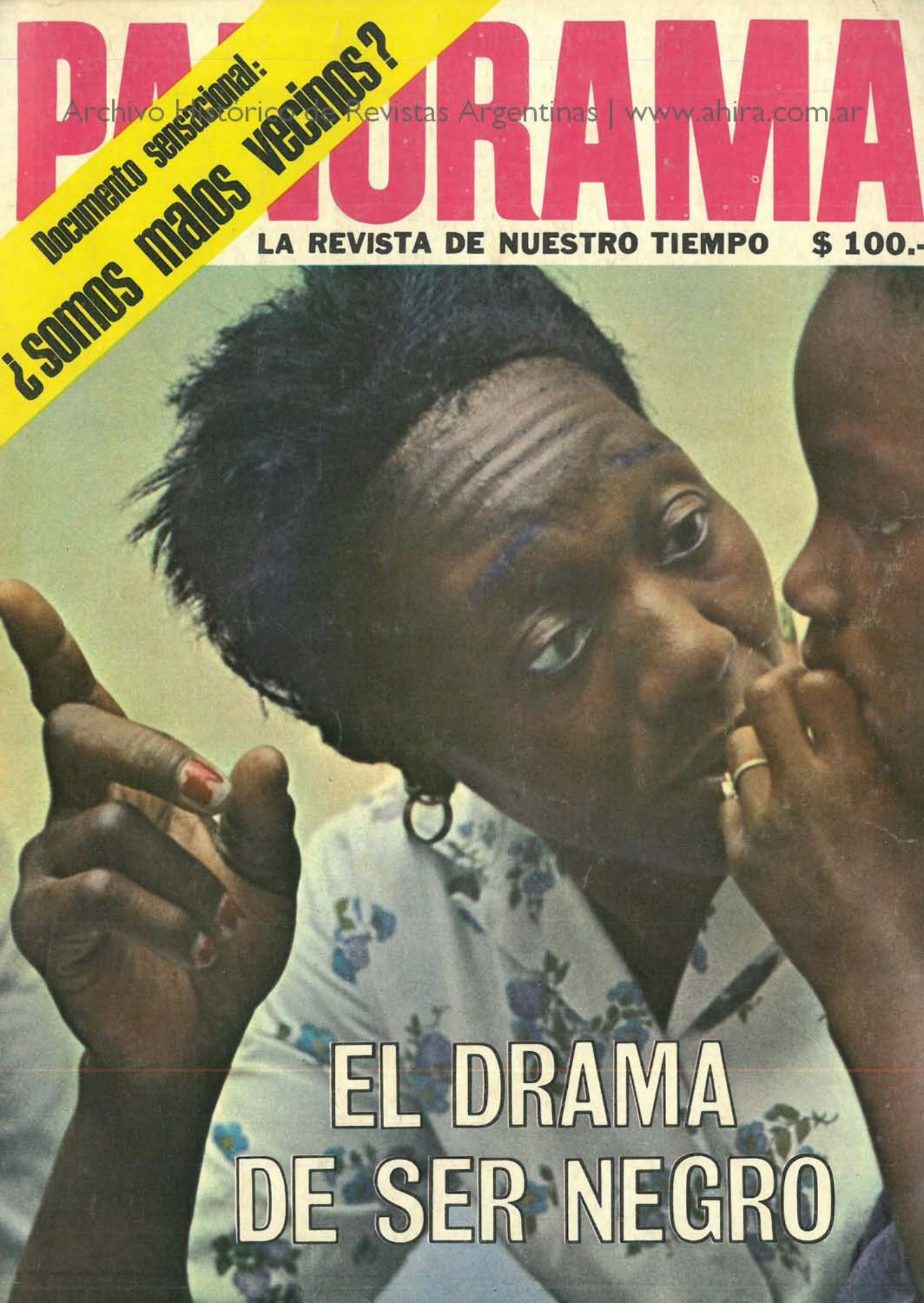
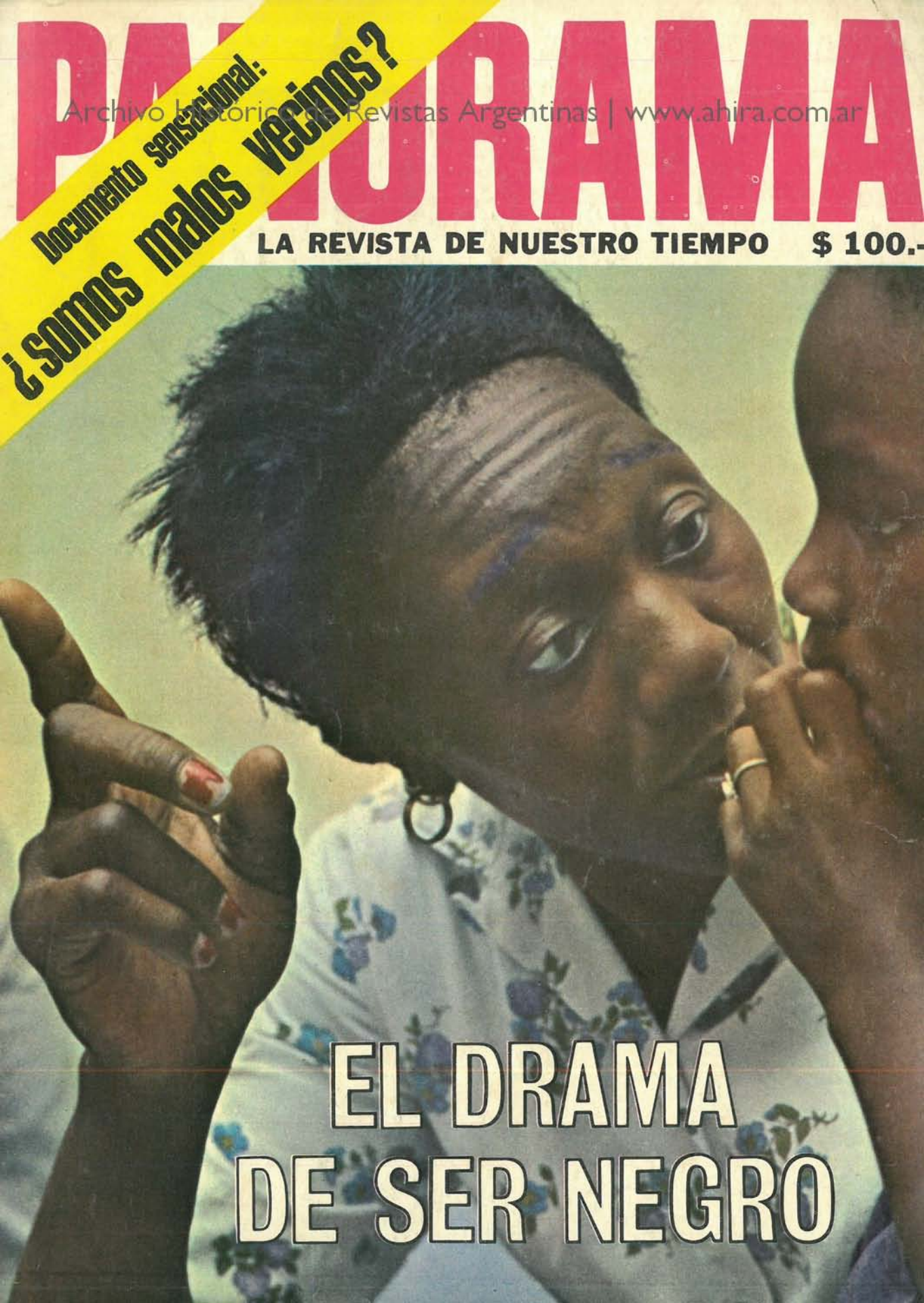
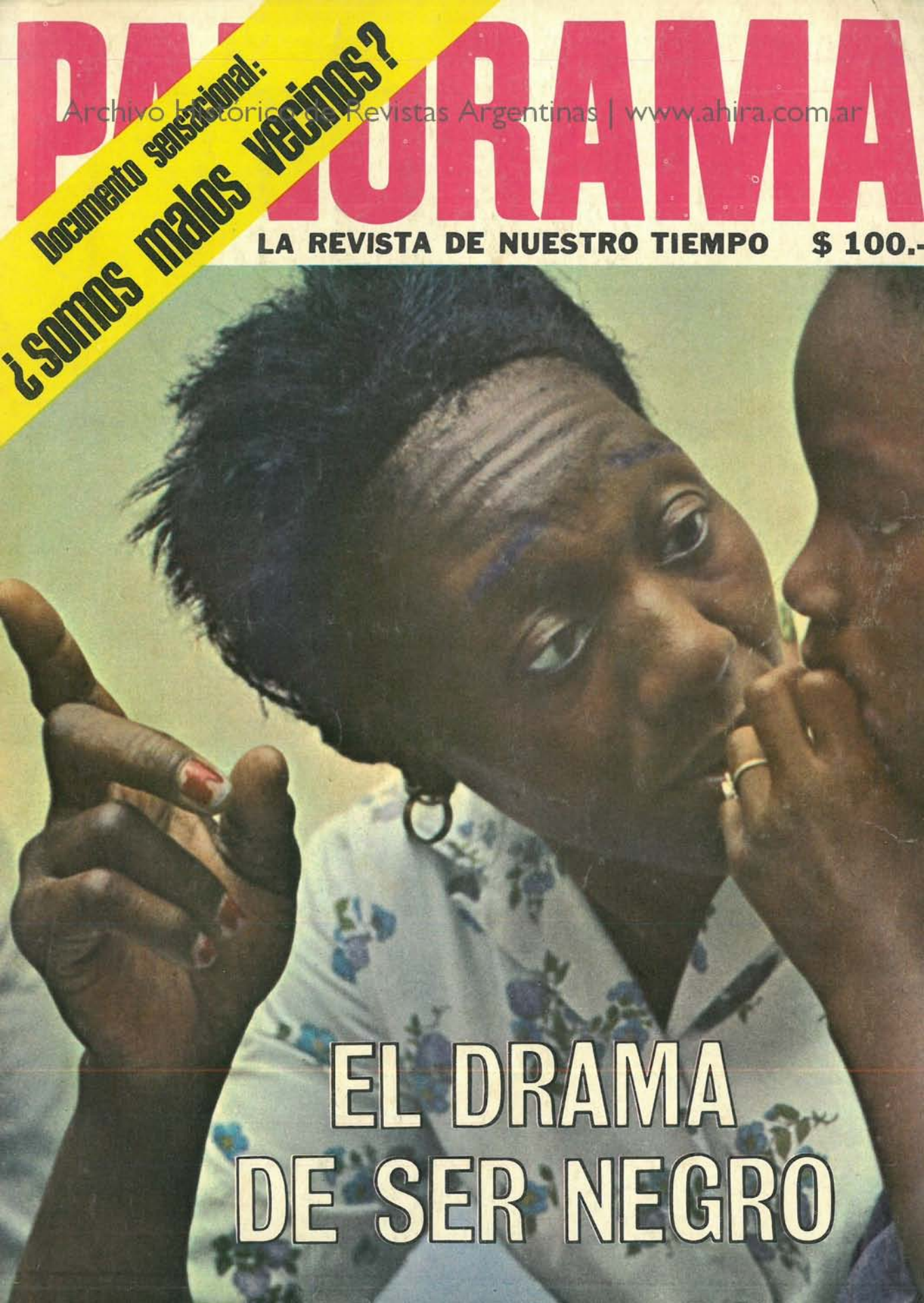
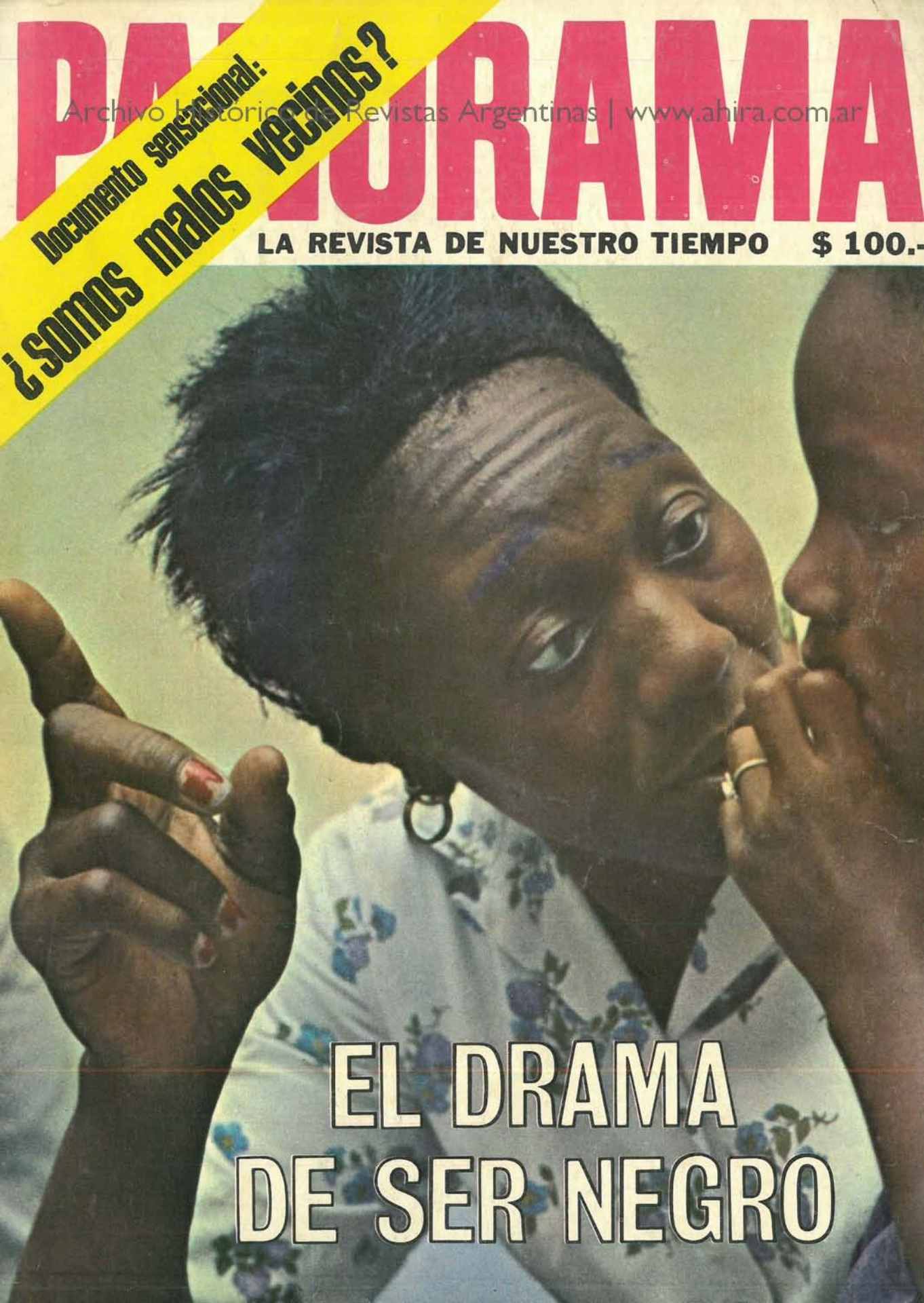




Alto nivel

En la montaña se divierte. Trepa las pendientes como si fuera cuesta abajo. Luego baja, serpentea y vuelve a subir, deslizándose por los caminos más sinuosos con alegre espíritu deportivo. Rambler Cross Country sabe demostrar, así, que en trayectos de "alto nivel" también es insustituible. Pregúnteselo a sus pasajeros que, además del paisaje, van disfrutando sus cualidades exclusivas de confort: aire acondicionado, frenos y dirección de potencia*. No es extraño que, en tan grato ambiente, hasta las valijas y equipos deportivos parezcan satisfechos. Es que jamás tuvieron tanto espacio a su disposición!

RAMBLER CLASSIC CROSS COUNTRY

Producto de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA

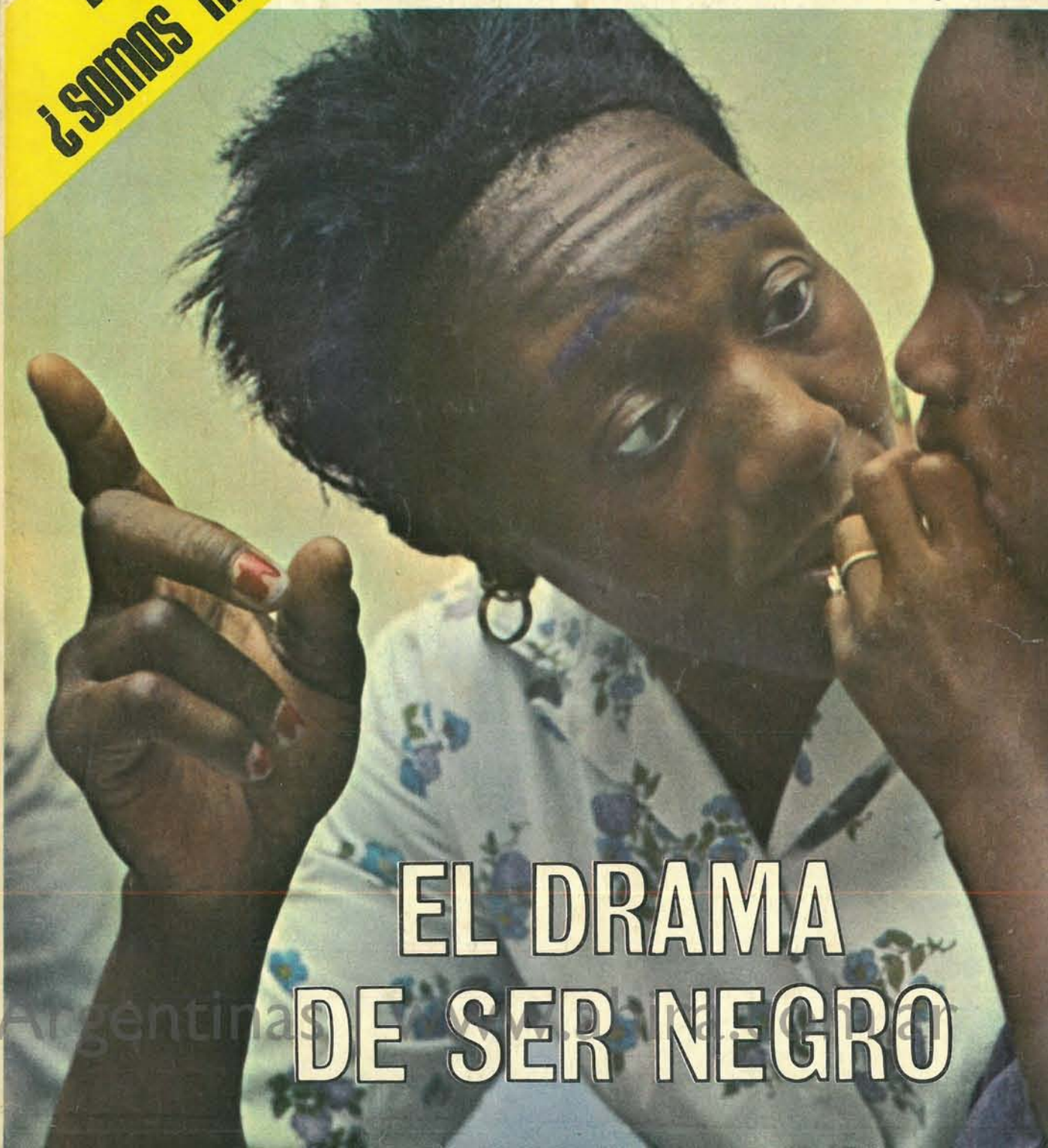


PANORAMA No 32

PANORAMA

Documento sensacional:
¿Somos malos vecinos?

LA REVISTA DE NUESTRO TIEMPO \$ 100.-

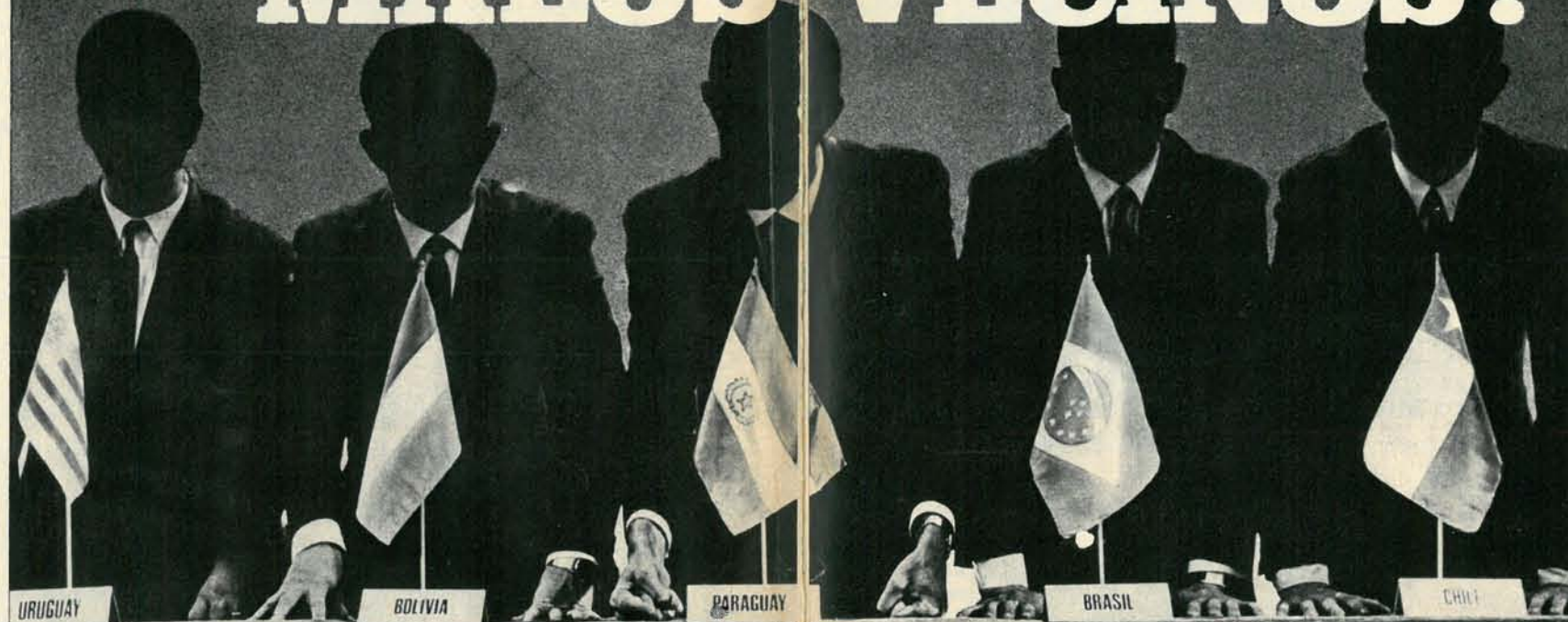


EL DRAMA DE SER NEGRO

OLD
Smuggler
WHISKY MUY AÑEJO

CONCESIÓN Nº 7142

¿SOMOS BUENOS O MALOS VECINOS?



Salvo Brasil, todos los países limítrofes tienen problemas con la Argentina. Viejos rencores se suman a los nuevos y obstaculizan el acercamiento con la Argentina real

¿Somos buenos o malos vecinos? ¿Cómo nos ven y qué piensan de nosotros en los países limítrofes? PANORAMA puso a la Argentina y a los argentinos en la picota. Para encontrar respuesta a estos interrogantes movilizó cinco redactores: Rolando Hanglin viajó a Brasil; David Deferrari, a Bolivia; Gerardo Lisboa, a Chile; Daniel Muchnik, a Paraguay, y Aníbal Walfisch (que tuvo a su cargo la coordinación general), a Uruguay.

Todos partieron con la expresa misión de romper con la maraña de rumores y prejuicios e investigaron sobre el propio terreno los factores reales (diplomáticos, políticos, sociales) que pueden enturbiar las relaciones de vecindad entre esos países y la Argentina. El documento que sigue, resultado de un esfuerzo sin par en el periodismo argentino, ofrece el testimonio imparcial y objetivo de cada uno de nuestros enviados especiales y contribuye a esclarecer las causas de las inquinas, rivalidades y celos que aún subsisten entre nosotros y los pueblos vecinos.

BRASIL: "Claro que les ganaremos"

El conserje del Hotel Regente se inclina ceremoniosamente y, ante la pregunta, abre grandes ojos asombrados: "¿Si los argentinos son buenos vecinos?... No sé, son buenos clientes. Mucho mejores que los yanquis y los uruguayos. Eso sí, un poco despreciativos, sobre todo los porteños".

Dos días después, en la *Boutique au Sud*, la obsequiosa Chantal Pereyra despliega, entre sonrisas, un mar de colorida ropa *sport*. "¿Por qué atiende tan bien a los argentinos? ¿Es que son gente *chic*? Saben comprar". Otra mujer, Dulce Alves, secretaria del gobernador Negrão da Lima, ante la neutra mirada de varios ordenanzas, testimonia que "los argentinos son amorosos y románticos, aunque tristes. Aquí solo se piensa en el deporte, en cambio, en Buenos Aires, ciudad de lujo y de *boites*, los porteños viven para la mujer".

La opinión de la dueña de una *boutique*, como Chantal Pereyra, es sin duda una opinión interesada, influida por las compras de prósperos turistas; la elocuente secretaria de Negrão da Lima, en cambio, representa a las mujeres brasileñas —un 90 por ciento— que entienden que el porteño es *sexy*. Entre los hombres predomina, en cambio, una total indiferencia solo alterada por las confrontaciones deportivas. El antiargentinismo, en Brasil, no tiene eco popular.

Hay que escarbar hondo en las conciencias para encontrar respuestas que reflejen una opinión personal. La mayoría de los brasileños enfrentaron con asombro el interrogatorio; titubearon, debieron pensar lo que iban a decir porque nunca se les ocurrió preguntarse si los argentinos somos buenos o malos. Además, les cuesta hablar mal. Son muy diplomáticos y corteses. De cien brasileños interrogados en distintos puntos de la avenida Río Branco o de Nossa Senhora de Copacabana, solo diez se atrevieron a confesar que los argentinos son algo fatuos. Con una sonrisa maliciosa, un señor maduro, en un bar céntrico, argumentó: "Los argentinos son los más inteligentes y capaces de toda América, después, por supuesto, de los brasileños".

En las favelas solo nos conocen a través del fútbol: "¿Qué piensa usted de los argentinos?". "¡Oh!, pienso que les podemos ganar en cualquier momento". El interlocutor, un negro fornido, miró a su mujer, como pidiéndole que refirmase su opinión. "Claro que les ganaremos", aprobó ella. Ambos se referían, con un entendimiento tácito, a un en-



Para los brasileños la Argentina es un poderoso rival que compite de manera amistosa pero resuelta, en el plano económico y político, por el liderazgo de América Latina

cuentro entre los seleccionados del Brasil y la Argentina, y no a un posible enfrentamiento bélico o a la puja diplomática.

El Palacio de Itamaraty, en Río de Janeiro, sigue siendo la sede de la política exterior brasileña. Allí, mulatos calzados de charol conducen al huésped hasta Félix Faria, portavoz de la Cancillería. A los 32 años, Faria —traje de hilo blanco, corbata de seda anaranjada según la moda tropical inglesa del año 30—, es uno de los cerebros técnicos de Itamaraty. "No tenemos un solo hombre en el servicio exterior —asegura con dispendencia— que no sea funcionario de carrera... Todos son egresados de nuestra escuela. He sabido —agrega— que ustedes tienen problemas porque hay muchos políticos en las embajadas. Sin embargo, tenemos una gran imagen de Zavala Ortiz. Me gustaría tenerlo de canciller en el Brasil".

En el campo diplomático se pasa velozmente de las opiniones sobre los argentinos a una visión de la Argentina. Mientras saborea un *cafézinho*, Faria brinda el esquema sobre el que se mueve el servicio exterior brasileño: "No creo en las hegemonías... —pontifica—. No creo, sobre todo, que haya una oposición entre Brasil y la Argentina. Tenemos demasiados puntos en común. Estamos convencidos de que no podremos arribar a un desarrollo convincente sin un amplio acuerdo con Argentina. Esto es *vox populi* entre los hombres públicos brasileños. Ningún país domina a otro solo con proponérselo. Eso surge naturalmente".

En los niveles oficiales se mantiene, pues, la cordial indiferencia de los brasileños para con la Argentina. ¿Qué significa esa indiferencia? es una pregunta que muchos argentinos han intuido, sin hallar respuesta. Sobre todo cuando, meses atrás, el senador Fullbright, uno de los mentores de la política exterior norteamericana, declaró, de visita en Brasil, que "este país tiene todo el apoyo de los Estados Unidos para obtener el liderazgo latinoamericano". Surgieron críticas y serios escozores en Buenos Aires; se temía que los norteamericanos volvieran, en beneficio del Brasil, a la vieja política del *país-llave*, que consiste en volcar la influencia militar y la ayuda económica en un país de grandes fronteras, gran población e interesante situación estratégica, para que ese *país-llave* arrastre a toda su zona en una determinada política. Esto dejaría indefensa a la Argentina.

Pero Dimas Magalhaes, principal orientador de la Oficina de Asuntos Interamericanos de Itamaraty,



Las masas de Latinoamérica exigen solución a sus viejos

ty, desmiente fervorosamente toda posible animosidad antiargentina: "Hay odios y simpatías, celos de buenos vecinos. Nada importante. Estamos convencidos de que no llegaremos a nada sin una estrecha unión con la Argentina. No por motivos románticos, sino económicos. El 70 por ciento de las operaciones de ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio) responde a estos dos países. No hay unidad latinoamericana sin la Argentina y el Brasil".

Para Magalhaes, el problema es una ecuación geopolítica: "La Argentina y el Brasil son dos potencias medias en un mar de países chicos. La Argentina domina hacia el Pacífico, Brasil hacia el Caribe. Pero en los desvalidos países mediterráneos, Paraguay y Bolivia, se produce una colisión de influencias. Yo entiendo que la competencia por ayudar a esos países es benéfica para todos. La leyenda de la guerra argentino-brasileña es un sedimento de la intervención militar en nuestras políticas. Esa leyenda surgió en las escuelas de oficiales, cuando para formar a los muchachos se les creaba la hipótesis teórica de una guerra entre los dos países. Es la única posible... ¡No vamos a luchar contra Ecuador, o Costa Rica!".

Bordeando los sesenta años, Raimundo Padilha preside la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados: es uno de los personajes más notables de la actualidad política. "El supuesto enfrentamiento entre nuestros países —dice— es una falacia y carece de sentido histórico o económico. No importa lo que diga Fullbright. Nadie lo autorizó a aventurar esos juicios".

Los brasileños insisten en creer que la unidad argentino-brasileña salvará a América latina, que esas dos voces unidas ocuparán un papel central en la política mundial. Pero casi siempre vuelven a su cordial indiferencia: el gobernador Francisco Negrão da Lima, figura clave, arrellanado en el Palacio Guanabara, declinó hacer comentarios políticos. En cambio, saludó al pueblo porteño y for-



problemas, y la impaciencia crece, día a día, veloz y peligrosamente.

muló generosas loas a la ciudad de Buenos Aires. Es que, sumido en una profunda crisis interna, Brasil se retrae y posterga su política exterior. Resta una sospecha: que esa serena indiferencia del pueblo y de los gobernantes, se deba a que los brasileños creen que existe la batalla contra la Argentina, pero también que ya la han ganado.

URUGUAY: "Los hermanos ricos"

El automóvil, un imponente último modelo, se detuvo junto al surtidor de la estación de servicio. El conductor sacó la mano por la ventanilla, entregó las llaves del baúl al empleado y ordenó:

—Llene el tanque.

«Cuando el automóvil se alejaba, el empleado comentó: "¿Se da cuenta? ¡Tenía que ser argentino! Los uruguayos llegan y preguntan a cuántos kilómetros está la próxima estación, cuentan el dinero y si les alcanza cargan cinco o diez litros. Solo los argentinos y los yanquis pueden darse el lujo de que les llenemos el tanque con combustible".

En este diálogo, escuchado incidentalmente en una estación de servicio en las afueras de Montevideo, se encuentra tal vez la síntesis más reveladora de lo que experimenta la mayoría de los uruguayos con respecto a los argentinos: una sensación de envidia, de inferioridad, de ser el hermano menor relegado por una absurda y anacrónica ley de mayorazgo.

Fue muy difícil, sin embargo, llegar a esa conclusión. La investigación de PANORAMA en el Uruguay tropezó con una valla casi infranqueable: la invariable cortesía de los uruguayos hacia los argentinos, que no les permitía expresar sino elogios, ocultando cuidadosamente toda crítica que pudiera herir nuestra susceptibilidad. En el Este, sobre la costa, en las zonas balnearias, casi hasta la frontera con el Brasil, las respuestas fueron prácticamente unánimes: "¿Malos vecinos? ¡Por fa-



Para los brasileños somos petiscos con zancos y pretensiones

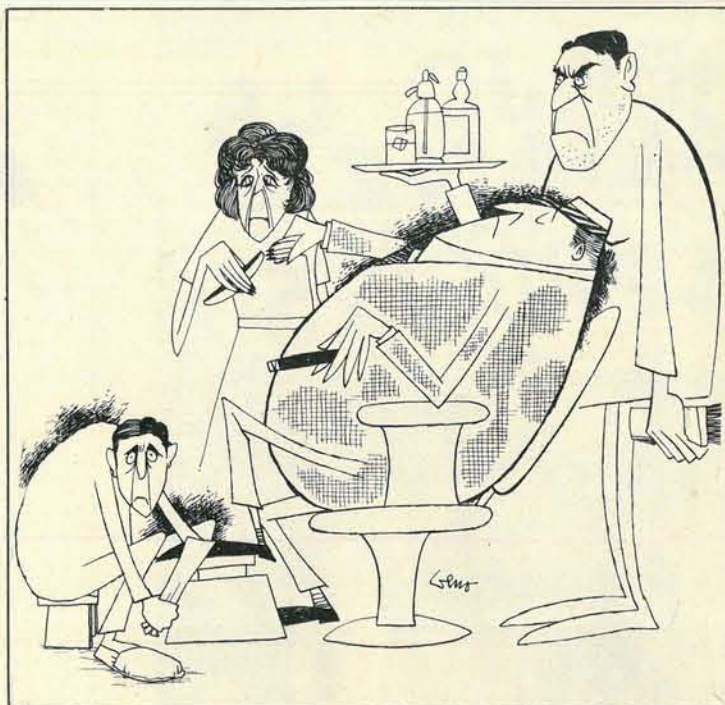
vor! Los argentinos son *macanudos*. En realidad, no sabríamos qué hacer sin ellos". Las mujeres uruguayas, en particular, fueron más efusivas y probablemente más sinceras en sus expresiones de amistad: "¡Ah!, sobre todo los porteños, son la mar de simpáticos".

El hecho es comprensible, en especial en esas zonas donde esperan con ansiedad la incesante marea de turistas que en los meses de verano contribuyen a sanear las tambaleantes finanzas uruguayas.

Sin embargo, el sentimiento secreto que se oculta en la admiración, suele deslizarse a veces en las conversaciones: "Ustedes podrán tener muchos problemas, pero siempre encuentran la forma de solucionarlos. La Argentina es un país grande, rico...". A veces alcanza su expresión cabal, sin disfraces, como en la frase del congresista colorado Jorge Battle: "¿Cómo me gustaría haber nacido en la Argentina!".

Pero en las pequeñas poblaciones del interior, no piensan ni reaccionan de la misma manera. Un sesenta por ciento de los entrevistados no mostró interés alguno en la encuesta. El resto, en su mayoría, se sometió a las preguntas con cierto desgano. "¿Si son buenos vecinos? Y, no veo por qué tienen que ser malos". La respuesta de un chacarero de Tacuarembó resume la opinión generalizada en el interior: "Uruguay está ahogado entre el Brasil y la Argentina; si en algo nos benefician, es con el turismo. Pero ésa no es una solución de fondo para nosotros". Arraigados, aferrados a la tierra y a sus tradiciones, sienten que su país es víctima de una injusticia histórica, la que definió claramente el ex canciller Homero Martínez Montero, refiriéndose a la reciente ratificación del Tratado de Límites: "El Uruguay es un país que nació como una solución transaccional entre el imperio del Brasil y las Provincias Unidas del Río de la Plata, pero no tuvo el elemento fundamental de todo Estado: un territorio definido. Desde el Tratado Preliminar de 1828, las fronteras quedaron

En Chile nos acusan de "gorilas". Los uruguayos, en cambio, esperan nuestras divisas turísticas, pero miran con recelo la invasión de los porteños que aprovechan la crisis



Tres uruguayos acomplejados atienden a un prepotente turista argentino.

indeterminadas. Y solo después de casi un siglo y medio eso pudo solucionarse".

Muchos uruguayos, sin embargo, prefieren ignorar la trascendencia del problema de límites. Destacar su importancia, equivaldría a reconocer una situación de inferioridad, por lo menos territorial, ante los dos colosos fronterizos. En Montevideo, sobre todo, salvo en ciertos sectores políticos y universitarios, contestan con frases evasivas "¿La ratificación del Tratado? Ah, sí, no sé por qué hacen tanto escombros".

Precisamente en Montevideo, fue donde pudo detectarse con mayor fidelidad y en una gama más amplia, la perspectiva uruguaya de los argentinos. Para los estratos más elevados —empresarios, terratenientes, comerciantes acaudalados— entre argentinos y uruguayos no existen diferencias, salvo en lo que respecta a la moneda. En su principesca residencia del bulevar Artigas, una señora de la alta sociedad montevideana recordaba, nostálgica, la época en que el peso uruguayo se cotizaba a doce argentinos. "¡Qué tiempos! Pero esto no va a tardar en pasar, ya verá", afirmaba luego, optimista. La crisis económica, que para ella tenía contornos anecdóticos, no representa lo mismo para casi todo el resto de la población oriental. Grandes sectores de clase media, inclusive de alta clase media, sufren duramente las alternativas de la crisis. Pero lo difícil de comprender es qué tenemos que ver los argentinos con el descalabro económico. Indudablemente nada. Tampoco ningún uruguayo fue capaz de sugerirlo, pero más de la mitad de los doscientos entrevistados, se refirieron a la crisis espontáneamente: "Ustedes, ahora, vienen aquí y pueden darse cualquier lujo", afirmaron muchos, sin abandonar su sonrisa, aunque con cierto tono de orgullo herido, recordando las épocas en que contaban con una moneda fuerte y el cambio los favorecía.

¿Fue ese tal vez un mal momento para pulsar el sentimiento uruguayo hacia la Argentina? ¿La crisis, la sensación de dependencia incrementada por el aumento del turismo, pesaron desfavorablemente en el ánimo de los uruguayos para ofrecer una imagen distorsionada? Es posible, pero, en realidad, lo superficial suele responder a instancias profundas que encuentran buen cualquier camino para exteriorizarse y que han ido incubándose a través del tiempo. Siempre hubo turistas argen-

nos, siempre hicieron ostentación de su poderío económico, siempre el Uruguay los necesitó.

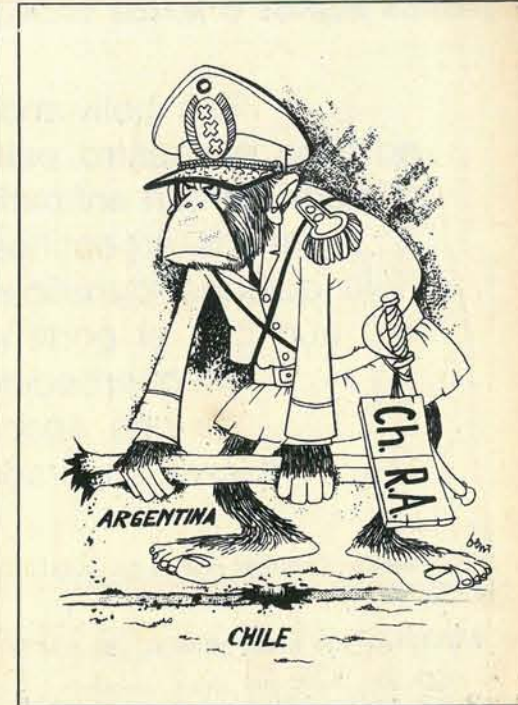
En ciertas circunstancias, sin embargo, surge el antagonismo. El "civilismo" uruguayo llegó al extremo cuando diarios brasileños se refirieron, hace unos meses, a la posibilidad de que las Fuerzas Armadas del Brasil invadieran el territorio uruguayo, apoyadas por la Argentina, en el caso de que hubiese un golpe de mano subversivo. Casi al mismo tiempo hubo rozamientos diplomáticos por la demora en la puesta en marcha del proyecto de Salto Grande. "Los gobiernos de América latina no tienen conciencia internacional —declaró a PANORAMA el doctor Carlos M. Fleitas, director de Usinas y Teléfonos del Estado—. Debemos romper las fronteras y pasar a la efectiva integración. Con lo de Salto Grande no queda otro camino que ponerse a trabajar, si no, lo mejor es disolver la comisión y no alardear más con el asunto".

El anatema lanzado por los opositores contra el gobierno, también alude indirectamente a la Argentina: "Debemos abandonar esa frívola e irredimible actitud de atarnos a la rueda ajena", vociferó un diputado colorado. El pueblo estuvo de acuerdo. Pero en pocas semanas —ante una nueva postergación del proyecto, debida esta vez a la negativa del Banco Mundial para financiarlo— aflojó la tensión, y la tradicional sonrisa reapareció en los rostros para dar la bienvenida a los millares de turistas que comenzaban a poblar las playas orientales.

Las alternativas económicas, las rivalidades y las envidias, no pueden, sin embargo, debilitar los lazos que unen a argentinos y uruguayos en un origen y un destino común. El camino hacia una efectiva integración es arduo pero promisorio. Cuando se alcance, se habrá conseguido también desterrar definitivamente esa frase pesimista que aparece siempre en los momentos de crisis: "Al Uruguay no le queda otro remedio que anexarse a la Argentina".



Gendarmes argentinos reprimen una manifestación de paraguayos en Formosa.



CHILE

Los límites nos han enemistado con el pueblo chileno.

CHILE: "Nacieron para mandar"

"La Argentina busca, en su expansionismo, tener una salida por el Pacífico, dicen en Chile. Aun cuando estas especulaciones no tienen consistencia, la prensa, la radio y los partidos políticos se sirven de estos argumentos para generar roces entre los dos países. En suma, los chilenos no nos quieren".

Con este juicio desconsolado, el embajador argentino en Chile, doctor Alfredo Orgaz, fundamentaba su dimisión al cargo, que antes se había atribuido a "razones de salud". Cuando el periodista de PANORAMA llegó a Santiago, el diario *Córdoba* acababa de hacerse eco, en un reportaje, de la renuncia del embajador. A cinco meses del incidente fronterizo de Laguna del Desierto, esas argumentaciones agudizaron la animosidad de los chilenos. "¿Los argentinos buenos vecinos? Gorilas e imperialistas, querrá decir", fue la rápida respuesta de un funcionario interceptado en los pasillos del Palacio de la Moneda.

Los chilenos podrán reconocernos todas las cualidades del mundo, pero nunca las de la buena vecindad. La medida de esta apreciación surge, como es obvio, de los conflictos fronterizos. En Santiago, la pregunta del periodista argentino encontró indistintamente, en casi todos los barrios y en los diferentes niveles sociales, una respuesta pronta, casi sobreentendida: "¿Y todavía lo pregunta?". El 80 por ciento de los entrevistados no ocultó su inquina; el otro veinte por ciento se mostró más comprensivo, pero sin concedernos la razón: "Los argentinos no comen ni dejan comer. ¿Para qué quieren la Patagonia si no la explotan, si los únicos que estamos dispuestos a poblarla somos los chilenos? En las *callampas*, habitadas por el estrato más humilde, el incidente fronterizo ha dejado menos huellas. Los argentinos preocupan menos que sus propios problemas, que son muchos y que nosotros no les vamos a solucionar. Pero donde el antiargentinismo hace explosión es en el sur chileno.

no. En Punta Arenas hay una animosidad latente, amenazante, en cada poblador. Los que han cruzado la frontera y nos conocen de cerca lo explican: "los argentinos nacieron para capataces, les gusta mandar". Y a los chilenos no les gusta obedecer, pero lo hacen, conchabados en las minas argentinas para no morir de hambre en su tierra.

"La Patagonia es chilena. El general San Martín fue solo una figura complementaria en las luchas de la independencia". Desde hace mucho tiempo los niños chilenos recitan este abecedario del resentimiento. Y en la volteada entran los próceres. Como Sarmiento, cuyo busto va a dar al Río Mapocho cada vez que estalla un incidente.

El periodista Carlos Naudon dijo que "la Argentina es un gran país, pero una débil nación", y con esa definición pretende explicar la notoria indiferencia argentina frente a las enardecidas turbamultas chilenas. Lo que para los argentinos es un síntoma de madurez, de poderío y seguridad es para los chilenos un índice de debilidad. Alejandro Magnet, autor de *Nuestros vecinos justicialistas*, y actual embajador en las Naciones Unidas, incansable denunciante del "imperialismo argentino", no elude, sin embargo, un entendimiento de alto nivel a pesar de hacer notar que "nuestros vecinos no dejaron nunca de ejercer una planificada expansión territorial, y al cabo de un siglo y medio de reyertas, se ha formado una epidermis hipersensible en el nacionalismo chileno".

Pero debajo de esa enfermiza debilidad chilena, subyace un espíritu refinado, una nobleza y una inteligencia que necesitan solamente el detonante para aceptar un profundo entendimiento con sus vecinos. Dirigentes políticos, funcionarios, estudiantes así lo expresaron a PANORAMA. Saben que el fruto de un acuerdo así será la real solución de los problemas nacionales. Por eso, a despecho de las groseras historietas que circulan en Chile, de las extraordinarias deformaciones para acomodar la historia argentino-chilena a una óptica separatista,

¿SOMOS BUENOS O MALOS VECINOS?

Los bolivianos
admiran a nuestro país,
pero sienten antipatía
por los argentinos,
a quienes identifican
aún con el porteño
ensoberbecido
de una época
ya casi superada

pueden decir para salir del callejón sin salida: "Tomemos vinito hasta tutearnos"

BOLIVIA: "Se creen dueños del mundo"

—¿Cuántos habitantes tienen ustedes?

—Unos veinte millones...

Los ojos del curtido minero de Catavi se abren admirativamente. Guarda silencio un momento y mirando al periodista porteño contesta algo perplejo:

—El suyo sí que es un país... Nosotros hace rato que estamos con tres millones no más. El periodista se encogió de hombros. Desde su llegada, la misma admiración un poco envidiosa lo había golpeado casi como un reproche. De pronto su Argentina, su complicada, semidesarrollada y desengañada Argentina se había convertido en una potencia imperialista entre los cerros de Bolivia.

—Ustedes, los argentinos, tienen de todo, se quejan de puro vicio —comenta el padre Iriarte, director de la Radio Pío XII en la mina de Siglo XX—. Vengan a dar una vuelta por estos lados y verán lo que es miseria.

En La Paz, el periodista de PANORAMA almuerza con un amigo boliviano en uno de los restaurantes que bordean El Prado, la avenida principal de la ciudad. En un rincón, dos norteamericanos comen juiciosamente sus *very typical* "humitas".

Se acerca el *maitre* con el menú y el boliviano hace el pedido:

—Tráiganos pollo con arroz y chuño, por favor.

—El chuño se acabó, así que...

Un repentino acento de Corrientes y Esmeralda hace parar la oreja al periodista. La agresividad de la voz es característica.

—Bueno, señor, pues tráigalo sin chuño, pero que esté bien picante.

—¿Y para qué lo quiere tan picante? Seguro que no lo va a poder comer.

Cuando el *maitre* se aleja refunfuñando "en argentino", el pacheño se vuelve algo enojado hacia el periodista. Por un momento olvida que su compañero también es porteño.

—¿Te das cuenta hermano? Se te quieren imponer en todo, hasta en cómo hay que comer la comida boliviana.

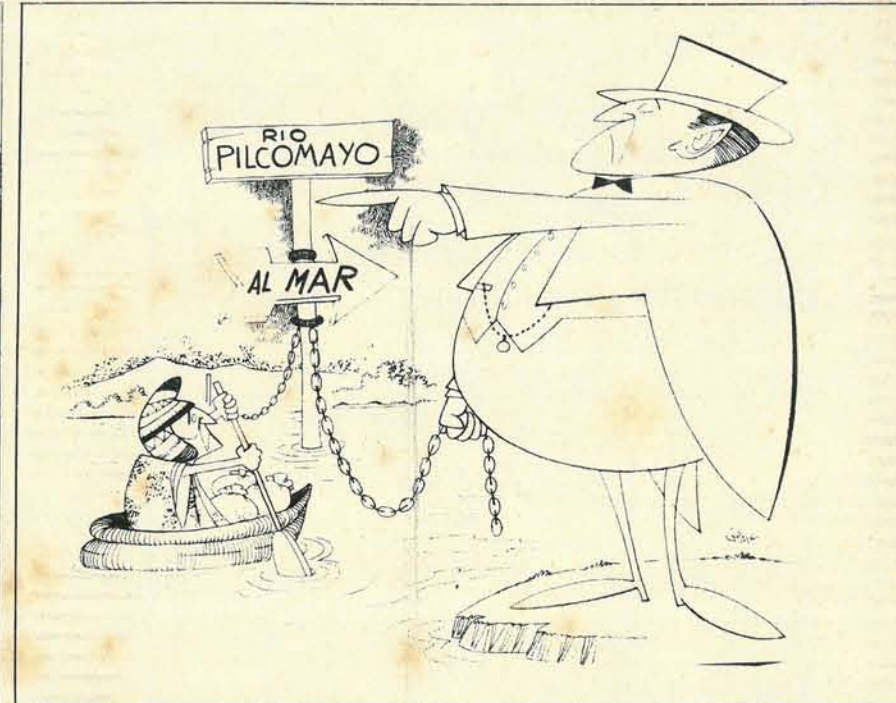
La encuesta no resultó difícil; entre los habitantes de las zonas aristocráticas, como el Barrio Calacoto y el Barrio La Florida, solo conocen al porteño; un diez por ciento manifiesta admiración



La llegada del primer tren internacional de Yacuiba



(Argentina) a Sta. Cruz de la Sierra (Bolivia). Los bolivianos suspiran por una salida al mar que la Argentina demora desde hace tiempo.



incondicional (son tal vez los que hubieran querido nacer y vivir en Buenos Aires). El 90 por ciento restante se muestra dubitativo y confiesa que "los argentinos son prepotentes y se creen los dueños del mundo". El sentimiento de inferioridad explica el resto. Nos miran desde abajo: para los hombres nuestras mujeres son envidiables, muy bonitas y muy bien vestidas, pero orgullosas; para las bolivianas, los porteños somos elegantes, apuestos, pero agresivos, piropeadores irrespetuosos.

Con muy pocas diferencias se mantuvo este mismo porcentaje en la encuesta realizada entre cien transeúntes de la calle Sagarnaga, en el barrio Viejo, tradicionalmente habitado por la clase media boliviana (modestos, muy modestos empleados y comerciantes). En cambio, en el barrio de El Alto, camino del Aeropuerto, poblado por indios, los porteños son casi desconocidos. Allí identifican al argentino con los indios salteños, que visten, viven, comen y mueren como los bolivianos. Y por supuesto, unánimemente, demuestran hacia ellos la misma fraternidad y sentimientos de solidaridad que hacia sus compatriotas.

El político Walter Guevara Arce —que, como corresponde a todo buen político boliviano, pasó varios años de exilio en la Argentina— recuerda con algo de lejanía su destierro, los años duros que pasó trabajando en un frigorífico de Avellaneda, en Buenos Aires.

—Sabe usted —comenta—, en Bolivia pasa una cosa curiosa. Detestamos a Chile pero nos llevamos muy bien con los chilenos. En cambio, nadie odia a la Argentina, pero los argentinos en general no caen nada simpáticos. Son ustedes gente muy cascaruda. Eso lo pude comprobar en Buenos Aires, están siempre a la defensiva. Pero una vez que se quitan la coraza son capaces de gran solidaridad humana y tienen un agudo sentido del humor.

Los bolivianos identifican al argentino con el porteño, incluso quizás con una imagen de porteño

prepotente algo pasada de moda. El emigrado argentino no hace mucho para mejorar las cosas. La calma y el relativo atraso de las ciudades latinoamericanas lo irritan, y no lo oculta. Son "los yanquis de América del Sur". En la frontera, sin embargo, las cosas cambian. Es muy difícil distinguir una chola salteña de una de Tarija. La misma ropa, la misma lengua, las mismas costumbres, resabios del enorme imperio inca que se extiende como un fantasma sobre las aduanas de Argentina, Bolivia y Perú.

—¿Buenos vecinos? ¿Y usted cree que con la poca colaboración que obtenemos de nuestra cancellería se puede ser muy buen vecino? —replica un elegante funcionario de la embajada argentina.

—Cada vez que les pedimos algo tardan un siglo en decidirse, y después mandan la décima parte de lo que les solicitamos. La escuela República Argentina, en Santa Cruz, tuvo que ser prácticamente reconstruida por los residentes argentinos, porque ni esperar que de Buenos Aires nos mandaran fondos. Aquí mismo, en La Paz, tiene usted la escuela General San Martín, que entre paréntesis está bastante derruida. Cada vez que llevamos cualquier cosa, guardapolvos, lápices, cuadernos, la directora casi llora de agradecimiento. Yo no sé cómo esa gente en Buenos Aires no comprende la inversión de amistad a largo plazo que significan esos guardapolvos y esos cuadernos. Pero nada. Tenemos que dar gracias si nos mandan banderas para el edificio de la embajada...

A pesar de la indignación del diplomático, el gobierno de Buenos Aires sabe tener de vez en cuando un gesto simpático, como el de enviar, el año pasado, un agregado naval a un país condenado por su mediterraneidad. La medida, implícitamente, dio ánimos a la esperanza de los bolivianos de ser reconocidos alguna vez como país marítimo. En otra oportunidad, la embajada hizo enviar 140.000 vacunas antivariólicas y antiaftosas. No salió una

sola línea en los diarios, pero quizás ese mismo silencio haya sido la mejor propaganda.

"Con la Argentina nos une la tradición, el sentimiento, la solidaridad. La Argentina, que es un país más desarrollado, puede seguir contribuyendo a nuestro desarrollo. Particularmente quisiéramos que nuestros compatriotas en su país, me refiero a los braceros del norte argentino, puedan mejorar sus relaciones laborales con los patrones".

La cortesía del ex presidente Barrientos oculta apenas uno de los puntos más candentes de las relaciones argentino-bolivianas. Muchos bolivianos llegan para conseguir trabajo en los ingenios durante la época de zafra. El trato laboral, que es duro para los obreros argentinos, se hace agobiador para los bolivianos, muchos de ellos analfabetos y sin documentos, a quienes se les descuentan aportes "jubilatorios" que no aprovecharán jamás.

Bolivia y la Argentina ya tuvieron un destino común durante la Colonia. Nuestras luchas de entonces nos separaron demasiado. A pesar de que hay un nuevo concepto de integración, todavía no hemos llegado a amarrar suficientes lazos.

El presidente Ovando, ferviente partidario de la integración regional, da la pauta de un futuro de buena vecindad más positivo: "La unidad histórica y política que en su momento constituía el Virreinato del Río de la Plata puede adquirir vigencia para común beneficio de todo el cono sur".

En la seca soledad del altiplano, en las viejas ciudades donde nació la primera rebeldía contra la dominación española, la Argentina tiene una batalla que librar: una batalla de amistad.

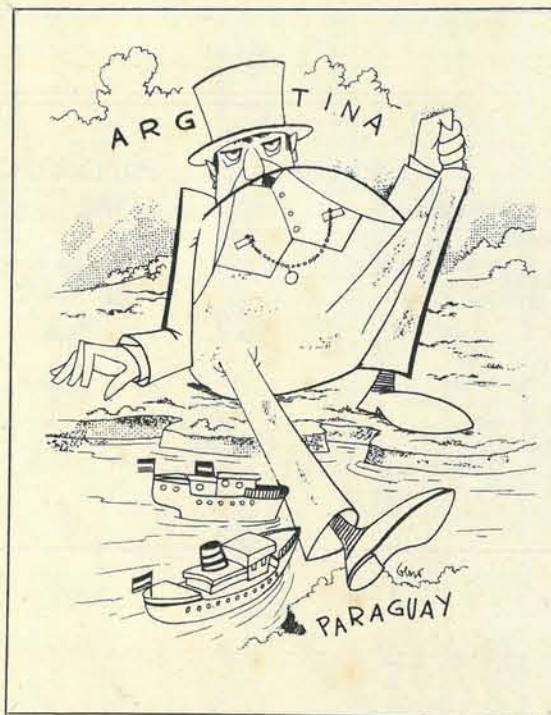
PARAGUAY: Imperialistas y prepotentes

—¿Qué piensa de los argentinos? ¿Somos buenos o malos?

—Ah, no sé, señor. No sé. No sé nada de esas cosas.

En el viaje desde el Aeropuerto Presidente

En Paraguay
piensan que somos
"imperialistas", y
su aislamiento
contribuye a mantener
vivo todavía el
rencor que despertó
la Guerra de
la Triple Alianza



La soberanía de los ríos nos trajo problemas con Paraguay.



La rápida integración política y económica de Latinoamérica irá borrando poco a poco los conflictos y diferencias que todavía agitan a nuestros países.

Stroessner hasta el hotel de Asunción, el intento de PANORAMA por desentrañar la opinión del taxista resultó completamente estéril. Tal vez en este caso, como en otros, el silencio tenga una explicación. Muchos de los taxistas son policías, funcionarios del régimen, gente comprometida, desconfiada, replegada sobre sí misma. La desconfianza de los paraguayos no es nueva; data de 500 años atrás. Codiciado por sus riquezas, fue invadido cien veces y otras cien; por su ubicación geográfica, fue obligado a entrar en el libre juego de los intereses del Brasil, Bolivia y la Argentina. Durante mucho tiempo, los paraguayos anidaron ese resentimiento que hoy saben expresar verbal y físicamente.

Basta ver las caras con que nos reciben los paraguayos al desembarcar en el aeropuerto de Asunción para saber lo que piensan de nosotros. Para todos, sin discriminación, desde funcionarios a profesionales, desde estudiantes a ministros, desde obreros a lustrabotas, somos indefectiblemente malos vecinos. ¿Por qué? ¿En qué se fundan? La encuesta realizada en distintos niveles sociales permitió detectar dos factores primordiales en el resentimiento de los paraguayos: el resabio de la Guerra de la Triple Alianza y la convicción de que somos un país imperialista. El mote de "curepi" (carne de choncho) que nos endilgan a los argentinos, proviene precisamente de las trincheras de la Guerra de la Triple Alianza, cuando nuestro ejército, el de Brasil y el del Uruguay invadieron y arrasaron al Paraguay. De 1.300.000 habitantes solo quedaron, al finalizar la contienda, unos 300 mil. Cuando los cañones y los fusiles terminaron por callar, Brasil había afianzado su predominio político y la Argentina su poderío económico, extendiendo latifundios y yerbatales hasta el corazón del Chaco Boreal. Hay otros argumentos más: "Nosotros queremos contar con la Argentina para el desarrollo del Paraguay. Bastará que entiendan de una vez por todas que el Paraguay ha entrado en la etapa del desarrollo industrial, que ya hemos dejado de ser los parientes pobres", aseguró a PANORAMA Ezequiel González Alsina, ministro de Agricultura. Esta queja tiene resonancia en cualquier calle de Asunción, en toda mesa de café, en el despacho de cualquier político, en la biblioteca de la Universidad. Desesperadamente, los paraguayos quieren dejar de jugar el papel del pariente pobre.

"Siempre nos trataron como muertos de hambre. Que lo digan nuestros exiliados —afirman—, que

desde 1947 tuvieron que recurrir a los argentinos para que les dieran un puestito, un magro futuro, algo para poder comer y seguir tirando". Dieciocho años después, algunos de los 400.000 paraguayos residentes en la Argentina emprenden el regreso. Ya no se ven con frecuencia las largas caravanas de paraguayos que, todos los años, en época de cosechas, cruzaban la frontera de su patria rumbo al Chaco argentino, a Misiones o a Corrientes. No les conviene emprender esa larga travesía: en su propio país hay, cada día, más demanda de trabajo.

El resentimiento paraguayo pareció disminuir con la Guerra del Chaco —contra Bolivia—, entre 1932 y 1935. Desde la frontera, la Argentina colaboró con armas, combustibles y alimentos, y desde adentro, algunos altos oficiales argentinos y voluntarios de la Legión General San Martín cubrieron de heroísmo los campos de batalla. Pero en 1966, como siempre, los paraguayos, perdidos en el interior del continente, necesitan romper su posición mediterránea. "Los argentinos no nos dejan", es la opinión unánime. Entonces surge el aislamiento y el resentimiento paraguayos. Así, un médico, David Fuentes, confió a PANORAMA: "Ustedes, los argentinos, se creen muy modernos, pretenden vivir ya en pleno siglo XXI, pero no pueden combatir la delincuencia ni los golpes de Estado. Los paraguayos, en cambio, preferimos vivir en el siglo XIX. Elegimos la siesta provinciana. Mientras la Argentina se destroza en el caos económico y social, nosotros vivimos en paz y nadie nos va a sacar de quicio".

Para los paraguayos, la libre navegabilidad de los ríos Paraguay y Paraná es cuestión de vida o muerte. Por eso nunca estuvieron más cordiales las relaciones como en febrero de 1964, cuando se suscribió el Acta de Buenos Aires, que concretaba la vieja aspiración paraguaya de navegar sin control por las aguas del Paraná. Por eso, también, las relaciones llegaron a un punto de tensión tan vio-

lento el 22 de julio de 1965, cuando el canciller argentino, después de intercambiar vanos reproches con su colega paraguayo, suspendió las garantías otorgadas al país vecino. Los gritos de "Argentina imperialista" recrudecieron con la misma violencia que la lluvia de naranjazos que recibió el seleccionado argentino de fútbol a mediados del año pasado, en el estadio de Asunción. El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Raúl Sapena Pastor, explicó a PANORAMA: "El Acta de Buenos Aires pasó a la historia. Si un gobierno puede, por voluntad unilateral, romper con un acuerdo, ese instrumento legal no sirve".

La negativa paraguaya a que inspectores argentinos oficiaran de "baqueanos" en los buques de su país, dio un vuelco hacia un total desentendimiento. "Nuestra producción —denunció a PANORAMA Edgar Ynsfran, ministro de Interior— necesita recorrer 1.700 kilómetros de ríos de poco calado antes de llegar al mar, por eso estamos en desventaja con respecto a la Argentina". Esa desventaja decidió al Paraguay —en los últimos cinco años— a abrir deliberadamente sus fronteras a los cuatro vientos, y a permitir el contrabando.

Los duros encontronazos no impidieron que, hace algunas semanas, se firmaran los acuerdos argentino-paraguayos para el aprovechamiento conjunto de los Saltos de Apipé, mediante obras en las que se invertirán 757 millones de dólares.

Este entendimiento, a nivel oficial, es el recurso que nos resta a los argentinos para convertirnos en "buenos vecinos". Acabaría para siempre, si se logra, con los vaivenes de una imagen que oscila entre el odio, el rencor y un perdón fulminante, condicionado, eso sí, a que accedamos a ciertas demandas que, como la de libre navegabilidad del Paraná y el Paraguay, solo pueden concederse bajo un control riguroso que proteja nuestra soberanía. La aceptación, por ejemplo, de un contrabando con visos de legalidad, no puede ser el precio de una amistad que los argentinos no negamos.

UN SOLO DESTINO

Ricos, mandones, enreídos, imperialistas, prepotentes: eso somos, en general, para nuestros vecinos, dejando de lado a Brasil, desde donde nos miran en cierto plano de igualdad. Para el argentino medio, que sufre las vicisitudes del subdesarrollo, que se mira en espejos europeos o norteamericanos, el resultado de la encuesta no puede ser más sorprendente. Tal vez porque adoptemos cierto aire de superioridad ante nuestros "hermanos menores", tal vez por el recuerdo que guardan en esos países del argentino de otras épocas, o quizá por las deficiencias de nuestro servicio diplomático, lo cierto es que no nos ven con buenos ojos; se consideran ofendidos, como los chilenos; o nos envidian secretamente, como los uruguayos; o no quieren saber nada de nosotros, como los bolivianos; o, simplemente, se escudan en la indiferencia, como los brasileños. Las declaraciones de los políticos, las reuniones de cancilleres, las conferencias parlamentarias, la Organización de Estados Americanos, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, todo es muy necesario, pero no basta para dirimir un conflicto que hunde sus raíces en la historia, que se agrava por el recuerdo de guerras injustas, de enfrentamientos incomprensibles, de absurdas pretensiones de predominio. Un recuerdo que persiste alimentado por la incomunicación del presente, por la incomprensión de una realidad histórica ineludible: la unidad de los pueblos de América latina, que si hoy no puede responder ya a la idea de la Unión Iberoamericana que soñó Bolívar, no por eso ha perdido su vigencia, sus posibilidades de realización, a través de una auténtica integración económica, en que la Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Bolivia, Paraguay, así como el resto de los países latinoamericanos, lleguen a la unión definitiva de sus destinos, que nunca debieron marchar separados. ♦

PSICOANALISIS

Señor director:

No comprendo muy bien la necesidad de publicar una experiencia de tan dudoso valor como la que se expresa en el artículo del número 34 de PANORAMA titulado *Psicoandlisis en el convento*. Sentimiento religioso y psicoanálisis son dos cosas tan conciliables como el aceite y el agua. O se cree en Dios o se cree en el doctor Freud.

José María Sprizzulo
La Lucila

Señor director:

Me alegra sinceramente que en nuestra América se inicie una experiencia renovadora como la que intentan los monjes benedictinos de Cuernavaca. Con muchos años de retraso, los católicos estamos aprendiendo a vivir al ritmo del siglo. Muchos riesgos se ocultan para quienes se atreven a cuestionar con sinceridad su propia fe, pero más riesgo hay aun en dormirse sobre los laureles de un falso conformismo. A pesar del horror de monseñor Buteler y otros prelados demasiado "prudentes" la Iglesia se renueva.

Andrea Claudio Prohashko
Capital

ENVENENADORES

Señor director:

Hace falta mucha valentía para atreverse a decir toda la verdad respecto de los envenenadores. Cuando compré la revista y vi en el índice el sumario de la nota, tuve una reacción de escepticismo. Pensé que PANORAMA no iría al fondo de la cuestión. Porque hasta hoy nadie se había animado a enfrentarse con ese mundo de verdaderos delincuentes, que por la noche y en forma solapada, edifican increíbles fortunas entregando alimentos en condiciones deplorables de higiene y estado.

Ese escepticismo fue el resultado de mi propia experiencia en treinta años de ejercicio de la profesión médica y de actuación como químico en diversas reparticiones. En los últimos quince años, varias veces me encontré pensando si tenía sentido que los médicos realicemos nuestra tarea luchando contra enfermedades de toda clase, mientras el peligro de infecciones y contaminaciones entra en los hogares en forma silenciosa nada menos que a través de la comida.

Los felicito por su coraje.

Dardo López
Capital

Señor director:

Si algo faltaba después de la impresionante serie de investigaciones de PANORAMA, el artículo sobre *Los envenenadores* logra encerrar con acierto, gracias a su abundante información, un tema que siempre bordeó el sensacionalismo.

Justamente dos días antes de que saliera PANORAMA, me ocurrió una experiencia que deseo aportar para la campaña de esclarecimiento que ustedes están realizando. Cerca de mi casa hay un negocio donde se venden algunas comidas ya preparadas. Ese día compré una ensalada que contenía mayonesa y ave, para el almuerzo. Cuando la probamos con mi mujer, notamos con sorpresa que tenía gusto a DDT. Después de comer —por supuesto esa ensalada no la comimos— fui al negocio a requerir una explicación, no del todo seguro de que mi paladar hubiera funcionado bien: "Tiene razón", me dijo el dueño, y luego, con toda tranquilidad, agregó: "Se cayó un poco de DDT, ¿se va a afligir por eso? Ocurrió muchas veces".

Pero casi siempre una nada puede hacer —salvo asustarse e indignarse—. ¿Qué recursos tiene una persona común para hacerse oír, para protestar y para que lo escuchen?

Por eso, esta grata protesta de PANORAMA, tan documentada, tiene un carácter excepcional, que significa poner al periodismo en auténtico servicio del pueblo y de la comunidad.

Ramón Norberto Juárez
Capital

INDUSTRIA DEL AMOR

Señor director:

La nota sobre los hoteles por hora me ha confirmado lo que ya sospechaba al leer un artículo anterior sobre el submundo de la noche: que el mejor negocio hoy por hoy en Buenos Aires es la explotación de la inmoralidad o de sus secuelas sociales. Los hoteles gozan de una reglamentación exigente, pero que yo sepa jamás han tenido que pagar multas o cerrar sus puertas por infringirlas. Son negocio para sus dueños, para los inspectores y también para el Municipio. Pero, en fin, peor sería volver a presenciar el espectáculo que, como bien señala la nota, ofrecen las hosterías, o volver a encontrar de noche a las puertas agazapadas a los recovecos de los muros solitarios y sombríos.

Juan Carlos Carlino
Capital

Señor director:

¡Felicitaciones! La industria del amor era un tema que hacía falta abordar con la precisión y seriedad de PANORAMA. Me extrañaba que a los periodistas argentinos les pasara inadvertido un fenómeno como el que ustedes bien denominaron *boom* del amor. Algo habían anticipado en la nota sobre Villa Cariño, pero ahora el enfoque es completo. ¿No es esto la mejor prueba de que en nuestro país la clase media se halla en plena prosperidad y crecimiento? ¿Cómo explican los agoreros de siempre un fenómeno como el *boom* del amor donde millares y millares de donjuanes se compran su propio coche para darse el lujo de tomar un copetín con su Julieta repantigados en el asiento de último modelo? ¿Que no se diga que son unos pocos. Las cifras de venta de automóviles demuestran que el fenómeno no se halla circunscripto a la clase alta, sino que abarca a casi toda la clase media de Buenos Aires y del país. Porque en el interior —¿lo sabían?— también proliferan las villas cariño, y los galanes motorizados.

Ernesto Manfredi
Córdoba

SALVADORES

Señor director:

En el artículo titulado *Ellos quieren salvarnos* (PANORAMA 33) se refleja un deplorable esquema de patriotismo sectario, que no representa, doctrinaria ni políticamente, a la esencia del nacionalismo revolucionario argentino. Considero involuntaria la omisión de PANORAMA, que adjudica el nacionalismo a facciones indefinidas y cambiantes, que no han arribado a un nacionalismo cuya programación desprovista de extremos, "ismos" y "oides", lo ubique como un movimiento de vanguardia del joven nacionalismo revolucionario, alejado de izquierdas o derechas, a que el mismo régimen burgués y demoliberal obligue.

El Frente Revolucionario Nacionalista, del cual soy solidario, es un movimiento revolucionario socialista y comunitario, que considera al individuo dentro de sus fuentes naturales de existencia, representadas en el ámbito de la familia, municipio y sindicato; es, de hecho, un movimiento vanguardista del peronismo revolucionario.

Adolfo Marcovich R.
Capital Federal

RESUCITADOS

Señor director:

Nunca creí que al leer su hermosa revista con intención de am-

pliar mis conocimientos obtuviera tan enorme favor.

En el número de diciembre, donde se explica la forma de salvar de la asfixia a una persona atacada por una descarga eléctrica, tuve oportunidad de conocer el método de respiración boca a boca, sin pensar que muy pronto necesitaría ponerlo en práctica. En la mañana del 5 de febrero, mi madre recibió una descarga eléctrica quedando "prendida". Al cortar la corriente, con enorme desesperación, vimos mis hermanos y yo que había perdido el conocimiento y se estaba asfixiando, pues había caído sentada en un rincón y tenía la lengua contraída hacia adentro. En un momento de lucidez recordé a PANORAMA y empecé a soplar su boca con la fuerza que la angustia me daba, volviendo así lentamente el aire a sus pulmones. La reacción fue favorable. Clando el médico llegó, al conocer el proceso del accidente nos dijo que nuestra madre había nacido de nuevo. Yo le expresé que todo se lo debíamos a PANORAMA, porque, sin aquella lectura, no hubiera sabido cómo proceder y hubieran transcurrido los tres minutos fatales.

Josefa Terrisi
Rosario

ONASSIS

Señor director:

Deseo referirme al artículo publicado en PANORAMA de febrero titulado *Aristóteles en Buenos Aires*, donde se hace una narración objetiva y real de las andanzas de este "Quijote de las finanzas". Esta es, quizás, una manera indirecta de enjuiciar a quien conozco, lamentablemente, en forma personal, ya que nos hemos tratado de igual a igual, en negocios que hacían a mi profesión: armador de barcos.

Felicito a los cronistas que intervinieron en una investigación tan engorrosa, que hace creer en la veracidad de revistas como PANORAMA. Sin embargo, creo que ustedes han sido bastante tolerantes con el señor Aristóteles. Yo tengo motivos muy personales para hacer esta clase de manifestaciones. Aunque no tiene ningún parentesco con el famoso estagirita, por sus conceptos morales y la forma de ver la vida, éste, mas moderno, tiene grabado en su frente el signo de la moneda; los medios para llegar jamás le importaron y ustedes acababan de corroborar en su brillante nota, las dudas que tenía de este ídolo de pies de barro.

Ricardo Kourkolos
Mar del Plata

Señor director:

Lo felicito por la nota sobre Onassis. Su lectura nos da la pauta de la minuciosa y prolija investigación que se debe haber realizado, para poder informar veraz y detalladamente a la opinión pública de las actividades que realizara en la Argentina el magnate del petróleo, sobre las cuales corrían tan fantásticas leyendas. Es la primera vez que se descubre el velo de este misterio, dejando de lado lo que pertenece a la fantasía. Estas clarificadoras notas son las que enaltecen y dan sentido pleno a la función periodística.

John Macure
Capital Federal

ARGENTINOS EN PARIS

Señor director:

La nota sobre los argentinos en París deja una enseñanza positiva. Cada día son más los que reniegan de su país y creen encontrar en el extranjero el sentido de sus existencias. Se equivocan de cabo a rabo. Quien no logra imponer un ritmo a su trabajo y a su creación en el país de origen, quien no puede solucionar sus conflictos cotidianos en una realidad que quietáse o no es argentina, no podrá jamás afincarse en ningún lugar del mundo. Serán los vagabundos nostálgicos de siempre.

Rogelio Trelles
Capital

Señor director:

Yo he vuelto, pero estoy arrepentido. Hay que irse del país. Es necesario decirlo. No podemos estar esperando de la Argentina algo que no puede dar: gratificación en el trabajo, mejores perspectivas de futuro. Los argentinos en París son un ejemplo más de lo que se debe hacer cuando el ambiente sofoca y constriñe al aburrimiento. Lejos de la Argentina, se puede superar la nostalgia, uno está condicionado para adaptarse a una nueva vida más creadora por cierto.

Roberto Arguillas
Capital

N. de R.

Su consejo, enviado desde París, resultaría más convincente que desde Buenos Aires. Su arrepentimiento no justifica la prédica derrotista del éxodo.

INVALIDEZ

Señor director:

Una de las historias que se refieren en el artículo *Crisis en las villas miserias* es emotiva, pero demuestra que médicos y pacientes están muy lejos de haber superado los prejuicios referentes a la invalidez.

Es cierto —como allí se relata— que Leandro no podría caminar sin aparatos adecuados ni realizar trabajos que requieren la marcha, pero ésta debería ser su única limitación. El que crea necesitar de alguien que trabaje para él o que piense que "lisis" e "inútil" son sinónimos, demuestra un total desconocimiento de las posibilidades de la rehabilitación moderna.

Si Leandro espera que se apiaden o le tengan lástima es porque en el hospital fue dejado en un papel pasivo mientras era cuidado y protegido y porque nadie le indicó la necesidad ni le ayudó a prepararse para un oficio que pudiera desempeñar.

En lugar de hallarnos frente a un hombre que mediante el logro de una buena eficiencia en su trabajo sea considerado en pie de igualdad con los trabajadores corrientes, estamos frente a una persona que vive en función de su dificultad física y es de dudar que así pueda sentirse satisfecho con su vida o ser útil a los demás.

No culparemos a Leandro, quien es víctima de una filosofía rehabilitatoria vieja; nadie está rehabilitado cuando una buena terapia médica o el equipamiento con adecuadas prótesis no va acompañado de reubicación social y laboral. Recién entonces el lisiado, con alguno de sus recursos menguado, pero con el aprovechamiento racional de otros, reintegra a la competencia por la vida, donde sus posibilidades se tornan iguales a las de cualquiera.

Mediante el aporte de institutos de enseñanza y de las industrias que estimen ventajoso el empleo de inválidos en aquellas tareas que puedan realizar a la perfección, el Centro de Orientación Vocacional y Laboral que funciona en la Asociación de Ayuda y Orientación al Inválido, ha logrado dar sentido a más de una vida que de otro modo habría sido malograda, gravosa para el presupuesto comunitario y candidata a la "caridad" o a la "beneficencia".

Esperamos que el espíritu de nuestra obra cunda y que así se puedan preservar mejor los recursos humanos del país.

Licenciado Pedro Kusmin
Coordinador Técnico del Centro
COVYL de AOI

EXTRAS

Señor director:

Es digno de elogio que por fin se ocupen de los pobres extras de cine y televisión. En el número 32, PANORAMA trata verdaderamente lo que pasa en el "tur-bio" Sindicato, donde pagando

100 pesos por mes no hay trabajo, y el poco que hay se demora más de un año en cobrar.

Esteban Fernández
Castelar

TELEFONOS

Señor director:

Los felicito por las opiniones y por los conocimientos que demuestran al encargar la nota *La Argentina incomunicada*. Como empleada de esta empresa me siento halagada porque no arremetieron de lleno contra el gremio, colocaron el asunto en una balanza y dieron lo justo para cada uno.

El pueblo tiene que saber que el mal está encaramado bien alto; el empleado cumple como puede, con los recursos que de alguna forma se procura. La operadora de plantel de esa empresa sabe mejor que nadie que la gente no nos quiere, creen que nacemos siendo telefónicos y yo les contesto que nosotros también somos pueblo y que directamente cada uno cumple con lo que se le asigna; basta entonces de insultos a la operadora de Reparaciones porque los arreglos se demoran. Cada abonado tiene el derecho de averiguar el retraso de su arreglo o en lo que se considera perjudicado, pero el empleado que cumple merece respeto. A nadie se puede engañar diciendo que la empresa es pobre, todos saben que si el abonado no cumple, la empresa le retira el servicio. ¿Qué pasa? ¿Por qué tanto caos, por qué tanta miseria, hasta para nosotros mismos? Por intermedio de estas líneas pido que se llamen a la reflexión quienes con mano avara acaparan para sí lo que por lógica es de todos.

Emilia Morace de Goñi
Capital

N. de R.

Nos hubiera gustado que su carta explicara cómo ejercer el derecho a averiguar las causas de los retrasos en las reparaciones de líneas incomunicadas. Si todos los damnificados iniciaran juicio no alcanzarían los abogados de Buenos Aires.

ENSEÑANZA MEDIA

Señor director:

Una nueva crítica a nuestra enseñanza media y van... Se han olvidado de entrevistar a la nueva promoción de profesores: no es justo englobarlos a todos bajo la descarnada acusación de "anquilosamiento". En cuanto a los estudiantes: nunca fueron peores que ahora. Nada les conforma y todo lo quieren fácilmente. Además, es cien veces mejor la enseñanza humanista del presente a la fría y calculada instrucción técnica del futuro, que sugiere la nota.

Enrique Thibaudi
Rosario

Señor director:

Acertada y objetiva la nota *Cinco años perdidos*. Hace tiempo que se necesitaba esclarecer definitivamente el tema y PANORAMA lo ha logrado. La colectividad de "estudiantes secundarios frustrados" crece en forma desmedida todos los años y el Estado poco y nada hace para remediar el terrible mal. De una vez por todas, con suma urgencia, hay que adoptar métodos modernos de enseñanza —para desterrar "la escuela del aburrimiento"— y encauzar a la población estudiantil hacia carreras útiles para ellos mismos y para el país.

Héctor Belaunde
Bernal

Las fotografías de este número de PANORAMA tienen el siguiente origen: Tapa: Burke Uzzle; pág. 4/5: Isidoro Rubini; 16 y 17 (arr.): Oscar Burriel; 17 (ab.): Bernardo Acuña; 18 (izq.): Bill Eppridge; 18 (der.): 24: Bernardo Acuña; 25: Pablo Alonso; 28 (izq. arr.): Lucrecia Platartotti, (izq. ab.): Sandro Tedeschi; 29: Francisco Vera; 30/31: NASA; 32/33: Paris-Match; 34: Eduardo Frías; 36: ICTE; 37: Departamento Técnico del Servicio de Inteligencia Aeronáutica Argentina; 38: Charles Moore (Black Star); 39: Co Rentmeester; 40: Henri Dauman; 40/41: Paris-Match; 41: Steve Schapiro (Black Star); 42: Co Rentmeester; 43 (arr.): Werner Stoy, (ab. izq.): Ivan Massar (Black Star), (ab. der.): Walter Bennet; 44: Paris-Match; 44/45 (arr.): Frank Scherschel, (ab.): Steve Schapiro (Black Star); 45: Paris-Match; 46/47: Oscar Burriel; 48 (arr.): Eduardo Frías, (ab.): Dirección de Paseos; 49: Eduardo Frías; 51: Eduardo Frías; 52 a 56: Pablo Alonso; 58 y 60 (izq.): Eduardo Frías; 66: Paris-Match; 67: Bill Eppridge; 68 (arr.): UPI, (ab.): Charles Bonnay (Black Star); 69: Paris-Match; 70: Charles Bonnay; 71: Bill Eppridge; 72 (izq.): AP, (der.): Paris-Match; 74 a 85: Pablo Alonso; 86 a 90: Howell Conant; 91 (izq.): Peter Basch, (der.): Howell Conant; 92: T. Tanuma; 93 (izq.): T. Tanuma, (der.): Allan Gould; 94: David Rubinger; 98 (izq. arr.): Henry Groskinsky, (izq. ab.): Yale Joel, (der. arr. y der. ab.): Henry Groskinsky; 99 (izq.): Dimitri Kessel; (der. arr.): Pierre Boulat, (ab.): Europa Press; 100: UP; 102 (ab.): Paris-Match; 106 a 114: Bernardo Acuña.

panorama de

PANORAMA



La seducción, improvisada por Roberto Mosca, Beatriz Matar y Fernández de Rosa.

TEATRO

UNA VIEJA NUEVA MANERA DE INTEGRACION CON EL PUBLICO

Viena, 1º de abril de 1921. Un hombre sube al escenario casi vacío y explica al asombrado público: "Hoy se representará una obra que no está escrita ni ensa-

yada. Los actores van a ser ustedes mismos, como también quienes creen el espectáculo". Era J. L. Moreno, médico austriaco a pesar del apellido, contemporáneo

de Freud y uno de sus más agudos y enconados opositores. Se había dado el primer paso en lo que más tarde se denominaría "Teatro de la Espontaneidad". La improvisación escénica no fue invento de Moreno, sin embargo. Siglos antes, la puso en práctica la Commedia dell'Arte. Luego la aplicó Stanislavsky a su técnica de formación de actores. Y de manera menos académica y reconocida apareció muchas veces en el teatro argentino. Pero lo que inauguró Moreno fue la intervención del público como ente creador.

Hoy en nuestro país vuelve a surgir el teatro de la espontaneidad o de la improvisación, llevado de la mano por el inquieto Daniel Cherniavsky, director de cine y creador del Centro de Artes y Ciencias. En "Historias para ser contadas", de Osvaldo Dragún, no se apartó del texto original. Pero fue el primer atisbo de la nueva técnica, puesto que en los entreactos, mientras los actores cambiaban los decorados, dialogaban con el público libremente.

Este año, en su nueva sala, en el subsuelo del cine Monumental, el grupo se lanzará de lleno a improvisar en un espectáculo que incluye improvisaciones previamente entrenadas, sobre situaciones básicas preestablecidas, e improvisaciones a partir de diversos mecanismos: temas sugeridos por los propios actores; temas sugeridos por la música (un ejecutante profesional improvisa algún tema musical que es objeto de improvisación por parte de los actores. O los actores improvisan una escena que el ejecutante toma como base para crear música).

Para la mejor realización de esta experiencia Cherniavsky ha proyectado la creación de un seminario de la Commedia dell'Arte donde, a semejanza de sus antecesores, cada actor elegirá un personaje tipo extraído de nuestra época, con el que efectuará sus juegos cómicos de improvisación en los entreactos. Como único elemento escenográfico, un árbol del que se cuelga todo tipo de utilería que el actor necesita para su trabajo.

Aunque las ideas no tienen dueño, es sensato imaginar que de alguna manera haya influido en Cherniavsky una experiencia realizada en el mismo Centro por el grupo del "Teatro Compartido", que funcionó en noviembre del año pasado. Con la estrecha colaboración del psicodramatista Jaime Rojas Bermúdez, discípulo de Moreno, se trató de combinar el Teatro de Espontaneidad, a cargo del público, con el teatro improvisado, a cargo de los actores. Allí el público no solo sugirió los temas, sino que fue llamado a escena para interpretarlos. Luego un autor dramático elegido para la ocasión utilizaba esos elementos básicos para componer, instantáneamente, una breve escena que, pulida y puesta a punto por los actores de Artes y Ciencias, era representada, improvisando el diálogo, bajo la dirección de Cherniavsky.

En el nuevo espectáculo se ofrecen improvisaciones, por ejemplo, sobre el tema "La seducción" (en el amor, en la venta de cosas, en la política, etc.). Defienden los blasones del nuevo teatro Beatriz Matar, Alberto Fernández de Rosa y Roberto Mosca. Geno Díaz tiene a su cargo la música y los dibujos gigantes que ilustran un noticioso diario. Piri Lugones arma el guión general, y Cherniavsky corre con la coordinación y puesta en escena.

Los días de Julián Bisbal demuestra que Roberto Cossa no ha abandonado el tema que lo preocupa. Su segunda pieza es, por lo contrario, un complemento de la primera, como si Julián Bisbal fuese un Raúl más consciente de sus propias limitaciones y por eso mismo más patético en su afán obsesivo por hallar una salida, una salvación, que finalmente no va a encontrar, ya que en vez de buscarla en sí mismo, en su propia vida, trata de hallarla en los demás.

Julián Bisbal, así, en ese día de vida en que ha hecho crisis la opresión de una realidad chata, sofocante, sin futuro, irá recorriendo todos los personajes de su vida, desde su esposa mezquina, incomunicada, un ex compañero de trabajo aparentemente liberado que había idealizado siempre como el Hombre del Gran Exito, la casa de sus pa-

RETRATO DE LA CLASE MEDIA Y ESTALLIDO DE DESESPERACION EN LA VIDA DE JULIAN BISBAL

El estreno de **Nuestro fin de Semana** de Roberto Cossa, en 1964, reveló un autor sólido, sensible, que con leales recursos dramáticos ponía al descubierto la frustración de la clase media.

Con cada uno de ellos, Julián Bisbal irá desnudando su propio fracaso. Siempre ceñido a un texto realista, Roberto Cossa supera, sin embargo, la opresiva cotidianeidad de **Nuestro fin de semana** y lleva a su personaje a situaciones críticas, apartándose del "no pasa nada" que caracteriza a los jóvenes "realistas" de la nueva generación.

David Stivel no teme presentar una obra de autor nacional: cuenta con un elenco joven pero sólido (Juan Carlos Gené, Norma Aleandro, Emilio Alfaro, Adriana Aizenberg, Hilda Suárez, Pepe Soriano), que ha trabajado enérgicamente.



Frustración tras frustración, según Roberto Cossa.

dres, donde fantasea con la idea inconsciente de volver al seno materno, los compañeros del colegio nacional, reunidos en una cena de camaradería, una prostituta, etcétera.

Con cada uno de ellos, Julián Bisbal irá desnudando su propio fracaso.

Siempre ceñido a un texto realista, Roberto Cossa supera, sin embargo, la opresiva cotidianeidad de **Nuestro**

fin de semana y lleva a su personaje a situaciones críticas, apartándose del "no pasa nada" que caracteriza a los jóvenes "realistas" de la nueva generación.

David Stivel no teme presentar una obra de autor nacional: cuenta con un elenco joven pero sólido (Juan Carlos Gené, Norma Aleandro, Emilio Alfaro, Adriana Aizenberg, Hilda Suárez, Pepe Soriano), que ha trabajado enérgicamente.

Prepara la temporada de invierno con tres probables estrenos: **Sebastián**, de Gian Carlo Menotti; **Constanze**, sobre el Concierto N° 2 de Chopin ("los críticos me caerán encima; comentan que las partituras de concierto no deben bailarse... pero es mi mejor obra. La hice con Balanchine, la estrené en el Metropolitan Opera House, fue un gran éxito del Marqués de Cuevas con Eglevsky y Rosella Hightower") y, en caso de no ir Chopin, **Variaciones**, de Benjamín Britten. Por supuesto, el "hit" de la temporada será **Cascanueces**, de Tchaikowsky, con sus dos actos.

Pero la temporada de un coreógrafo se completa con la puesta de bailes de óperas: **Maruff**, **Orfeo**, **Aída**, **La Gioconda**. Dollar sintetiza: "es una lástima hacer ballet para óperas".

Este sentimiento de pesar lo arrastra Dollar a buena parte de sus comenatarios. Porque el coreógrafo crea para el olvido. "Yo mismo me torno indiferente con respecto a lo que hago después de muchos años, pues los bailarines van modificando lo que dibujé alguna vez. Ya no me pertenece. ¡Es horrible! Aun de una compañía a otra cambia

la coreografía. Ni **Combate**, tan bailado en la Argentina, reconozco.

También el coreógrafo tiene problemas con el reparto. Con respecto a **Sebastián** explica: "Este ballet dramático también participa de lo clásico. No sé si elegir a Ferri, Agoglia o Fontenla... posiblemente lo aprendan las tres y además otras bailarinas que quieren adelantar. Todos sabemos que las primeras figuras no son eternas y allí, esperando la oportunidad, está siempre el plantel de gente nueva".

Dollar trabaja —hace trabajar— cuatro horas y media por día, sin incluir las funciones y, por supuesto, el sagrado lunes, domingo de los bailarines: "Vengo después de diez meses en el Municipal de Río de Janeiro, aunque hace diez años que vivo como un misionero... El artista está siempre solo. Por eso estoy preocupado: conquisté al cuerpo de baile con **Combate** y espero no defraudarlos".

"Me piden que haga un ballet con música argentina. Quieren un ballet argentino... pero yo no lo entiendo. ¿Acaso no es argentino todo lo que hice aquí, hasta ahora? Si los argentinos lo bailan, ya es bastante argentino, ¿no?"

Bill Dollar en su cotidiana clase en el Teatro Colón.



DANZAS

TODO LO QUE SE HACE AQUI ES VERDADERAMENTE ARGENTINO

William Dollar, norteamericano, director de la escuela del Ballet Theatre, discípulo de Michel

Fokine, Mordkin, Vladimiroff, Vilzac, etc., es decir, la tradición misma de la danza rusa,

entre enero y noviembre cumple funciones de coreógrafo y maestro de baile en el Teatro Colón.

DISCOS DULZURA DE "BOSSA NOVA" EN ASTRUD

El matrimonio João y Astrud Gilberto (él cantando en portugués, ella en inglés) y el saxofonista Stan Getz fueron quienes en 1964 impulsaron en Estados Unidos el ya clásico tema de Antonio Carlos Jobim "Garota de Ipanema", punto culminante de la Bossa Nova en el país del Norte. A partir de ese momento, a los numerosos músicos norteamericanos atraídos por el nuevo ritmo (Getz, Herbie Mann, Gerry Mulligan) se sumaron varios brasileños, cuyas giras abrieron de par en par las puertas a lo que ha llegado a llamarse "bol-sa de exportación". Ahora, la joven Astrud aparece como solista absoluta en el LP *La sombra de tu sonrisa* (Verve 72001). En una grabación efectuada el año pasado en Nueva York, Astrud Gilberto canta en inglés algunos temas de películas —uno de ellos da título al álbum— y un par de conocidas can-

ciones norteamericanas remozadas: "Llévame volando a la luna" y "Día a día". La participación de los renombrados trombonistas Bob Brookmeyer y Urbie Green da el complemento necesario para que la suave voz de Astrud se deslice con la típica cadencia que João impuso originariamente a la Bossa Nova. Al talentoso compositor y guitarrista Luis Bonfá pertenecen los temas cantados en portugués. La personal entonación de Astrud Gilberto, muy diferente de otras voces femeninas de Brasil, como Maysa, Silvia Telles o Nara Leão, brinda muy agradables versiones del conocidísimo samba "Machado de Carnaval" y "Tristeza". Desde el rítmico tarareo de "El Ganso" hasta los versos de "La lluvia suave", todo indica la presencia de una cantante sensible y estudiosa. Un álbum sin estridencias, adecuado para la media luz o la meditación.

BARBRA STREISAND DESDE BROADWAY A BUENOS AIRES



Streisand, talento joven.

Así como para muchos Broadway es una meta inalcanzable, para Barbra Streisand representa una ancha marquesina luminosa en cuyo centro ella es la niña mimada de la crítica y el público norteamericanos. Su ascenso a la fama no difiere mucho de otras conocidas historias de estudio, sacrificio y determinación. El salto desde el ser una de tantas hasta la portada de la revista *Time* fue signado por

una comedia musical, *Funny girl*, donde pasó súbitamente de un pequeño papel al estrellato. My name is Barbra es el título de su programa de televisión —laureado con el premio Emmy— y de un LP (Columbia 8576) que resume en canciones la vertiginosa carrera ascendente de Barbra Streisand. La muchacha, hoy admirada por millones de telespectadores, es la misma que una madrugada de hace tres invier-

nos esperó en una nevada esquina de la avenida Broadway, la llegada de los diarios de la mañana con los artículos de esos temidos críticos cuya opinión basta para lapidar millonarias empresas teatrales. El disco recuerda dos temas exitosos de aquella época, que en una semana le dieron notoriedad nacional: "Funny Girl" y "People". Con un registro de voz verdaderamente privilegiado, Barbra pasa de los temas de opereta a las cancio-

panorama de
PANORAMA

nes populares. "Cry me a river" y "Taking a chance on love", dos clásicos de la música popular, son cantados con la intensidad que le ha ganado la admiración de los jóvenes. En la línea de las grandes figuras como Ethel Merman, no se ha limitado a los temas favoritos de las dueñas de casa y el álbum se completa con éxitos del programa de Barbra, como "I've got no strings", "Right as the rain" o "My Lord and Master".

ARTES VISUALES

ALBINO FERNANDEZ, UNO DE LOS GRANDES EN EL GRABADO

Cada vez que hay que referirse a las corrientes actuales del arte argentino, no puede evitarse el mencionar a Albino Fernández. Trabajador incansable, dedica todo su tiempo útil a su obra. Y su obra habla por él. En estos momentos, en que tantos artistas parecen estar acometidos por la fiebre del "vedettismo", el rostro de Albino Fernández no figura casi en los archivos gráficos. En cambio, sus obras se esparcen por todo el mundo.

Nacido en La Habana, por otro designio de su ancestro gallego, es porteño hasta la médula. Cursó la Academia de Bellas Artes, de la cual egresó en 1946. Dos años después, al marchar Spilimbergo a Tucumán a proseguir la fabulosa labor docente que iniciara en esa ciudad, invitó a Albino a acompañarlo. Con ellos fueron también otros dos futuros grabadores: De Vincenzo y De Lorenzo. Permaneció junto al venerado "Spili" hasta 1950; y esos dos años, y luego el encuentro con España, fueron



Fernández, infatigable.

capítulos fundamentales en su formación artística. El aguafuerte, la litografía o la xilografía son investigadas por él, al igual que la monocopia, en una innumerable cantidad de trabajos "vigorosos en la concepción y excelentes en la técnica", según dijo en Roma Giulio Carlo Argan.

Fue uno de los primeros grabadores si no el primero, en realizar grabados de gran tamaño, el primero en hacer grabado abstracto en nuestro país y quizás el pri-

mero que utilizó en la xilografía la veta natural de la madera en lugar de pulir el taco como se hacía tradicionalmente.

"Severidad realizativa, seriedad, responsabilidad visible", dijo Córdova Iturburu, en ocasión de una muestra individual en el Museo de Arte Moderno en 1962. Seriedad que Fernández volcó también en la docencia desde 1950 hasta 1965. Interrumpió esa labor en 1963, cuando viajó por Europa: Italia, Francia, Holanda, Bélgica y Yugoslavia son los hitos de su itinerario. Pero España fue para el artista el encuentro decisivo. La impresión que produjo en él el pueblo de Goya, vivo fuera de los grabados del sordo genial, y la obra del genio de las "pinturas negras", fueron determinantes.

Su formidable serie de grabados *Tauromaquia* y *Los gritos*, alucinantes estampas estas de horror y repudio a la guerra, llevan la impronta de la fascinación goyesca. Sus pinturas —cabe recordar que Albino Fernández es un dibujante de primer orden y pintor de cuali-

(Sigue en pág. 24)

ENVIE ESTE
VALIOSO CERTIFICADO
HOY MISMO



Este valioso Certificado Oferta Especial le permite adquirir el FABULOSO PASAPORTE AL INGLÉS, moderno curso de idioma compuesto por doce discos del mejor polivinilo importado. 1 libro de texto explicativo y un diccionario bilingüe, presentado en funcional estuche por sólo \$ 3.650.— Este es el precio para pago al contado. Pero si Ud. lo prefiere puede abonar en cómodas cuotas mensuales, de la siguiente manera:
Un primer pago de \$ 880.— que incluyen \$ 80.— para gastos de envío, que Ud. efectuará al recibir el curso en su domicilio, y cuatro cuotas mensuales de \$ 800.—, cada una.
GUARDE ESTE TALON PARA SU CONTROL
A PRUEBA POR 48 HORAS: Ud. tiene derecho al examen del curso hasta un máximo de 48 horas. Si no le satisface deberá devolverlo y le reintegramos el importe pagado, previa pequeña deducción para gastos.

DESPRENDASE AQUÍ

HAGANOS
LLEGAR ESTE VALIOSO
CERTIFICADO
OFERTA ESPECIAL
HOY MISMO

Nosotros
le entregaremos
el curso
inmediatamente
UD. ABONA AL
RECIBIRLO

Si Ud. es menor de edad, su padre o tutor debe firmar aquí.

Nombre y Apellido

Calle

Localidad

T.E.

Reservado para uso Oficina

DISCOS CBS COLUMBIA - DEPARTAMENTO PRODUCTOS ESPECIALES - SARMIENTO 767 - PTA. BAJA - BS. AS.

el departamento
de productos especiales de
CBS - COLUMBIA
ha preparado para usted
EL FABULOSO

**PASAPORTE
AL
INGLES**

¡Usted quiere...
Usted debe...
Usted puede aprender **INGLES!**
No vacile. Llene ahora mismo este certificado
y échelo al buzón (NO NECESITA FRANQUEO).

PASAPORTE AL INGLÉS

CERTIFICADO OFERTA ESPECIAL

Háganos llegar su pedido HOY MISMO. Aproveche las excepcionales condiciones que le ofrecemos para poseer el FABULOSO "PASAPORTE AL INGLÉS". Proceda de la siguiente manera:

- 1 - Marque el cuadrado correspondiente al tipo de plan de pago elegido y firme en el lugar indicado.
- 2 - Corte por la línea de puntos y échelo al buzón. NO NECESITA FRANQUEO. Si lo desea puede traerlo personalmente a nuestras oficinas, Sarmiento 767 P.B. Buenos Aires.
- 3 - Guarde el talón de la izquierda para su control y recordatorio de las obligaciones asumidas.

RUEGO A UDS. ME ENVIEN

El curso de idioma PASAPORTE AL INGLÉS, compuesto por 12 discos, 1 libro de texto explicativo y el diccionario bilingüe, en su estuche funcional.

☐ DESEO PAGAR AL CONTADO. Envíeme el curso. Al recibirlo me comprometo a pagar \$ 3.650.— suma que incluye \$ 80.— para gastos de envío.

☐ ABONARE EL CURSO EN CUOTAS. En el momento de recibirlo me comprometo a pagar la suma de \$ 880.— importe que incluye \$ 80.— para gastos de envío. El saldo lo abonaré en 4 cuotas mensuales iguales de \$ 800.— cada una.

PERMISO N° 29
RESPUESTAS POSTALES PAGADAS

EL FRANQUEO
SERÁ PAGADO
POR EL DESTINATARIO

Al
Departamento Productos Especiales de
DISCOS CBS S.A.I.C.F.

Apartado Especial N° 196
BUENOS AIRES

al
las
llegado a llamarse por
sa de exportación". Aho-
ra, la joven Astrud apa-
rece como solista abso-
luta en el LP **La sombra
de tu sonrisa** (Verve
72001). En una graba-
ción efectuada el año pa-
sado en Nueva York, As-
trud Gilberto canta en in-
glés algunos temas de
películas —uno de ellos
da título al álbum— y
un par de conocidas can-

ra Leao, brinda muy agra-
dables versiones del co-
nocidísimo samba "Ma-
ñana de Carnaval" y
"Tristeza". Desde el rit-
mico tarareo de "El Gan-
so" hasta los versos de
"La lluvia suave", todo
indica la presencia de
una cantante sensible y
estudiosa. Un álbum sin
estridencias, adecuado
para la media luz o la
meditación.

reterirse a las corrientes
actuales del arte argen-
tino, no puede evitarse
el mencionar a Albino
Fernández. Trabajador in-
cansable, dedica todo su
tiempo útil a su obra. Y
su obra habla por él. En
estos momentos, en que
tantos artistas parecen
estar acometidos por la
fiebre del "vedettismo",
el rostro de Albino Fer-
nández no figura casi en
los archivos gráficos. En
cambio, sus obras se
esparcen por todo el
mundo.



Fernández, infatigable.

Nacido en La Habana,
por otro designio de su
ancestro gallego, es por-
teño hasta la médula.
Cursó la Academia de Be-
llas Artes, de la cual
egresó en 1946. Dos
años después, al marchar
Spilimbergo a Tucumán
a proseguir la fabulosa
labor docente que inicia-
ra en esa ciudad, invitó
a Albino a acompañarlo.
Con ellos fueron también
otros dos futuros graba-
dores: De Vincenzo y De
Lorenzo. Permaneció jun-
to al venerado "Spili"
hasta 1950; y esos dos
años, y luego el encuen-
tro con España, fueron

capítulos fundamentales
en su formación artística.
El aguafuerte, la lito-
grafía o la xilografía son
investigadas por él, al
igual que la monocopia,
en una innumerable can-
tidad de trabajos "vigo-
rosos en la concepción y
excelentes en la técnica",
según dijo en Roma Giu-
lio Carlo Argan.

Fue uno de los prime-
ros grabadores, si no el
primero, en realizar gra-
bados de gran tamaño,
el primero en hacer gra-
bado abstracto en nues-
tro país y quizás el pri-

lografía la veta natural
de la madera en lugar de
pulir el taco como se ha-
cía tradicionalmente.

"Severidad realizativa,
seriedad, responsabilidad
visible", dijo Córdova
Iturburu, en ocasión de
una muestra individual
en el Museo de Arte Mo-
derno en 1962. Seriedad
que Fernández volcó tam-
bién en la docencia des-
de 1950 hasta 1965. In-
terrompió esa labor en
1963, cuando viajó por
Europa: Italia, Francia,
Holanda, Bélgica y Yu-
goslavia son los hitos de
su itinerario. Pero Espa-
ña fue para el artista el
encuentro decisivo. La
impresión que produjo
en él el pueblo de Goya,
vivo fuera de los graba-
dos del sordo genial, y
la obra del genio de las
"pinturas negras", fue-
ron determinantes.

Su formidable serie de
grabados **Tauromaquia** y
Los gritos, alucinantes
estampas estas de horror
y repudio a la guerra, lle-
van la impronta de la fas-
cinación goyesca. Sus
pinturas —cabe recordar
que Albino Fernández es
un dibujante de primer
orden y pintor de cuali-

(Sigue en pág. 24)

**CONQUISTE
FACILMENTE
EL DOMINIO
DE UN
IDIOMA DIFÍCIL**



el departamento
de productos especiales de
CBS - COLUMBIA
ha preparado para usted
EL FABULOSO

**PASAPORTE
AL
INGLÉS**

argentinas www.argentina.com.ar

BARBRA STREISAND DESDE BROADWAY A BUENOS AIRES



Streisand, talento joven.

Así como para muchos
Broadway es una meta
inalcanzable, para Bar-
bra Streisand represen-
ta una ancha marquesina
luminosa en cuyo centro
ella es la niña mimada
de la crítica y el público
norteamericanos. Su as-
censo a la fama no di-
fiere mucho de otras co-
nocidas historias de es-
tudio, sacrificio y deter-
minación. El salto desde
el ser una de tantas has-
ta la portada de la revis-
ta **Time** fue signado por

Cuando los dos equipos de profesores en lenguas (cinco universitarios de los Estados Unidos y cinco de la Argentina) aceptaron preparar este curso, recibieron una instrucción precisa: que sea un método de hoy, elaborado pensando en los días que vivimos. Y así lo hicieron. Veamos porqué y cómo.

PASAPORTE AL INGLÉS es un modernísimo curso de idioma en:

12 Discos semi long play del mejor polivinilo importado, con interesante contenido para que el suyo sea un aprendizaje ameno.

1 Libro de texto, explicativo, que incluye listas descriptivas de fonética y modismos.

1 Diccionario Inglés-Castellano y Castellano-Inglés, especialmente preparado para esta edición.

Será suyo en un estuche manuable, funcional y agradable que le permitirá conservarlo muchos años y llevarlo donde quiera que Ud. vaya.

PASAPORTE AL INGLÉS es un revolucionario método de enseñanza porque:

- Su eficacia es comprobada y lo conducirá en breve tiempo al dominio del idioma.
- Su respaldo es el prestigio mundial de CBS-COLUMBIA.

EL INGLÉS ENTRA PRIMERO POR EL OÍDO

Si; esto es viejo. Ocurre con todos los idiomas. Y sin embargo, recién ahora surgen los sistemas que aplican esa verdad.

PASAPORTE AL INGLÉS se dirige primero a su oído, después a sus ojos. Le ofrece dos imágenes que se grabarán en su mente sin cansarla: una auditiva y otra visual.

Porque es el más nuevo, el mejor y el más accesible, CBS-COLUMBIA se lo recomienda.

AHORA, EN IDIOMAS, SU PROFESOR PERSONAL ES UN DISCO

Porque para estudiar con el disco no debe alejarse de su domicilio; el "profesor" está en su casa y... lo espera siempre.

Porque el disco se ajusta a las necesidades de esta época de ritmo acelerado, vertiginoso. Ya no basta un profesor particular; tendríamos que conseguir uno que pudiera acompañarnos en los fines de semana o durante los minutos que destinamos a la comida. Y eso es enormemente costoso.

Porque el disco no lo obliga a

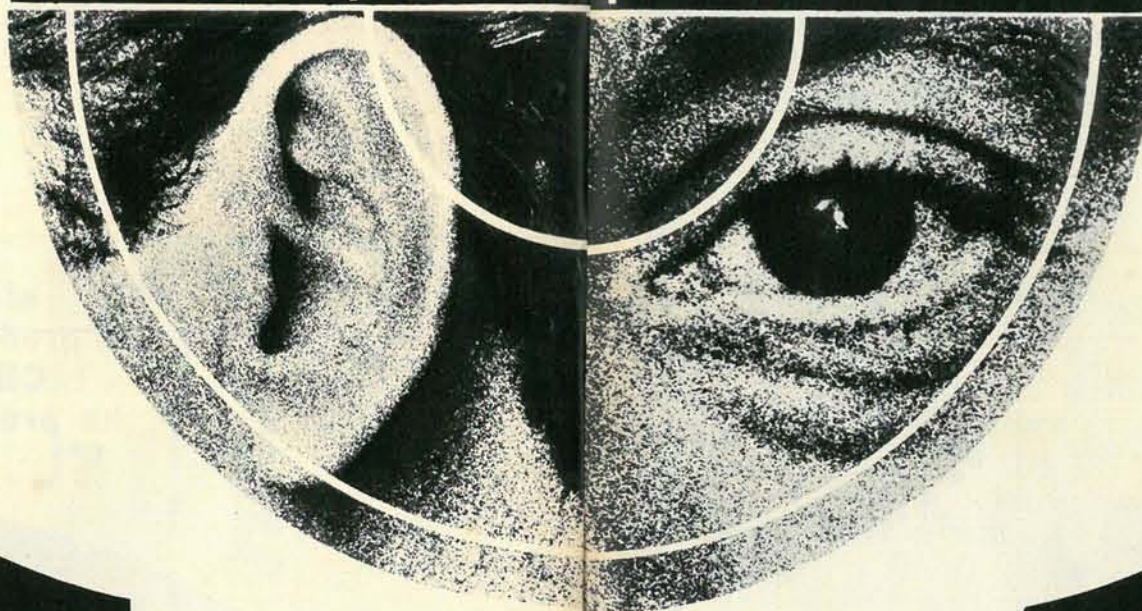
horario fijos: usted lo usa en su tiempo libre, aunque fuera escaso.

Porque el disco no se impacienta: le repetirá la lección cuantas veces necesite.

Porque con el disco usted escucha el inglés bien hablado, algo tremendamente importante en cualquier idioma, pero mucho más en el caso particular del inglés. (Esto se lo confirmará cualquier entendido).

Porque finalmente, una vez aprendido el inglés, con el disco usted puede seguir practicándolo siempre y evitar la pérdida de los conocimientos adquiridos.

Recuerde que ningún idioma plantea tantas dificultades como el inglés para entenderlo escuchando. PASAPORTE AL INGLÉS no sólo le permitirá aprender a leerlo y escribirlo; hará posible que usted sepa escucharlo entendiendo. Por eso decimos que el inglés entra primero por el oído.



Todo esto, que es realmente grande y seguro, usted lo puede conseguir ahora, excepcionalmente, al precio de sólo \$ 3.650. al contado. Si quiere concretar su compra puede hacerlo HOY con sólo remitirnos el CERTIFICADO OFERTA ESPECIAL QUE ADJUNTAMOS, marcando en él si lo hará al contado o en cuotas. El CERTIFICADO OFERTA ESPECIAL le explica claramente cómo realizar la operación

NO PIERDA TIEMPO. HOY MISMO REMITIANOS EL CERTIFICADO OFERTA ESPECIAL QUE ADJUNTAMOS. INDIQUE SU PLAN DE PAGO (puede abonar hasta en 5 cuotas). FIRMELA Y ECHELA AL BUZÓN. No necesita tranqueo. Si lo prefiere puede pasar personalmente por nuestras oficinas, en la calle Sarmiento 167 Planta Baja, Capital (T. E. 49-6366). No demore su respuesta.

Disponemos de un número limitado de cursos, los que gracias a especiales arreglos con CBS Internacional podemos ofrecer a precio tan reducido. Los incesantes aumentos en los costos de la materia prima impedirán que podamos repetir esta oferta una vez agotado el actual stock.

¿POR QUE PASAPORTE AL INGLÉS ES, ENTRE TODOS LOS CURSOS POR DISCOS, SU MEJOR PROFESOR?

Porque con él aprenderá inglés de pronunciación americana, de uso preponderante en el mundo de los negocios, el arte, la industria y el turismo.

Porque en los 12 discos están grabadas distintas voces, femeninas y masculinas, para que usted mientras aprende vaya acostumbrando su oído a futuras conversaciones con mujeres y hombres.

Porque en los 12 discos le hablarán personas de

AHORA SI PODRA TRIUNFAR USTED

Con un esfuerzo mínimo. Y gozando de todas las comodidades de su hogar. Porque PASAPORTE AL INGLÉS estará siempre allí, con usted. En poco tiempo el inglés será una conquista suya. Porque será patrimonio suyo un idioma que ofrece mejores perspectivas económicas y grandes satisfacciones de orden personal. (Piense que podrá entender películas sin recurrir a los textos sobrepuestos, o comprender la letra de una canción, o escuchar radios extranjeras, o leer ediciones originales, etc.). La adopción de nuestro método de enseñanza es una elección segura: lo llevará, sin lugar a dudas, al triunfo completo y rápido. Porque PASAPORTE AL INGLÉS le ofrece un capital inestimable: aumentar sus conocimientos y ampliar en forma singular su horizonte, ahora.

PRODUCTOS ESPECIALES CBS
Un Servicio de Discos CBS



distinta condición social: usted las escuchará como si realmente estuviera con ellas. "Charlará" con el chófer de un taxi, entre el rumor del motor y el bullicio de la calle; se sentirá "discutiendo" en el hall de un teatro; "irá" de compras o "visitará" lugares famosos.

Porque a través de los 12 discos, las frases son dichas primero en forma muy pausada, para una total y fácil comprensión, y luego repetidas rápidamente y con el énfasis propio de una conversación corriente. Así usted entrenará su oído a todo tipo de diálogo.

Porque es CBS COLUMBIA quien le asegura éxito en su conquista del inglés. Y lo puede hacer por su competencia, capacidad y reconocida seriedad en todo el mundo.

¿En qué
piso
vive
usted?

La arquitectura moderna conjuga la suntuosidad y la belleza en estas creaciones. Aquí el diseño está conformado para servir al mejor modo de vivir, exponiendo en armonía y en tonalidades los materiales más nobles. Estética y calidad, vigor y alarde, magnificencia y rendimiento... tales son sus virtudes combinadas.

PLACAS CERAMICAS PARA PISOS

- Indesgastables • Inalterables • Atermicas • Antiácidas • Incombustibles

Con mucha mayor duración y lucimiento, su precio no excede el de un buen piso de parquet.

Formas básicas: Cuadrangular, Rectangular y Exagonal. Muchas otras se obtienen por simple corte al diamante.

Estos productos son fabricados y garantizados con el respaldo de la marca RIO NEGRO al dorso de cada pieza. Desde la selección de la materia prima hasta la terminación en alto horno, todo el proceso se cumple bajo rigurosos controles de calidad y exactitud.



CERAMICA RIO NEGRO S.A.I.C.

Esmeralda 762, 2° piso, Tel.: 31-7316, Buenos Aires

Ud. que ya pasó por todo esto...

Qué seguridad tiene...
Hasta de espalda la conocen quienes
conocen el buen whisky.
Es una botella de Whisky MAY CROSS.
Tiene a ambos lados unas prácticas
molduras para ser tomada con firmeza.
Y contiene maltas legítimas importadas
de Escocia, y un largo añejamiento.
No hay confusión posible. MAY CROSS es
MAY CROSS.

esa!

WHISKY
May Cross

Con alma de Escocés!



Elaborado por ORANDI & MASSERA S.A.I.C. - Lavalle 1646 - Bs. As.



Una xilografía abstracta, típica obra de A. Fernández.

(Viene de página 18)

dades no comunes— ad-
quirieron también un to-
no trágico y severo.

Toda su casa está inva-
dida por el taller. Astuta-

mente disimuladas bajo
la apariencia de muebles
modernos, decenas de
cajas guardan ordenada-
mente los resultados de
una labor que hubiera
dejado exhaustos a tres

artistas que no tuvieran
su fabulosa capacidad de
trabajo. Y los bocetos de
obras futuras quitan el
aliento por su cantidad.
La calidad ya no se juz-
ga en un artista de su
magnitud. Y, si se piensa
que Fernández dedica la
mayor parte de su tiempo
a ganarse la vida con su
labor de diagramador
gráfico, el asombro se
hace mayúsculo. Pero
tampoco está ahí lo más
importante, sino en la
total congruencia entre
el hombre y su obra, su
gran riqueza humana vol-
cada tan íntegramente
en la amistad como en la
formulación de concep-
tos estéticos largamente
meditados, haciendo viva
así la lección que siem-
pre repetía Lino Spilim-
bergo a todos sus alum-
nos: "Lo principal de to-
do es ser un tipo de-
recho".

CINE

RESERVAR HISTORIA PARA EL PORVENIR

"El film constituye no
solo un documento histó-
rico, sino una parcela de
historia, y de historia que
no está adormecida, que
no necesita de un genio
para resucitar. Es nece-
sario darle a este me-
dio privilegiado la misma
existencia oficial y el
mismo acceso que a
otros archivos ya recono-
cidos". Estas palabras no
pertenecen a un director
de cinemateca moderna,
sino que fueron publica-
das en 1898 por Boles-
lav Matuszewski, un en-
tusiasta del sistema in-
ventado por los Lumière

solo cuatro años antes.

Pero hubo que espe-
rar mucho tiempo. Mien-
tras tanto, el fuego, las
condiciones ambientales
y las infinitas formas de
extravío prohibieron a la
posteridad la apasionan-
te revisión de muchos
pasos de la cinematogra-
fía. En 1912 se fundó en
Copenhague un archivo
para la conservación de
films históricos. En la in-
mediata posguerra, orga-
nizaciones religiosas y
educativas mantuvieron
pequeños archivos para
sus fines específicos. El
punto real de partida de

la cinemateca, con su
sentido actual, tiene una
fecha precisa: 1935, en
que aparecieron los ar-
chivos organizados de
Nueva York, París, Lon-
dres y Berlín.

La Cinemateca Argen-
tina fue creada en 1949
por el crítico Roland,
León Klimovski y Elías
Lapzeson, en base a sus
propias colecciones pri-
vadas. "Como en todas
las cinematecas no esta-
tales, el problema funda-
mental es económico",
comenta su director, Gui-
llermo Fernández Jurado.
"La Cinemateca France-
sa, una de las más im-
portantes de Occidente,
solo logró apoyo estatal
cuando De Gaulle puso
a Malraux en la cartera
de Cultura. Nosotros lo-
gramos únicamente una
pequeña subvención de
150.000 pesos por par-
te del Instituto Nacional

de Cinematografía en
1962, que fue entera-
mente dedicada a copiar
films".

La labor de una cine-
mateca es conservar pe-
lículas y proyectarlas.
Nuestra cinemateca, que
cuenta con unos 2.000
títulos, no posee sala
propia, por lo que reali-
za sus exhibiciones en
distintos lugares. A pe-
sar de los inconvenientes
la labor de la Cinemate-
ca Argentina es intensa:
ofrece a sus asociados
(cuyas cuotas constitu-
yen la fuente fundamen-
tal de ingresos) unas
120 funciones anuales,
con un índice de asisten-
cia de 32.000 especta-
dores. Su actividad se
extiende a otros ámbitos
culturales, instituciones
de diverso tipo a las que
alquila sus copias, y, so-
bre todo, los cineclubes,



Dos mil films: la colección de la Cinemateca Argentina.

unos cincuenta entre la
Capital y el interior, que
realizan con películas de
la Cinemateca unas
2.000 funciones con una
asistencia de 400.000
espectadores.

El incondicional apo-
yo oficial hace que las
cinematecas de los paí-
ses "socialistas" sean
las más importantes. Ale-
mania Oriental se en-
cuentra en el primer lu-
gar, con 26.000 films
archivados; la URSS,
con 15.000; Yugoslavia
14.000, contra 8.300 de
Gran Bretaña, 3.000 de
Estados Unidos y 5.000
de Bélgica. Al impulso
económico inicial se
agrega un hecho de ra-
dical importancia: en la
Unión Soviética, por dis-
posición legal, todo film
nacional o extranjero, al
ser puesto en circula-
ción, debe dejar una co-

3M

CINTAS
marca
Scotch
REVESTIMIENTO ANTIRRUÍDO
Underseal
PARA SUBESTRUCTURAS
PROCESO
Scotchgard
REPELE EL AGUA Y LAS MANCHAS
Thermo-Fax
MAQUINAS COPIADORAS

un mundo de nuevas ideas

Son productos de 3M, la Empresa en donde la investigación es la llave del mañana.
Nobles productos que han nacido del constante esfuerzo de una organización mundial
abocada a la tarea de dotar a sus consumidores de elementos de insuperable calidad.
Son productos consagrados por esa misma calidad que a través de los años
dió prestigio a la marca 3M, convirtiendo esta sigla en sinónimo de perfección inigualada.

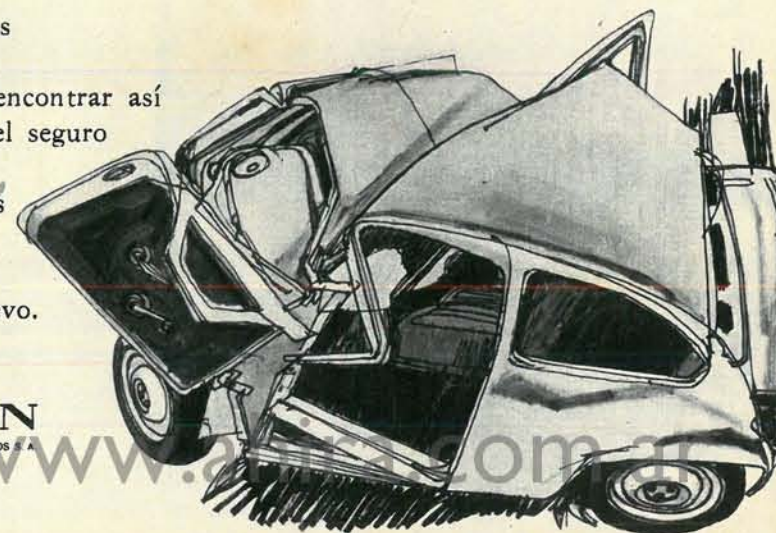
No es nada.

No se lastimó nadie, y las pérdidas
materiales no me preocupan.

Por supuesto que no es agradable encontrar así
el coche de uno, pero yo sé que con el seguro
no voy a tener problemas.

Boston es una compañía de seguros
tan ágil, dinámica y responsable,
que en pocas horas voy a estar
en condiciones de comprarme uno nuevo.
Estoy seguro.

BOSTON
COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS S.A.
Suipacha 268 - T. E. 46-6831/4 y 46-6896/9
Buenos Aires



fresca

como la brisa del mar
—y tan varonil!



Convierta el ritual de la afeitada diaria en el inicio de una jornada mejor, usando la espumosa Crema de Afeitar Old Spice. Para satisfacer todos los gustos Old Spice le ofrece su Crema de Afeitar, con o sin brocha; Espuma para Afeitar en Aerosol; Jabón en Taza; Pre-Afeitada Eléctrica y Loción para después de Afeitarse... todos con ese "frescor" tan varonil y tan exclusivo de Old Spice.

Old Spice
SHULTON NUEVA YORK



panorama de
PANORAMA

CINE

pia archivada en la Cinemateca. Esta norma asegura la posibilidad de exhibiciones culturales, con la única excep-

ción establecida por la prohibición de exhibir la copia mientras no caduquen los derechos de exhibición comercial.

REALIDAD, PUNTO DE PARTIDA PARA JUZGAR A TODA UNA SOCIEDAD

"Hago cine para aumentar mi propia comprensión y la de los demás de la realidad cotidiana. No trato de aplicar una historia que he inventado a una realidad existente, sino analizar lo que existe y encontrar en ello una historia". Francesco Rosi (El desafío, Salvatore Giuliano, Saqueo a la ciudad), uno de los realizadores más importantes del cine italiano, define así su posición frente a esa realidad que es la materia prima de sus creaciones.

Ahora Rosi ha trascendido las fronteras de Italia, para trasladar su equipo a España. Un país, una temática y problemas diferentes, pese al parecido que muchas veces tiene con ciertas zonas meridionales italianas. Y de España, Rosi elige el tema más trillado y, al mismo tiempo, menos profundizado en sus constantes reales. La tauromaquia es el mito español por excelencia.

El momento de la verdad debía ser la verdad del momento, o sea la dialéctica por la que se accede a ese momento. Un joven campesino que vive en la pobreza y que, como todo español, alguna vez ha intentado plantarse con las piernas elegantemente tiesas frente a un novillo, decide ir a Barcelona, en busca de un trabajo para mejorar su situación. Ante las dificultades que encuentra, se ve tentado a probar suerte en el ruedo. Concorre a una

escuela de tauromaquia y un buen día salta a la arena como "espontáneo". Es notado, y comienza así su carrera ascendente que le permitirá dar a su familia una buena casa y una posición económica desahogada. Pero durará poco. En una corrida en un pueblito es alcanzado malamente por el toro y muere. El propósito de Rosi no era hacer el enésimo documental sobre corridas, haciendo hincapié en los elementos emotivos del mito que, tantas veces, de una manera u otra, se han repetido en la historia de la literatura, sino "sin detenerse en lo puramente emotivo, utilizarlo para expresar un significado más profundo, que lleve a una participación en el plano lógico. He querido ayudar a los espectadores a desarrollar su juicio". La historia de Miguelín debía servir de acceso a una sociedad que la engendra como fenómeno.

Pero si en Giuliano y Saqueo... Rosi ha logrado plenamente tal propósito, los críticos europeos coinciden en general en ver El momento... como un fracaso de esa posición creadora. Sin que por eso sea un mal film. Marcel Martin, en Cinema 65, opina que "se trata ante todo de un documento sobre la fiesta nacional española —la tauromaquia—, y de un documento, si se quiere, puramente probativo y perfectamente objetivo".



Ese ambiente
de refinada intimidad,
vivido
en una amplitud
suntuosa y comfortable...

FALCON De Luxe '66 *lujoso confort para toda la familia*

Solidez que resiste las modalidades de manejo de toda la familia. La potencia de su motor se mantiene años rindiendo en el más alto nivel con nafta común y sin problemas mecánicos.

Ganó el calificativo de "automóvil-prestigio", por la personalidad de su estilo: viajando en él, Ud. y su familia se saben bien "representados".

Vaya hoy a manejarlo. Es la manera más efectiva de comprobar por qué... este es el mejor año para comprar un Falcon De Luxe.



CALIDAD EN ACCION!

Miembro de ADEFA

Más de medio siglo en la Argentina

SANDRO TEDESCHI

A las cuatro de la mañana del viernes 4 de marzo de 1966, a pocas cuadras del lugar donde se desarrollaba el 8º Festival Cinematográfico Internacional de Mar del Plata, en un montón de hierros retorcidos que fue un automóvil, murió Sandro Tedeschi, que consideraba la vida demasiado digna para arriesgarla estúpidamente en el gesto gratuito de un play-boy.

Tenía apenas veintiún años; se hizo periodista al tiempo que nacía *Panorama*. Su colaboración no faltó de esta sección desde los primeros nú-



meros. Su juventud no fue un obstáculo para que *Panorama* le encomendara la seria responsabilidad de repre-

sentarla en el Festival. Pero medirlo con la escala del periodismo no es suficiente: todo lo que emprendió lo hizo como un auténtico creador, consciente de su profundo compromiso con la vida.

Alumno del Colegio Nacional de Buenos Aires, discípulo del taller de pintura de Pati Blumenzweig y Mario Puciarelli, había elegido a Robert Capa y Henri Cartier-Bresson como maestros de su cámara. Lucchino Visconti representaba la máxima aspiración de su vocación cinematográfica.

Dejó dos libros inéditos, 33 poemas y un epitafio (1963) y *Fe de erratas y otras consideraciones* (1965), guiones de cine, óleos, collages y fotografías. Desde 1963 era alumno de Filosofía en la Universidad de Buenos Aires y, faltando pocos días para obtener la baja del servicio militar, planeaba hacer el primer curso en la Escuela de Cine del Instituto Nacional de Cinematografía. Murió mientras cumplía su misión. La muerte —su propia muerte, motor de su actividad incansable— lo visitaba a menudo en sus poemas. Muchas veces escribió su propio epitafio, pero siempre volvía a este de 1963: "Murió / con el poema puesto / en la larga jornada hacia sí mismo".



India colombiana (Bogotá, 1965), de Sandro Tedeschi

comunidad con la naturaleza pampeana, sus espléndidas imágenes— está presente en cada escena de esta tragedia.

Antígona Vélez es además una pieza sólidamente estructurada, cuya tensión dramática va en gradual e inevitable ascenso. Su autor trasladada a nuestra pampa el escenario del mito griego, y el conflicto entre el amor y la obediencia, entre el mandato y la piedad, encarnado en la psicología del hombre del campo argentino, está expresado en un lenguaje cautivante.

Curioso peregrinaje el de esta pieza que sobre llevó hasta esta primera



Marechal, en la plenitud.

edición una sucesiva y siempre exitosa expresión sobre las tablas. Estrenada en el teatro Cervantes, y representada luego en La Plata, Córdoba y Tucumán hasta llegar a conquistar el aplauso del público parisense, debió esperar algo más de una década, hasta ser editada.

(Edic. Citeres, 1965, 65 páginas).

El inocente, de Juan José Hernández.

Una ciudad de provincia, agobiada por el sol, es el escenario que prefiere Hernández para sus personajes enigmáticos, sensuales, violentos, a veces monstruosos.

das al final de cada relato, crean una atmósfera alucinada, a veces perversa, casi siempre de abrumadora belleza. Con su inquietante mezcla de humor, poesía y corrosiva crítica, todos los relatos resultan atractivos; algunos pueden



Juan José Hernández: mezcla de humor, poesía y crítica.

Variadas formas de crueldad, de pequeñas maldades, desencadenadas al final de cada relato, crean una atmósfera alucinada, a veces perversa, casi siempre de abrumadora belleza. Con su inquietante mezcla de humor, poesía y corrosiva crítica, todos los relatos resultan atractivos; algunos pueden

La familia Wapshot, de John Cheever.

La absoluta originalidad de esta novela no parece surgir de una intención deliberada; deriva del consumado estilo de Cheever, de su precisión en el trazado de caracteres y en la descripción de atmósferas, de la ironía que impreg-

na todo el relato. Las vidas y las generaciones se superponen en esta historia de una familia puritana de un pueblo de Nueva Inglaterra a lo largo de capítulos en

Las lenguas de diamante, de Juana de Ibarbourou.

A más de cuarenta y cinco años de su aparición, la reedición de este primer libro de la autora de *El cántaro fresco*, permite una nueva aproximación a la obra que en 1919 despertara el elogio unánime de críticos y poetas. Por encima de sus muchas facilidades, de sus abundantes desbordes y de

¿Dónde está el cordero?, de María Angélica Bosco.

El recurso de "el drama dentro del drama" sirve a la autora para entrecruzar un relato de corte psicológico y policial con los conflictos de una escritora en su vida privada y en su labor literaria. Cada historia oculta y a la vez ilumina a la otra en un permanente contrapunto

Crónicas del sexo, de Manuel Mujica Láinez, Leopoldo Torre Nilsson y otros.

En medio del penoso efectismo de Carmen da Silva, la trivialidad de Piri Lugones, el incoherente pastiche compuesto con fragmentos de Oscar Lewis y la pobreza general del libro, los cuentos de Mujica Láinez y Armonía Sommers resplandecen como las dos únicas obras de escritores auténticos. Esto es suficiente para que sus páginas se destaquen del mediocre contexto, pero no es bastante para rescatar a

panorama de
PANORAMA

los que el incesante manejo del detalle va construyendo una galería de retratos de intensa, auténtica humanidad.

(Pomaire, 1965, 457 páginas).

los resabios modernistas que contrastan con el descarnado lenguaje de sus mejores versos, *Las lenguas de diamante* ostenta una fulgurante intensidad poética que halla su mejor expresión en el permanente equilibrio entre la primitiva sencillez de los sentimientos y el elaborado refinamiento de sus formas.

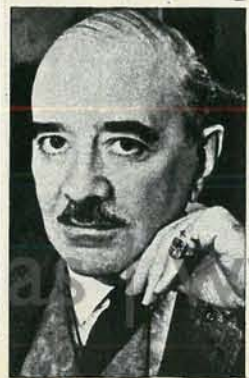
(Losada, 1965, 107 páginas).

que se cierra con un interrogante. El interés de este libro no deriva solamente de su perfecta construcción, de la cierta graduación de la intriga; además de su seguro oficio, María Angélica Bosco aporta su decidida voluntad de sacar a la luz los intereses, los afectos y los temores que mueven cada destino humano.

(Emecé, 1965, 157 páginas).

volumen de su indigencia literaria.

(Jorge Alvarez, 1965, 124 páginas).



¡NUEVO!...

Postora

Gristallino

Es la nueva calidad en fijador! **Garantizamos:** fija con firme naturalidad, jamás deja polvillo.* no forma caspa, no es graso, y por su cristalina pureza no opaca el cabello. Y tiene una fresca fragancia, muy especial! *Si usted comprueba lo contrario le devolveremos el importe de la compra en Canning 3333, Capital Federal.



LIBROS

AUTORES NUEVOS Y CONSAGRADOS
EN SEIS VOLUMENES RECIENTES

Antígona Vélez, de Leopoldo Marechal.

Mucho del mejor Marechal —su alto talento

poético, su visión casi mística del hombre en

¿QUE ALTURA TIENE
NUESTRA SOBERANIA?

Los hombres que
exploran el espacio
son los pioneros
de una colonización
que ya crea problemas
de propiedad
sobre otros mundos

LA ARGENTINA EN EL COSMOS

Desde que el hombre puso los pies sobre la tierra, la palabra mágica ha sido "propiedad". El 3 de febrero pasado, la nave espacial soviética Lunik IX se posó suavemente sobre el suelo lunar. Aunque esto no significa que el hombre haya puesto, por ahora, sus pies sobre el pálido satélite, la hazaña equivale, para emplear la ocurrente expresión de un técnico soviético, a haber "arrojado un zapato sobre la Luna". Y la palabra mágica no presenta trazas de haber cambiado ni de estar por cambiar.

Este "zapato" electrónico, cuya marca de fábrica es la hoz y el martillo, ha hecho que, en los medios científicos y técnicos de las grandes potencias renaciera, como verdadera obsesión, una antigua pregunta: ¿Cuáles son los presuntos derechos de propiedad que pueden surgir

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Así se vio desde el Géminis VII, sobre
Bolivia y hacia Chile, la cordillera andina.

Para los dos grandes colosos empeñados en la carrera espacial, cada adelanto implica el afianzamiento de su prestigio ante las demás naciones



En la Unión Soviética, las hazañas espaciales se festejan como un triunfo del pueblo.

de una realización semejante? La URSS anunció después que no pensaba entablar reclamo alguno como consecuencia del alunizaje. Y renació la calma. Pero aún cabe un interrogante: ¿Podría haberlo hecho? ¿Fue la actitud soviética una legítima renuncia o una maniobra del que se siente seguro y aprovecha la coyuntura para aumentar su prestigio? A esta altura de los acontecimientos, ninguna legislación permite responder fehacientemente a estas conjeturas.

No bien los EEUU anunciaron, a fines de 1955, sus primeros planes espaciales, varias compañías pusieron en venta lotes en la Luna. Y los vendieron por millares. Quienes pretendieron revalidar sus títulos ante la oficina de tierras del gobierno norteamericano, recibieron, en respuesta, una circular. En ella se les comunicaba que tal cosa no era posible, porque los EEUU no habían hecho reclamación alguna de propiedad sobre territorios ubicados fuera de la tierra... "por el momento".

¿Llegará alguna vez ese momento? ¿Qué sucederá cuando sean naves tripuladas las que lleguen a los cuerpos celestes? El descubrimiento, la exploración y la colonización han sido invocados, en todas las épocas, como títulos suficientes para fundamentar el derecho de propiedad sobre las tierras. ¿Se extenderá esta doc-

trina a lo que se realice fuera de nuestro planeta?

Las grandes potencias se muestran reticentes a aclarar formalmente el punto. Cualquier convenio sobre el particular podría limitar sus actividades o incidir sobre sus intereses futuros en lo que por ahora es el escenario exclusivo de sus avances. Para los países que, como el nuestro, se encuentran en una etapa primaria del desarrollo de la tecnología espacial, las perspectivas no son nada halagüeñas. O emplean los conceptos jurídicos para provocar un vuelco a su favor, o tendrán que conformarse con los despojos que no interesen a los grandes, una vez repartida entre estos la parte del león.

Lo que cuesta, ¿vale?

El pasaje del primer norteamericano que llegue a la Luna costará 40.000 millones de dólares; es decir, unos 8 billones de pesos. Los minerales y otras riquezas que pudieran encontrarse en otros mundos, por muy valiosos que fueran, tendrán que esperar muchos años antes de que su extracción y transporte a la tierra tenga algún significado económico. Y ningún objetivo científico, aún más inmediato que la conquista del espacio —la lucha contra el cáncer, por ejemplo— hubiera despertado una inquietud capaz de provocar inversiones siquiera remotamente

semejantes. Esta reflexión hizo que, en los pasillos de la ONU, un diplomático africano dijera, con humor no desprovisto de sarcasmo: "Naturalmente, es más importante para ellos llegar a la Luna que fundar hospitales; después de todo, no harán más que llevar a la práctica, algo tardíamente, lo que nuestros hechiceros imaginaron hace miles de años".

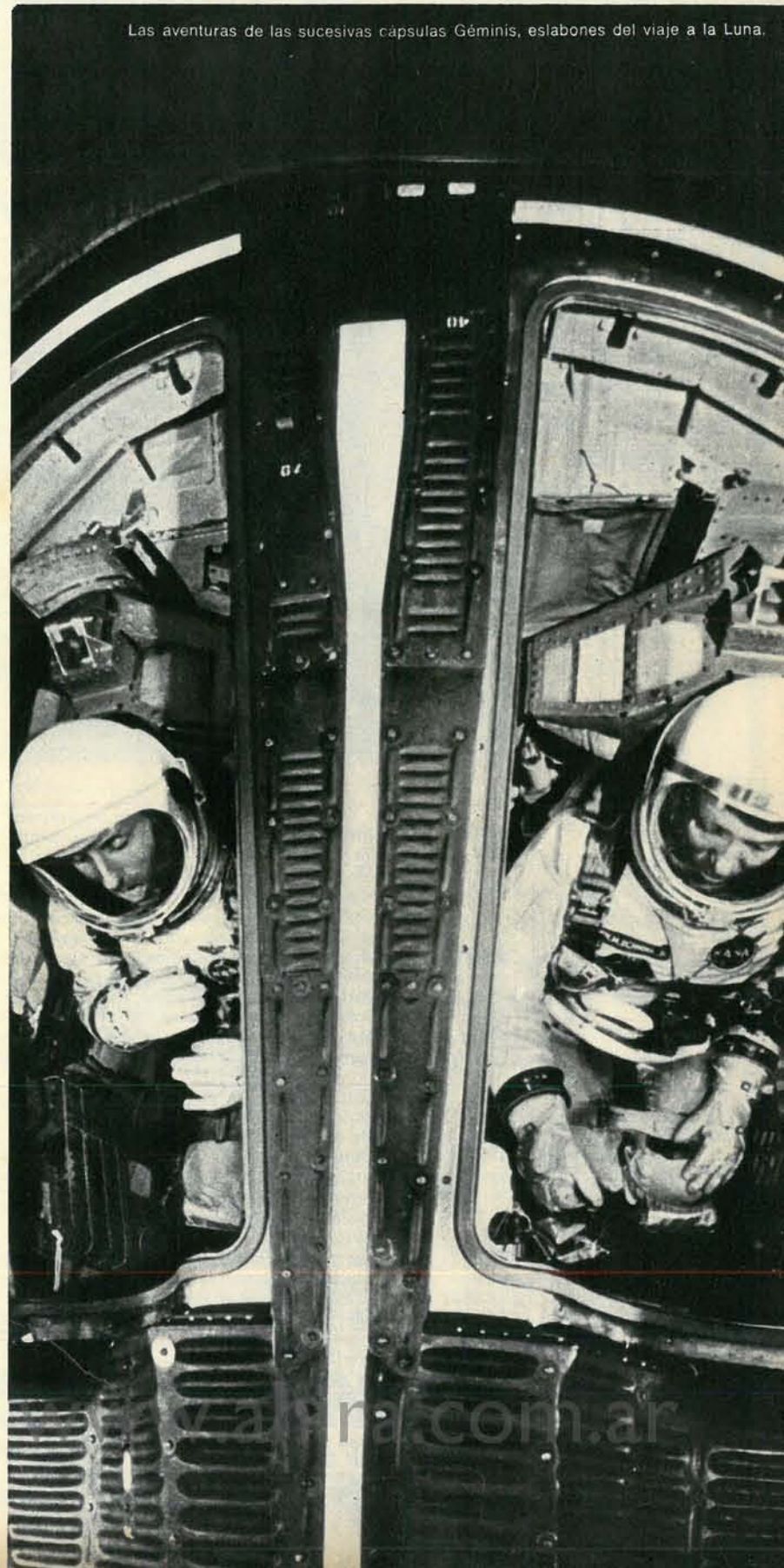
Empeñados en imponer al mundo sus respectivos sistemas de vida, los colosos han hecho del progreso tecnológico un objetivo político. Con sólo un cambio de carga, el cohete se transforma de pacífico portador de instrumentos en armas poco menos que infalibles e imposibles de interceptar. La guerra fría lo convirtió en símbolo del poderío de las naciones. Esta situación es un hecho consumado y el desarrollo de la tecnología espacial propia constituye un atributo indiscutible de prestigio internacional y, por lo tanto, un fin deseable para cualquier país.

La URSS y EEUU encabezan, pues, una carrera en la que intervienen muchos otros participantes. En noviembre de 1965, Francia fue el tercer país que logró poner en órbita un satélite con un cohete propio. También Inglaterra, Canadá e Italia poseen satélites, pero éstos fueron llevados al espacio por cohetes norteamericanos. Todos estos países, además de Suiza, Suecia, Israel, Australia, la República Árabe Unida y el Japón han desarrollado cohetes meteorológicos y militares de reconocida eficiencia. China, que desde algún tiempo atrás posee armas atómicas, constituye, como siempre, una incógnita, pero nadie duda que debe estar adelantada en la construcción y puesta a punto de vehículos capaces de transportar tales armas. En América latina, sólo el Brasil y la Argentina poseen cohetes de diseño y construcción propios. Nuestro país aventaja en la materia a su gran vecino.

La Argentina exporta cohetes

Así como muchos artistas argentinos obtuvieron el éxito en el extranjero antes que entre nosotros, también nuestras realizaciones en el campo científico y técnico corren una suerte parecida. Tras haber merecido viva atención por parte de los centros experimentales de Francia, Inglaterra, Alemania y los EEUU, recién comienza a ser conocida entre nosotros, en toda su extraordinaria significación, una palabra: Chamical. En Chamical, provincia de La Rioja, opera el CELPA, Centro Experimental de Propulsores Autopropulsados de la Secretaría de Aeronáutica. Desde la base riojana, y en los intervalos entre disparos de cohetes extranjeros —que se llevan las palmas de la información— el CELPA ha lanzado al espacio más de un centenar de cohetes argentinos, proyectados y contruidos casi todos ellos por el IIAE, Instituto de Investigación Aeronáutica y Espacial, dependiente de la Dirección Nacional de Fabricaciones e Investigaciones Aeronáuticas (DINFIA), con sede en Córdoba.

Las aventuras de las sucesivas cápsulas Géminis, eslabones del viaje a la Luna.



Las inversiones millonarias impondrán la cooperación a todas las naciones, si pretenden lanzarse a la verdadera conquista del espacio



Para el espacio argentino, un cohete Orión.

El Orión, la más reciente realización del Instituto, será probado próximamente en bases extranjeras, lo que lo proveerá de certificados internacionales de eficiencia. El objeto de este trámite es inusitado: interesar en él a otros países latinoamericanos y fabricarlo para la exportación. La sorprendente posibilidad, que va a ser, sin duda, concretada por el Orión —cohete meteorológico capaz de elevar su carga de instrumentos a 80 km. de altura—, da la medida del espectacular progreso alcanzado, sin alharacas, por un equipo de especialistas en una materia cotizadísima que, cuando salieron del país, solo lo hicieron para aprender más y, a la vuelta, aplicar los conocimientos adquiridos en bien de la Nación.

La Argentina lleva 19 años en la carrera espacial. El primer equipo de técnicos de la especialidad fue formado en 1947 y trabajó en el desarrollo de motores de combustible líquido, que nunca serían aplicados a un vehículo. En 1952, el IAME, antecesor de DINFIA, volcó todos sus esfuerzos sobre la producción automotriz y abandonó los proyectos cohetiles.

Recién en 1960 se volvería a la tarea concreta, esta vez, sobre el diseño integral de cohetes de combustible sólido. Y, tan solo un año después, el 2 de febrero de 1961, Pampa de Achala fue escenario del lanzamiento de Alfa Centauro, el

primer cohete enteramente argentino. De él se llegó al Orión, a través de una serie de modelos —el Beta Centauro y los Gamma Centauro I y II— que, en escala siempre ascendente, hicieron la historia de nuestra cohetería.

Paralelamente, otro organismo militar, el CITEFA —Centro de Investigaciones Técnicas y Científicas de las Fuerzas Armadas— y varias organizaciones civiles, entre ellas las universidades, desarrollan sus propios planes de realización.

Urgidos por el tiempo, arrojando con amplia visión no solo los problemas técnicos, sino también los financieros y sobreponiéndose al escepticismo que induce en muchos de nosotros la agobiante diferencia que nos separa de quienes encabezan la carrera espacial, nuestros especialistas acumulan silenciosamente la experiencia y forman los medios humanos que han de ahorrarnos muchos años de pruebas cuando el país disponga de los medios económicos que implicaría un trabajo en gran escala. Su próximo paso, el Canopus, ya casi listo para el lanzamiento, sondeará el espacio hasta los 100 km. de altura.

"Ayúdame y te ayudaré" como guiados por la sentencia bíblica, exportan para ampliar sus medios y esperan que el desarrollo de una conciencia astronáutica nacional les brinde la oportunidad de colocar a nuestro país en un plano acorde con su verdadera capacidad.

Legisladores para el espacio

Por una de esas paradojas que habría que anotar en la cuenta de un probable "humorismo de la historia", los países que ocupan la segunda línea de la tecnología llevan la delantera en... jurisprudencia espacial.

En este campo, la Argentina se encuentra en lugar de privilegio. La tesis doctoral del doctor Armando Cocca sobre el derecho interplanetario, presentada ante la Universidad de Buenos Aires en 1953, es una de las primeras que encaró el tema. En 1957, Radio Nacional difundió el primer ciclo orgánico de conferencias sobre la materia y los especialistas argentinos iniciaron la enseñanza de esta variedad del derecho en los países de América latina y en España. Por todo ello, le han sido conferidos, internacionalmente, los títulos de Pionera, Decana y Misionera del derecho espacial.

El país dispone de doctrinas propias para cada uno de los problemas fundamentales surgidos de los sucesivos logros de la tecnología. Apoya con ello su tesis global —opuesta a la de las grandes potencias— que sostiene que no se debe esperar el avance de la conquista del cosmos para legislar sobre él, sino buscar leyes adecuadas para reglamentar cada etapa del desarrollo, a medida que éste tiene lugar. La teoría argentina inaugura el concepto de Humanidad como persona jurídica; de él se desprende que los cosmonautas son "enviados de la humanidad" y que las riquezas obtenidas de la explotación del espacio deben ser compartidas por todas las naciones, una vez

RAZONES PARA QUE CONFIE EN NOSOTROS PARA SU VIAJE FELIZ A EUROPA



¿Cómo disfrutar mejor de sus vacaciones en Europa? Todo dependerá de la organización de su viaje. La mejor elección es la visita a cinco países diferentes y el mejor lugar para iniciarla es la ciudad más atractiva y acogedora de Europa: París!

París, puerta ideal de Europa, le ofrece a usted:

- Un mayor número de vuelos a una mayor cantidad de ciudades europeas, facilitando así la elección de su itinerario, al contar con más posibilidades.

- Viajes más cortos, gracias a la privilegiada situación geográfica de París: los países escandinavos, Alemania e Italia se hallan a menos de dos horas de vuelo de la capital francesa. Inglaterra a menos de una hora.

Y esto es también muy importante para aprovechar al máximo su viaje feliz por Europa.

AIR FRANCE, la red más extensa del mundo, le ofrece:

- La máxima experiencia en turismo, con los precios más convenientes.

- La mayor y más moderna flota aérea de Europa.

- El atractivo parisiense evidente ya en cada Jet de Air France.

- Un perfecto WELCOME SERVICE, siempre a su disposición en todos los aeropuertos y oficinas de Air France en Europa.

- Consulte a su agente de viajes con respecto a los "Tours Prestige" de Air France: es agradable depender de una compañía que conoce más y ofrece lo mejor de Europa.



à votre

service



AIR FRANCE

LA RED AEREA MAS EXTENSA DEL MUNDO

Informes: AIR FRANCE, Florida 894 - Tel. 32-7331 al 35 - 32-7360/68/69 O EN SU AGENCIA DE VIAJES "IATA".

Junto a un empeñoso afán de investigación oficial y privado en nuestro país se sientan las bases para establecer el futuro derecho astronáutico



Jóvenes técnicos del Instituto Civil de Tecnología Espacial experimentan un cohete

compensado el esfuerzo de quien hubiera logrado su extracción.

La altura de la soberanía

Satélites y cohetes sobrevuelan constantemente todos los países del mundo. Surcan, también, el espacio argentino. ¿Constituye eso una violación de las soberanías nacionales?

"Este código regirá la aeronáutica civil en el territorio de la República Argentina y el espacio que lo cubre, circunscripto por líneas verticales en su perímetro", reza el artículo primero de nuestro Código Aeronáutico. Pero no existe ley o convenio internacional que fije los límites entre la atmósfera y el espacio exterior. Las conclusiones técnicas sobre el particular son dispares: se asigna a la atmósfera alturas que van desde los 40 hasta los 30.000 km. Para sorpresa del resto de los participantes y del mundo en general, los EE UU y la URSS se pusieron de acuerdo alguna vez en que los vuelos deben alcanzar una altura mínima de 62 millas para ser considerados espaciales. No estamos de acuerdo: en nuestro país se sostiene que el límite debe ser fijado por un convenio internacional y que su altura no debe ser inferior a los 112 km. El problema sigue sin solución.

De nada serviría crear una legislación espacial sin la constitución paralela de un organismo capaz de hacer cumplir tales

leyes. La Asamblea General de las Naciones Unidas creó, a fines de 1958, el Comité para el uso pacífico del Espacio Exterior, del cual forma parte la Argentina. Desde su formación, la guerra fría proyectó su sombra sobre el Comité, obstaculizando sus actividades hasta límites increíbles. El régimen de aprobación por unanimidad hace que sea imposible, para los 26 miembros restantes, recomendar a la Asamblea General nada que no sea del agrado de las grandes potencias. Se avanza, sin embargo, por el camino de conciliar los intereses mínimos de todos. Así se llegó a la *Declaración N° 1962*, del 13 de diciembre de 1963, que establece principios fundamentales, entre los que merecen destacarse la obligatoriedad de utilizar el espacio en beneficio de la humanidad, el acceso en plano de igualdad a la exploración por todas las naciones interesadas y la no sujeción de los cuerpos celestes a la apropiación por las naciones.

Aunque no se trata de un acuerdo formal, los dos grandes centros del poder mundial se ajustan estrictamente al cumplimiento de las recomendaciones contenidas en la *Declaración*. De hecho, si no de derecho, el espacio es, como la Antártida, una zona desnuclearizada y los cuerpos celestes participan de un régimen similar al de las aguas internacionales, abiertas a la explotación por cualquier interesado, libres de toda reclamación de soberanía.

La ONU complementa su acción a través de sus organizaciones colaterales. Por medio de ellas, además de estimular y proteger mediante convenios las actividades de entidades científicas no gubernamentales, interviene directamente en tareas tan importantes como la coordinación de los lanzamientos espaciales con los vuelos de aeronaves comerciales, el control de la salud y la contaminación en el espacio y el desarrollo de sistemas de navegación por medio de satélites.

La fuerza no hace la ley

La declaración soviética de que "un espía es un espía, se halle a la altura a que se hallare" —aludiendo a los satélites de observación— da la pauta de las dificultades con que se tropieza en la resolución de problemas como el de la determinación de los límites del "espacio libre" y el control y la inspección por organismos internacionales. Este último ítem, ligado íntimamente al del desarme (no debe emplearse el espacio exterior con fines militares), se mantiene, pese a ello, en estudio por parte de un comité especial; y hay fundadas esperanzas de, tarde o temprano, llegar a un entendimiento.

En su disertación por radio y TV del 2 de febrero de 1965, el canciller Zavala Ortiz expresó claramente sus temores de que las grandes potencias, apoyadas en la superioridad tecnológica y económica, arrastren "a los otros países hacia un reconocimiento jurídico que puede ser peligroso para el futuro de los derechos que hacen a la efectividad de la soberanía". Señaló, además, la necesidad de "unirnos a los demás países, en especial a los de Latinoamérica", para que en los organismos internacionales "se concrete y fije el alcance del principio de igualdad de los estados...".

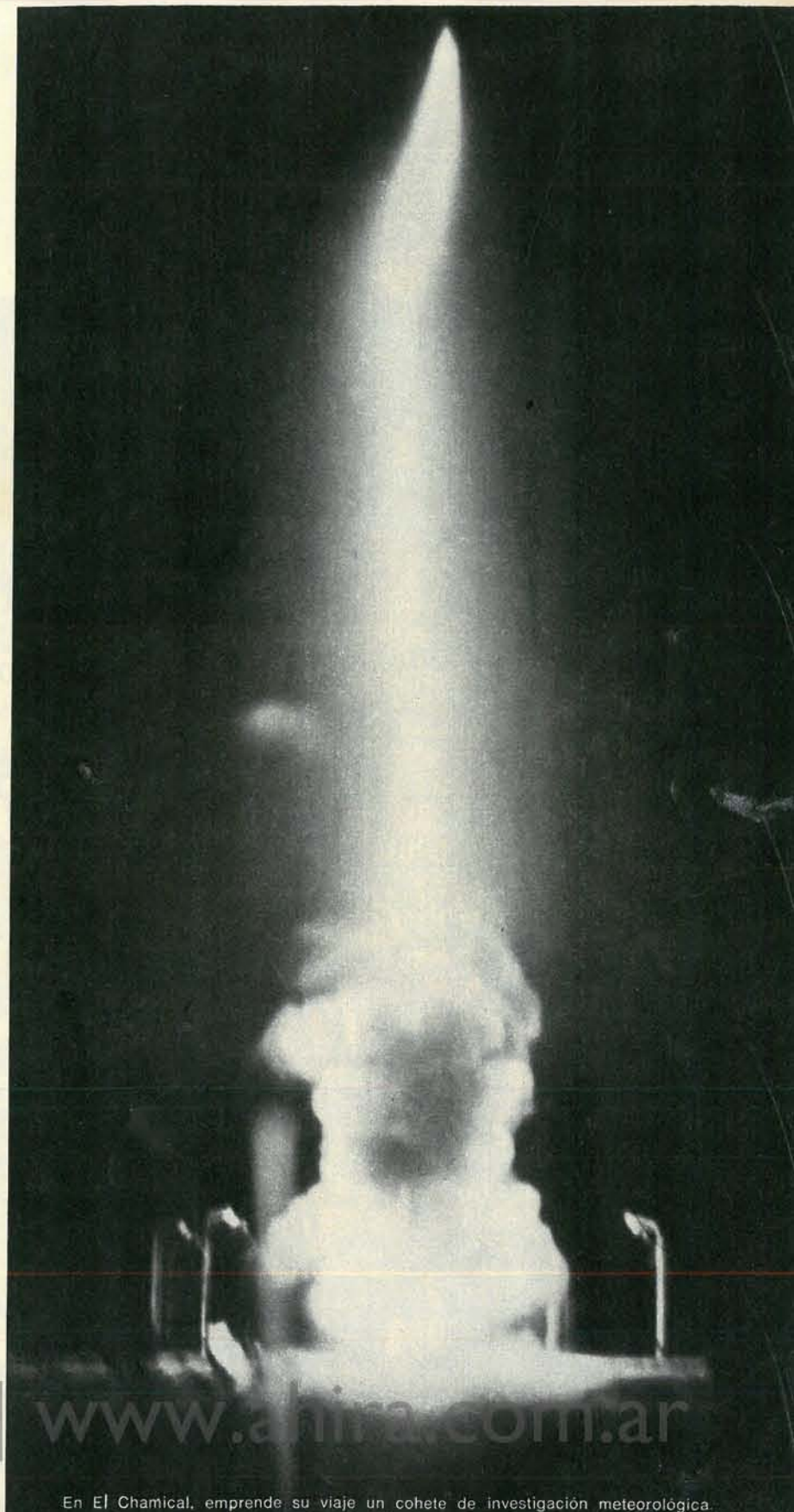
En síntesis: para Zavala Ortiz, la buena voluntad puede ser un punto de partida, pero sólo una legislación apropiada sería capaz de garantizar la proscripción definitiva del concepto de que "la fuerza hace la ley", esta vez en el espacio.

El inmenso cúmulo de dificultades en el plano militar y político parece tener su centro de bonanza en los éxitos obtenidos por las entidades no gubernamentales. El IGY (Organización del Año Geofísico Internacional), que operó entre 1950 y 1956, y su sucesor, el COSPAR (Comité de Investigaciones del Espacio), han organizado y llevado a cabo vastísimos planes de investigación en los que tomaron parte, sin interferencias extrañas a la ciencia, 66 países de todas las tendencias, entre ellos, el nuestro.

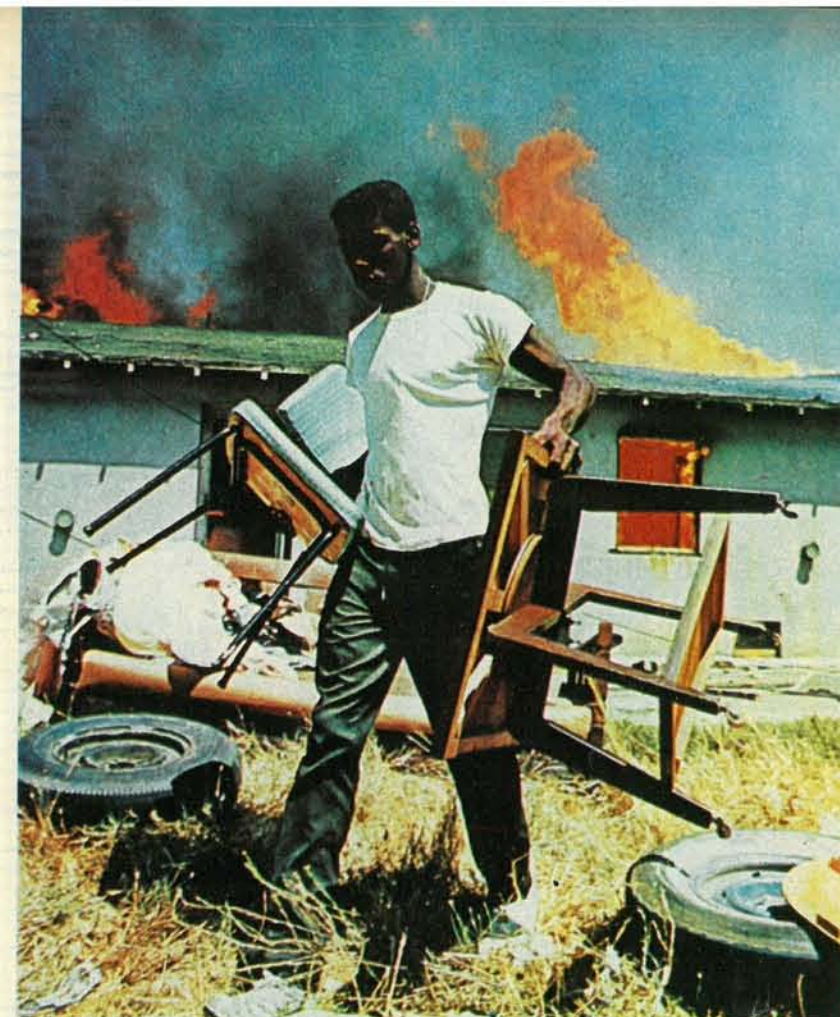
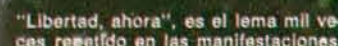
¿Será la reunificación de la ciencia el primer paso para la reunificación del mundo? Enfrentado con la inmensidad, el hombre puede llegar a asumir la verdadera dimensión de su presencia en el espacio y la mezquindad de sus "rencillas de entrecasa".

En tal caso, la inquietud científica habría hecho de la conquista del cosmos, a la par que un triunfo de la inteligencia, una victoria moral de la humanidad.

OSCAR MUSLERA



En El Chical, emprende su viaje un cohete de investigación meteorológica.



Armados unos con la violencia, otros con la prédica pacífica, enfrentados al fanatismo y a la incomprensión, los hombres de color luchan por el pleno reconocimiento de sus derechos

La marea había roto los diques. En el corazón del envidiado País de las Maravillas técnicas, algún engranaje había fallado. Estados Unidos presenciaba atónito en su propia casa el estallido de un conflicto social de inesperada violencia.

"¿Votar? ¿Y para qué diablos me sirve votar a mí?", exclama un negro de Watts. "Lo vengo haciendo desde que llegué a California y no vivo mejor por eso". Aunque declaraciones como esas desconcierten y desilusionen a más de un blanco "liberal" que se siente muy satisfecho porque el viejo negro Tom pueda empadronarse.



La miseria de los "ghettos" negros conspira contra la estabilidad de las familias.

narse por primera vez en su vida o porque Sally o su hermano Jim exhiban su rostro moreno y su cabello enrulado en el mismo restaurante donde él come, se sienten junto a él en el ómnibus o estudien en el mismo colegio que su hijo, todo esto no basta. Apenas es el principio de un cambio que debió iniciarse mucho antes. "Buscamos la igualdad no solo como un derecho o una teoría", aclaró el presidente Johnson, "buscamos la igualdad como un hecho y como un resultado. Ya no hay tiempo para fracasar".

El gobierno federal sabe perfectamente que la Gran Sociedad que se propone es irrealizable si no se rescata a los veinte millones de negros de su situación de inferioridad frente al resto de sus compatriotas. La comunidad de color exhibe alrededor de 35 millonarios, una creciente clase media de profesionales y hombres de negocios que tratan de enviar a sus hijos a las mejores escuelas, se comportan y viven de acuerdo a las pautas de la "gente bien", y una todavía enorme y desordenada clase baja. El ingreso medio de las familias negras sigue siendo como hace diez años igual al 56 por ciento del ingreso promedio de las familias blancas. Una enrucijada impostergable se abre frente a blancos y negros. Y uno de los caminos dice violencia.

Los desesperados de Harlem

Desde el día en que nace, el negro siente su pasado de esclavo. Cada vez que escribe su apellido, recuerda que es el que pertenecía al amo blanco de sus antepasados. En medio de la abierta brutalidad de los Estados rurales o en la pobreza de los ghettos negros de las ciudades del norte, la gente de color percibe a cada instante la monstruosa trampa que le ha tendido "el hombre", el blanco.

"Estos negros de m... son unos animales" gruñó el corpulento policía mientras hacía su ronda con un compañero por las sucias calles de Harlem. Quieren ganar más, vivir mejor y míralos: tirados sin hacer nada en la puerta de calle, emborrachándose o drogándose en los zaguanes y haciéndole un hijo a cuanta negra se les pone por delante..."

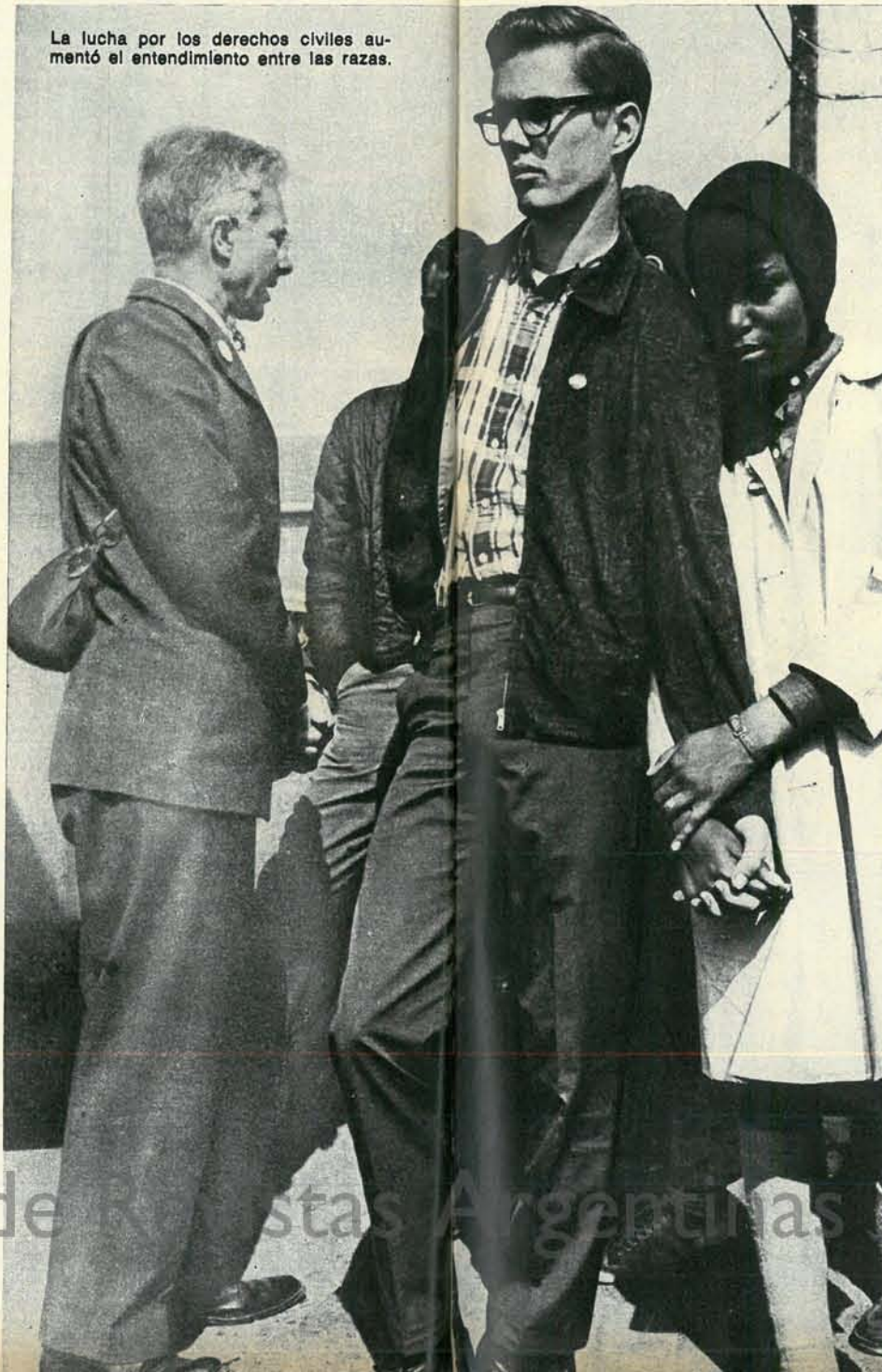
El corpulento irlandés sonrió despectivamente y siguió adelante pisando fuerte. El, Jerry Mulligan, era un hombre superior, era blanco, tenía un buen empleo, casa, esposa, hijos y ese verano iría a pasar sus vacaciones a Florida. Claro que Jerry Mulligan no era nieto de esclavos. Su madre no se había deslomado lavando letrinas por unos pocos dólares a la semana ni su padre tuvo que humillarse gorra en mano para conseguir un em-

LA REVOLUCION NEGRA EN ESTADOS UNIDOS

"Buscamos la igualdad como un hecho. No hay tiempo para fracasar"

LYNDON JOHNSON

La lucha por los derechos civiles aumentó el entendimiento entre las razas.



pleo en la fábrica de un blanco que lo despreciaba y que le pagaría un sueldo inferior al de los demás obreros. Jerry Mulligan no se había despertado de niño todas las mañanas en un cuarto atiborrado de gente, en una misma cama con otros tres hermanos, viendo cómo las cucarachas corrían a esconderse debajo de los zócalos con las primeras luces del día. Jerry había ido a una escuela limpia y luminosa donde aprendió juiciosamente a creer que él vivía en el país más rico, más libre y más feliz del mundo. Y él podía creerlo, porque al salir de clase ni se le pasaba por la cabeza que alguien pudiera insultarlo, escupirlo o golpearlo por tener el pelo crespo o en el mejor de los casos, acariciarlo con la complacida bonhomía del que palmea a un cachorro feo pero simpático.

"Ser negro en este país y tener conciencia de serlo significa vivir casi perpetuamente agobiado por la ira". En las palabras de James Baldwin, el escritor negro norteamericano, se refleja la angustiosa situación de toda una raza. Sus miembros pueden llamarse Marian Anderson, Sammy Davis, Ralph Bunche o Martin Luther King. Pueden ser artistas famosos, hábiles diplomáticos, ministros de Dios. No importa. Para muchos de sus compatriotas seguirán siendo ciudadanos de segunda clase.

Los frentes de batalla

Desde principios de siglo, negros valerosos y blancos de buena voluntad lucharon por terminar con esa vergonzosa humillación. Organizaciones como la NAACP (Asociación Nacional Para el Congreso de la Gente de Color), CORE (Congreso de Igualdad Racial), pastores negros y blancos, partidarios de la no violencia, abrieron lenta y dolorosamente el camino de los derechos del negro. Hubo que vencer primero a las leyes injustas y a los jueces hipócritas que defendían privilegios de casta. Hubo que luchar contra la timidez o la indiferencia del gobierno federal, contra la venalidad y la tibieza de los políticos. La segunda guerra mundial abrió los ojos a muchos negros que se habían incorporado a las fuerzas armadas de su patria para luchar en Europa y el Pacífico. Repentinamente notaron que en todas partes se los trataba más humanamente que en su propio país, sobre todo en los Estados del Sur. Una mujer italiana no tenía reparos en salir con un soldado de color ni se convertía



James Baldwin, un escritor hondo y rebelde.

por eso automáticamente en una descastada. Además Estados Unidos estaba en lucha contra la Alemania de Adolfo Hitler, la potencia más racista de la Tierra. Resultaba absurdo que los prisioneros de guerra nazis recibieran un trato más humano en los campos de detención de Alabama o de Missouri que los negros nativos de aquellos Estados. Después de 1945, el nacimiento de la guerra fría con los soviéticos, el conflicto de Corea y la lamentable caza de brujas iniciada en la década del 50 por el senador McCarthy, hizo disminuir el empuje de la lucha por los derechos civiles. Sin embargo, en 1954, la Suprema Corte de Justicia dio su sonado fallo sobre la integración de las escuelas. Desde entonces los tribunales federales actuaron con más audacia y revocaron numerosas decisiones de cortes locales o declararon la inconstitucionalidad de las leyes estatales que favorecían e institucionalizaban la segregación racial. Pero triunfar, cada paso adelante, costaba tantos esfuerzos que muchos se preguntaron amargados si valía la pena esperar tanto tiempo por tan poco. No hace todavía un año que por primera vez en la historia de los tribunales del Sur, del romántico y aristocrático Sur de las magnolias y los geniales caballeros de traje blanco y sombrero aludo, un tribunal local condenaba a un blanco por el homicidio de un negro. En las calles de Selma y de Montgomery los negros eran barridos a manguerazos, les echaban encima los perros de la policía y los apaleaban solo por pretender almorzar en un restaurante para blancos. Con el rostro tenso por el miedo y la rabia, criaturas de ocho años debían enfrentar a jaurías humanas que las amenazaban a las puertas de las primeras escuelas integradas.

La lucha se sigue librando en dos frentes. En el Sur es un combate abierto contra toda la estructura de una sociedad tercamente dispuesta a resistir la integración del negro. Los objetivos son claros y definidos: terminar con la segregación legalizada, terminar con la exclusión de los padrones electorales, terminar con la complicidad de los gobiernos estatales y con la brutalidad de su policía. Las leyes de derechos civiles y de derechos electorales son los pilares de la acción federal. En menos de un año se consiguió inscribir a más de 250.000 negros para las próximas elecciones. Los agentes federales deben luchar contra dos factores: por un

"Ser negro y tener conciencia de ello significa vivir casi perpetuamente

lado la falta de colaboración de las autoridades locales y la intimidación física y económica contra los negros. Por el otro, la misma apatía de alguna gente de color, incapaz de comprender la trascendencia de las medidas del gobierno de Washington.

El poder político que significa esta nueva masa de votantes ya se ha hecho sentir antes de los comicios. En enero, el partido Demócrata de Alabama, feudo del gobernador Wallace, el mismo que hacía flamear la bandera de la Confederación sobre el parlamento de Montgomery, decidió cambiar su escudo. El viejo emblema ostentaba un gallo de riña y la inscripción "supremacía blanca para los justos" que ahora ha sido suprimida. Ya durante la convención de Atlantic City que proclamó a Johnson candidato a la presidencia, los representantes de Mississippi dieron un buen dolor de cabeza a los organizadores. Además de la delegación oficial del Estado, se presentó otra que representaba al partido Demócrata de Liberación, escindiendo del oficialmente racista partido Demócrata de Mississippi.

En el norte la batalla tiene una naturaleza distinta. Allí es donde la desilusionada pregunta "¿votar?, ¿y para qué diablos me sirve votar a mí?" adquiere su punzante presencia. Algunas familias negras han conseguido escapar del infierno de los ghettos, pero la mayoría sufre todavía las consecuencias de una circunstancia humana, social y económica paavorosa.

La mayoría de los blancos se equivoca al analizar los "crónicos males sociales" del ghetto. Mark Battle, funcionario negro del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos, expone con claridad el problema: "la legión de legisladores, funcionarios y trabajadores sociales blancos... suponen que los criterios sobre moralidad sexual, comportamiento familiar, propiedad y éxito económico de la clase media son universales. La realidad es que muchos habitantes negros de los barrios bajos se interesan poco y nada por la moral de la clase media..."

La estructura del común de las familias negras es esencialmente matriarcal. Durante la esclavitud, la "familia negra" como tal no existía. El hombre era simplemente el semental destinado a producir nuevos esclavos para su amo. La madre cuidaba de los hijos, los alimentaba y los guardaba hasta que el dueño deci-

La furia no se frena con los fusiles.



agobiado por la cólera"

JAMES BALDWIN



Samuel L. Gravelly Jr., fue el primer comandante negro de la Marina norteamericana.



Burgess, obispo de la Iglesia Episcopal.



Dos generales: Benjamín Davis, padre e hijo.

diera venderlos. Con la emancipación, las cosas no cambiaron mucho psicológicamente. El hombre de color, falto de instrucción y poco preparado para competir con los blancos, solo pudo obtener empleos transitorios, trabajos poco especializados de los que se lo podía arrojar en cualquier momento. Su papel como padre y esposo sostenedor de su familia se vio inevitablemente rebajado. Les resultaba más fácil a las mujeres conseguir trabajo como criadas y proveer de este modo al mantenimiento del hogar. La figura materna se transformó en el centro de la vida familiar y el hombre adquirió un papel promiscuo e irresponsable. Hoy en día, el 25 por ciento de las mujeres negras casadas que viven en las grandes ciudades, están divorciadas o separadas de sus maridos. Menos de la mitad de los muchachos negros que llegan a los 18 años son el fruto de hogares unidos y cerca de un cuarto de nacimientos de gente de color son ilegítimos contra solo el tres por ciento de los blancos.

Frente a un cuadro semejante de pobreza y hogares deshechos no es difícil imaginar el futuro de la mayoría de los niños negros que vagan por las calles de Harlem o de Watts. Un caso típico es

Danny, un muchacho de 23 años y "el tipo más listo del Boulevard Avalon" en Watts. A los 15 ya era el jefe de una de las bandas más violentas de la vecindad. No trabaja, pero siempre tiene los bolsillos bien provistos. Uno de sus compinches explicó a un periodista como se las arreglaba Danny: "es muy fácil. Danny lleva una lista de sus chicas y sabe cuándo reciben el cheque de ayuda social por sus bebés. Así que todos los meses hace la recorrida y recibe su parte". Además queda siempre el recurso de las drogas, los juegos ilegales o simplemente el asalto a mano armada.

"Lo que el ghetto necesita no son grandes dosis de caridad pasada de moda", dice Mark Battle, "necesita mucho más: capital para financiar las actividades comerciales de la gente de color, fondos para encontrar dirigentes en potencia, para entrenarlos y darles empleos dignos de sus condiciones... debe darse a los negros la experiencia para decidir por si mismos... la patología del ghetto no se puede curar con aspirinas."

No hay más Dioses que Alá

"El reino de los hombres blancos terminará dentro de diez o quince años y



LA REVOLUCION NEGRA EN ESTADOS UNIDOS

"El hombre blanco es un

demonio condenado a las penas del infierno"

ELIJAH MUHAMMAD



Luther King, el apóstol de la no violencia.

Libertad, ahora

Por una carretera de Alabama avanza una columna de manifestantes negros y blancos. Sacerdotes católicos, ministros protestantes, rabinos y estudiantes se mezclan con los peones de color de los algodones, con maestros y obreros de toda la nación. Militares, jueces, dignatarios eclesiásticos, funcionarios del gobierno de raza negra ocupan cada vez más cargos de acuerdo a sus auténticas aptitudes. Todos los días, las puertas de las escuelas integradas se abren para que la nueva generación de negros y blancos aprenda a conocerse y a vivir en paz.

El problema negro ha adquirido la dimensión nacional que su urgencia requiere. Tanto su tranquilidad social interna como su imagen frente al mundo afroasiático obliga a Estados Unidos a terminar con el estigma del racismo. A medida que caen las barreras, los extremistas y los obcecados acentúan su ceguera y sus prejuicios; pero su misma desesperación es la señal de su derrota.

"Durante todas nuestras vidas hemos ocultado nuestros pensamientos, aguardando el momento, el año, el mes, el día y la hora en que pudiéramos hacer lo que estamos haciendo ahora: mirar a nuestros opresores blancos directamente a los ojos y decirles exactamente lo que pensamos, lo que queremos y lo que intentamos conseguir. Y todo esto sin miedo." Estas son las palabras de un negro norteamericano en 1966. Un hombre consciente de su propio coraje y de su valor como individuo. Un coraje que no busca la fácil válvula de escape del odio o del encierro en su "negritud". Es la respuesta a los blancos perplejos que no comprenden que Sally y Tom no se conformen con lavar pisos o lustrar zapatos. Su síntesis son dos palabras: "libertad, ahora". Libertad del miedo, de la pobreza pero también del odio.

Los blancos por su parte deben adquirir un nuevo enfoque del problema. Ya no se trata de "grandes dosis de caridad anticuada". Se trata de actuar inmediatamente. El gobierno federal es quien se ocupa más activamente de promover la igualdad racial.

Los problemas básicos del negro norteamericano siguen siendo la discriminación en los empleos, una educación

inferior e inadecuada, falta de acceso a las urnas, especialmente en el sur y problemas de alojamiento en el norte, precios altos y tasas de intereses elevadas en los préstamos a los negros y descarada explotación de parte de los comerciantes y propietarios blancos de los miserables inquilinatos donde languidecen los habitantes de los ghettos. En el sector sindical, algunos gremios, como el de los gráficos, inician cursos de capacitación y especialización de los jóvenes negros para evitar que permanezcan anclados en los trabajos con menos salario. En muchas comunidades se han creado consejos interraciales para resolver y discutir los problemas que crea la integración de la gente de color. El 13 de enero el presidente Johnson designó al primer miembro negro de su gabinete; Robert Clifton Weaver fue elegido para dirigir el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano, un puesto de enorme responsabilidad y proyección futura.

El sociólogo Daniel P. Moynihan expresó: "que el negro norteamericano simplemente haya sobrevivido es de por sí extraordinario. Otro pueblo menos fuerte se hubiera extinguido, como ya ha ocurrido otras veces. Que la comunidad negra no solo haya sobrevivido sino que en esta generación política haya ingresado en los asuntos nacionales como una fuerza moderada, humana y constructiva, es el testimonio más alto del poder del ideal democrático y de la vitalidad creadora del pueblo negro". Solo quien haya experimentado en carne propia, aunque solo sea por un instante, la humillación que durante años fue el pan de todos los días del negro norteamericano, puede comprender en su verdadera dimensión la calidad humana que se necesita para sobreponerse al odio y a la amargura.

Pero esa misma calidad humana es capaz de dar frutos inesperados de solidaridad. "El extranjero que viva contigo será como uno de los tuyos y tu lo amarás como a tí mismo, porque extranjero fuiste en la tierra de Egipto", ordenó Dios a los hijos de Israel al sacarlos de la esclavitud. Quien conoce el precio de la libertad y ha luchado por ella es el que mejor puede aprovecharla.

DAVID DEFERRARI



Elijah Muhammad, un fanático dispuesto a

crear un imperio separado de los blancos



La integración escolar es el mejor remedio contra los prejuicios.

La brutalidad de los extremistas es siempre la señal indiscutible de su propia derrota.

debemos estar preparados para ocupar nuestro lugar cuando llegue el momento. La religión de los blancos, el gobierno de los blancos, las leyes de los blancos no son sino trampas con que nos han engañado siempre. No existen blancos buenos. Todos son demonios condenados al Infierno. Debemos formar una nación aparte. Nosotros somos limpios, somos superiores, somos los elegidos."

No se trata de una fantasía racial. Es una realidad que abarca a cientos de miles de negros norteamericanos. Son palabras que se escuchan en las calles de todos los ghettos. Quienes las pronuncian se llaman *Black Muslims* (musulmanes negros) y proclaman un nacionalismo total y sin concesiones. Su lema: "No hay más Dios que Alá y Elijah Muhammad es su profeta". Elijah Muhammad es un hombre pequeño y amable con una perpetua mirada de tristeza en su rostro oscuro. Cuando tenía seis años, cuentan que vio como linchaban a su padre y la sangre de aquél le salpicó las manos y el alma para siempre.

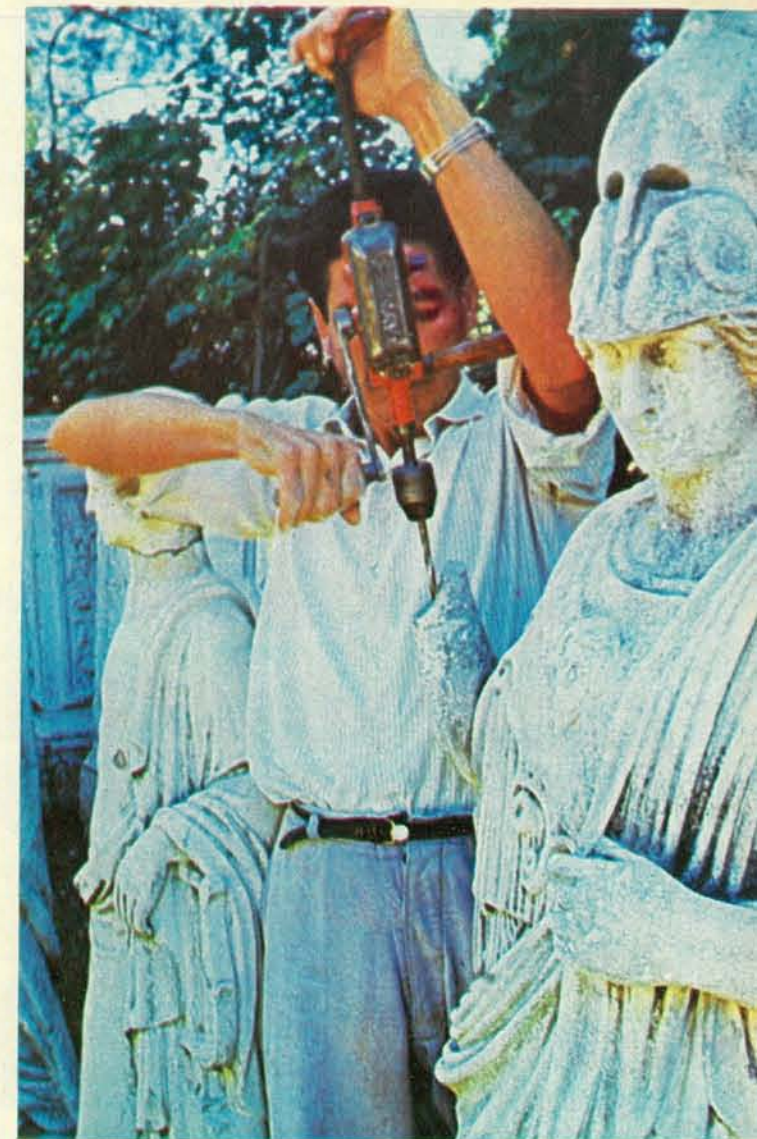
Su nuevo credo es la respuesta a ese mundo blanco cruel, indiferente o ligeramente amable que tardó cien años en dar a regañadientes a los negros el derecho a ser humanos. Muhammad no les

cree. Sueña con una edad de oro para los negros donde los demonios no tendrán parte. Su palabra ha seducido a muchos desesperados. Quienes ingresan al Islam negro deben llevar una vida ejemplar. Los "fieles" no fuman, no toman bebidas alcohólicas, están siempre limpios y bien vestidos. Sus mujeres se consagran al hogar y al cuidado de los hijos. Hasta la policía de Nueva York reconoció que los *Black Muslims* han conseguido regenerar más rufianes, prostitutas y drogadictos que todo un ejército de trabajadores sociales.

Es imposible medir el impacto que puede causar en un hombre diariamente humillado por su color, comprobar que él es el elegido y justamente porque su piel es oscura.

Los propósitos últimos de los musulmanes negros pueden ser tan censurables y repugnantes como los del Ku-Klux-Klan o la John Birch Society, pero las causas que dieron origen al movimiento no son menos repugnantes. En uno de sus libros, James Baldwin advirtió hace ya más de dos años, "los negros de este país puede que nunca lleguen al poder, pero están en condiciones de precipitarlo al caos y bajar el telón del gran sueño americano".

EL HOSPITAL DE LA GLORIA



Después de la compleja operación, Palas Athenea tendrá un brazo nuevo.

Un sombrío galpón custodia las estatuas rotas o ajadas por el tiempo. La historia entera del país cabe entre sus paredes y pasa bajo el cincel

Todos los once de setiembre, en cada escuela del país se conmemora el Día del Maestro con solemnes y casi siempre iguales actos de homenaje a Sarmiento. Al día siguiente, todos los diarios publican la crónica de las ceremonias y —en la página policial— el relato de otra ceremonia igualmente reiterada: la de los atentados a los monumentos y bustos del prócer. La opinión pública se indigna o comenta con indiferencia el suceso y lo olvida rápidamente. Entonces entran en

escena los médicos y enfermeros del *hospital de la gloria*, una curiosa repartición municipal que se ocupa de mantener en perfectas condiciones los innumerables monumentos y estatuas que pueblan a Buenos Aires.

Un inmenso y feo galpón de la avenida Dorrego sirve de depósito y taller a la sección Monumentos de la Dirección Municipal de Parques y Paseos Públicos. Sobre el refinado piso de parquet se mezclan brazos de angelitos, Venus



Pacientes artesanos
restauran las estatuas
destruidas por
la pasión política,
el implacable
paso del tiempo
o la perversión sexual

Desde el Parque Lezama, la estatua donada por el Uruguay mira con tristeza el río lejano.



cercenadas por maniáticos sexuales, próceres destrozados, víctimas de la pasión política.

Hasta aquí llegan los bustos manchados de Sarmiento para que los empleados los restauren. El equipo de hombres que opera en el hospital de la gloria trata con celeridad y eficacia desde un raspón hasta la total renovación de una cabeza.

Como todo hospital bien organizado, este cuenta con más de 1.200 historias clínicas que recopilan en detalle todos los percances y accidentes sufridos por el millar de estatuas y monumentos porteños.

Un equipo de inspectores recorre diariamente las plazas y paseos de Buenos Aires controlando el estado de los monumentos. Ante el menor daño o lesión se avisa al "hospital" que envía un "médico" para efectuar la revisión técnica correspondiente. La rotura es fotografía-

da y examinada minuciosamente. Si no es de gravedad, los restauradores la reparan allí mismo; de lo contrario se traslada la estatua hasta el depósito de la avenida Dorrego para hacer un trabajo a fondo. Cuando las dimensiones de monumento no permiten el traslado, se arman andamios en el lugar y el equipo de técnicos trabaja de sol a sol para terminar la reparación en el día. Cemento blanco, mármol, bronce, piedra, todo sirve para la tarea de estos médicos de la historia y la fama: cuando hay que cambiarle la cabeza a una estatua, por ejemplo, después de tallada la nueva en piedra o mármol (si es de bronce, se funde un nuevo molde) se introduce un hierro a lo largo del cuerpo y se pega con un adhesivo plástico; cuando la figura está completa se pulen los bordes y se emparejan las texturas. En las estatuas de bronce el trabajo concluye con un baño de pintura o laca de secado instantáneo que completa la restauración.

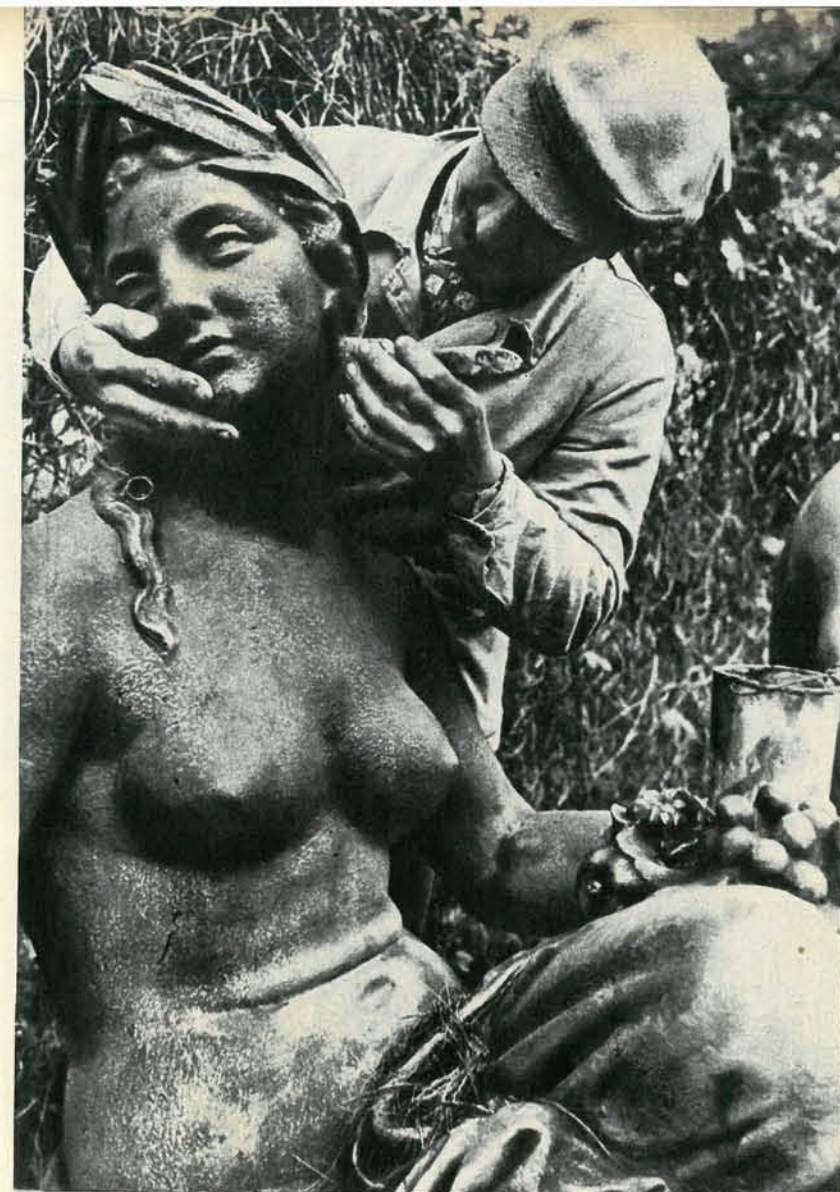
Es raro que falte el trabajo. Buenos Aires tiene una desmesurada cantidad de monumentos en relación con su vida histórica independiente. Según Blas Gurrieri, escultor egresado de la Escuela de Arte de Comiso, Italia, "hay demasiados perros, ciervos, pumas, leones, tantos como para llenar un zoológico". Hombres a caballo y mujeres desnudas por doquier. Próceres en cantidad. Canillitas, boxeadores, bomberos, de todo. Es un fenómeno que se produjo de 1890 a 1930 con los gobiernos de la aristocracia liberal, que se justificaban filosóficamente por medio de grandes abstracciones y actitudes ampulosas.

La Sección, en su tenaz búsqueda de una mejora presupuestaria, hace lo indecible para llamar la atención de la Municipalidad: hace dos años presentó un volumen de más de mil historiales de monumentos, planeados para confeccionar una guía turística que nunca se concretó. Pocos saben, por ejemplo, que en Buenos Aires hay tres obras de Bourdelle, el célebre escultor francés discípulo de Rodin; el más espectacular de ellos es el monumento a Alvear, en la Avenida del Libertador y Posadas, una de las masas escultóricas más armoniosas que puedan admirarse en el país.

Sala de mujeres

El porteño parece tener una especial inclinación por las mujeres de yeso, bronce o piedra. "Quizá porque son las únicas que no hablan —comenta Gurrieri—. Las estatuas pueden tener gran sensualidad. Fíjese en que, además de hombres a caballo, las mujeres son las figuras más repetidas en los monumentos".

Las reacciones de los hombres ante la sensualidad estatuaría son variadas. A veces, han resuelto llevarse la estatua con sensualidad y todo, como el desconocido que, hace dos años, robó la figura de esa muchachita desnuda que alzaba los brazos al cielo frente a la Facultad de



La caricia del cepillo sobre el bronce tiene parecido con una secreta ceremonia amorosa

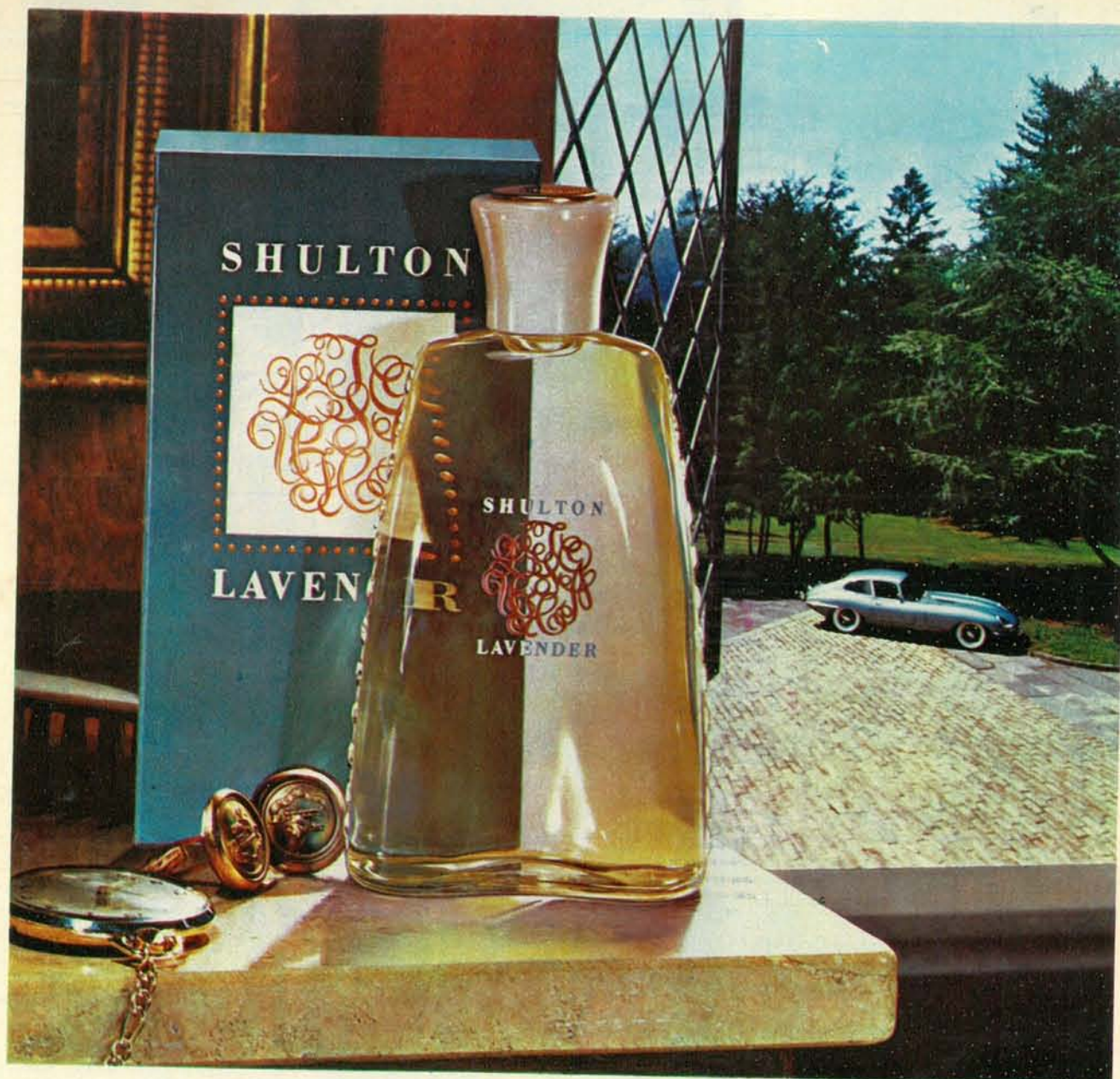
Derecho. Es frecuente que ciertos individuos llevados por instintos sádicos o un torpe y sospechoso sentido del humor pinten las zonas íntimas de las estatuas o les corten los brazos, la cabeza o los senos. Las agresiones no tienen explicación aparente, pero los técnicos del taller aventuran que todo el problema radica en la desnudez. Uno de los empleados contó que una noche pudo ver, en la semioscuridad de una plaza, cómo un individuo abrazaba a una estatua desnuda.

En otras ocasiones son las mujeres las que reaccionan. A ellas se atribuye un pintoresco episodio ocurrido en el barrio Norte. En un paseo se emplazó una estatua de mujer desnuda. Al día siguiente, el monumento aparecía torpemente pintado y con un letrero que aclaraba: "En este barrio no queremos ver cosas obscenas". Los estrategas del hospital deliberaron con el escultor en jefe, Domingo Páez Torres. Decidieron esperar. Se limpió la estatua, pero a los dos días

surgió de nuevo el cartel. Entonces se decidió "vestir" a la figura, y una sobria túnica estratégicamente derramada sobre el pecho y las piernas de la escultura resolvieron el problema. Las estupendas formas femeninas no variaban en absoluto y se conformaba el sentido moralino del barrio.

Otros daños

La moral o las manías sexuales no son los únicos motores que provocan daños a las estatuas. También interviene el más estricto sentido comercial. Un ciervo que alza su ágil figura cerca de los lagos de Palermo frecuentemente está a punto de interrumpir su carrera. Algún aprovechado se ocupa de serrucharle las patas para vender el bronce. Al monumento del Cid Campeador le robaron la espada tres veces. En otro monumento fue hurtado un conjunto de rosetones de bronce. Los técnicos pusieron otros y volvieron a desaparecer. La tercera colocaron adornos



Señorial elegancia y varonil buen gusto

Para el caballero que sabe de calidad y busca distinción, Lavanda Shulton le brinda todo lo necesario para su cuidado personal. Colonia, Loción para después de afeitarse, Desodorante sólido, Talco de baño, Jabón en taza y Super Espuma de afeitarse. Una selección completa en envases individuales y suntuosos estuches de regalo.

**LAVANDA
SHULTON**

PARA CABALLEROS

LONDON - NEW YORK - BUENOS AIRES



EL HOSPITAL DE LA GLORIA

Sarmiento es un enfermo crónico. Las otras quinientas estatuas que adornan a Buenos Aires reciben un tratamiento periódico

de cemento con una mano de pintura; también desaparecieron. Un nuevo conjunto de cemento no atrajo ya la atención de los ladrones. Después de un tiempo prudencial los técnicos reintegraron los rosetones de bronce, seguros ya de haber despistado a los aprovechadores.

Sin embargo, la psicología y las maniobras astutas de los técnicos no logran contrarrestar la furia depredatoria.

Nadie se salva de las afrentas y la destrucción. Hasta San Martín fue víctima de atentados. En una plaza suburbana de donde se retiraron los bustos de Perón y Evita, obcecados militantes de la Juventud Peronista procedieron a quitar un tercer busto, el de San Martín, aclarando en un cartel que "Si Perón y Evita no pueden estar aquí, tampoco va a estar San Martín". Otros próceres que suelen visitar el taller son Rivadavia, Moreno y Mitre, todos del sector liberal, ya que la rama caudillista y nacionalis-



Los empleados no se conmueven por las majestuosas figuras, pero el respeto flota en el aire.

ta de la historia no tiene monumentos; tal vez por eso, sus seguidores se desquitan ensuciando los de sus adversarios. Sarmiento encabeza cómodamente el ranking de los atentados, aunque se ha registrado una sensible baja en los daños. Durante 1965 hubo solamente cuatro agresiones contra el sanjuanino ilustre, lo que contrasta con las bochornosas trece de 1959, un año en que la actividad nacionalista llegó a su culminación.

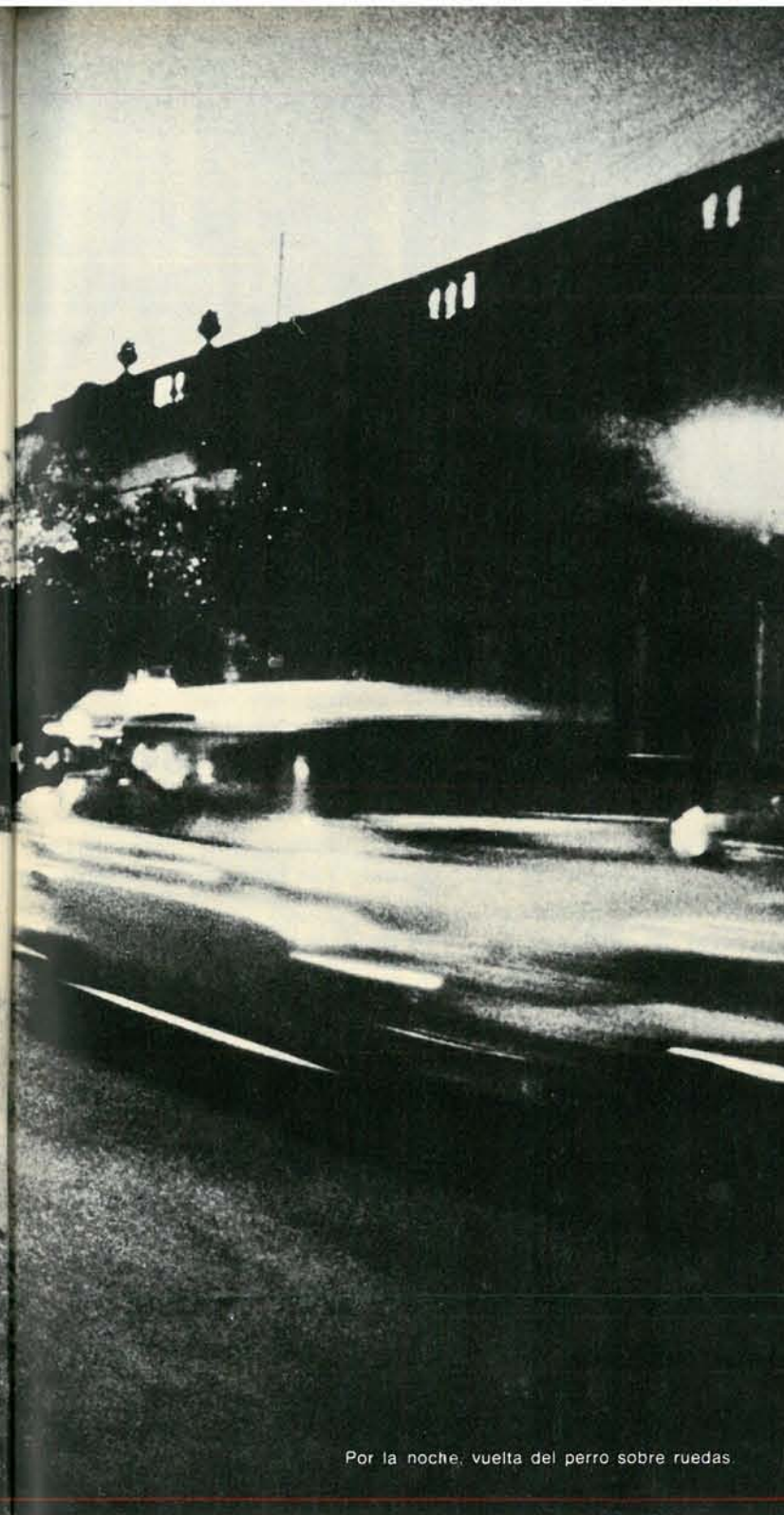
"En pocos días salen a la calle bustos nuevos", asegura con resignación Páez Torres. Sin embargo, las figuras no pueden evadirse de la imagen convencional que se les ha fijado a los próceres. Ninguna audacia se permite. El mismo Páez Torres compuso un original y enérgico busto de Sarmiento para reemplazar al que fue volado por una bomba en el parque Tres de Febrero, en 1963. El nuevo busto no pudo ser utilizado porque no se adaptaba al *clisé*; Sarmiento

debe aparecer solemne, adusto y aburrido; de lo contrario, no es Sarmiento.

Esto quita a los que trabajan en el hospital de la gloria hasta el estímulo de la creación artística. "Aquí todo es trabajo de rutina" se quejó uno de los escultores. Tampoco los magros sueldos son una compensación, y menos si se piensa que frecuentemente los empleados deben pagar de su bolsillo materiales y útiles de reparación o trabajo porque no alcanzan los fondos municipales. Esto permitiría suponer la existencia de una secreta vocación, de una oculta afición por estar en contacto con la historia y la fama a través del bloque que los inmortaliza. Tal vez esto explique el cuidado y el sigiloso respeto que impera en el feo galpón de la avenida Dorrego, la relación casi humana que se sospecha entre los enfermos y el personal de este "hospital de la gloria". ♦

Todos son millonarios
en esta ciudad
perdida del sur de
Córdoba que parece
perteneciente a otro país

EL "BOOM" DE LA BOULAYE



Por la noche, vuelta del perro sobre ruedas.



Ejemplo del cambio: ante todo, negocios.

Es domingo. A las 7 y media comienza a anochecer. La larga hilera de coches nuevos, relucientes, avanza despacio. Sobre las calles pavimentadas, anchas, va y vuelve la doble fila luego de rondar la plaza. Las cabezas que se dibujan tras las ventanillas de los automóviles sonríen, saludan, ostentan sin tapujos la prosperidad propia y envidian la ajena.

En Laboulaye, esa ciudad perdida al sur de Córdoba, a 500 kilómetros de Buenos Aires, la tradicional "vuelta del perro" se ha motorizado. No en vano exhiben con orgullo un récord latinoamericano: un auto —modelo 62 al 65— por cada cuatro habitantes. El dato no es nada más que un síntoma entre muchos otros, un signo más para configurar un esquema que apasionaría a cualquier sociólogo: el de una comunidad lanzada a la aventura del desarrollo. Cuando se rompe la "resistencia al cambio" —esa segura manera de vivir aferrada a las antiguas costumbres, que caracteriza a los pueblos agrarios— los resultados son siempre apabullantes. Una verdadera pasión sustituye a la modorra. El apego a lo viejo es sustituido por un exacerbado —y muchas veces divertido— amor por el futuro, la novedad, la riqueza. Mucho más si la comunidad es "cerrada", es decir, aislada, orgullosa, con pocos contactos con el resto del país que la rodea. Todo se da vuelta y los ancianos son los únicos que lamentan los tiempos perdidos. En Laboulaye no hay desocupados ni aburridos.

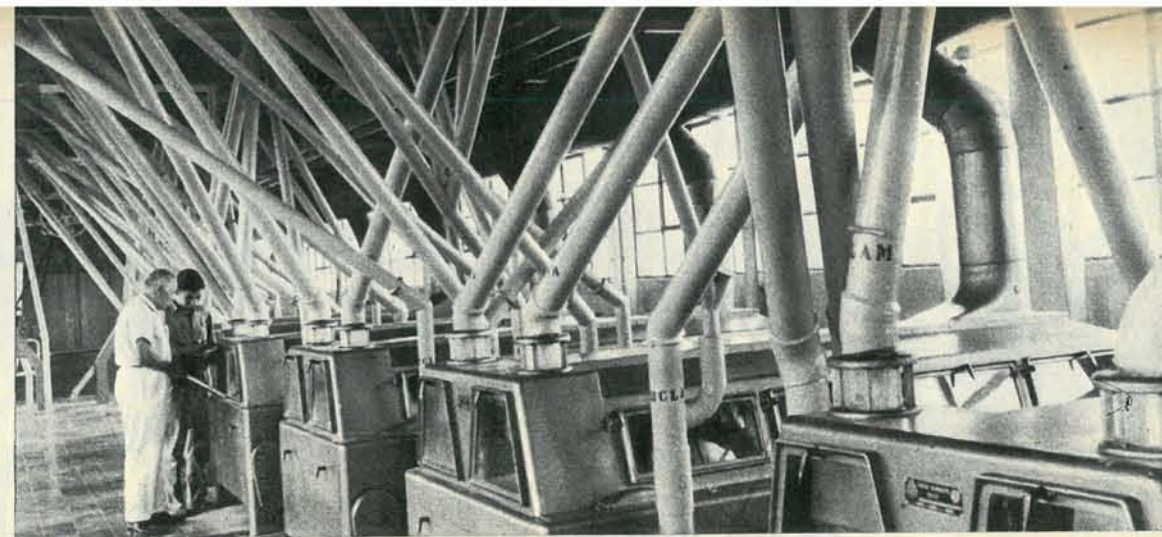
Este fenómeno fue notable en el Medio Oeste americano, en Texas, donde los anchos sombreros montan, como si aún coronaran la doma de potros, Cadi-



En el pueblo con más autos por habitante de toda América Latina, nadie se mueve sin su coche



También en coche se va a buscar leña para el asado.



En dos años de trabajo ininterrumpido, Adriano Navili construyó en Laboulaye el molino más moderno de nuestro país.

LABOULAYE

Todo comenzó hace cinco años, cuando un intendente visionario ordenó pavimentar la ciudad: las propiedades aumentaron diez veces su valor

llacs descomunales. En Latinoamérica —a pesar de todas las recomendaciones y pinchazos de la Unesco— los casos estudiados son rarísimos. Prácticamente, no existen. Laboulaye —la alucinante ciudad en la que los gauchos se transforman en prestamistas— es la excepción. A tal punto que el visitante se pregunta, asombrado, si está realmente en la Argentina.

Solo rutas de tierra unen a Laboulaye con otras zonas de Córdoba. Las vías del General San Martín —la línea del trasandino— la unieron, desde el día en que Sarmiento la bautizó, con Buenos Aires y Mendoza.

Pasado y ciencia ficción

Un detonante monumento a las Américas enmarca largas avenidas iluminadas con luces de mercurio. Sobre las múltiples obras en construcción florecen los carteles exigiendo operarios. Se tiene la impresión de haber sido transvasado de país en diez segundos. Los murmullos que surgen de los bares no mentan la iliquidez, sino el negocio. "Negocio" es la palabra clave; también —entre risas— "trampa", "matufia", intereses por ciento. El neocapitalismo en todo su esplendor.

Por supuesto que todo exceso es contradictorio y que la brillantez tiene sus caídas: al fondo de las múltiples banderas —exceptuando la cubana— que ornan la plazoleta de las Américas, se eleva un irreconocible busto de Cristóbal Colón. En la plaza principal, el cañón que luchó contra los indios ha sido desplazado. Una fuente de platos voladores doblemente

azules hace *pendant* con un mástil de cemento que será circundado por los bustos de todos los próceres.

Pioneros del cambio

Los primeros atisbos del cambio pueden rastrearse en los alrededores de 1955. Es entonces cuando Antonio Alberto Vives y Julián Cisneros, empleados de banco, comienzan a prestar plata a intereses moderados: diez por ciento pagaderos en cómodas cuotas mensuales. Por aquella época también los hermanos Navili —hijos de un panadero emprendedor—, amplían el pequeño molino que poseen y deciden erigir otro en Adelia María. Pancho Rizzo, también en ese año, decide quitar algunas horas a la incesante práctica del bandoneón y de la juerga y alquilar, con un socio, algún campito, mientras Ludovico Mack —alemán—, llega al pueblo como vendedor de seguros. Son nada más que algunos ejemplos: cuando el *boom* económico sacude a la población en 1961, todos son millonarios. Actualmente Vives y Cisneros dirigen San Martín S. A., entidad poseedora de grandes extensiones de tierra, representan a Mercedes Benz y a IKA, son dueños, además, del Servicentro Esso, de una joyería, una panadería, un corralón de materiales de construcción y un edificio con galería que venderán en propiedad horizontal. Adriano Navili muestra exultante el molino que construyó durante los dos últimos años en Laboulaye: produce 1.200 bolsas de harina por día y es el más moderno del país.

Pancho Rizzo sigue siendo el dueño de

las fiestas. Su juventud la pasó de rancho en rancho y de juerga en juerga, bandonéon a cuestas. Hace uso de una humildad a la antigua; viste pobremente y muestra una alegría incansable. Posee además un Valiant último modelo, una estancia repleta de frutales y de ovejas y un arcaico despacho de bebidas. Este verano partió con su familia para Bariloche.

Mack sigue vendiendo seguros. Vive con su mujer y sus dos hijos en la casa más moderna del pueblo. Por supuesto, también tiene su coche recién salido de fábrica. El campito que compró con ahorros hace cinco años, cuesta ahora 30 millones de pesos. Cuando habla de Europa se emociona. A veces llora: "Pero aquí está el futuro". Un futuro visible, que puede parecer leyenda en el resto del país.

Los casos podrían multiplicarse. En los restaurantes, los cansados viajeros de comercio repiten siempre la misma frase: "Esto no parece la Argentina". Efectivamente, Laboulaye es una espléndida anomalía. El tren que regresa a Buenos Aires muestra un país que —en contraste— parece dormido, detenido en otro ajado momento histórico, aislado por la indiferencia o el cansancio.

Las fortunas voladoras

Pero la prosperidad no se reduce a las fortunas que en los últimos años han sobrepasado los cien millones de pesos —Francisco Mintegüía, los hermanos Echeverry, el ex tambero Eustacio Robles—, ni a los poseedores de varios coches —como Rodolfo Pregno, ex boletero del ferrocarril—. Una visita a lo del ma-

quinista Juan Páez ejemplifica la prosperidad de los que ganan poco.

Páez tiene auto, una enorme heladera, lavarropas. El mate —como en las casas de todos sus vecinos— ha sido sustituido por whisky y coñac helado. Su localismo es fervoroso:

—La lotería de afuera se vende cada vez menos. Es preferible comprar una rifa de aquí. Aunque valga mil pesos. Así se hacen más cosas. —Pero eso no es todo—. Me ofrecieron —agrega— un auto en Rufino que costaba menos que el que conseguía aquí. Pero ni loco iba a ir a engordar a los de afuera.

—¿Y la plata para lograr todo eso?

—Mire, la plata se consigue tapando agujeros. Vea las colas de los bancos los lunes a la mañana. Sobre el pueblo vuelan fortunas en cheques cruzados. Todo el mundo tiene por lo menos un millón en el aire. —Un empleado del Banco Nación confirmó el dato—: Somos, después de Río IV, la segunda cartera de Córdoba. Pero no hay ni un centavo en las cajas de ahorro". Toda esta gran pompa financiera está sustentada por los prestamistas.

Todo comenzó pavimentando

Pese al progreso, pese a la cohesión que caracterizaba la aislada vida de Laboulaye, hasta una tarde de mayo de 1961, no se diferenciaba demasiado de la vida de otras localidades. Externamente era muy similar: vida sencilla, calles de tierra, paredes grisáceas, aburrimento. Estaban —eso sí— dadas las bases económicas para una pequeña revolución. El campo fraccionado en haciendas de 800 a mil hec-

táreas. Los propietarios viviendo, gastando en la ciudad misma, en lugar de hacerlo en Buenos Aires. El dinero no salía del lugar. Se reinvertía en la tierra.

Alberto Orlandini, intendente socialista electo en 1958, había comenzado a pavimentar —por gastos de administración— veinte cuadras céntricas; al mismo tiempo iniciaba la colocación de los famosos faroles de mercurio. Los socialistas ostentaban el antecedente de haber construido en la ciudad —contra viento y marea— la cooperativa de electricidad, ente comunal que desde 1936 ha multiplicado su capacidad de producción original. La FEL —Fábrica Eléctrica Laboulaye— extiende ahora sus líneas a pueblitos vecinos, pero el intento de pavimentación fue combatido. Al grito de "gastos inútiles", la oposición obstruyó los proyectos socialistas. La intervención al gobernador Zanichelli en 1960 impone a Eduardo Venturino —un abogado apodado sintomáticamente, "el loco"— que decide, en nombre del desarrollo, zambullirse en el asfalto. La pavimentación se hará por cuenta de los propietarios: una revolución.

Entonces se produce el milagro. Las propiedades que quedan sobre el asfalto se valorizan vertiginosamente. Lluven sobre el municipio los pedidos de pavimentación. Ahora todos la quieren, aunque tengan que vender la mitad de su terreno.

Progreso versus política

Lo política se olvida "en aras del progreso". Los comisionados que suceden a

Venturino (otro socialista, un conservador) y el actual —Osvaldo Bazzano, de la UCRP, también apodado "el loco"— no hacen más que identificarse con la fiebre popular. El *boom* económico es un hecho. El número de cuadras pavimentadas se eleva de 46 en 1961, a 133 en 1965. 120 más se pavimentarán este año. El estacionamiento es un problema. Los autos último modelo vendidos en 1965 se calculan en alrededor de 600.

La excitación profundiza el localismo. En las últimas elecciones, los peronistas —que son mayoría neta— se niegan a votar a su propio candidato, que les ha sido "digitado" desde Córdoba. "Lo fundamental es Laboulaye —afirma el líder peronista Jenivero Ferreira, que asoció a sus peones en la explotación de sus campos—, usted comprenda, Laboulaye es una tacita de plata, la perla del Sur de la provincia."

El demócrata nacional Juan Iturbe tampoco oculta su orgullo. "Los que hicimos estos campos vinimos aquí para educar a nuestros hijos. Queremos darles una ciudad digna de ellos."

Bazzano mismo hasta dos meses antes de ganar las elecciones no era afiliado a ningún partido. "El radicalismo fue la esperanza nacional —comenta melancólicamente—, aquí lo hemos hecho realidad." Enfundado en su guardapolvo médico, agrega: "Votamos a hombres, no a partidos." El resultado está a la vista: "Hemos tenido que poner avisos hasta en Buenos Aires para conseguir mano de obra. Aún nos falta. Cualquier electricista pasa presupuestos exorbitantes".



Mack: de asegurador a estanciero



Orozco: el último de los gauchos



Rizzo: instrumento y tradición.



Intendente Bazzano: monumentos



El albañil Maschiarin y su obra.

LABOULAYE

Record latinoamericano: un coche último modelo cada cuatro habitantes

Los de siempre

El albañil Faustino Maschiarin es italiano. Llegó a Laboulaye cuando tenía 13 años. Ahora, tiene 50. Rubicundo, tímido, refunfuñante, solo habla —y poco— de sus obras. Posee una gran casa con jardín al fondo “y una piletita para los chicos”. Hace muñecos. Unos coloreados monstruos de ojos inocentes tamaño natural, a los que llama, a veces “esculturas”, a veces “monumentos”. Son de cemento, sobre armazón de hierro, pintados con colores fuertes.

No los vende. El año pasado donó uno para que se rifara en beneficio del templo. “Casi nos pusimos a llorar cuando lo ganó un cordobés”. Era una virgen de mejillas rojas y azorados ojos celestes.

“Imagínese —comenta—, si vendo ‘El borracho’, o ‘El payador’... tendría que pedir 50 mil pesos. ¿Usted sabe cuánto cobran ahora por hacer un monumento? Y los míos parecen vivos. La gente se confunde y los saluda.”

Cruzando las vías del ferrocarril está el barrio norte, origen estancado de la ciudad. “Estamos hartos de que nos prometan cosas —afirma el próspero bandleonista Rizzo, afincado en ese sector de la ciudad desde su infancia—, pero los muchos que podemos, no queremos mudarnos. Hay más alegría de este lado”. Es posible. El club del barrio es tan visitado como cualquiera de los otros once que poseen sede propia. En sus mesas de juego se gastan tantas fortunas —las mesas de 50 mil pesos son normales en todos lados y posiblemente sólo las superen las

que quedan en la “sala secreta” del Social—, como en las de los demás. Se dice que allí, antes zona de prostíbulos y maleantes, hoy reina la alegría.

El campo: una tradición ausente

Pero es tal vez en los campos circundantes donde se advierte mejor la muerte del pasado. Un pasado que aún es presente para la mayor parte del país. Estancias como las de Iturbe, totalmente mecanizadas, han ahuyentado la tradición; proceso que será inevitable en toda la Argentina. Y necesario.

El último de los gauchos habita un ranchito de Villa Rossi, a pocas leguas de Laboulaye. Se llama Alberto Orozco y es —entre otras cosas— talabartero. Hace maravillas con el cuero, pero es difícil que entregue algún trabajo. “Prefiero el caballo —murmura—, llevar hacienda aunque tenga rotas las patas. Y eso que aunque esté repleto de ‘combustible’ nadie me baja del pingo”.

Orozco vive en otro mundo, todavía. No comprende bien qué es todo eso que está sucediendo a su alrededor. No entiende por qué la policía se ha vuelto molesta, por qué le echaron las cuatro mujeres que tenía en el ranchito, por qué no se lo vuelven a pedir para que funcione como comité radical, por qué la pelota a paleta sustituye a las cuadreras. Tiene un perro que ladra de noche y un gato para el que ha construido una escalera de palos gruesos: algún día envejecerá —como él— y ya no le será fácil cazar pajaritos. Cuando mira hacia

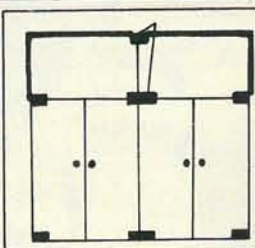
los pagos de Laboulaye, se le achican aun más los ojos y murmura: “Ese es un nido de gringos”. Un esbozo de explicación. En ese lugar que antes era otra cosa, ahora los hombres de traje trabajan, se afanan, corren tras cosas poco comprensibles para él.

El esnobismo de la cultura —predecesor de la cultura misma— y todos los espejismos de la moda han penetrado en Laboulaye del brazo con el progreso. En las Galerías Nuevas está Bouquet Musical —librería y disquería— donde se entremezcla Vivaldi y Brubeck con las últimas ediciones de Buenos Aires. Más al fondo una boutique —Adenella— vende zapatos femeninos a cuatro mil pesos. Y además los televisores. Solo en algunos días “buenos” del mes es posible captar imágenes borrosas de Canal 13. Sin embargo, 500 personas han instalado en sus casas los costosos equipos: antenas casi tan altas como las de las emisoras radiales para atrapar las pocas ondas perdidas. Hasta un boliche viejo —el Puerto Rico— se da el lujo del aparato propio.

Sin embargo, detrás de las exageraciones y de los negociados, a la vuelta de la excitación maniaca, queda —indudablemente— la obra realizada. Cientos de chacareros millonarios se mudan, en forma paulatina, a lo que dentro de algunos años serán suburbios ricos, arrancados, retazo por retazo, a una pampa hosca, en la que llueve solo a veces. Laboulaye es una asombrosa posibilidad, un extraño mestizaje, pero a la vez es un ejemplo para los que creen que la monstruosa Buenos Aires es la única salida para la Argentina.

JUAN CARLOS MARTELLI

Los frentes BLINDEX - cristal templado - ya tienen domicilio en todo el país, porque BLINDEX le hace frentes a toda necesidad. Bancos, comercios, locales, etc. lucen BLINDEX: cristal templado, inastillable, transparente, acústico, decorativo, impecablemente BLINDEX. Testimonio de trayectoria transparente: más de 1.200 realizaciones en obras de todo tipo. Distribuidores exclusivos: CASA SEGAT S. C. C., Paraná 660, Tel. 40-4225 - SACCOMANO FREZZIA, S. A. I. C. I., Treinta y Tres 2239, Tel. 922-4640 - PETRACCA E HIJOS S. A. I. C. F. I., Rivadavia 9649, Tel. 69-5091 - JOSE DELBOSCO S. A. I. C., Santa Fe 2939, Tel. 82-7635 - BERNARDI Y CIA, Talcahuano 1048, Tel. 42-3839 - VIDRIOS Y ESPEJOS S. A. I. C. F. I., J. G. Artigas 1560, Tel. 59-0751 - CRISTALPLANO S. A. I. C. I., Galicia 1234, Tel. 59-5518 - ER-PO S. R. L., Llavallol 3339, Tel. 50-0312 - CASA BASSI S. R. L., Cerviño 4641, Tel. 71-5264.



blindex^R

cristal templado

(tienen domicilio)





PANORAMA
revela la verdad
sobre el proceso
a dos cirujanos
encarcelados por
operar a hombres
que querían
cambiar de sexo

Liliana Vega: entre el halago
de los piropos olvidó que ha-
ce cinco años era hombre

LOS EX HOMBRES

A la señora Warren le disgustaba la manera que tenía su mucamo Rodney de mirar al señor Warren. El mucamo discurría por las mullidas alfombras de la casona de Liverpool con aire atareado y satisfecho; tenía arranques de histeria y gestos de coquetería como una mujer. "Hay demasiados homosexuales en Inglaterra —reflexionó la señora Warren—. Deberán hacer algo con esos desvergonzados." Rodney, eso sí, era un lacayo responsable y dúctil. Era de esperar que durante los quince días de vacaciones del matrimonio Warren, hubiera atendido la casa como correspondía. Con un suspiro, Warren dejó las valijas en el suelo y tocó el timbre. Al minuto, una atractiva pelirroja abrió suavemente la puerta y dirigió una radiante sonrisa a la pareja. Confusa, la señora Warren lanzó un chillido.

—¿Quién es usted? —gritó—. ¿Dónde está Rodney?

—Ya no soy más vuestro mucamo —dijo la pelirroja—; ahora soy vuestra mucama: Rhonda. ¡Me operé!

Como Rodney, o Rhonda, en Gran Bretaña, un millar de homosexuales se han hecho practicar costosos tratamientos hormonales en todo el mundo, coronados por sorprendentes operaciones quirúrgicas. El cambio de sexo se transformó en un clisé de la prensa sensacionalista. El proceso llegó también a la Argentina; cuatro cirujanos se vieron envueltos de la noche a la mañana en una compleja maraña de acusaciones: Clemente Rodríguez Jáuregui, Alejandro Pavlovsky, Ricardo San Martín y Francisco Defazio, que fue discípulo del doctor Finochietto. Pavlovsky es el único que ha salido indemne: fue citado a declarar y el juez Moras Mom decretó la prescripción de oficio. Rodríguez Jáuregui, en cambio, se halla prófugo. San Martín está detenido en la

cárcel de Caseros, procesado por "lesiones gravísimas" y el fiscal ha pedido una condena de cuatro años. Defazio, por último, estuvo detenido también en Caseros y fue trasladado a Villa Devoto, donde se halla internado por una grave afección de cataratas. El proceso de Defazio es más lento. Un año de indagatorias postergó hasta el momento la acusación fiscal y sus abogados han solicitado al juez Moras Mom la excarcelación temporaria para poder operarlo. Está casi ciego.

El proceso abre varios interrogantes. ¿Es punible en derecho una acción tendiente a la modificación del sexo de una persona cuando ésta ha consentido y, en consecuencia, están facultados los tribunales de justicia para dictaminar en pro o en contra del médico que ha realizado la operación? PANORAMA ha buscado la respuesta en los más altos niveles, pero, para lograrla, hubo que recorrer también todos los rayos de la rueda; escuchar las insólitas confesiones de los *hombres* que ahora son *mujeres*, las infructuosas especulaciones jurídicas que se esgrimen para ubicar el cambio de sexo en el nivel de delito o hazaña médica, las opiniones de psiquiatras y cirujanos. Tal vez la respuesta requiera la contestación a otra pregunta: ¿Es posible realmente cambiar el sexo?

Los convalécientes

La mujer morena, de físico robusto, aparentaba unos 40 años, lo que podía comprobarse en los documentos que ella extendía con gesto decidido; solo que en los papeles el rostro de la mujer —sin duda, el mismo rostro— era una cara masculina, bajo la cual rezaba Mauro Fernando Vega, nacido en Andalgalá, Catamarca. Mauro quería llamarse María Fernanda, porque en los últimos tiempos *había cambiado mucho*. El juez en lo ci-

argentinas



Liliana Vega ya no conserva nada de lo que fuera Lindor Vega, un muchacho afeminado: ahora es una mujer elegante y altiva, de grandes ojos claros que miran provocativamente. La sociedad la mira con benevolencia, pero el médico que hizo posible el cambio de sexo está preso y procesado.

Los tratamientos para concretar la transformación incluyen una larga espera, que puede abarcar años, durante la faz hormonal



Bresolles, hombre



Bresolles, mujer.



Charlotte MacLeod.



C. Jorgensen y su prometido.



Bob Cowell, el ex piloto.



Mauro Vega, hoy Fernanda.

vil Bunge Campos no accedió al pedido de la señora, que exigía se le feminizaran todos sus nombres. Diez médicos forenses revisaron a la peticionante; la pericia demostró que, en realidad, no había error alguno en los documentos. Mauro Fernando Vega era un hombre hecho y derecho, castrado y emasculado. Bunge Campos ordenó la investigación y pasó las actuaciones al fuero criminal, por si hubiera delito. Recibió la causa el juzgado a cargo del doctor Jorge Moras Mom, secretaria del doctor Jaime Smart.

Pocos días después, un médico de Caballito hacía una curiosa denuncia en la comisaría 49: el profesor de una academia de baile de la zona, a la que concurrían numerosos menores de edad, se había transformado vertiginosamente en una profesora. Detenido por la policía, el danzarín Ricardo Armesto declaró que se había hecho extirpar los órganos sexuales por el cirujano Francisco Defazio, y que otro cirujano de prestigio, el doctor Pavlosky, le había practicado una vagina artificial por medio de una compleja operación de cirugía plástica. Pocas semanas después se sabía que Mauro Vega también había sido operado por Defazio. A estos dos hombres se sumó Lindor Vega. Defazio —según se divulgó entonces— lo había transformado en la joven y atractiva Liliana Vega. La prensa sensacionalista se lanzó con saña sobre cirujanos y operados: sin saber quiénes o cuántos eran, y en qué consistía la transformación, una morbosa publicidad se extendió sobre el asunto. Los "hombres-mujeres" terminaron por vencer, por integrarse a la sociedad e insisten en identificarse como auténticos ejemplares del sexo femenino.

—Soy una mujer muy atractiva —asegura Liliana Vega—; tengo manos muy lindas y una mirada provocativa.

Liliana deja caer sus largas pestañas y amontona las manos blancas y delicadas sobre la falda. Recuerda una infancia alucinante: "Desde los seis o siete años me gustaban los chicos; tenía pocos amigos. En sexto grado me gustaba hacerme la coqueta, me daba cuenta de que tenía puesta ropa inadecuada, ropa que no sentía".

—¿Cómo estaba formado anatómicamente el adolescente Lindor Vega?

—Mi desarrollo sexual, atrofiado, se había detenido en la pubertad.

—¿Tuvo problemas en el estudio, o en su trabajo?

—Estudié inglés en un colegio nocturno de Pueyrredón y Lavalle, francés y taquigrafía en una academia. Nunca tuve problemas, estudiaba mucho. A los 16 años me tomaron de pinche en la Cámara de Diputados. Era terrible. Cuando los hombres hablaban de temas escabrosos yo me ponía colorada.

—¿Se hizo tratar por un psicoanalista?

—Sí, me atendía tres veces por semana. Al final me dijo que lo que yo tenía que hacer era buscar un buen ginecólogo, no un psicoanalista. Yo me quería suicidar. No creía en nada.

—¿Sus compañeros lo sabían?

—No, no sabían nada. Salvo un amigo que, por fin, me recomendó al doctor Defazio.

—¿Cómo fue su primer día como mujer?

—Bueno, fui al Congreso después de cuatro meses. Había solicitado licencia. Quería iniciar mis trámites judiciales. Mucha gente no me reconoció. Al otro día vinieron los diarios y la televisión a casa. Cuando me vieron los vecinos yo estaba muy cohibida. Después me armé de coraje y salí, con un traje sastre.

—¿Puede tener hijos?

—Creo que no.

A los 32 años, Liliana Vega se esfuerza por completar una personalidad absolutamente femenina, aún en un exceso de pudor cuando una pregunta le parece inconveniente se limita a mirar con fijeza a su interlocutor. Confía en el poder de sus grandes ojos almendrados. Tiene una envidiable seguridad en su encanto femenino. Aparentemente, ella ha cambiado de sexo.

María Fernanda Vega —la otra Vega— es diferente: parece una señora del interior, sencilla y discreta. Rehúye la coquetería. Durante su juventud fue un muchacho de mucho carácter, que adoraba los deportes. Sin embargo, en 1941 tuvo que recurrir a los médicos porque desdeñaba a las mujeres y no quería caer en la homosexualidad.

—Los médicos no me comprendían. Una vez pretendieron darme hormonas masculinas y casi me matan. Decían que andaba mal del corazón, de los nervios. Al final me tomaron por loco. Estuve internado en el hospital de alienados de Tucumán.

—¿La gente lo hostilizaba cuando era hombre?

—Creían que era homosexual. En una oficina de Tucumán me sentí atraída por un muchacho bastante calavera. Tuve que enemistarme con él para no enamorarme.

El juicio de los operados es unánime: Defazio "ha salvado vidas que estaban absolutamente malogradas por un error de la naturaleza". Sin embargo, en el ambiente médico y sobre todo psicoanalítico, demasiadas voces se alzan para —contra ambas Vega— afirmar que el cambio de sexo es un bluff.

Los acusadores

—No hacen más que ayudarlo a ser enfermo —alega el psicoanalista Rojas

Bermúdez—, que se declara contrario a las operaciones: "El homosexual es lo que es a raíz de un problema psicológico, por lo general relacionado con la familia. El suyo no es un trastorno físico. La única solución es sacarlo de su enfermedad mental. Operarlo, crearle una apariencia femenina, es ser cómplice de su mal. Puede tener un bienestar inmediato, pero a la larga se lo arrastrará hacia conflictos gravísimos e imprevisibles".

El médico ginecólogo Jorge Wannon coincide en afirmar que en el caso Defazio se confunden dos problemas: el hermafroditismo y la homosexualidad. El hermafrodita es un sujeto con glándulas internas de un sexo y órganos externos del otro, a veces en estado de atrofia. En este caso, la ciencia debe proceder quirúrgicamente para definir el sexo predominante. Por el contrario, el homosexual es orgánicamente una persona normal, de sexo definido, que por un problema psicológico tiende a identificarse con el sexo opuesto. Generosamente, algunos entendidos opinan que el homosexual es un hombre de psique femenina. En realidad, su imagen de la mujer es burda y enfermiza, y todo homosexual es netamente un hombre, cuyo placer reside en la propia inversión.

"Se puede corregir un estado intersexual —agrega Wannon—, pero inventar otro sexo es imposible. La naturaleza tiene que dar una base para que la cirugía pueda operar."

Cuando nació el séptimo hijo de Kenneth Jefferson, en Bridgetown, Estados Unidos, el médico consultó a doce colegas para identificar el sexo del niño; la madre fue advertida de que había ocurrido un accidente de la naturaleza, puesto que el recién nacido tenía órganos de ambos sexos. El pequeño, por fin, fue bautizado Eugenio y tratado como un varón. Durante la adolescencia se distinguió por su afeminamiento; los inconvenientes que esto le causaba lo llevaron a luchar contra esa tendencia. Eugenio era, en 1952, un musculoso obrero de la construcción que pesaba 90 kilos. Pero, harto de su afligente situación, decidió operarse.

Se transformó en Mary Francis Jefferson, esbelta señorita de 55 kilos.

El de Jefferson es un típico caso de hermafroditismo o intersexualismo, en que la medicina mundial recomienda operar. En estos casos, hay que esperar a que el paciente pase los 16 años, ya que "en la adolescencia se produce una oleada de homosexualidad totalmente natural, que hacia el fin de la primera pubertad termina con el flujo abrumador de hormonas del sexo real o profundo".

Desde 1953, la prensa internacional se ha hecho eco del caso de Christine Jorgensen, un ex soldado llamado George que publicó sus memorias exclusivamente en la cadena de periódicos Hearst. En

la serie explicaba que cuando tenía 24 años el médico Christian Hamburger —de quien, en agradecimiento, tomó el nombre— le recomendó enrolarse en el programa de emasculación voluntaria dirigido por el médico George Stuerup, en Dinamarca. Así George fue Christine. Pero todo se revolucionó cuando el reportero Alvin Davis, del *New York Post* —en una nota sensacionalista—, descubrió que Christine no había sido un hermafrodita sino un homosexual, es decir, un hombre físicamente normal. La operación, pues, lo había transformado en un eunuco de apariencia femenina. Esto escandalizó a la medicina mundial; actualmente en Dinamarca solo permiten emascularse a homosexuales locales, ya que la ola de invertidos extranjeros que pedían ser operados llegó a crear perturbaciones diplomáticas. Solo un segundo homosexual extranjero, Carlos (Carlota) MacLeod, norteamericano como Jorgensen logró que lo intervinieran, a través de una lastimosa odisea.

Jefferson y Jorgensen son, pues, los dos casos tipo de operaciones de "cambio de sexo".

Entre los casos más curiosos del extranjero se recuerda el de la doctora convertida en doctor. Elizabeth Forbes Sempill, una inglesa de 40 años, miembro de una aristocrática familia escocesa, es ahora Seeman Sempill y se ha casado con su ama de llaves, Isabel Mitchell. También el episodio de Bob Cowell, ex piloto de caza británico, hijo de Sir Ernest Cowell, que en 1951, cuando contaba 33 años, se divorció de su mujer para convertirse en Roberta Elizabeth. En 1958 se produjo uno de los casos más insólitos: *The Times* publicó un aviso cuyo texto sorprendió a los lectores. "Una modificación —decía— se ha introducido en el acta de nacimiento de Irene Joy Ferguson, domiciliada en Holden Road, Londres. La palabra *femenino* ha sido substituida por *masculino* y los nombres Irene Joy por Jonathan. Firmado, Jonathan Ferguson". Ferguson, funcionario entonces del Ministerio de Abastecimiento, notificó así públicamente a los 40 años, su cambio de sexo.

En Francia se produjo el memorable caso Bresolles, que llevando el nombre Clara fue campeona de 400 metros llanos. Se operó en 1948 para luego llamarse Pierre Bresolles, casarse con una maestra y tener una hija en 1960. Este fue un caso indudable de pseudhermafroditismo.

Es de notar que, tradicionalmente, las operaciones de cambio de sexo no eran tales: la ciencia se limitaba a ayudar a la naturaleza a aceptar un sexo que ya estaba en el paciente, oculto o malformado. Todo era como enmendar un error o confusión. Recién en la segunda posguerra, con las experiencias danesas, simples homosexuales comienzan a operarse



R. Bermúdez, psicoanalista.



Elias, defensor de Defazio.



Abogado Juan Jacobo Bajarlia.



El ginecólogo Wannon.

para tener una apariencia femenina. Para muchos psicoanalistas, esto no es más que una forma acentuada de transvestismo, una enfermedad mental que lleva a vestir ropas del sexo opuesto. El hombre invertido busca, así, no solo vestir como tal sino tener apariencia anatómica femenina sin ser de ninguna manera una verdadera mujer.

Los acusados

"¿Para qué quiero vivir?" —exclama Defazio, con una mirada turbada por las cataratas—. Estoy hundido en la cárcel, sospecho que por haber despertado la envidia de algunos colegas influyentes. No puedo leer, mis hijas tienen que venir a entretenerme. Me habían arrestado en mi casa, porque estaba enfermo del corazón, pero al fin me trajeron".

Por ahora, Defazio no es un hombre que pueda explicar su problema. Sus abogados defensores, Luis Jorge Elías y Angel Couto San Martín, detallan en cambio el proceso.

"El profesor de danzas Ricardo «Derita» Armesto sufría de cáncer en los órganos sexuales —relata Elías— y Defazio tuvo que extirpárselos. En 1959, se hizo a Mauro Vega una operación completa, ya que este señor presentaba un caso de hermafroditismo. Todo esto se había publicado en los diarios. Pero al producirse la denuncia por corrupción de menores contra *Derita*, a cuyas clases concurrían adolescentes, se extiende la investigación a Defazio, Mauro y Lindor Vega y demás casos. Ocurre que los médicos legistas estimaron que tanto Lindor Vega como Mauro Vega no tenían órganos sexuales atrofiados, sino que eran hombres normales. Para ellos, el propio Defazio los atrófió con tratamientos hormonales. Defazio alega, sin embargo, que los estrógenos (hormonas femeninas) solo

pueden producir inhibición momentánea y no una atrofia como la que sufrían ambos Vega."

El hecho es que, aparentemente, Defazio se habría hecho acreedor a la pena impuesta por el artículo 91 del Código Penal: reclusión o prisión de tres a diez años por lesión que produce pérdida de un órgano o de la capacidad de engendrar. La defensa basa su argumentación en que los operados no eran homosexuales, sino hermafroditas atroficos que, en una palabra, ya carecían —como hombres— de capacidad para concebir hijos.

Los casos de Marta Fábregas y Patricia Rojo merecen consideración especial. El de Fábregas figura en un sumario caratulado "Lesiones gravísimas y corrupción", e involucra a gestores de documentación con sexo cambiado. *Martín* Fábregas era vestido de mujer, cuando niño, por sus parientes. "¡Debo adoptar una posición definida! —dijo en 1965 a Defazio—. ¡No puedo soportar las burlas de todo el mundo!" El cirujano le practicó biopsia testicular en el Sanatorio del Noroeste, al que tuvo que recurrir porque, en aquella época, su consultorio particular estaba atestado de homosexuales que buscaban solución a sus problemas. El doctor San Martín consumó la mutilación, por lo que actualmente está procesado, y Rodríguez Jáuregui (prófuco) injertó una vagina. Meses antes, Fábregas se había practicado una coqueta cirugía estética en la nariz. Todo el proceso, completado por tratamientos hormonales, se practicó en el Sanatorio Misiones y costó 500.000 pesos, que Martín Fábregas pudo abonar sin dificultades, ya que pertenece a una familia acomodada y es concertista internacional de piano. Semanas antes de la operación culminante, Fábregas —convertido visiblemente de Martín en Marta en cuatro años de inyecciones hormonales aplicadas por Defa-



Di Tella, sociólogo, culpa a la sociedad.



Doctor San Martín: Defazio no es culpable.

zio —gestionó ante el juez Etcheverry su cambio de documentación, pero solo obtuvo una partida de nacimiento falsa.

Patricio/a Rojo fue operado también por Defazio en esa época; la policía lo busca —a pesar de que todos los operados, incluido *Derita*, están absueltos— porque sabe que hace vida en común con un hombre y que goza de una "respetable" posición social como *señora de fulano*.

Juan Jacobo Bajarlia, el destacado criminólogo que ha seguido minuciosamente las instancias del resonado proceso, anticipa, ante una consulta de PANORAMA, una tesis original: "Si los operados fueron engañados en cuanto a que podrían seguir experimentando las mismas sensaciones previas a la intervención quirúrgica, se habría cometido, por primera vez en la Argentina, el delito de estafa del artículo 172 del Código Penal a través del sexo. Ahora bien, si los operados no fueron engañados, el médico que intervino en la emasculación de los órganos, con consentimiento de sus pacientes, no habría cometido ningún delito del Código Penal, y menos el de las lesiones gravísimas por cuya figura delictiva se dictó la prisión preventiva. Pretender lo contrario, sería aplicar por analogía la norma punitiva, quebrantando el principio fundamental del derecho penal democrático según el cual *ningún crimen, ninguna pena, puede aplicarse sin la ley que lo haya establecido*".

De todos modos, es obvio que los jueces no reconocen a estos hombres transformados en mujeres: ninguno ha conseguido documentación femenina auténtica. Completando la paradoja, se los tolera: circulan vestidos de mujer y desarrollan una actividad pública y visible. La sociedad, en la vida real, les concede espontáneamente el papel de mujeres, mientras el cirujano Defazio, autor del cambio, cambio que todos contemplan con

Los métodos que en Dinamarca se expanden con gran libertad pueden hacer de un hombre una mujer casi perfecta



Coccinelle, un mito con residencia en el Olympic Music Hall de París: la historia oficial se refiere a un joven de características anatómicas anormales que, médicamente, pueden calificarse de hermafroditismo. Algunos hablan de un bluff publicitario, otros de un completo tratamiento de hormonas y cirugías estéticas.



Francisco Defazio, un hábil cirujano que fue demasiado lejos en su magia: la ley lo acorrala pero no puede, aún, juzgarlo. Su delito no está previsto expresamente por los códigos, y por lo tanto no se lo puede condenar sin incurrir en una analogía legal, mal vista en los foros.

Tras indagatorias que llevan ya más de un año, Defazio espera: el fiscal no se expide y surge una densa polémica legal



Cirujano Pavlosky: fue citado a declarar.

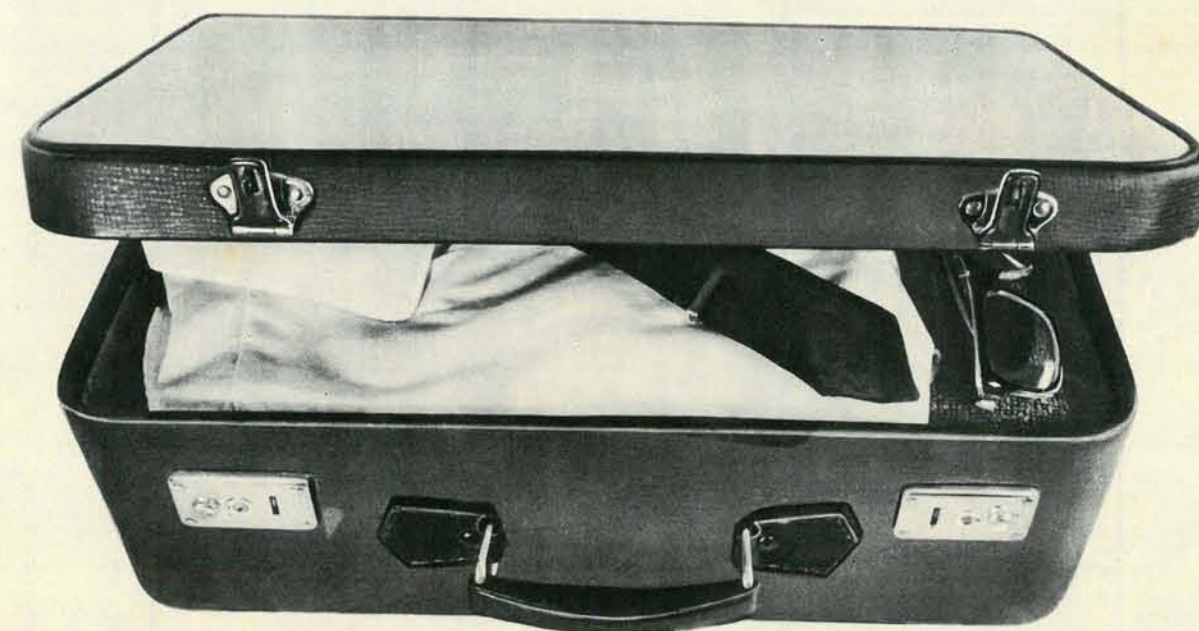
benevolencia, está detenido y procesado. La sociedad, pues, oscila entre el rigor y la tolerancia, entre la represión y el relajamiento. Represión para no conceder documentos. Relajamiento para la conducta en la vía pública: seres con documentos masculinos y ropas de mujer. Es la típica encrucijada de un momento de transición, que el sociólogo Torcuato di Tella explicó así a PANORAMA: "La comunidad debe incrementar su educación para que haya menos homosexuales, pero también para que haya menos odio contra ellos; es ese odio, fruto de nuestros resentimientos, el que los obliga a vestirse de mujer, a operarse para parecer mujeres, a huir de la condenación general".

Expresando esta misma tendencia que les lleva a presentarse como una minoría respetable, 11 homosexuales —8 hombres y 3 mujeres— realizaron, dos semanas atrás, una manifestación frente a la Casa Blanca de Washington. "Somos la segunda minoría perseguida", decían los letrados. Los homosexuales reclamaban puestos federales y respeto. Es este remedio —aunque los operados niegan, curiosamente, haber sido homosexuales— lo que impediría los engañosos cambios de sexo.

Pero si la sociedad optara de tal modo por la tolerancia, la homosexualidad, como sugiere Ratcliff Hall en *Pozo de la soledad*, se convertiría en un hecho tan corriente que ellos y ellas comenzarían a exigir matrimonios legales entre hombres, o entre mujeres.

Los operados están en el término medio. Desdénan la homosexualidad y quieren vivir y realizarse humanamente en su propio sexo, el que, según alegan, "la naturaleza les negó". ¿Cuál es por lo tanto su verdadero sexo? ¿El que eligen? ¿El que han perdido? ¿O un sexo intermedio, un tercer sexo creado artificialmente por los cirujanos y la ciencia contemporánea? Son preguntas aún sin dilucidar.

ROLANDO HANGLIN



Cuando las valijas sonríen.

Usted llega al hotel desde el aeropuerto, y al abrir su valija, la encuentra sonriente.

No hay por qué extrañarse. Ella y usted han viajado en el VC10 JET. Ambos han disfrutado del jet comercial más moderno y confortable.

Los dos han gozado del clima de BRITISH UNITED.

Su valija, por el trato cordial y cuidadoso de que ha sido objeto.

Usted, por un ambiente grato, un servicio estupendo, una atención inmejorable.

Lástima que el viaje haya sido tan rápido. Pero no importa, todavía queda la vuelta para disfrutar un poco más de BRITISH UNITED y el VC10 JET.

Salidas a LONDRES a las 18.00:

LUNES con escalas en Río de Janeiro y Lisboa.

VIERNES con escalas en Montevideo, Río de Janeiro y Madrid.

Salidas a SANTIAGO DE CHILE:

LUNES a las 10.10.

VIERNES a las 11.05.

Y desde Londres, Madrid y Lisboa, conexiones inmediatas a todo el mundo.

**BRITISH
UNITED**



Consulte a su Agente de Viajes o a: BRITISH UNITED AIRWAYS

La línea aérea PARA USTED

Córdoba 369 - Tel. 32-1293/3551 - Buenos Aires

TRANSPORTAMOS CORRESPONDENCIA AEROPOSTAL A PORTUGAL Y GRAN BRETAÑA

LA PEQUEÑA GRAN GUERRA

La lucha que se está librando en Vietnam puede desencadenar una guerra atómica

"Serán tratados como criminales". El anciano extendió sus manos de dedos finos manchados de nicotina y encendió otro cigarrillo con la colilla del anterior, pero no ofreció el paquete a su visitante. Fuma mucho, y siempre mantiene una abundante provisión de "rubios" que le llegan desde Estados Unidos vía Hong Kong o Macao; mas si los gigantes B-52 llegaran a arrojar sus bombas sobre el puerto de Haiphong, ese tráfico y el de otros suministros más importantes se vería se-



A veces resulta difícil identificar a los guerrilleros.

riamente entorpecido. Evidentemente, los cigarrillos son lo único que Ho Chi Minh aprecia de los norteamericanos. Antes de proseguir, el presidente de Vietnam del Norte aspiró una profunda bocanada, luego su mirada se endureció: "El presidente Johnson no tiene derecho a exigir que sus pilotos derribados en nuestro territorio sean considerados 'prisioneros de guerra'. La República Democrática de Vietnam no está en guerra con Estados Unidos". La entrevista había terminado.

De regreso en la embajada, el diplomático del país neutral redactó un informe en el que consignaba el fracaso de las gestiones que le habían sido encomendadas a través de una complicada maraña de canales y contactos oficiales y oficiosos, públicos y secretos. En el otro extremo de la madeja y en marcado contraste con las palabras de Ho Chi Minh, Lyndon Johnson advertía: "Esta es una guerra diferente, donde no hay ejércitos en marcha ni declaraciones solemnes, pero no debemos dejar que ello oculte el hecho trascendental de que esto es realmente una guerra".

Ya no queda duda posible. "Esto es realmente una guerra", diferente, confusa, sembrada de paradojas, pero es una guerra. Las tentativas de paz fracasan. Por momentos parece que se ha encon-

Muchas vidas caen diariamente en los senderos de la jungla.

En las batallas corre cada día más sangre pero ninguno está dispuesto a rendirse

trado una vía de solución, pero en el instante siguiente los hechos se encargan de disipar esa esperanza. Hay días en que las teletipos de las agencias noticiosas parecen ponerse al rojo vivo transmitiendo las informaciones del conflicto y reflejando la preocupación de los políticos y dirigentes de todos los países. En el transcurso de los últimos meses, Vietnam adquirió tanta importancia que ahora se ha convertido en la región más sen-



Para el gas lacrimógeno no hay reductos inviolables.

sible del mundo, donde la Humanidad concentra todas sus ansiedades. La Iglesia rompió una larga tradición y reasumió el activo papel en la política internacional que había abandonado durante muchos años, el Papa arriesgó su prestigio y sus gestiones hasta fueron calificadas de inoportunas por un ministro de un país occidental; pero el aparato diplomático del Vaticano, cuyos alcances y ramificaciones se mantienen en una discreta oscuridad, sigue aplicado a la búsqueda de una solución. Las cancellerías de todo el mundo redoblan su actividad y eminentes hombres de Estado atraviesan miles de kilómetros y mantienen laboriosas entrevistas, que no rinden más que resultados modestos, insuficientes para evitar un creciente sentimiento de frustración y desesperanza. Es que todos comprenden que la Paz Mundial está en peligro de ahogarse, paradójicamente, en el Océano Pacífico.

Después de los "Vietniks"

Dentro de los Estados Unidos, las tumultuosas protestas de los "Vietniks" y de los que quemaban sus tarjetas de reclutamiento han quedado relegadas por otras voces que se escuchan con más atención: las críticas más acerbadas a la conducción que

imprime al problema la Administración del presidente Johnson provienen ahora de figuras descollantes en la política, algunas de las cuales desempeñaron en su momento un papel importante en el manejo de los asuntos exteriores del país.

"Vietnam no es una región de gran importancia militar o industrial y resulta difícil creer que cualquier evolución decisiva de la situación mundial pueda ser determinada por lo que suceda en ese territorio", declaró ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado el profesor George F. Kennan, arquitecto de la política estructurada luego de la Segunda Guerra Mundial para contener la expansión del comunismo en Europa, "no es de la incumbencia de nuestro país el determinar la realidad política de ningún otro Estado, y particularmente en una región tan distante de nuestras costas, de nuestra cultura, y de la experiencia de nuestro pueblo". Nadie quiere manifestarse partidario abierto del intervencionismo, pero muchos deslizan a manera de comentario a las palabras de Kennan, una apreciación similar hecha hace varios años: "Un conflicto en un país lejano, entre pueblos de los cuales no sabemos nada". Lo dijo Neville Chamberlain refiriéndose a las maniobras de Hitler para apoderarse de Checoslovaquia.

Los críticos sostienen que la prosecución de las hostilidades hasta llegar a un grado en que Hanoi se encuentre imposibilitado de suministrar cualquier apoyo a la actividad del Vietcong implica con seguridad la entrada en acción de efectivos de China continental, en uno de los teatros de guerra más desfavorables para Estados Unidos. Ante dicha posibilidad, las opiniones se orientan en direcciones diferentes: Retirada total. Repliegue a "enclaves" costeros. Dedicación "a fondo" hasta ganar la guerra. Hay quienes aconsejan bombardear seriamente a Vietnam del Norte, y eventualmente a China, y retrotraerlos "a la edad de piedra".

La posibilidad de elecciones

El senador por Nueva York Robert Kennedy propugna el reconocimiento del Vietcong como una fuerza política independiente de Vietnam del Norte. "De cualquier manera" dice, "para llegar a una solución debe descartarse cualquier idea de rendición por parte de Estados Unidos, y toda esperanza de que nuestros adversarios se rindan". Una vez retiradas todas las tropas extranjeras que permanecen actualmente en Vietnam, considera que su país debe afrontar la incertidumbre de una elección y atenerse a los resultados. Los partidarios de la conducción actual responden que están de acuerdo con el retiro de todas las tropas "una vez que la paz haya sido asegurada", y que unas elecciones auténticamente libres no serán posibles mientras el Vietcong mantenga su aparato de terrorismo e intimidación y hasta tanto no se hayan restablecido las condiciones de seguridad, estabilidad y libertad en la vida política del atormentado país, lo que evidentemente tomará mucho tiempo.

El general James M. Gavin, ex embajador de Estados Unidos en París, adhiere a la segunda teoría: suspensión total de los bombardeos y mantenimiento de enclaves costeros estratégicos hasta que se den las condiciones necesarias para la realización de elecciones, pero los funcionarios del Pentágono aducen que este proceder facilitaría enormemente las cosas al Vietcong, ya que le daría la tranquilidad necesaria para rehacer y mantener la ofensividad de sus fuerzas y, en el terreno político, sacaría provecho de la presencia de tropas de Esta-

dos Unidos en Vietnam del Sur, que adquiriría un acentuado matiz de ocupación colonialista. La tercera teoría, intensificación de las hostilidades hasta ganar la guerra, estaría en contradicción con la intención declarada de continuar bregando por una solución pacífica y de no extender la guerra, y se acercaría peligrosamente al punto crítico que movilizaría a los vastos ejércitos de China comunista. Los mismos reparos pueden anteponerse a lo que aconsejan los partidarios de bombardear drásticamente objetivos en Vietnam del Norte y en China continental, hasta reducirlos "a la edad de piedra", según la expresión del jefe retirado del SAC (Comando Aéreo Estratégico), general Curtiss Le May.

"Ninguno de los críticos del gobierno tiene una solución práctica que proponer, fuera de la derrota total" comentó el general Maxwell Taylor, embajador de Estados Unidos en Saigón. Pero una revisión serena de todos los movimientos ejecutados hasta el presente, según dicen muchos observadores, se impone como una actitud más inteligente que acometer con los ojos cerrados una guerra que en algún momento puede convertirse en una vertiginosa reacción en cadena fuera de todo control. Ese peligro es lo que impulsa a los que persisten en la búsqueda de una salida y en establecer condiciones capaces de evitar la prolongación indefinida de la guerra, o su transformación en una conflagración de proporciones desastrosas. Charles de Gaulle coincide con el Secretario General de las Naciones Unidas en que esas condiciones pueden resumirse en tres conceptos: Neutralidad, Independencia y No Intervención, pero lograr que esas bases mínimas se tornen realidad en su sentido auténtico es mucho más difícil que su mera enunciación.

¿El fin justifica los medios?

Mientras tanto, en el escenario de las operaciones militares la situación acentúa sus características que la hacen diferente a todas las guerras conocidas. Los soldados norteamericanos emplean largas horas en la persecución de un enemigo escurridizo que muchas veces no se distingue de los amigos, a través de los senderos de una jungla casi impenetrable, siempre atentos al alambre disimulado que haga estallar una mina o poniendo cuidado en no caer en alguna de las trampas mortales preparadas por los guerrilleros. El Vietcong recurre a la crueldad en gran escala y sus métodos van desde el atentado terrorista hasta las torturas personales: el año pasado asesinaron a más de 400 empleados civiles del gobierno de Vietnam del Sur y con el fin de obtener contribuciones fusilaron, decapitaron o torturaron a miles de campesinos. La lista de atrocidades sería interminable y habría que agregar las cometidas por algunos miembros del ejército sudvietnamita que adoptan los métodos de un enemigo que al fin de cuentas es de su misma extracción étnica y cultural.

Pelotones político-militares preparados para enfrentar al Vietcong con sus mismos sistemas son entrenados por especialistas norteamericanos en "guerra revolucionaria", y no vacilan en recurrir a lo que ellos llaman "contra-terror" cuando lo consideran necesario. Uno de estos instructores analizaba friamente esta nueva modalidad de combate: "Los métodos del Vietcong son sangrientos pero selectivos y están dirigidos contra aquellos cuya desaparición causa más daño. Eliminaron al 50 por ciento de los líderes de las comunidades rurales poniendo cuidado en matar a los mejores". En la



Todos los días la guerra deja un penoso saldo de muertos y mutilados.

LA NUEVA GUERRA DE LOS CIENT AÑOS

El conflicto ha movilizado a políticos y estadistas en la búsqueda de soluciones

provincia de Dinh Tuong uno de estos pelotones especiales completó exitosamente una operación que el mismo instructor citó en apoyo de las teorías del contra-terror: un informante señaló al comisario político del distrito y los hombres tendieron un cerco alrededor de la aldea. Instantes después la choza donde se hallaba el cabecilla junto a una docena de sus ayudantes fue acibillada con las ametralladoras. "El enemigo es muy susceptible a



El general Westmoreland se interesa por los heridos.

esta clase de ataques" explicó, "porque no tiene establecida una escala jerárquica que permita una continuidad de la conducción cuando la cabeza desaparece. Los resultados del soborno, de la incitación a los soldados para que asesinen a sus oficiales poniendo precio a las cabezas, comprándolos, trabajando a través de los parientes, sembrando la sospecha bajo todas las formas son los más efectivos".

La lucha contra un enemigo que no escatima medios plantea interrogantes ingratos. ¿Hasta qué punto es lícito llegar? Los expedientes de combate desarrollados en Vietnam por los que luchan contra el Vietcong, si bien dirigidos contra quienes recurren al crimen brutal, arbitrario y despiadado, se aproximan odiosamente a los de aquellos que se espera derrotar en nombre de la libertad. ¿Terminarán por parecerse los beligerantes? "Es imposible concebir una guerra humanitaria" acotaba un militar destacado allí, "y se hace difícil sostener que no nos estamos embruteciendo. Pero creo que todavía podemos reclamar para nosotros un mínimo de principios éticos: respeto por la dignidad de la vida humana, un sentido de los límites entre lo que podemos y lo que no podemos hacer,

La libertad de un guerrillero no dura mucho tiempo



Las armas militares contra el Vietcong y las armas sociales contra el subdesarrollo

y una completa negación de la teoría de que el fin justifica los medios".

En Vietnam la lucha se hace de acuerdo a cánones asiáticos y los observadores occidentales encuentran en ella aspectos que les resulta difícil comprender, pero se trata de una guerra de guerrillas, y podría llegar el día en que procesos similares aparezcan en otros continentes.

"La guerra de guerrillas está marcada con los



La infantería norvietnamita presta apoyo al Vietcong.

peores defectos del hombre pero refleja también algunas de sus cualidades más admirables" escribió el brigadier general Samuel Griffith, profundo estudioso de la guerra subversiva. "Aunque casi nunca es 'humanitaria', es 'humana', que es más de lo que puede decirse de la estrategia de la extinción nuclear". Vietnam es un ejemplo muy poco "humanitario" pero el aspecto "humano" se perfila cada día con más intensidad a medida que las soluciones propuestas son desechadas y se imponen otras que van más al corazón del problema: reformas económico-sociales.

El nuevo frente de batalla

Los jefes políticos y militares de Vietnam del Sur se entrevistaron por primera vez con las más altas autoridades de Estados Unidos en la conferencia de Honolulu, en la base histórica de Pearl Harbour, y en los mismos momentos en que los bombarderos de Estados Unidos reiniciaban sus vuelos sobre Vietnam del Norte y arrojaban bombas sobre otra base histórica: Dien Bien Phu. Pero la intensificación de las hostilidades luego de los 37 días de la tregua estaría en adelante acompañada de un tipo diferente de operaciones, a lo largo de un nuevo

Premier Nguyen Cao Ky.



frente abierto contra la pobreza y las injusticias sociales. La resolución, de ser adoptada unos cuantos años antes, hubiera ahorrado muchas vidas y las enormes sumas de dinero invertidas en la guerra podrían ahora estar dedicadas a otros fines más constructivos, pero los responsables han entendido que no es demasiado tarde y que a pesar de las condiciones adversas, la apertura del nuevo frente no puede postergarse más.

Fue un discurso del primer ministro, Nguyen Kao Ky, que pronunciara en Saigón el 15 de enero, lo que actuó como catalizador para que el presidente Johnson reconociera la importancia de los problemas sociales y económicos que soporta Vietnam del Sur en cualquier programa que pretenda dominar la situación actual y enfrentar con probabilidades de éxito cualquier confrontación con el régimen comunista de Vietnam del Norte. "Nos hemos estado engañando a nosotros mismos con la idea de que nuestra debilidad no podría ser remediada mientras se libre la guerra. Nos ha llevado tiempo comprender que no podremos expulsar completamente al agresor hasta que no hayamos dado por lo menos un primer paso en la tarea de eliminar los defectos sociales y políticos de nuestro país", expresó Ky.

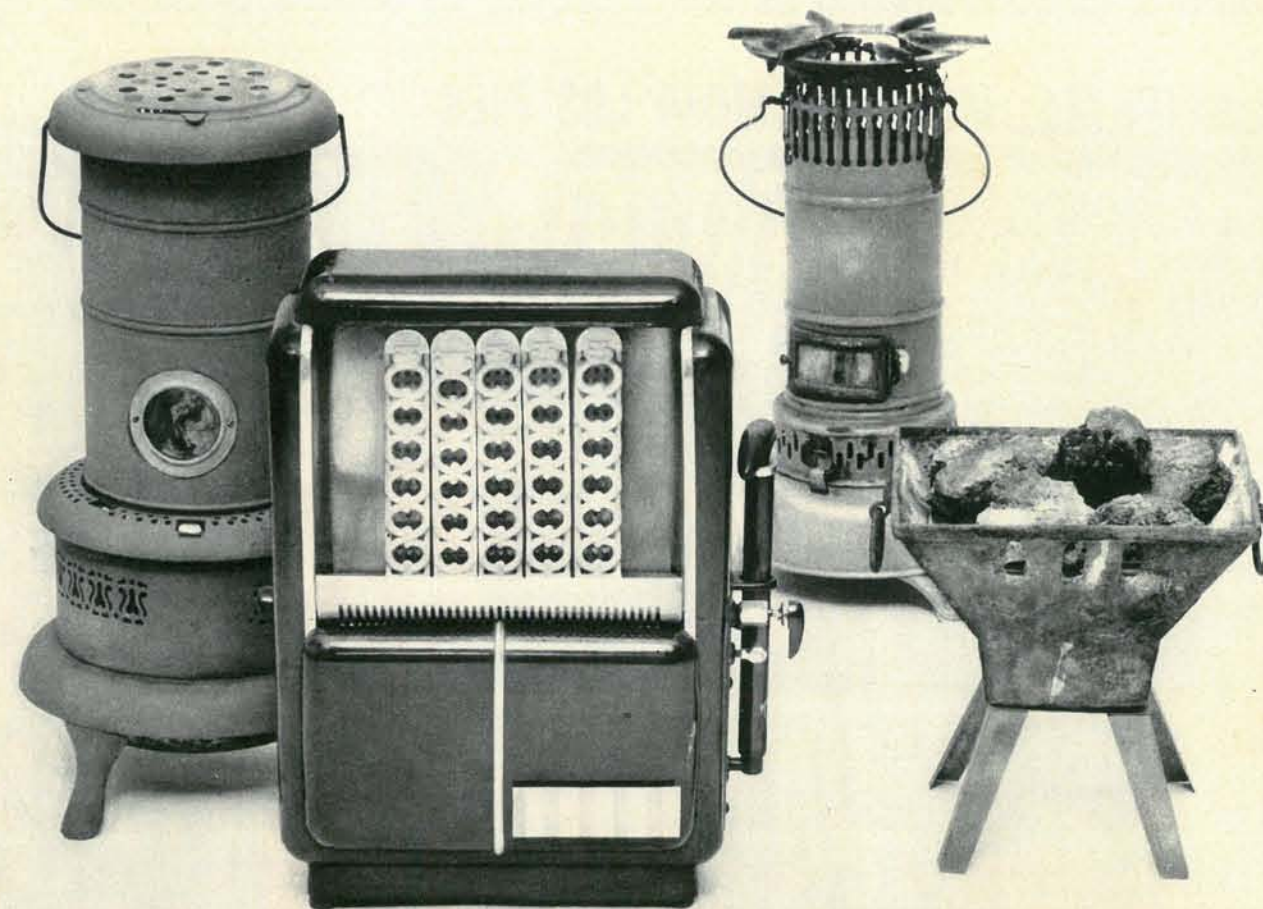
Esa simple verdad, tan a menudo oculta por el fragor de los morteros y ametralladoras, resulta a todas luces evidente, pero también es cierto que la tarea será extremadamente difícil bajo las circunstancias actuales. El 50 por ciento del territorio del país no está bajo un control efectivo del gobierno, lo que significa que se halla a merced de la estructura furtiva de recaudación de impuestos y otro tipo de contribuciones impuesta por el Vietcong a fuerza de terror, torturas e intimidación. Solo una parte de la red ferroviaria se mantiene en servicio regular, y no hay carreteras seguras más allá de cierta distancia. El flujo normal del país —desde el arroz hasta la electricidad— está perturbado o directamente interrumpido.

El presidente Johnson enunció en Honolulu la puesta en marcha del programa contra las malas condiciones sociales imperantes en Vietnam del Sur, y comprometió la ayuda más decidida que pueda prestar su gobierno y su país en la prosecución de esos objetivos, pero en el plano estrictamente militar puede esperarse una lucha tan larga como la entablada contra la miseria. Si llegaran a iniciarse conversaciones de paz se habrá avanzado mucho, pero quienes creen que basta que los beligerantes se sienten a conversar para que se produzca la paz probablemente quedarán desilusionados.

Difícilmente Estados Unidos se avenga a descender del pedestal de prestigio en el que se halla encaramado y no es probable que Hanoi esté dispuesta a hacer muchas concesiones. La lucha puede arrastrarse mucho tiempo y su evolución futura dependerá de la presión que ejerza el Vietcong y su aliado Vietnam del Norte contra la realización del programa de desarrollo.

Lyndon Johnson ha declarado que por parte de Estados Unidos no habrá una extensión de la guerra y que la situación será mantenida bajo "prudente y cuidadoso control", pero el equilibrio es muy difícil de lograr en esa explosiva región de Asia y constante presiones intervienen desde el exterior y amenazan con extender las acciones hasta los países vecinos. Serán necesarios renunciamentos por parte de ambos bandos y mucha prudencia para evitar que la situación se complique hasta llegar a una configuración de proporciones universales.

RAÚL EDUARDO ACUÑA



Basta de gases nocivos!

ATMA CUIDA EL AIRE QUE USTED RESPIRA

Creado por Atma para hacer más sano y confortable el invierno en los hogares argentinos, este calefactor asegura la temperatura ideal, la humedad justa, y la eliminación de los gases nocivos de la combustión. Además, es decorativo, compacto y de muy fácil instalación. Indudablemente, también en calefactores a gas

LO IMPORTANTE ES LA MARCA

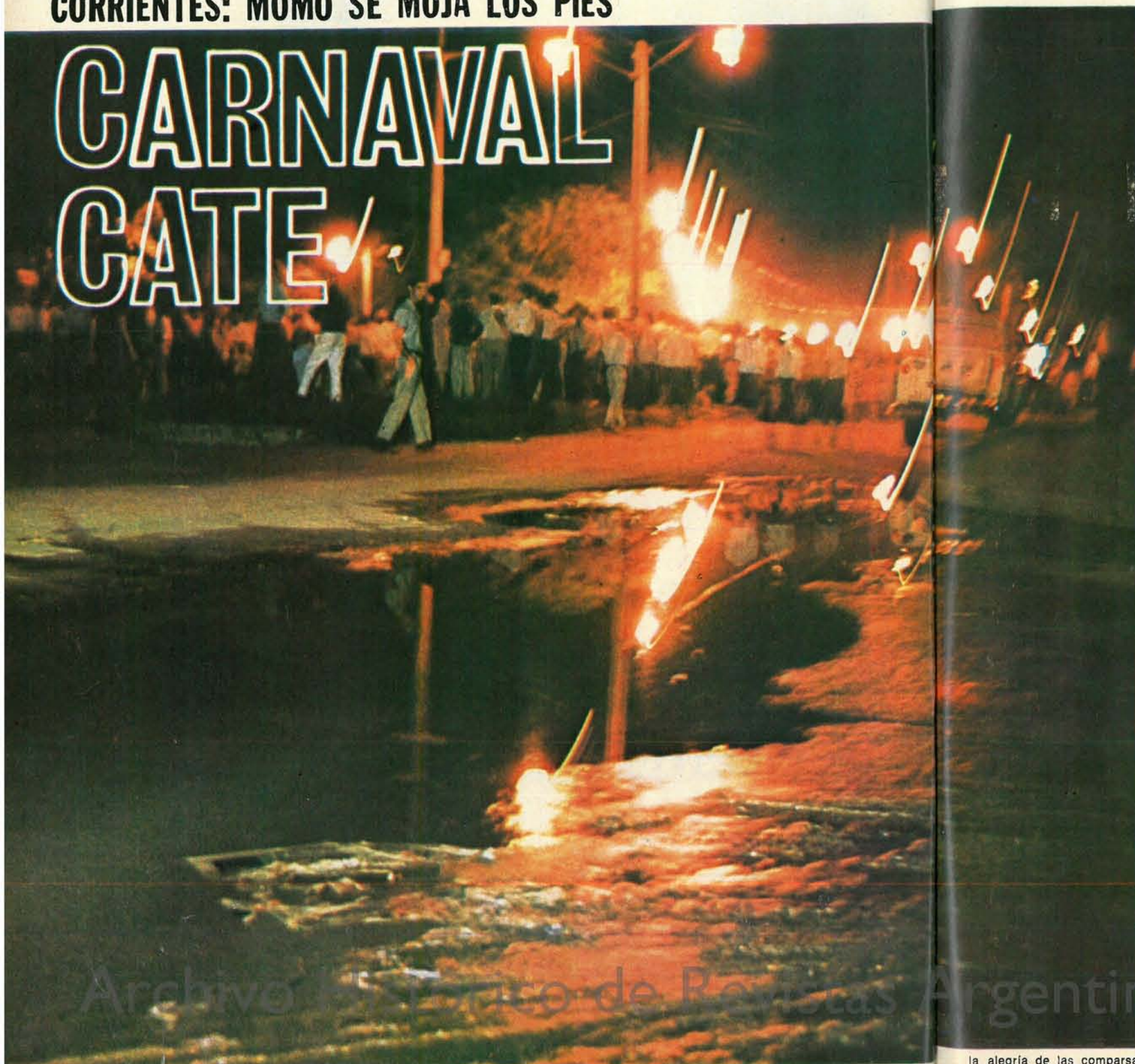
ATMA Calidad en calefacción



Sobre el fondo dramático de la inundación, se celebra el carnaval más fastuoso del país

CORRIENTES: MOMO SE MOJA LOS PIES

CARNAVAL CATE



Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El carnaval de Corrientes fue un desafío al drama de la inundación. A pocos kilómetros, la tragedia de millares de evacuados apagaba

la alegría de las comparsas.

EL señor Boschetti miró al cielo y dijo: Fotos de PABLO ALONSO

—Con tal que no llueva.

Parecía preocupado.

—Si la luna se hace con agua —agregó—, estamos perdidos.

Desde setiembre a febrero había llovido día por medio en Corrientes. Había grandes zonas inundadas y las pérdidas eran tremendas: 90 % del algodón, 60 % de tabaco, 80 % de arroz. Pero lo que desesperaba al señor Boschetti era la posibilidad de que las lluvias arruinaran, además, el carnaval.

El próspero comerciante en farmacia y presidente de la comparsa Ará Berá no estaba solo en esa inquietud. Lo acompañaban decenas de organizadores, centenares de comparseros, millares de espectadores. En vastos galpones crecía un mundo de figuras mitológicas de yeso y de papel maché; los talleres de electrotecnia armaban para las carrozas centenares de tubos de cristal; de las tiendas a la calle se derramaban cascadas de lentejuelas y canutillos, arroyos de *strass*, perlas y piedras de colores. Las modistas y bordadoras profesionales no daban abasto y legiones de madres de familia cosían hasta altas horas de la noche.

Este frenesí encontraba chica la ciudad, se extendía a Buenos Aires donde pagaba 5.000 pesos el metro de lamé francés; a Brasil, de donde importaba los últimos instrumentos de percusión para las escuelas de samba, o los más ruidosos *foguertes*; a Alemania, de donde viajaba un grupo electrógeno comprado especialmente para iluminar una de las carrozas.

Alentando esa fiebre, en cada casa, en cada barrio, en cada oficina pública palpitaba una conflagración que comprometía a la ciudad entera.

Barbudos en el galpón

—Los odio —dice la muchacha—. Los mataría. Los quemaría.

Sus labios tiemblan y en sus ojos oscuros arde una pasión furiosa. Se refiere, por supuesto, a la comparsa rival.

Durante enero y febrero el curso normal de la vida se detiene en Corrientes. Familias unidas por vieja amistad dejan de visitarse, noviazgos se rompen, negocios se suspenden, la agria política desaparece y una imponente ola de rivalidad, excitación, entusiasmo, sacude a la hermosa ciudad.

Protagonistas de esa lucha son las dos grandes comparsas que en seis años han resucitado el carnaval correntino para convertirlo en el más suntuoso, contradictorio y —por momentos— divertido espectáculo del país.

Ará Berá y Copacabana libran una guerra que amén de la competencia específica por el triunfo incluye la rivalidad económica, el espionaje, la diplomacia, la acción psicológica, y que encuentra su símbolo final en las descargas de explosivos que en los días de corso arruinan las calles.

En la campaña electoral de 1965 los



Máscaras agoreras en un clima de fiesta delirante.

partidos suspendieron toda actividad durante quince días, porque sus actos no podían competir con las apariciones de las comparsas. Después, en las urnas, hubo votos a favor de Copacabana y votos por Ará Berá.

La división alcanza los más altos estratos oficiales. En 1966 afectó espectacularmente al Ministerio de Obras Públicas, donde el ministro Ricardo Leconte era partidario influyente de Ará Berá, mientras el subsecretario ingeniero Piazza integraba la comisión de Copacabana.

Con obvia lógica la psicosis bélica llega a los cuarteles y se realimenta en ellos. PANORAMA presenció este año el estallido en plena fiesta de cargas de TNT y pólvora, con mechas de incentivamiento, que usa el ejército para salvar y que, desde luego, no se compran en el quiosco de la esquina porque su proveedor es la Dirección General de Fabricaciones Militares. Como las dos comparsas desplegaron análogo poder de fuego, cabe deducir que su influencia en el sector viril de la sociedad es equivalente.

En el ámbito femenino, la guerra era más dulce, más material, más insidiosa. María Elvira Gallino Costa de Martínez, madre de Kali I, reina de Copacabana, admitía haber "saqueado" las tiendas de Buenos Aires para realizar el vestuario de su hija, a un costo total de un millón y medio de pesos, solventado por el magnate naviero José G. Martínez.

Diego Ruiz, comerciante en automotores, gastó apenas 600.000 pesos para vestir a su hija, Graciela, de Ará Berá.

Por la radio los adversarios se desafiaban o se burlaban sin nombrarse en audiciones cotidianas. Una sutil diplomacia llevaba a las comparsas a los bailes de los barrios más lejanos en busca de aliados o del vasallaje de reinas menores.

Oficialmente nadie sabía qué temas presentarían las comparsas, qué tamaño tendrían las carrozas, cómo irían vestidas las reinas. Sobre este secreto prosperaban el espionaje y los más descalabrados rumores.

Recientes símbolos de la guerra revolucionaria estaban presentes en el custodiado galpón donde el pintor y director interino de Cultura, Rolando Díaz Cabral, armaba la carroza de Ará Berá. Rolando y sus comparseros se habían dejado la barba, y amenazaban no cortársela si perdían el premio carroza.

—Es un sacrificio —admitió Rolando—. En Corrientes la barba no se usa, y cuando usted sale a la calle, se expone a que le digan cualquier cosa.

El estado de emergencia provincial, que el gobierno había decretado poco antes por causa de las lluvias, estaba olvidado. El estado de catástrofe pertenecía al futuro de los papeles, de los



Las grandes comparsas desfilan en triunfo; explota la alegría popular y la gente invade las calles en conatos de danza espontánea.

borrosos planes de ayuda, y a la entraña del Paraná que en esos días iniciales de febrero se mantenía estacionario en su altura crítica, superior a los seis metros. La ciudad, alegremente le daba la espalda.

La era de los Sanabria

Inútil acordarse del carnaval de los negros —hoy nostalgia de blancos— en el barrio Camba-Cuá, de los corsos de La Cruz, o del Monumental Salón donde se jugaba a baldazos hasta que el agua llegaba a los tobillos. Hace diez años la fiesta estaba muerta, como en el resto del país.

Una cara, una frontera, de Corrientes está vuelta hacia Brasil. En Libres, río por medio con Uruguayana, sobrevivían las carrozas, las comparsas, el son de los tambores. En 1961 los Sanabria, poderosos arroceros del lugar, los llevaron a Corrientes.

Aquí se acuña la luz eufórica del carnaval: un taller correntino de electrotecnia.



De este modo surgió Copacabana, y con ella el Nuevo Carnaval. Fue de entrada un núcleo de gente rica, despreocupada, caté.

—Somos trescientos, pero trecientos bien —dice la señora de Martínez.

El origen de Ará Berá es más incierto. Una versión que Copacabana propaga con evidente regocijo arguye que inicialmente fueren un grupo de "chicos" rechazados de la comparsa fundadora por su escasa edad.

—Es falso —niega indignada Ará Berá—. Tuvinos la misma idea, y salimos al corso la misma noche.

Hasta aquí la historia con su germen de revisionismo. Olga Péndola Gallino (Copacabana) da una versión menos ortodoxa:

—Las comparsas las hicimos las chicas, porque cuando llegaba el carnaval, los muchachos se iban a los barrios a bailar con las negritas.

En 1961 cada comparsa cabía en un camión. Hoy, necesita tres o cuatro cuerdas para desplegarse. Los treinta comparseros de Ará Berá se han convertido en 430. Los de Copacabana, en 270. (Sin contar los grupos infantiles, que duplican esas cantidades.) El precio de un traje ha subido de 170 pesos a 20.000.

Para 1962, la competencia estaba firmemente establecida, con tres premios en disputa. Ará Berá ganó el de comparsa; Copacabana los de reina y carroza. El esquema se repitió en años sucesivos, salvo un empate en comparsa en 1964.

Con la competencia nació la incontenible hostilidad. En 1962 un encuentro casual de ambos grupos (que ahora todos tratan de evitar) terminó a bastonazos en el Club Hércules. En 1964 Ará Berá, descontenta con el fallo, renunció ruidosamente al premio compartido. En 1965, Copacabana bailó de espaldas al gobernador y al jurado en la noche del desfile final.

Este año la lucha debía ser a muerte. Con idéntica firmeza, Copacabana y Ará Berá anunciaban que no admitirían fallos salomónicos ni el reparto disimulado de premios.

La consigna era todo o nada y, por consiguiente, el aniquilamiento del enemigo.

¿Caté o no?

El mote de caté ("bien") que el público aplica a Copacabana, provoca fogonazos de fastidio en Ará Berá:

—Nosotros somos tan caté como ellos, aunque ellos tengan ganas de largar más plata.

Un análisis superficial indica, sin embargo, que existe una diferenciación, si quiera sea en forma de tendencia. Los directivos de Copacabana se han reclutado preferentemente en la oligarquía terrateniente de ilustres apellidos (Sanabria, Goitia, Meana Colodrero); los de Ará Berá, en la ascendente burguesía de comerciantes y profesionales.

El esquema ayuda a comprender las características de ambos grupos. Ará Berá



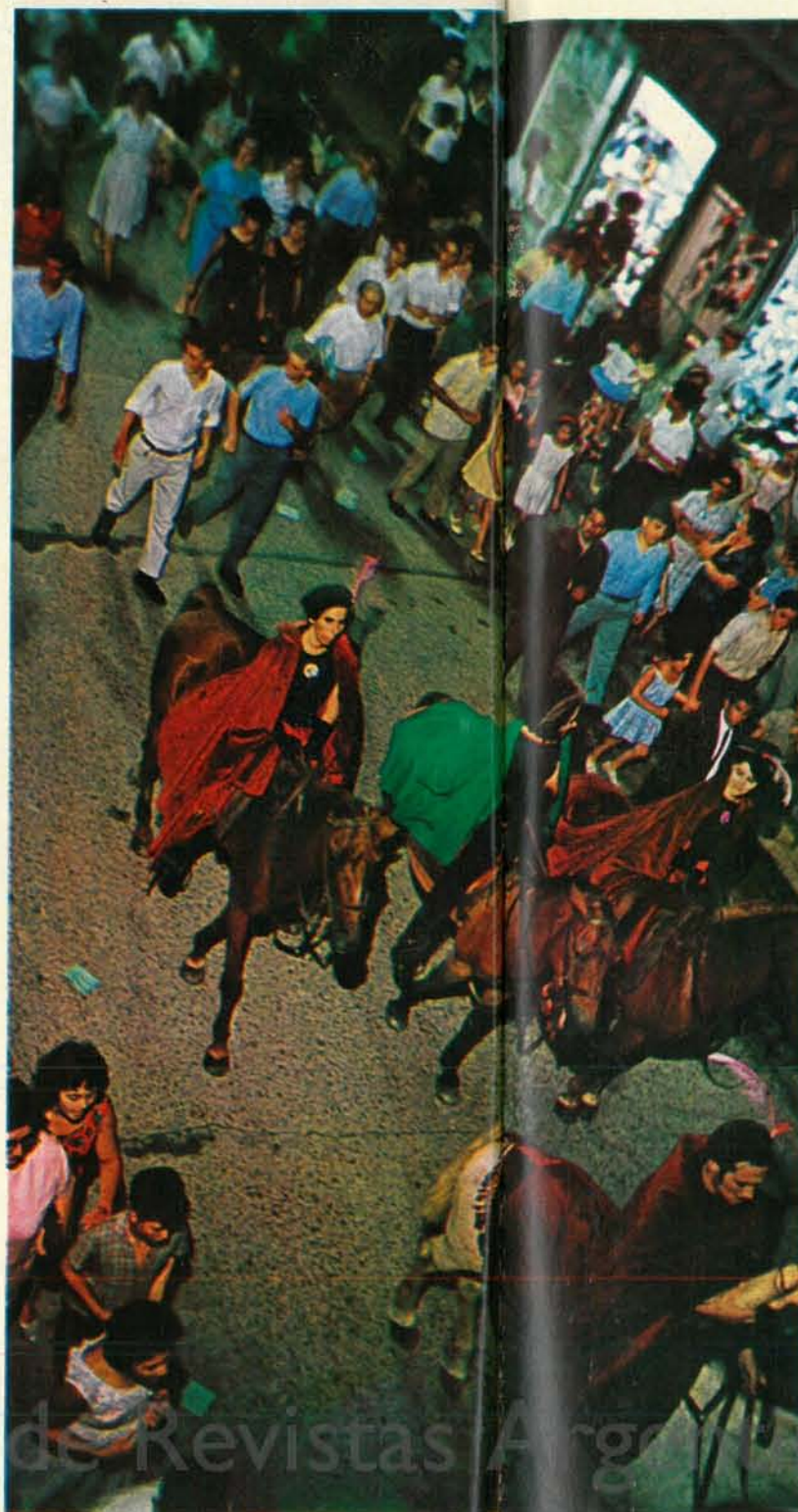
Los monstruosos mascarones de la fiesta

Las comparsas se adaptan al estilo brasileño





Kali, de la comparsa de Copacabana, reina en lo alto de su fastuosa carroza.



Caravana de jinetes recorre el centro leyendo el



bando de coronación de Kali.

funciona todo el año con la eficacia de una empresa, ensayándose en los bailes y cobrando cuotas a sus asociados. Copacabana se dispersa el último día del corso, y un mes antes del nuevo carnaval su comisión directiva sale a juntar entre los amigos el millón que hace falta para poner la comparsa en movimiento.

Los triunfos ganados antes de 1966 apuntan en el mismo sentido. Ará Berá ha sobresalido en comparsa, trabajo de equipo. Copacabana, en carroza y reina, valores individuales.

Más reveladora es la actitud del público. Pocos niegan la mayor popularidad de Ará Berá, aunque algunos la atribuyan a su nombre guaraní ("luz del cielo"). Copacabaneros sarcásticos les reprochan haber usado en sus protestas de 1964 carteles que decían "Ará Berá con el Pueblo", permitiendo que los siguieran imprevistas muchedumbres que coreaban el estribillo, completándolo: "Y el pueblo con Perón".

Voceros de Ará Berá aceptan estos favores casi en tono de disculpa. El único que asume claramente el compromiso de la popularidad es el coreógrafo Godofredo San Martín:

—Me gusta que la gente aplauda y se sienta con uno —dice—. Al fin y al cabo, el carnaval es el único espectáculo gratis que se le da a este pueblo.

Reinas voladoras

Los instrumentos de la escuela de samba hicieron una brusca parada, las luces se apagaron y cinco mil personas alzaron la vista al cielo. Una enorme exclamación llenó el estadio del club San Martín.

Del otro lado del muro y de la calle, un vasto pájaro blanco rodeado de globos y flores avanzaba suspendido a diez metros sobre las atónitas miradas y en él se balanceaba Graciela Ruiz (16 años, alta, rubia), vestida con un traje de raso natural rosado y adornos de plumas y lentejuelas. Después los reflectores de las filmadoras y la TV hicieron visible el aparejo que la llevaba desde un primer piso vecino hasta el escenario donde iba a ser coronada como Graciela de Ará Berá.

Sobre el redoble de tambores y el estallido de las bombas de luces, el público corea hasta la fatiga el estribillo "A-rá-be-rá So-lo" mientras Graciela sonríe y saluda y "en su corazón loco —como dijo un emocionado cronista de *El Litoral*— bulle una fiebre demasiado preciosa, casi alada, que la embarga, y tanta beatitud que le causa su cetro, perla sus mejillas bajo el manto del nocturno estival".

A una semana del primer corso, el golpe resultó duro para Copacabana, que aún debía coronar a su reina. Se rumoreó que Marta Martínez Gallino (Kali I) descendería sobre el estadio en un helicóptero. Se dijo que sobre las tribunas caería nieve artificial. Pero la víspera del primer corso Kali surgió brusca-



Una alegoría que resucita el pasado indígena local.



Un grupo de cazadores desfila por las calles del corso.

mente ante sus adictos entre columnas de fuego y humo en lo alto de una tribuna, ante el mar de admiradores.

Otro mar golpeaba ese 19 de febrero a las puertas de la ciudad.

El Alto Paraná venía creciendo desde el 6. La onda se sintió en Corrientes el 16, cuando el río subió a 6,11. Ahora estaba en 6,40 y creciendo. En Formosa había llovido 600 milímetros y 15.000 personas estaban ya sin techo. Junto con los carnavales, se iba perfilando la más grande catástrofe del litoral argentino.

Las comparsas en la calle

El gigantesco zurdo Maracanhá y sus hermanos menores los zurdos y los bombos marcan el ritmo de samba que colma la noche y anuncia a la comparsa. La vanguardia de artillería instala sus morteros bajo el arco luminoso que invita al Carnaval Correntino y dispara sus primeras bombas de estruendo, sus cascadas de luces que se abren en el cielo, sus salvas de foguetes Caramurú: ha empezado el espectáculo que la ciudad aguarda desde hace meses.

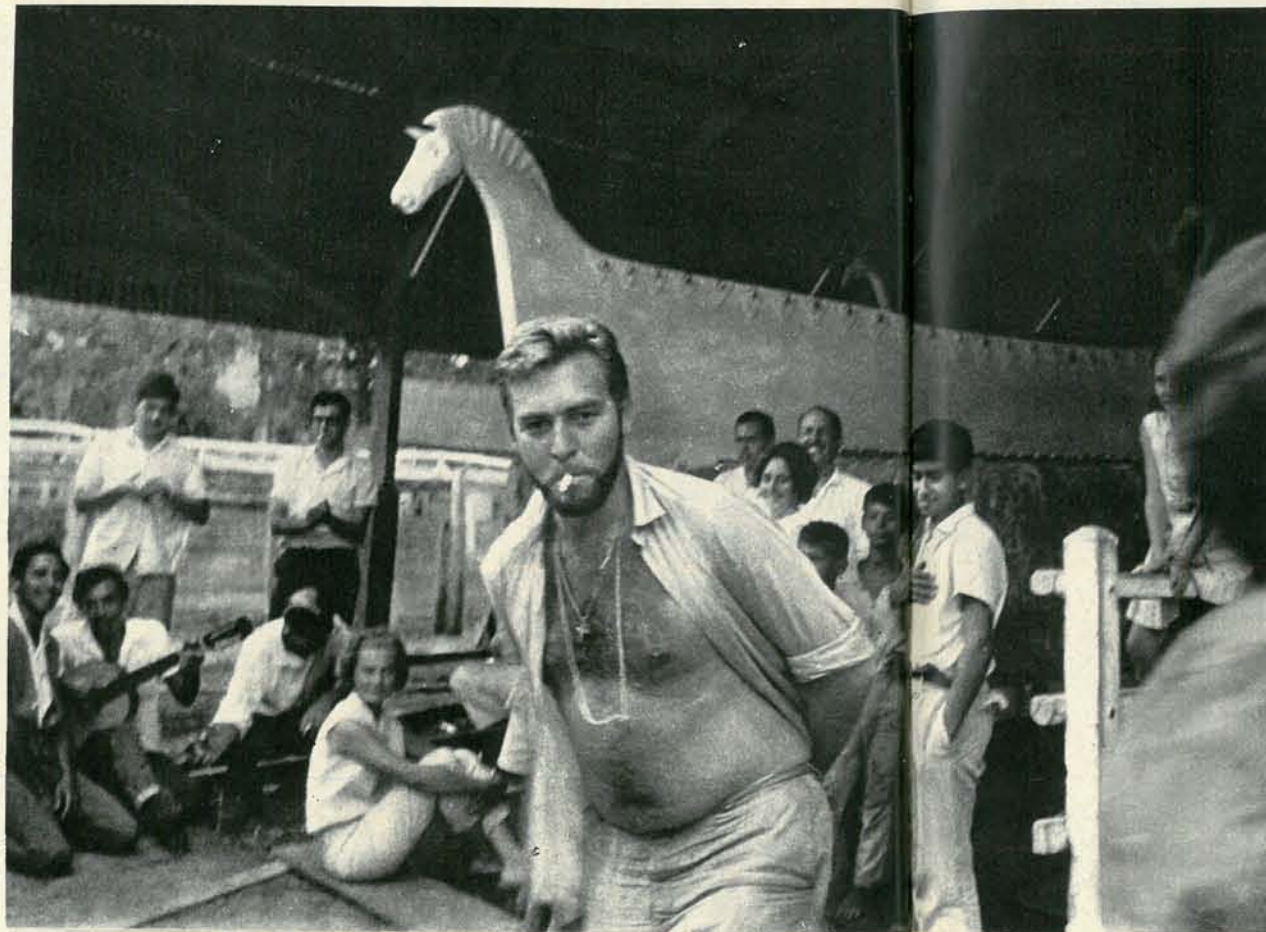
En 300 palkos, 12 tribunas y los espacios que dejan libres en los 1800 metros de la Avenida Costanera, 50.000 personas aplauden. Cuando el grupo de acrobatas dirigido por el "Gran Cacique" Godofredo San Martín hace su demostración inicial ante la tribuna de Ará Berá, el público estruja hasta el agotamiento los lemas partidarios. Frente a Copacabana, el grito que se oye es:

—¡Al circo! ¡Al circo!

De este modo empieza la gran batalla. Ará Berá este año es una tribu sioux en desfile de fiesta. Astados brujos y hechiceras, rosados flamencos, bastoneras multicolores abren camino al grueso de comparseros ataviados de indios: las muchachas llevan trajes bordados en lentejuelas, polleras de flecos de seda y enormes tocados de plumas; los hombres visten de raso dorado y bailan empuñando un hacha.

En contragolpe con los grandes tambores, se oyen ahora los instrumentos menores de la escuela de samba, colocada en el centro: la *cuica* de raro sonido, los chucayos y tamborines, el *cuxé* y la *frigideira*, los panderos y el *recu-recu*. Siguiendo los cambiantes ritmos de samba lento, batucada o marcha, la comparsa baila desde que entra hasta que sale.

Copacabana 1966 presentó una fantasía titulada "Sueño de una noche de verano" con tema de cuento de hadas que incluía el catálogo completo de las fábulas: princesas, cortesanos, aves mágicas, un rey imaginario. Su escuela de samba era más débil, su coreografía más nebulosa, su vestuario más heterogéneo.



Rolando Díaz Cabral en el taller que pergeñó la carroza de Copacabana, la más "caté"

de las dos comparsas correntinas.

Cuando apareció la carroza, Rolando Díaz Cabral corrió a afeitarse la barba. Su optimismo era fundado, aunque todavía faltaban dos días de corso. Cada objeto estaba perfectamente terminado en la carroza construida por el carpintero Mario Buscaglia, pero la línea de conjunto (importante en un artefacto de tres acoplados y cuarenta metros de largo, tirado por dos tractores) era catastrófica; una dilatada llanura donde vagas ensöñaciones de lirás y cisnes nunca terminaban de ponerse de acuerdo con otras ensöñaciones de hadas y aves del paraíso.

La carroza de Rolando, en cambio, crecía armónicamente: de una verídica piragua conducida por un indio, a través de una simbólica ofrenda, hasta llegar a la embarcación real que, aunque históricamente licenciosa, daba al todo una línea sabia y ajustada. Por las dudas que alguien no reparase en tales menuden-

El estadio San Martín de Corrientes: una mole humana que alienta a las mascaritas.



cias, la carroza de Ará Berá superó en ocho metros a la de sus adversarios.

Un rostro en la muchedumbre

—¡Guampudo!

El grito dirigido al Gran Brujo de los Sioux colmó de carcajadas la tribuna de Copacabana. Una hora después y cien metros más lejos Ará Berá se desquitaba con voces de falsete al paso de un gigantesco arlequín de ceñido traje:

—¡María Pochola!

Enfrentadas Costanera por medio, las tribunas 5 y 10 eran la culminación de la fiesta. Copacabana ondulaba de banderas, de pañuelos, de brazos levantados. Ará Berá agitaba un vasto letrero, ensordecía con una sirena de barco, tapaba a la escuela de samba adversaria con una campana de bronce.

Sobre estos vaivenes crecían de pronto, como una marea, los encontrados nombres partidarios. Cuando el entusiasmo alcanzaba su clímax, conatos de baile espontáneo desbordaban a la calle.

Fuera de las dos mil personas que colmaban las tribunas partidarias, la actitud del grueso del público era ambivalente. Estaban allí desde temprano, se apiñaban en las veredas, aplaudían, pero la fiesta se les escapaba. Eran espectadores de show, no partícipes de una alegría colectiva, como si estuvieran presenciando un partido de fútbol entre húngaros e italianos.

A prudente distancia, en calles vecinas, hombres vencidos, mujeres con resto de pánico en los ojos, chicos semidesnudos miraban con asombro el paso de las comparsas. Eran los primeros evacuados de Puerto Vilelas y Puerto Bermejo, sepultados bajo las aguas, que acampaban entre colchones y desvencijados roperos.

Una parte del pueblo correntino desfilaba sin embargo en las comparsas menores, donde muchachas morenas que acababan de dejar el servicio o la fábrica arrastraban sobre el pavimento los zapatos del domingo; en las carrozas de barrio, con sus reinitas calladas, sentadas, humildes; en las murgas que a veces parodiaban ferozmente el esplendor de los ricos; en las mascaritas sueltas que solemnizaban el disparate y en los vergonzantes "traves-tis".

Una triste figura de luto, disfrazada con la ropa de todos los días, de mezclado invierno y verano, sol y lluvia, insospechada imagen de tiempo, se paseaba metódicamente frente a la alegría, se santiguaba ante cada tribuna, y la absolvía con inaudible conjuro.

—¿Usted de quién es, señora?

La vieja se quita el cigarro de la boca y su cara se pliega en muchas arrugas.

—Yo soy independiente, m'hijo.

Las faldas reales

Bailar a siete metros de altura: sonreír. Bailar sobre una plataforma de sesenta centímetros de lado: saludar. El tocado pesa ocho kilos: sonreír.

Las luces duelen enfocadas en la cara,



Un gran animador: el descomunal arlequín.

La reina del año pasado, antes de abdicar.





Graciela Ruiz, de Ará Berá, y un infructuoso tocado de plumas que costó 200.000 pesos. En lo alto, la fulgurante figura de Kalí, reina

de Copacabana: también fracasó.

los bichos enloquecidos en la noche tropical se cuelan por todas partes. Hay mariposas y cascarudos invisibles desde abajo: mover suavemente las piernas bajo la catarata de lamé, la reina impávida ondula sobre el mundo ondulante.

Hay hileras de chicos morenos sentados en el cordón de la vereda, con sus enormes miradas, su admiración, sus palmoteos. Algunos están descalzos: pobrecitos. Las piedras brillan en sus ojos, las piedras verdes y rojas y cristalinas.

Hace quince años que baila, desde los cinco: español y clásico. También habla francés y canta. Su autor preferido es Morris West. La sonrisa le sale natural, no necesita repetir "treintaitrés", como algunas.

Detrás de la oscura masa de gente está el río, también oscuro. Lejos, del otro lado, unas luces pálidas: Barranqueras, dicen que está inundada. Aquí mismo el agua lame el borde de la escalinata, en la Punta San Sebastián. Pero no va a subir, el murallón es alto.

Copacabana, miles de banderas: cantar. Ará Berá, gestos burlones y aplausos aislados: una sonrisa especial para ellos, un fulgor adicional de majestad incommovible. Y que rabien.

El palco: su madre que grita, gesticula. Su padre, tranquilo como siempre, casi invisible. Su padre tiene un petrolero. Quiso llevarla al Japón, pero ella quiso estar aquí, y no en Japón; aquí, y no en Buenos Aires; con su comparsa y no en Europa: porque es comparsa de alma.

El palco del Gobernador, el jurado del que toda la comparsa desconfía. ¿Se atreverán? Entretanto, sonreír, bailar frente a las cámaras de TV, los fotógrafos, los periodistas, el mar de luces blancas.

Ahora dan la vuelta, puede aflojarse un poco, espantar un bicho, sonreír con menos apremio. Del otro lado viene Graciela, las carrozas se cruzan. El tocado es lindo, una gran nube de plumas blancas que parecen incandescentes. Solo que ahí gastaron todo. Graciela baila y sonríe, como ella. Ella o yo. Pero Kalí se siente segura, recamada de piedras, mecida en sus cincuenta metros de tul.

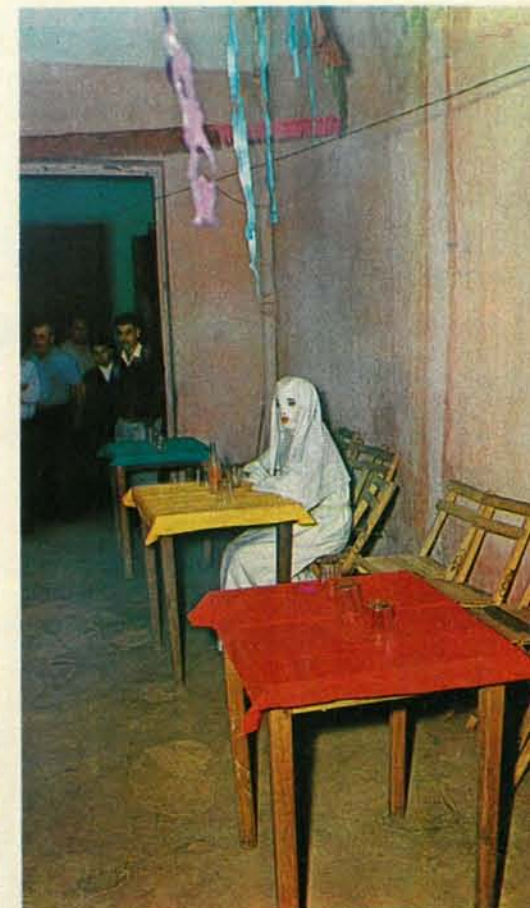
Los dioses son caprichosos. A esa hora los seis jurados del corso unidos por telepática convicción anotaban en sus tarjetas un nombre casi desconocido que no era el de Kalí y no era el de Graciela.

Final del juego

Ser jurado del corso es en Corrientes la manera más sencilla de perder una reputación.

—Aquí nadie puede ser neutral —dijo a PANORAMA el doctor Raúl (Pino) Balbastro, traumatólogo, presidente de Copacabana.

Sobre esta hipótesis, Copacabana había exigido un jurado "foráneo". Ará Berá se opuso. Copacabana amenazó retirarse. A último momento, con intervención del Intendente y del Gobernador, se llegó a una transacción: el municipio designaba a tres jurados locales; el Gobernador in-



La "monja": un lapso de reposo en el traje del



Indios sioux: tema central de la triunfante Ará Berá

vitaba a tres "foráneos". Entre los primeros estuvo el general Laprida, comandante de la 7a. división.

En la noche del 26 de febrero más de 6.000 personas se congregaron en el Club San Martín para escuchar el veredicto. Las comparsas en pleno cubrían las tribunas y en el estrado de honor aguardaban Graciela y Kali, mientras en una reducida oficina del club se apiñaban nerviosamente doce personas entre autoridades, jurados y delegados.

Una veintena de reinas de barrio y de comparsas menores tenían derecho a competir por el reinado de carnaval. Todas fueron debidamente coronadas, agasajadas, fotografiadas. Pero nadie, en la calle, les daba la menor chance.

Se abrió la urna y se extrajo el primer voto. Favorecía a Ana Rosa Farizano, reina del barrio Cambá Cuá. Un voto "foráneo", alcancé a pensar, mientras se abría el segundo, también favorable a Ana Rosa. Y el tercero y el cuarto, hasta llegar a seis a cero. El doctor Balbastro palideció apenas.

En cinco minutos estuvo consumado el desastre de Copacabana. Premio de carrozas: Ará Berá. Premio de comparsa: Ará Berá.

Al leerse el fallo, Kali I consiguió mantener una impávida sonrisa mientras su mano izquierda desgarraba suavemente el tul de su vestido.

El desastre era más completo de lo que parecía a primera vista. Cuando encontramos a Ana Rosa (hasta ese momento no teníamos de ella una sola foto, una declaración), nos dijo:

—Siempre he sido partidaria de Ará Berá.

En una votación de rara unanimidad el jurado había conseguido lo que parecía imposible: dar a Ará Berá los tres premios, dos en propiedad y uno a través de una reina aliada.

En esos tensos momentos del último sábado de carnaval los altavoces del club llamaban con urgencia al prefecto Blanco, que era uno de los miembros del jurado. Pero no se trataba de corregir los fallos ni de modificar su cuidadosa redacción. Como prefecto general de la zona, era el encargado de dirigir las operaciones de salvamento, rescate y defensa contra la inundación.

Formosa estaba tapada. En el centro de Resistencia, río por medio, se andaba en canoa. Había 75.000 evacuados. "La economía litoraleña —dijo un sobrio despacho de prensa— ha quedado destruida."

En el centro de ese mundo en derrumbe, Corrientes era una isla de fiesta.

Lluvia y sordina

Los voceros más moderados de Copacabana aceptaban los fallos de compar-



La otra cara del carnaval: mientras la población urbana danza con desenfreno, llegan los primeros evacuados de la inundación.

sa y carroza. El de reina los enfurecía. En casa de los Meana Colodrero, la desolación era indescriptible, los llantos femeninos menudeaban, y la señora Gallinc de Martínez amenazaba dejar sin petróleo a Corrientes...

En pocos minutos, sin embargo, la comparsa se reorganizó y tuvo su momento más feliz. Reunida en pleno en la calle, prorrumpió en un baile espontáneo y ardoroso, entre el estruendo de las bombas que habían reservado para el triunfo. El doctor Balbastro cruzó su coche en la calle cortando el tránsito. Los automóviles de Ará Berá o de la Comisión Central del Carnaval que intentaron pasar, fueron detenidos, zamarreados, abucheados. Cuando quiso intervenir la policía, el subsecretario Piazza la sacó con cajas destempladas.

A esas altas horas de la noche correntina, las linotipos terminaban de com-

El viejo rito: una guerra de agua en la calle, como en el Buenos Aires de "antes".



poner fatídicos titulares: "Se extiende la inundación", "Remolcador hundido en Barranqueras", "Fiebre amarilla en Corrientes".

Copacabana solo pensaba en vengar el agravio. El domingo no saldrían al desfile triunfal de las comparsas. O mejor, saldrían llevando de reina en carroza a una mona, propiedad de los Meana Colodrero.

El gobierno municipal se anticipó. Con exquisito sentido de la oportunidad, decretó la suspensión del desfile... por solidaridad con los inundados.

Números, argumento y defensa

Contra un fondo de pobladas tribunas se deslizaba una triste murga de inundados, campesinos en ruinas, electores desengañados. El versito decía:

Sobre la gran fiesta
de máscara y farsa
pasó su tristeza
la agraria comparsa.

De este modo satirizaba Chaque, el filoso humorista de *El Litoral*, el contraste entre el lujoso carnaval ciudadano y la miseria del campo.

El gobierno provincial y el municipio aportan a los corsos una suma próxima a los diez millones de pesos. Las dos comparsas principales gastan en trajes catorce millones; en trajes de reina, dos millones, en carrozas, dos millones y medio; en cohertería, medio millón. Total, 29 millones.

Como dato comparativo puede citarse el presupuesto que anualmente dedica la provincia de Corrientes a la enseñanza media y artística: 28 millones 200 mil pesos.

En cada oportunidad que se le presentó, PANORAMA propuso el argumento a los comparseros. Alicia Gane (Copacabana) opinó que la pasión y el entusiasmo que Corrientes vuelca en su carnaval podrían canalizarse mejor, pero que entretanto, es importante comprobar que existen. El pintor Rolando Díaz Cabral, sostuvo que el carnaval da a los numerosos artistas que trabajan en él la posibilidad de una comunicación masiva.

—Aquí usted hace una exposición y la ven cien personas. Una carroza la ven cien mil. Y una carroza también puede ser arte.

El coreógrafo San Martín coincide y va más lejos:

—Con suprimir el carnaval —dice—, no se eliminaría uno solo de los males que sufre el pueblo correntino. Al contrario, se le quitaría la única diversión gratuita.

Pero ¿hay diversión? El interventor municipal, capitán Belascoain, pone en pasado esta definición: "un producto de escenario donde el lujo y la rivalidad se enseñoreaban". Por ahora, eso es presente, a pesar de sus loables propósitos de "devolver el carnaval al pueblo, para que lo viva conforme a su propia manera de divertirse".

RODOLFO J. WALSH.



Un millón y medio para el traje de Kali.

Ana Rosa Farizano: una reina imprevista.



El caleidoscópico mundo del cine nos tiene ya acostumbrados a los repartos multiestelares, a la filmación que pasa de España a Israel, a Jamaica o a Hong-Kong. Y la industria cinematográfica consume, además de guiones contundentes y actores taquilleros, sugestivas siluetas femeninas. De allí la constante aparición de actrices y nuevas figuras a las que se engloba con el tan repicado adje-

SEXY x7

Marisa Mell, la exótica condesa de "Casanova 70", estudió arte dramático en Viena, actuó en los escenarios austríacos, filmó en Inglaterra, Italia y Francia.



La conocimos en "El hombre de Río", con Belmondo: Françoise Dorléac, 22 años.



Un talento de 23 años: Susannah York, el verdadero amor de "Tom Jones".

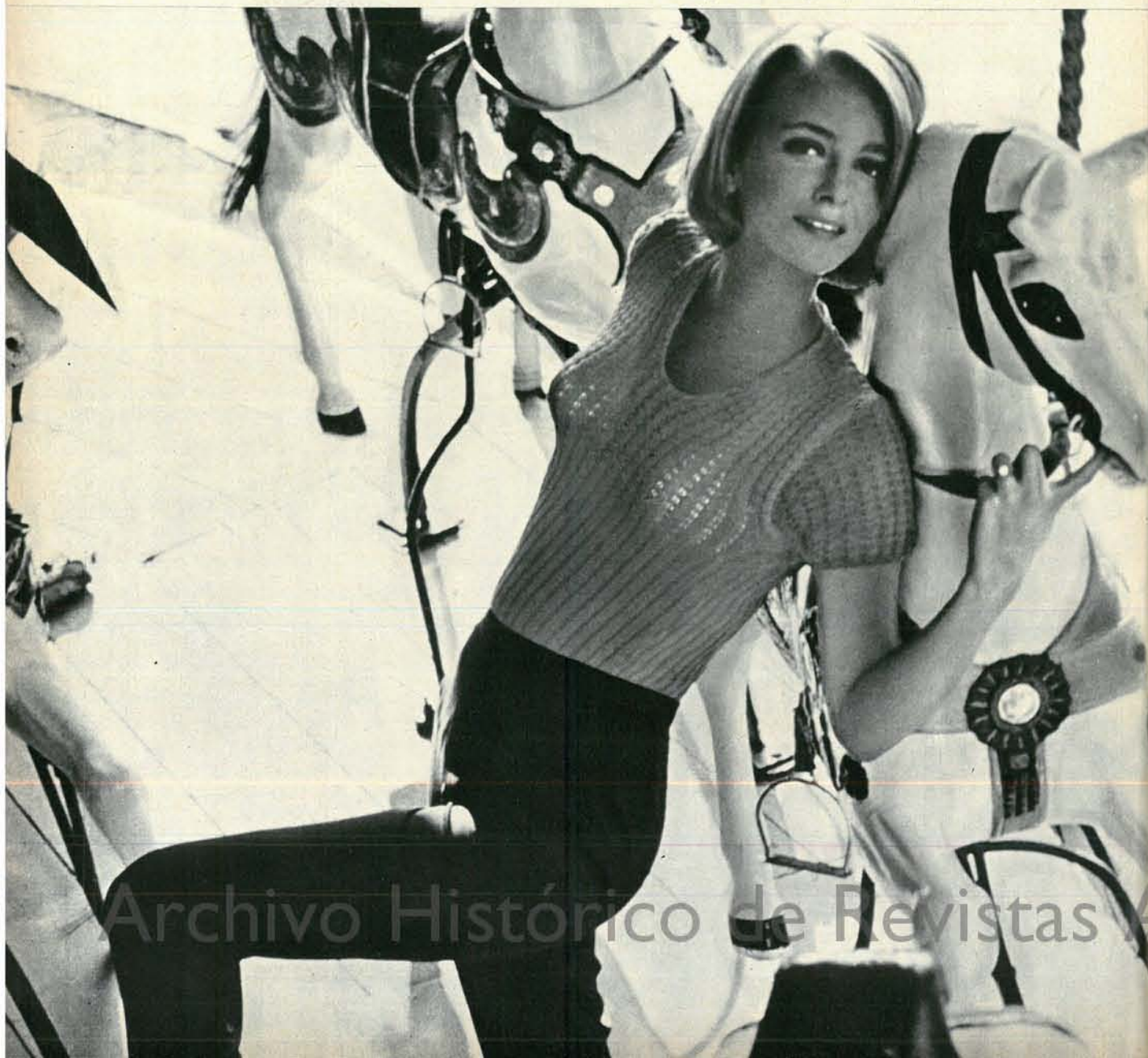


Cuando sonreír es sonreír a la fama

tivo: *SEXY*. Si tienen talento mejor. Y en Europa se ha creado un verdadero Mercado Común de la belleza: no es raro que una actriz italiana filme en Francia o en España, que una austríaca trabaje en Inglaterra, que una belga pose ante las cámaras en Yugoslavia. Semejante traslado de "valores" no es muy difícil porque todas ellas dominan varios idiomas. Por otra parte, por regla general, basta con su so-

SEXY X 7

Era el rostro dulce que interrogaba a Mastroianni al terminar 'La Dolce Vita'. Desde entonces, Valeria Ciangottini, 20 años, ha rodado siete películas.



llegue ahora por el camino más corto!

Buenos Aires - Roma en 13^{20'} horas de vuelo

con una sola escala



Desde el 1° de Abril,
únicamente Alitalia le permite
llegar a Roma en 13 h. 20 m. de vuelo,
con una sola escala
y siempre con la tradicional
calidad de su servicio.

ALITALIA 

Talento, belleza, simpatía y el dominio de varios idiomas, las convierten en "comodines" para cualquier película

la presencia. Las palabras están de más.

Del nutrido grupo de nuevas bellezas hemos elegido siete: una inglesa, una austríaca, dos francesas y tres italianas. Su actitud como actrices puede resumirse en las palabras de la austríaca Marisa Mell: "No tengo ningún apuro por llegar a ser una 'gran estrella'. Pretendo ser mucho más que un simple par de piernas y ojos hermosos" ♦

SEXY x 7

Marilú Tolo, italiana, 22 años. Modelo a los 15, actúa desde los 17. Estudió en la Academia de Arte Dramático de Roma y en el Actor's Studio de N. York

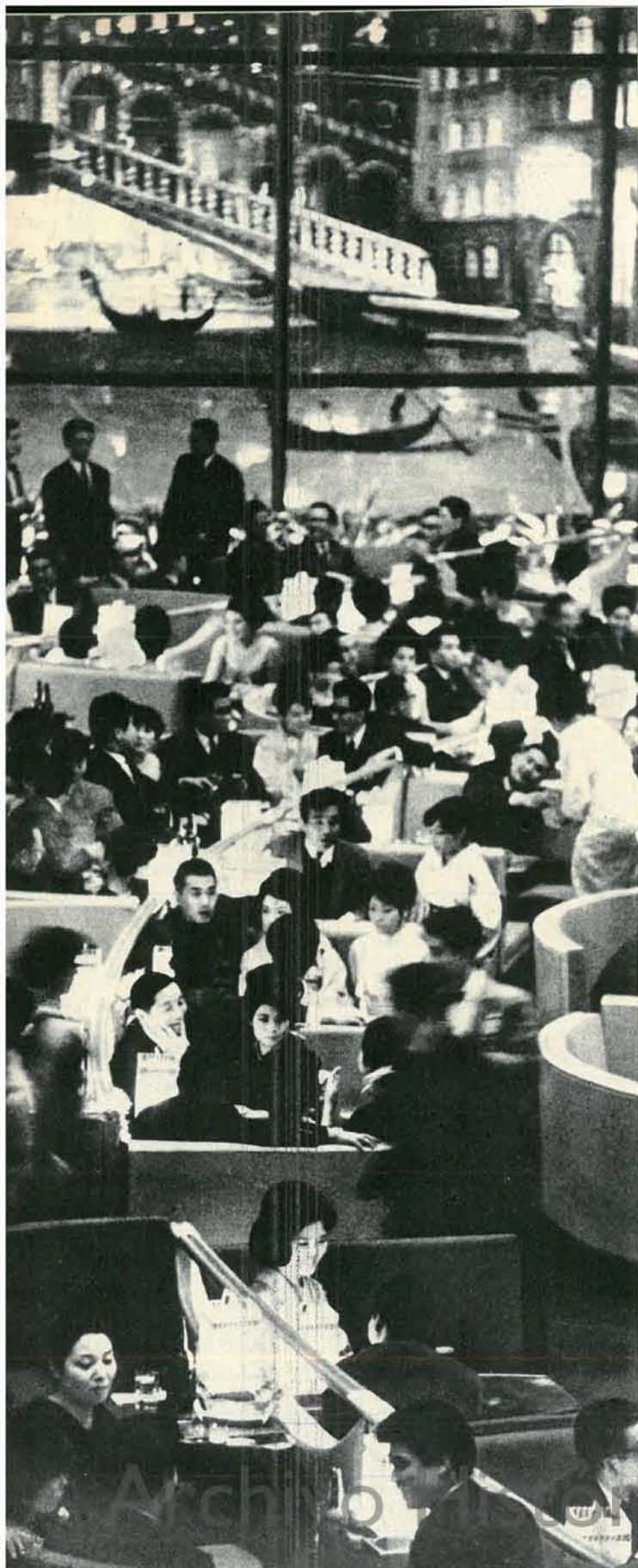


Stefania Sandrelli, ya famosa a los 19 años ("Seducida y abandonada").



Tina Marquand, hija de Jean-Pierre Aumont y María Montez, heredó fama.





En las mesas del "Mikado" los clientes encuentran agradable compañía pero también conciertan grandes negocios.



JAPON

TODO EL AÑO ES BONENKAI

Antes de empezar el Año Nuevo y para borrar todos los recuerdos del anterior, los japoneses celebran el **Bonenkai**, la más alegremente respetada de las venerables tradiciones del país. Y para ello no hay mejor lugar que Ginza, la calle de Tokio donde, por la noche, florecen las delicias y donde prácticamente todo el año es **Bonenkai**. Todas las tardes los primeros en llegar a Ginza son los repartidores de hielo con su carga de barras cristalinas destinadas a consumirse tintineando en millares de vasos de whisky. Les siguen los carritos-cocina de los vendedores ambulantes de **spaghetti** que siembran con tenues nubes de vapor el crepúsculo de luces de neón. Después llegan las chicas —alrededor de 300.000— que trabajan en los 3.000 **night-clubs** de Tokio. Y por fin aparecen los clientes: hombres de negocios y ejecutivos cargados de **yens** y abrumados por los fantasmas del año pasado, mientras hombres-sandwich con barbas y ropas de Santa Claus —la influencia de Occidente— pasean con carteles que proclaman las virtudes (o la carencia de ellas) de sitios tales como "La Rata Muerta", "Romance Town" o el "Bum-Bum Club". Los **night-clubs** japoneses apuntan su estrategia a todos los matices del temperamento masculino: "Ladies Town" tranquiliza la conciencia (y la concupiscencia) de los hombres casados, con beldades envueltas en flotantes trajes de novia; el "Aho Club" (algo así como Club del Idiota) ofrece "niñeras" ataviadas con asépticos uniformes blancos y celestes; hay locales donde las chicas se enfundan en estilizados trajes de marinero para evocar las glorias de la armada imperial y otros, reservados a una clientela intelectual, donde están obligadas a leer toda revista o periódico literario que se publique. Entre las mesas de "Las Vegas" evolucionan ondulantes **cow-girls** y en el "Transistor-Club" graciosas muñequitas aniñadas, de menos de 1,50 de estatura, despluman con exquisita delicadeza a ejecutivos de proporciones reducidas.

En una sola noche todos estos refinamientos cuestan a los japoneses una suma que se aproxima a los 375 millones de pesos y que se triplica en época de **Bonenkai**. "Mikado", el mas grande y sofisticado de estos establecimientos, ofrece a sus clientes la posibilidad de elegir, entre 1.250 bellezas vestidas con kimonos o con elegantes trajes de noche de estilo occidental, la compañía para beber y disfrutar del fastuoso **floor-show** a cargo de odaliscas "árabes" de pecho descubierto, o de un tradicional conjunto de danzas **Kabuki**, o de un afiatado cuerpo de 30 bailarinas, versión local de las "Blue Bell" de París. El gerente de este paraíso, Yoshiaki Konami, coreano, de 54 años y "experto en cabarets", mantiene la disciplina de su ejército con la eficiencia de las grandes oficinas modernas: las chicas deben "fichar" a su entrada antes de las 17 y 30 en un reloj registrador. A las 18 en punto se pasa lista, y luego cada una se dirige a las mesas previamente designadas a esperar la lle-

Panorama del mundo



Un excitante paraíso de beldades en las noches de Tokio.

gada de los clientes. Durante toda la noche, cada cuarenta minutos se remiten a contaduría copias de las cuentas de cada mesa: aquellas que no consigan que sus clientes se sientan lo suficientemente gastadores son despedidas. Para mantener su **stock** de chicas dispuestas a someterse a ese régimen, Konami emplea a 100 reclutadoras (conocidas como "girl-scouts") que contratan solamente a jóvenes de entre 18 y 28 años. Este año ha prometido regalar, a las 50 primeras de un "ranking" basado en las ganancias nocturnas, 41 sedans "Toyota" y 9 "Volkswagen". No es un premio extraordinario: las chicas mas aplicadas redondean fácilmente unos 3 millones de pesos anuales entre salario y propinas, sin contar lo que ganan en "trabajos extras".

En Japón, muchos negocios honorables e importantes se concretan en las mesas de bares, cabarets y **night-clubs** que se han convertido en anexos indispensables de los departamentos de relaciones públicas de las grandes empresas: una encuesta reciente del diario "Asahi Shimbun" demostró que el año pasado las más grandes compañías invirtieron en este renglón 3 billones y medio de pesos (55 mil millones más que el año anterior), casi un sexto del presupuesto nacional.

Pero además hay otro negocio: aunque las leyes japonesas contra la prostitución prohíben que se la ejerza abiertamente, resulta muy fácil concertar **liaisons** para fuera de las horas de trabajo. Sin embargo, las ganancias que obtienen "haciendo copas" son suficientes para que muchas chicas no demasiado ambiciosas puedan permitirse seguir siendo respetables. ♦



METEOROLOGIA

BOMBAS H Y HURACANES

Antes del estallido de la primera Bomba H, la atmósfera y el agua de los mares contenían solo unos pocos gramos de tritio —isótopo radioactivo del hidrógeno—. Pero en 1962, cuando Estados Unidos y la Unión Soviética

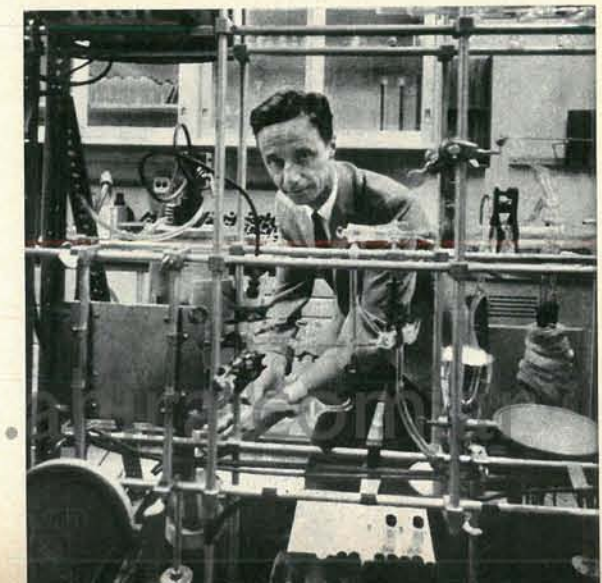
suspendieron los "fuegos artificiales", aquella cantidad insignificante se había convertido en unos 300 kilos. El aumento, relativamente inofensivo, no preocupó mayormente a los científicos, pero ha servido para que un químico de la Universidad de Miami, el doctor Gote Ostlund, llegara a una importante conclusión sobre los huracanes: en vez de la condensación del vapor atmosférico, como pensaban la mayoría de los meteorólogos, la principal fuente de su tremenda energía es el vapor que se eleva desde la superficie del mar.

Ostlund basa su teoría, que enunciara recientemente en un congreso de oceanografía tropical en Miami, en el análisis de muestras que recogiera durante sus espeluznantes paseos en aviones "cazadores de huracanes", volando a través de "Betsy", el ciclón que azotó las costas del Golfo de México en septiembre pasado. Normalmente, la concentración de tritio en el vapor atmosférico sobre el Atlántico Central y el Caribe es entre ocho y diez veces superior a la del agua de mar, pero en las muestras de Ostlund la concentración disminuía a medida que el avión se acercaba al centro de la tempestad. En el muro de nubes que rodeaba al ojo del huracán, por ejemplo, la concentración de tritio en el vapor de agua apenas duplicaba la del agua de mar.

Para Ostlund hay una sola explicación: la disminución del contenido de tritio resulta de la mezcla del vapor atmosférico con cantidades crecientes de vapor proveniente del mar. Por cada kilogramo de vapor atmosférico, calculó, había dos kilogramos de vapor de agua de mar —un hallazgo que sugiere que "Betsy" obtenía en el mar el 60 % de su energía.

Si investigaciones mas amplias confirman la teoría de Ostlund, se probarán otros medios de defensa contra los huracanes. Se proyectaba impedir que las tempestades tomarán la energía del vapor atmosférico sembrando las nubes con hielo seco, pero en la reunión de Miami se sugirió como medida más efectiva cubrir la superficie del mar que rodea la base del huracán, con una delgada película —tal vez una sustancia grasa— para evitar la evaporación y aislar a la tempestad de su principal fuente de energía. ♦

Gote Ostlund estudia el origen de los grandes huracanes.





ISRAEL

LOS ROLLOS DEL MAR MUERTO



Un verdadero santuario para conservar los pergaminos bíblicos.

A comienzos de 1947, unos pastores jordanos encontraron, en una cueva cercana a la orilla occidental del Mar Muerto, ocho grandes vasijas de arcilla que contenían varios rollos de pergamino envueltos en telas de lino. Algunas semanas después las vendieron en Belén a un comerciante sirio, quien las entregó al metropolitano ortodoxo del Monasterio de San Marcos en Jerusalén.

Los rollos estaban escritos en hebreo y su antigüedad era milenaria. Después de numerosas peripecias, la mayor parte de aquel tesoro arqueológico quedó en manos del gobierno de Israel, el que se propuso utilizarlo para una de las experiencias más fascinantes de este siglo en materia de museos.

En una colina de Jerusalén, entre hileras de olivos jóvenes, se levanta un conjunto de edificios ultramodernos donde se concentran las expresiones de arte más valiosas que posee aquel pequeño país del Medio Oriente. Desde obras de Picasso, Chagall y Giacometti hasta las labradas puertas de la sinagoga de Maimónides de El Cairo, una serie de tesoros inapreciables se exhiben en el museo Bezalel, el museo bíblico Bronfman y el museo arqueológico. A un costado surge una blanca

cúpula en medio de un foso de agua cristalina junto a la que se eleva un muro de basalto negro sobre el que arden varias lámparas. Estas estructuras dramáticas señalan el nuevo hogar de los Rollos del Mar Muerto.

El monumento es la obra de dos arquitectos, Armand Bartos y Frederick Kiesler, a quienes el gobierno de Israel encomendó la construcción de un verdadero santuario para los pergaminos. La propuesta sedujo a ambos, pero no se contentaron con diseñar un edificio sino que han levantado un monumento de simple y solemne belleza digno del contenido dos veces milenario que albergan sus muros.

Los arquitectos encontraron inspiración en el lugar del descubrimiento de los Rollos: las cuevas de la secta hebrea de los asenios, y decidieron construir una suerte de cripta monumental coronada por una cúpula cuya forma reproduciría la de las tapas de las vasijas de arcilla que contenían los manuscritos.

Los visitantes del santuario ingresan por un patio hundido bajo el muro. Instintivamente inclinan la cabeza al pasar por los bajos pórticos de bronce. Una vez en su interior deben caminar por un largo pasillo sumergido en la penumbra cuyas sombrías arcadas varían entre el gris y el negro. Al fondo se divisan brillantes puertas doradas que se abren silenciosamente al acercarse los visitantes. Mas allá, surge la imponente cavidad de la cripta.

En el centro se eleva una alta fuente de bronce cuya base exhibe uno de los pergaminos más importantes: un rollo de siete metros de largo que reproduce el Libro de Isaías. La fuente lanza un chorro de agua a través de una abertura de la cúpula, el que va a bañar el exterior de aquella.

Por las noches, miles de israelíes se acercan para contemplar el fascinante espectáculo de los edificios de los museos cercanos y del monumento de los Rollos del Mar Muerto envueltos en el halo vaporoso de las luces de mercurio. A pesar de la audacia de su diseño, las construcciones no quiebran el ambiente oriental de la Ciudad Santa. Parecen en cambio anunciar un futuro vigoroso que se nutre en un pasado sagrado para la cultura occidental.

Los arquitectos se inspiraron en el sitio del descubrimiento.



HEREDEROS

EL SINDICATO DE LOS MALLET

Muchos norteamericanos sospechan que descienden de la realeza europea, y a menudo contratan los servicios de expertos genealogistas para probarlo. A la inversa, muchos europeos abrigan la ilusión de que tienen algún pariente que emigró a América y se hizo millonario. Muy pocos están en lo cierto. Los que no, proporcionan trabajo a abogados, archivistas y detectives privados, especialmente en Francia, donde existen varios casos de herencias cuya investigación ha llevado generaciones. Ninguna es más fabulosa que la de Jean-Pierre Mallet quien, según se dice, murió sin dejar hijos en 1818 en Wincoski, Vermont, pero con una herencia que se extendía desde el Lago Champlain hasta los alrededores de Chicago.

Paradójicamente, ningún registro civil de Vermont atestigua que Mallet haya vivido en el Estado, ni en los registros de tierras figuran propiedades a su nombre. El Tesoro de los Estados Unidos ha declarado por su parte que no tiene ninguna noticia de esa vasta fortuna, hoy estimada en 512 millones de dólares, que se dice se encontraba depositada en sus arcas, a la espera de la aparición de los herederos legítimos.

Tales profesiones de ignorancia no engañan a Hélène Favraud Ayoubi, viuda a los 45 años de un emir iraqués y presidenta de la Asociación Internacional de los Herederos Mallet, con personería jurídica.

Pero tampoco ella ha podido engañar al fiscal del estado francés que la ha acusado de estafar a 22.000 hipotéticos herederos de la fortuna de Mallet, a los que extrajo 66.000 dólares en "contribuciones" para recuperar la fortuna perdida "y otras quiméricas promesas de eventual enriquecimiento".

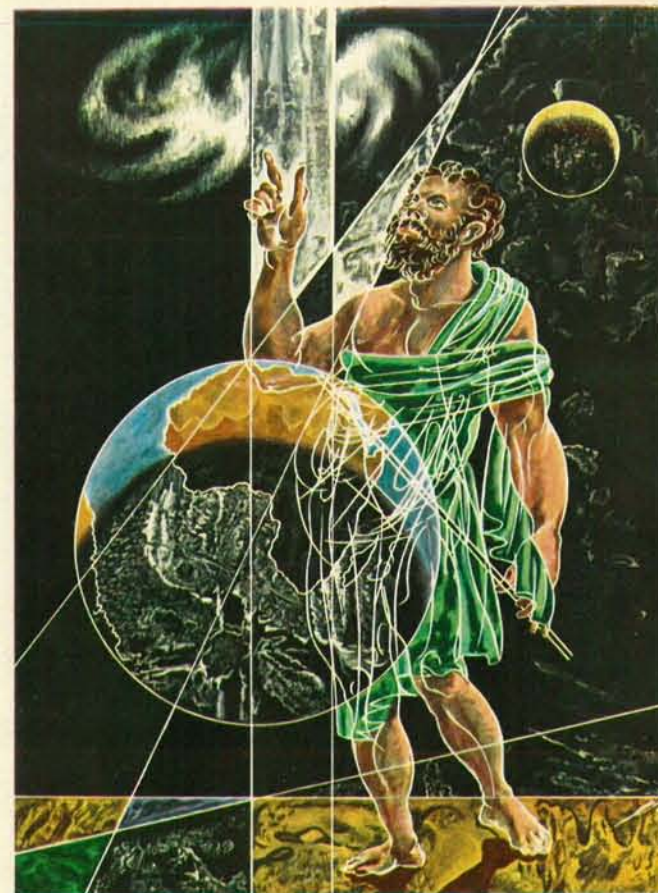
Según la princesa, es todo parte de un siniestro plan franco-americano.

El común antecesor que la une a sus 22.000 "parientes" dispersos hoy por el mundo y unidos desde 1957 por la Asociación, era uno de los 13 hijos de un pobre campesino limosino que combatió junto al marqués de Lafayette en la guerra de la Independencia norteamericana y fue retribuido por el agradecido Congreso Continental con una gran propiedad en Vermont. Jean Pierre Mallet multiplicó su fortuna descubriendo petróleo en sus propiedades y casándose con una joven heredera de Louisiana cuyo padre le dejó ricas minas de oro. Mas tarde compró los mataderos de Chicago. Después de su muerte, sus propiedades fueron expropiadas por el presidente Andrew Jackson, en represalia por el bloqueo de Napoleón a los Estados Unidos durante la guerra de 1812, y desde entonces, ambos gobiernos han conspirado para ocultar todo el asunto.

Por disparatada que parezca la historia, ha resistido las críticas más demoledoras. El cónsul norteamericano Walter Griffin trató de ubicar la herencia y desistió en 1894 ante la falta de documentación.

La Asamblea Nacional Francesa declaró que la bús-

(Sigue en la página 98)



EL HOMBRE Y SU MUNDO

¡Dedíquese a sí mismo los quince minutos más fecundos de cada jornada!...

Durante este tiempo que dejamos deslizarse mientras hojeamos una revista atrasada, durante esa espera imprevista... ¡consiga una visión completa sobre algún aspecto de la ciencia o de la cultura!

Con lenguaje claro, pero conservando el rigor, se ha dosificado la exposición de forma que en cada doble página aparezca, perfectamente ilustrado y esclarecido, un tema completo.

10 TOMOS - CIENCIAS - GEOGRAFIA - HISTORIA - TECNOLOGIA - SOCIOLOGIA - NATURALEZA - ARTES Y LETRAS - LENGUAJE Y COMUNICACION - SALUD Y BIENESTAR - IDEAS Y CREENCIAS

Ilustrado y compaginado por HANS ERNI - Ilustraciones impresas por ARNOLD MONDADORI

ES UNA EDICION

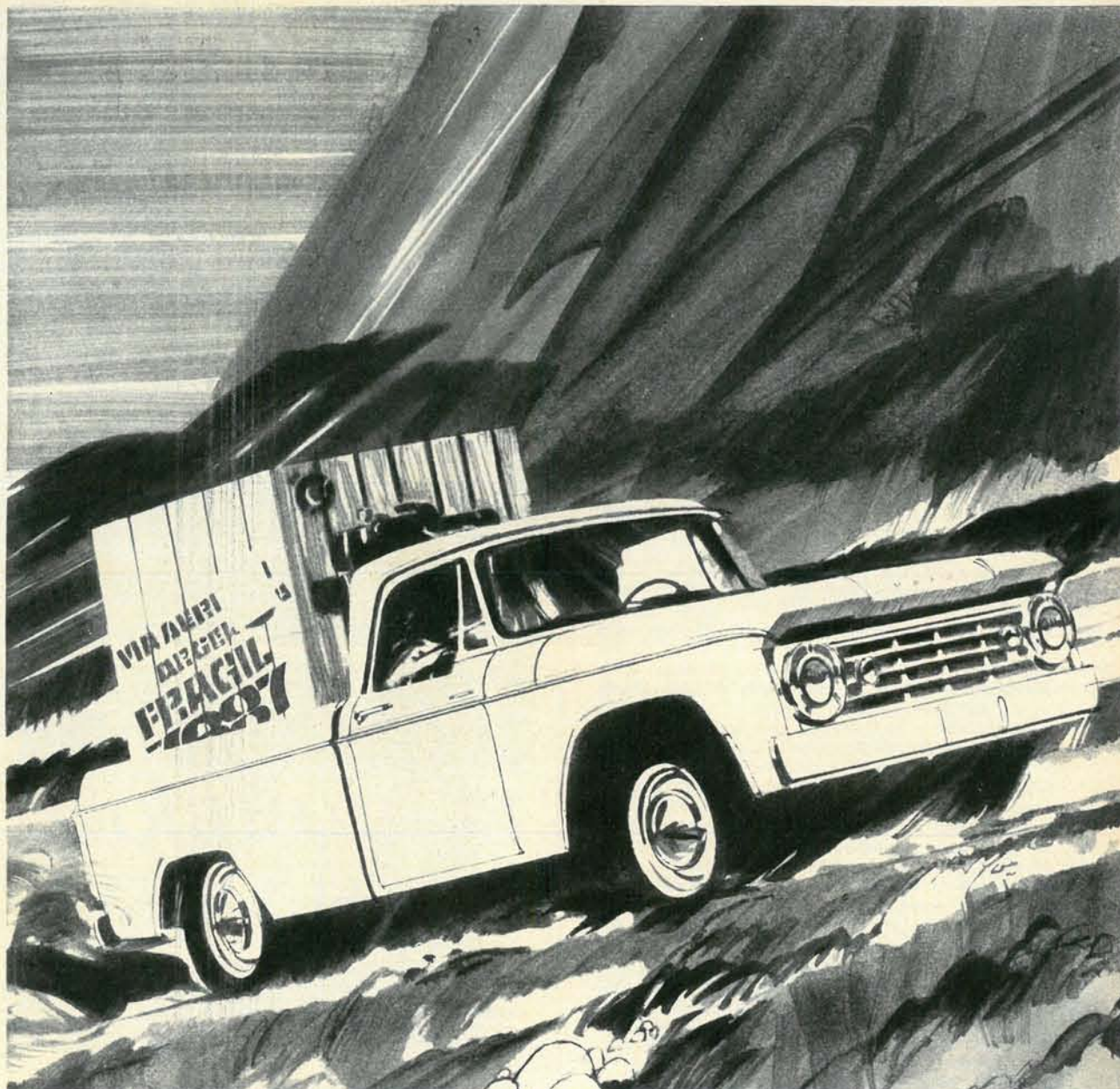


ENVIE ESTE COUPON

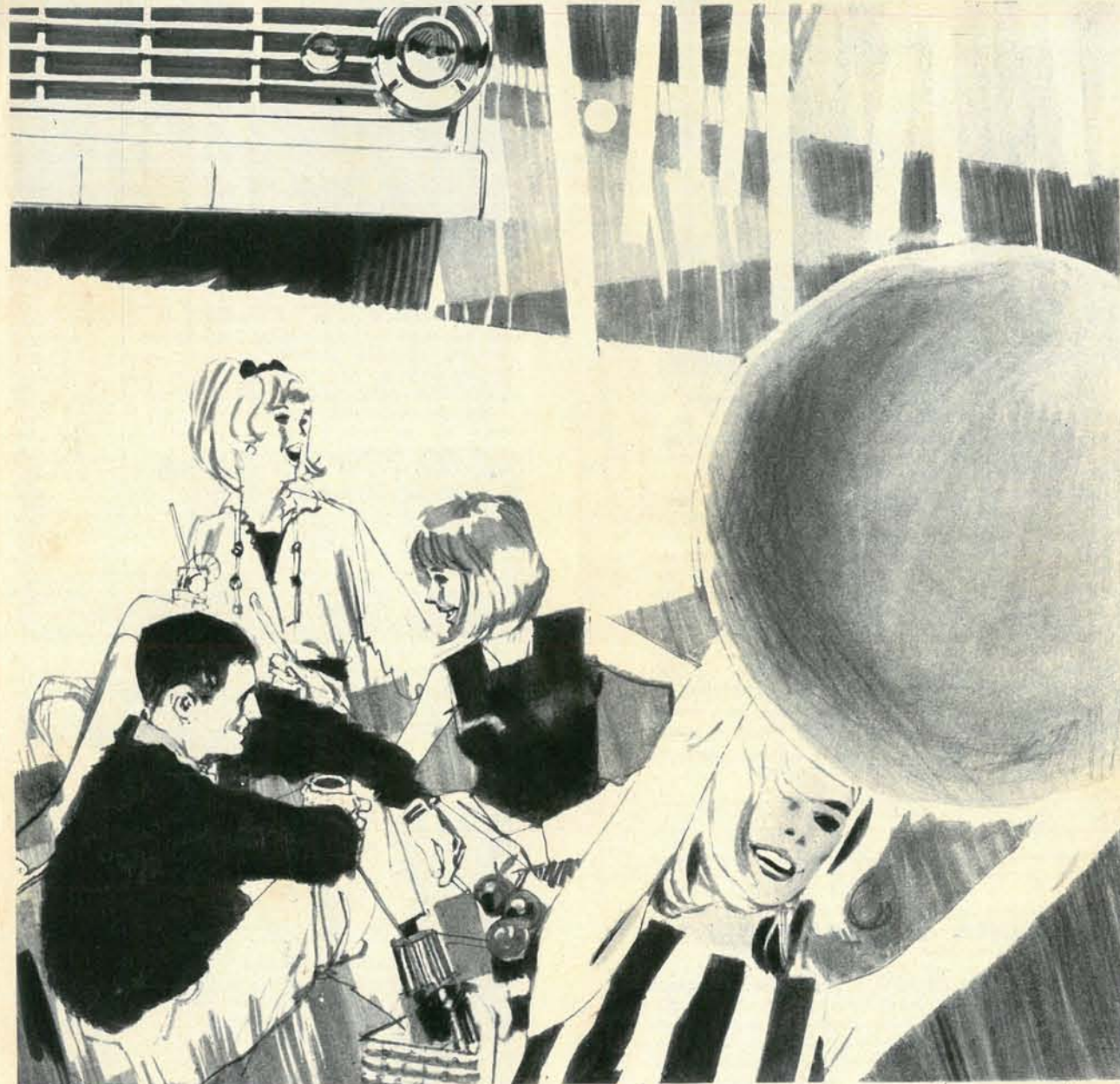
SALVAT EDITORES ARGENTINA, S. A.
CASILLA DE CORREO 125 - SUCURSAL 3 - BS. AS.

Envíenme mayor información de: EL HOMBRE Y SU MUNDO

Nombre
Profesión
Domicilio particular
Domicilio comercial
Localidad
Provincia F. C. 4



La pickup de más arrastre,



trabajando... y en familia!

Esta pickup "hace fuerza" para su negocio!. Capaz, fuerte, segura, con cualquier carga sobre cualquier terreno. Esta pickup conviene porque trabaja como la que más y rinde como ninguna: da más kilómetros por litro de nafta; sus gastos de mantenimiento son menores. Su integral fortaleza asegura por más años, un vehículo "entero" sin "ñañas". Al cabo del tiempo Ud. hará cuentas y verá que resulta un gran negocio. Pero esto no es todo: esta unidad se hizo para trabajar y para... divertirse!

Amplia, confortable, de andar suave y veloz como un auto, en los pic-nics y vacaciones será "de la familia". ¿Es muy parecida a usted, verdad? Trabaja sin descanso en los días hábiles... y le gusta pasear los fines de semana. Datos de su interés: Motor Slant-Six, inclinado, de 137 HP. Embrague hidráulico. Caja sincro-silenciosa. Frenos hidráulicos en las cuatro ruedas. Dirección "superliviana" a bolillas. Lujosa cabina. Dos distancias entre ejes: 290 y 325 cms. Desde hace 40 años CHRYSLER señala rumbos en ingeniería y diseño automotriz. Una experiencia técnica de avanzada garantiza la calidad de esta pick-up.

Pickup
Dodge

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

CHRYSLER
FEVRE ARGENTINA

HEREDEROS

(Viene de la página 95)

queda no había sido suficiente. Sin embargo la opinión oficial francesa debe haber llegado al mismo punto que Griffin, porque una Asociación de Herederos de Mallet fundada en 1926 fue disuelta por orden de la policía. Destino que correrán probablemente los miembros de la actual Asociación. En una audiencia prejudicial, el magistrado francés André Laly interrogó a la princesa acerca de sus títulos y documentos. "No posee ningún documento oficial", declaró Hélène. "Por eso he fundado la Asociación, para buscarlos". El caso parece mas bien psiquiátrico que judicial. Pero los demás Mallet no parecen muy convencidos. Un investigador habría descubierto, aparentemente que el Jean Pierre Mallet a que aluden los trabajos árboles genealógicos elaborados por la princesa y sus colaboradores era un campesino del Limousin que murió no lejos de donde había nacido en 1815, dejando una herencia de 290 dólares. La respuesta de la princesa Ayoubi la pinta de pies a cabeza: "¡Eh bien! Si no era ese Jean Pierre Mallet el que emigró, será otro, pero nosotros somos sus descendientes!"



ARTE

ESCULTURA FOSFORESCENTE

Nada parece mas inclinado a padecer el "desgaste de los materiales" que la pintura contemporánea. Sobre todo desde que los pintores llegaron a la conclusión de que la humanidad no se merece todavía la fresca belleza de la pintura del Renacimiento o los impresionistas. En vertiginosa sucesión, la moda de las galerías norteamericanas ha puesto en vigencia al pop, al op y ahora al neon-art, cargado de reminiscencias de sus predecesores y menos original, aunque, eso sí, más luminoso.

Pero por más que no hay material que se resista a la creación artística, la violenta presencia de los objetos y los materiales cotidianos en la pintura y la escultura modernas posee una indefinible capacidad de agresión.

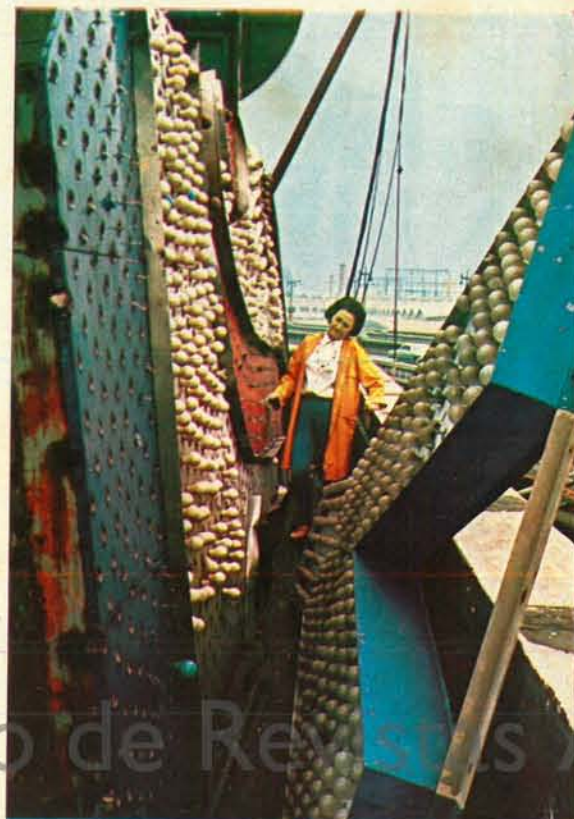
En primer plano, "Manzana y arco iris" de Billy Apple.



Raysse es francés pero trabaja en EE.UU. con gran éxito.

Las exposiciones de los creadores del neon-art parecen extraídas del escenario del **Desierto rojo**, de Antonioni. Acrílico, plásticos, aluminio, esmaltes sintéticos. El frío vértigo de la era de la tecnología se ha colado en el arte, y donde el contenido de la creación no se expresa ya en imágenes, cuando el arte —como la mayoría de los valores y las relaciones humanas— se ha convertido en una cosa, dura, filosa y despersonalizada, allí y entonces, los materiales de la era de la "vida artificial" se convierten en un comentario acerca de sí mismos. Nada mejor para describir la frialdad del aluminio que el aluminio mismo; sólo los plásticos poseen la impenetrable soledad del mundo de la vida sintética.

Forma y materiales reflejan un mismo contenido, pero a la hora en que las resoluciones "ópticas" y "geométricas" se han convertido en el recurso más socorrido del diseño gráfico publicitario, cargándose de un inevitable contenido comercial, es difícil retomar la moda de Max Bill o Mondrian sin apelar a la ironía, a la autocrítica. Y nada de eso le falta al neon-art. "No me interesa mostrar el dolor", dijo uno de los más conspicuos representantes de la escuela en Nueva York. "Ser trágico es una forma demasiado fácil de parecer profundo."



Para Chrissa, Nueva York es la Acrópolis moderna del arte.

LIECHTENSTEIN

EL LEONARDO NO SE VENDE

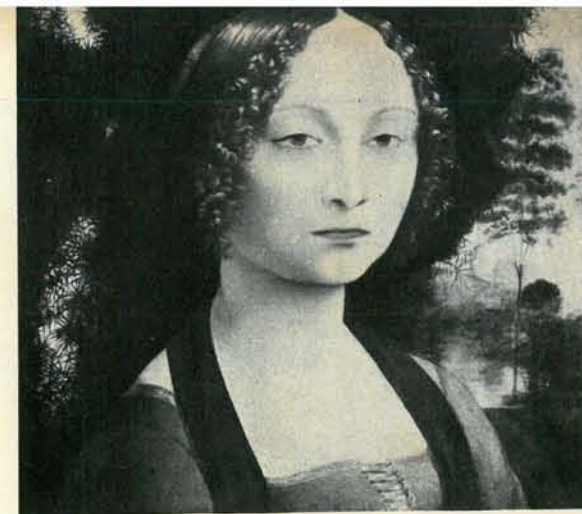


Francisco José II, un príncipe que no admite sospechas.

Anidado entre Austria y Suiza, con 253 años de antigüedad, el minúsculo principado de Liechtenstein figura entre los estados más pequeños del mundo. Pero en el arte sus fronteras encierran la más rica colección de pinturas de grandes maestros que permanezca en manos particulares, y que incluye obras de Rubens, Van Dick, Rafael, Brueghel, Tiziano y Tiépolo. La joya más valiosa del tesoro del príncipe José II es un retrato de una hermosa mujer de la nobleza italiana, **Ginevra de Benci**, pintado por Leonardo de Vinci. La misteriosa mirada de **Ginevra** ha seducido a muchos coleccionistas, entre ellos a Norton Simon, californiano famoso por sus adquisiciones millonarias.

Hace tiempo que el interés de Simon por **Ginevra** dejó de ser un secreto: el verano pasado, Richard F. Brown, director del Museo de la Ciudad de Los Angeles y asesor habitual de Simon, viajó a Liechtenstein para examinar el **Leonardo**. En marzo del año pasado compró el **Titus** de Rembrandt por 2.234.400 dólares, pero antes de pagar hizo examinar minuciosamente la tela por un equipo de expertos. Con **Ginevra de Benci** tiene motivos para ser desconfiado: de la docena de especialistas en **Leonardo** que hay en el mundo, dos o tres ponen en duda que la tela haya salido efectivamente de las mismas manos que **La Gioconda**.

Por eso, cuando los discretos agentes del príncipe José ofrecieron venderle el cuadro en 7 millones de dólares, Simon fijó el precio en 6 millones y exigió el derecho de llevar previamente a **Ginevra** fuera de Liechtenstein para su examen por especialistas. Como prueba de su buena fe estaba dispuesto a dejar una señal de 500.000 dólares que perdería si finalmente decidía no comprar el cuadro. El príncipe, apremiado por varios negocios desafortunados, aceptó en principio el precio, pero no estaba dispuesto a permitir que su tesoro saliera de las fronteras del principado y afrontara los riesgos de un veredicto adverso. Las tratativas fracasaron, el príncipe se fue de



Ginevra de Benci, una mirada para seducir coleccionistas.

cacería a Austria, y su marchand, Josef Farago, lanzó una declaración desconcertante: "El príncipe no soñó en ningún momento con vender el **Leonardo**". ¿Significa esto que **Ginevra de Benci** nunca saldrá de Liechtenstein? Un noble del principado dejó entrever una posibilidad: "Eventualmente algún tonto ofrecerá 10 millones. Entonces veremos"



DRAMAS

EN DALLAS, UNA VEZ MAS

La trágica muerte de Lee Harvey Oswald en los pasillos de la Jefatura de Policía de Dallas va a ser nuevamente contemplada por millones de espectadores. De ello se ha encargado la BBC de Londres, llevando el drama a un programa de televisión.

Los suburbios de Londres se han convertido de pronto en el territorio de Dallas y policías con enormes sombreros tejanos rodean al tristemente célebre Oswald. La película que se está rodando se basa totalmente en el Informe Warren y su director, Rudolph Cartier, ha pasado agotadoras semanas estudiando fotografías y secuencias de noticieros para acercarse lo más posible a la realidad.

Un joven actor de Hollywood, Tony Bill, lanzado por Frank Sinatra, invierte treinta minutos para maquillarse e interpretar el papel de Oswald en el programa, que dura noventa minutos.

—He tardado mucho tiempo en decidirme a representar este papel —confiesa—, que es muy distinto a la imagen que se ha creado de mí en Hollywood. He pasado muchas horas estudiando su carácter, y ahora lo compadezco y hasta simpatizo con él. Era un hombre equivocado, confuso, un enfermo mental. Simbólicamente se disparó a sí mismo cuando lo hizo contra el presidente Kennedy.

Tony Bill interpreta en TV a Lee Harvey Oswald para la BBC.





RUSIA

LA VUELTA DE LOS VILLANOS

El argumento del film no prometía grandes novedades: Petrogrado, octubre de 1917, y entusiastas bolcheviques empeñados en sacudir el polvo al gobierno provisional de Alejandro Kerensky, con el apoyo de los cañones del crucero Aurora, que afinaba su puntería contra el Palacio de Invierno. Los asistentes a la **première** moscovita de **La Salva del Aurora** no sabían que la película les reservaba una sorpresa mayúscula: surgiendo de ese limbo de olvido donde los soviéticos recluyen a los villanos de su historia, León Trotsky reaparecía en la escena soviética después de 40 años de ausencia. Los espectadores no se habían repuesto del primer sobresalto cuando reconocieron los inquietantes bigotes de José Stalin, fotografiado por primera vez desde su muerte, acaecida hace doce años.

A lo largo de las tres horas que dura la película se refleja claramente una inclinación de Brezhnev y Kosygin: los sucesores del camarada Khrushchev están impacientes por objetivizar la versión oficial de la historia de la Unión Soviética, depurándola de todas aquellas fábulas y biografías edificantes, propias de un manual para la formación de jóvenes pioneros comunistas, pero bastante distintas de la realidad.

La Salva del Aurora marcó el comienzo de una "purga", afortunadamente más pacífica que las de los años de Stalin, destinada a rectificar las omisiones o exageraciones de las crónicas oficiales. Aparentemente será llevada hasta sus últimas consecuencias. Por lo pronto, el Kremlin no se mostró satisfecho con **La Salva del Aurora** y a través del periódico **Estrella Roja**, órgano oficial del ejército soviético, exigió "más realismo al representar personajes históricos". No gustó la pálida imagen de León Trotsky: "Un pigmeo que solo hacía tonterías, ¿cómo hubiera podido engañar al pueblo?" "Estrella Roja" se apresura a darnos una explicación: "Trotsky era un hábil y poderoso demagogo, y como tal debió habérselo presentado". Tampoco convenció el retrato de un Stalin que "se limitaba a resoplar a través de su pipa".

Queda bien claro que los actuales dirigentes soviéticos están decididos a brindar a sus camaradas un poco más de verdad histórica. ♦

Leon Trotsky, un fantasma que espera la rehabilitación.



SUELDOS

A FIN DE MES, SORPRESAS

Por primera vez desde 1937 el gobierno de la Unión Soviética ha hecho públicas las cifras concretas —hasta ahora solo daba a conocer los aumentos porcentuales— del sueldo promedio del trabajador soviético: 54 kopeks la hora, o sea unos 60 centavos de dólar.

Ahora es posible preguntarse en qué posición se encuentra el obrero soviético en la escala mundial de salarios. Es difícil, sin embargo, hacer comparaciones relevantes, porque las estadísticas de salarios medios no revelan el poder adquisitivo particular de la unidad monetaria en cada caso. Además, el computar los salarios, algunos países toman en cuenta el salario básico y otros la remuneración bruta. Un estudio llevado a cabo por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos ha proporcionado la más reciente escala internacional de salarios proveniente de una fuente autorizada. Pero mientras la estadística soviética se refiere a **todos** los trabajadores soviéticos, las cifras elaboradas por la Secretaría de Trabajo norteamericana se refieren exclusivamente a los salarios de trabajadores **industriales**:

Estados Unidos ..	\$ 2,64	México	\$ 0,56
Canadá	1,96	Polonia	0,45
Suecia	1,51	Grecia	0,42
Gran Bretaña	1,20	Perú	0,41
Australia	1,10	Japón	0,40
Alemania Oc.	1,04	Filipinas	0,21
Francia	0,73	Colombia	0,20
Italia	0,71	Ghana	0,15
Israel	0,63	Formosa	0,13
Argentina	0,58	Corea del Sur	0,08

Se acerca el medio centenario de la Revolución Rusa y el obrero soviético parece encontrarse apenas por encima del argentino o el mexicano, por debajo del israelí, ganando la cuarta parte de su colega norteamericano. ♦



MEDICINA

CAZA CON MICROSCOPIO

Los cazadores de microorganismos han mejorado mucho sus instrumentos desde que Leewenhoeck inventó su rudimentario microscopio. Durante décadas, sin embargo, todo lo que los más potentes microscopios ópticos

podían mostrar eran las bacterias. Si suponemos que un glóbulo rojo tiene 40 centímetros de diámetro —el tamaño de una fuente de pizza—, una bacteria común puede alcanzar a ser tan grande como un pebete de jamón y queso, y un virus como el **picornavirus**, que produce la poliomielitis, adquiere el impresionante tamaño de una cabeza de alfiler.

En la realidad, un glóbulo rojo mide 7,2 milésimas de milímetro, infinitamente mucho menos de lo que puede percibir el ojo humano; con estos datos es un apasionante ejercicio de imaginación intentar representarse el universo de un virus.

Pero entre los virus y las bacterias existe aún toda una fauna intermedia que no por ser algo más visible ha creado menos problemas a la investigación. Hasta su nombre es oscuro; se los conoce como "organismos semejantes al de la pleuroneumonía" (PPLO), son los microplasma, y van desde la fiebre puerperal —principal causante de la mortalidad infantil en nuestro país— hasta la neumonía viral que se encuentra en todos los cuarteles de conscriptos del mundo.

Según el doctor Joseph G. Tuly, del **National Institute of Health**, de Estados Unidos, ya se ha comprobado que el momento propicio para la acción de los microplasma puede ser una operación tan rutinaria como un aborto terapéutico o una reparación de los órganos genitales de una mujer después del parto. La operación abre las puertas del sistema circulatorio a los microplasma.

Igual que los virus, invaden las células del organismo humano y las destruyen desde adentro. Como las bacterias, pueden crecer y reproducirse en un caldo de cultivo libre de células vivas. Difieren de las bacterias por su indeterminado aspecto exterior pero, como muchas bacterias, habitan beneficiosamente el aparato digestivo y el sistema respiratorio, donde solo producen enfermedades cuando el organismo humano se encuentra en un especial estado de agotamiento.

Los microplasma han entorpecido activamente las investigaciones biológicas de los últimos años sin que los investigadores se percataran. Al menor descuido se filtran en los preparados y transforman los crecimientos de familias de bacterias y tejidos agrupándose en estructuras que imitan a las de algunas bacterias.

Observando su conducta en los tubos de ensayo, un científico norteamericano, el doctor Jorgen Fogh, descubrió que los microplasma no solo atacan determinadas células, sino que también transforman el cargamento genético de otras. Como consecuencia surgen cromosomas deformados y aún cromosomas enteramente nuevos, nunca vistos en ciertas células. Las células que nacen de la atacada por los microplasma son, por consiguiente, anómalas y las clases de anomalías producidas se asemejan mucho a las de ciertos casos hasta ahora considerados como cáncer.

Ningún científico se atrevería a decir todavía que los microplasma son los que producen el cáncer, pero la sospecha está cada vez más difundida. Aún de no ser así, las observaciones del doctor Fogh revelan que algunos casos que hasta ahora eran considerados de cáncer pueden ser de otro tipo de enfermedades más dóciles al tratamiento, si se logra identificar cuál es el microplasma que la provoca. ♦

el señor éxito...



... se peina con Glostora y mantiene su cabello bien cuidado todo el día!

Habitado a actuar libremente, posee una elegancia natural que lo hace sentirse cómodo en cualquier ambiente. Glostora le brinda ese toque elegante que distingue y realza su personalidad!

Desde ahora, Ud. también péinese con:

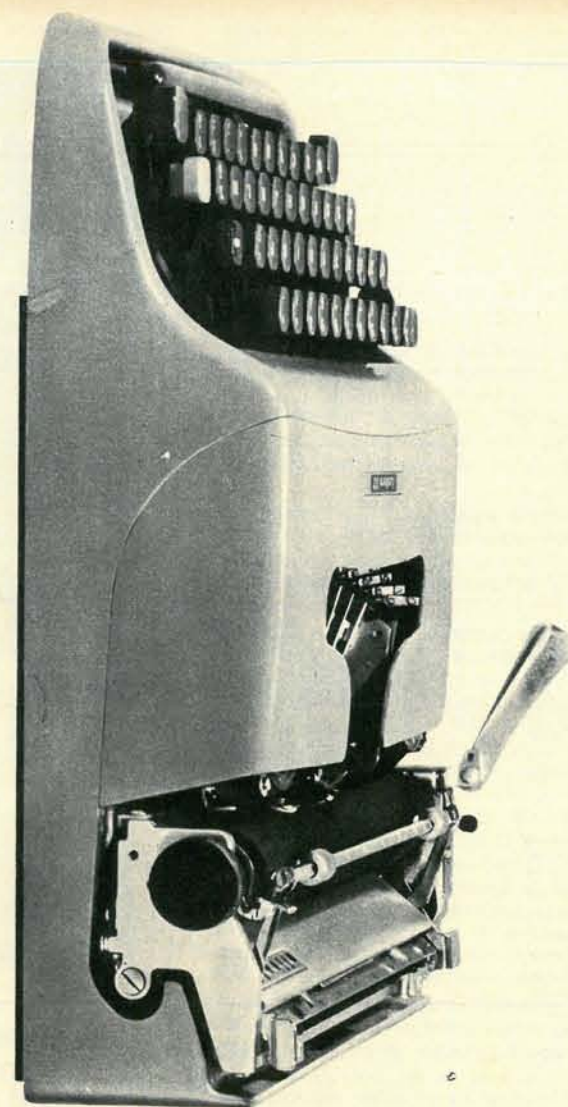


Glostora

EL FIJADOR DEL EXITO!

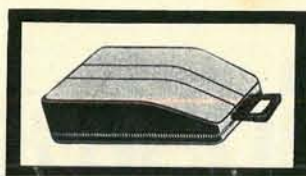
También en sus tipos: SOLIDA, CREMA y LAVANDA

Olivetti



Lettera 22

Una máquina de escribir en nuestros hogares



Una portátil debe ser ligera y resistente, ocupar poco espacio y escribir con nitidez. Estas son las cualidades de la Lettera 22. Se ha ideado y conseguido producir una máquina de escribir que a sus dimensiones reducidas, a su poco peso y a un precio accesible uniera la mayor diversidad de aplicaciones. Ofrece la garantía de una escritura precisa, de una rigurosa alineación y de una resistencia comprobada con toda clase de controles y revisiones. Las cartas cotidianas, los apuntes de casa, las anotaciones escolares, las copias de documentos consiguen orden y claridad con esta portátil ligera y de fácil manejo aún para la más inexperta mano.

olivetti



TOROS

ADIOS A LA FIESTA BRAVA

"Estos toros son más peligrosos que los de lidia", afirmó el marqués de la Foronda, haciendo un visaje con sus profundos ojos claros. Sus manos jugaban con un inofensivo estoque de cedro: "Sí, soy torero", dice con altivez el hijo de Mariano Foronda, también conde de Larrea, y de Julia Helena Huergo. Se lo ha anunciado como Mariano Ronda, "joven revelación de la tauromaquia argentino-española", en el colegio Marín, de San Isidro. Y él espera, nervioso, el momento de salir al ruedo. Afuera, van hora y media de espectáculo —a pleno sol de verano— y todavía no se ha escuchado un solo "olé". Solo carcajadas: los becerros (pues no se trata de verdaderos toros) son muchos y contemplan mansamente al torero, negándose a atacar. No solo carecen de cuernos y ferocidad; también de humor, pues se limitan a pasear, taciturnos, por el césped. César Gómez, "el Argentinito", hace un bizarro gesto de desafío, exhalando un "¡Ja!" torero. Pero el desconcertado vacuno se asusta ante la violencia del ademán y retrocede nerviosamente; un minuto después, atropella el alambrado y casi lo derriba. Mientras el toro reniega así de su oficio, el torero resbala en el verde césped, que brilla donde debía brillar la arena, y cae ignominiosamente ante la risa del público.

Todo comenzó a principios de diciembre, cuando Delfina Caprile de Ezcurra, presidenta de la Comisión de Obras Diocesanas del Obispado de San Isidro, más conocida en el mundo social porteño como "Chiquita", emergió triunfante de un delicioso "sons et lumière" organizado en la quinta de los Beccar Varela. "Y ahora tengo otra idea —bramó Delfina— ¡una corrida de toros en San Isidro!". La idea fue velozmente agasajada por los amigos de "Chiquita". En Buenos Aires, las artes taurinas —olvidadas desde aquella desvaída plaza de toros de 1810— no cuentan con mayor aprecio popular, y además existe, en la clase media porteña, un acentuado senti-

Sin garbo y de entre casa, los toreros criollos salen al ruedo.



Un dudoso toro, aterrorizado, intenta huir del verde césped.

miento de ternura por los animales, lo que impide todo espectáculo cruento. Por eso se planeó una corrida sin estoque, banderillas ni rejones.

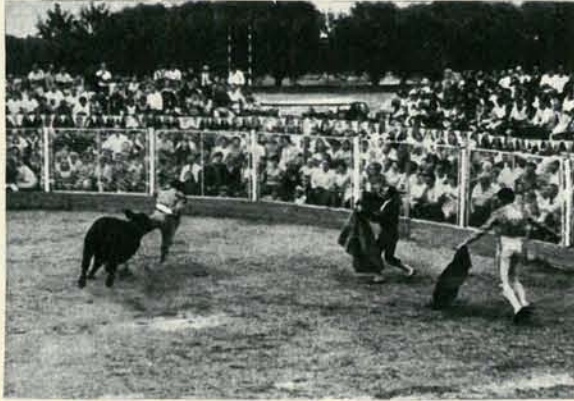
Un mes después, llegaba a la oficina del Santo Padre, en el Vaticano, un desesperado cablegrama de la Sociedad Protectora de Animales de la Argentina, donde se imploraba a Su Santidad que condenara el "rito pagano y cruel". En realidad, los animales saldrían indemnes de la lidia y solo los toreros arriesgarían algunos revolcones y quizá golpes fuertes, ya que, como se sabe, los vacunos sin astas son muy peligrosos al enfurecerse. De todos modos, ni el Municipio, ni la Gobernación se atrevían a autorizar la audaz iniciativa. Por fin, "Chiquita" Ezcurra abordó al presidente Illia a 24 horas de la corrida.

—¿No es cierto, señor Presidente —le dijo, hábil—, que una lidia donde no se hiere a los animales no tiene nada de malo?

Ante la mirada nerviosa del gobernador Anselmo Marini, Arturo Illia respondió, bonachón, que había visto una corrida en Cruz del Eje, tiempo atrás, encontrándola amena e inocente. Obtenida por fin la autorización, nada pudo impedir la realización del espectáculo.

El diestro procura vencer la bucólica indiferencia del animal.





Un artista de la tauromaquia local en veloz retirada estratégica.

La fiesta brava se materializó, entonces, el domingo 13 de febrero a las 17, con el concurso de Francisco Quirino ("El Ciclón"), César Gómez, Américo Galindo, Cefirino Fernández ("Berrerrita") y la **revelación hispano-argentina por su arte y juventud: Mario Ronda**. Los picadores —de atavío gauchesco y caballitos criollos— fueron Lorenzo Brom y Oscar y Orlando Alegre, los tres del Mercado de Liniers.

Pepe Jaén, el diestro que proyectaba actuar el domingo siguiente, merodeaba entre sus colegas: "¡Qué lástima —se lamentaba— que por la creciente no pudieron llegar los toros aspidos, cruza de cebú y Aberdeen-Angus, desde Corrientes!"

Pero la policía provincial suspendió el espectáculo del domingo siguiente. Poco después un decreto de la Gobernación prohibió definitivamente toda clase de fiestas taurinas en el territorio de la provincia.

La algaraz y auténtica diversión de ese domingo en el colegio Marín quedará como una experiencia olvidada. Aquella tarde, mientras en un disonante popurrí hispánico se mezclaban el pasodoble y las coletas taurinas, una voz ingeniosa surgida de la tribuna criolla gritó: "¿Toro está?". Porque los animales tardaban en aparecer. En adelante, esa pregunta quedará sin respuesta.

Un personaje queda como saldo de la intentona: Fran-

Los toros sin astas tienen medios para hacerse respetar.



cisco Quirino, portugués y torero. Pertenece a la estirpe de los aventureros y transita ahora por la vida porteña rodeado de un olvido que, sin duda, no merece. "Llegué a este país como doble de Yul Brinner, para filmar "Taras Bulba", explica el hirsuto torero, pasando el brazo sobre los hombros de su mujer, Irma Benavidez, una cantante profesional que actúa por Radio Splendid.

"También me gusta torear —confiesa Irma— pero Paco no me quiere dejar... es un poco peligroso. Me tira la sangre hidalga... ¿Sabe?... Yo soy sobrina y nieta de presidentes del Perú".

Enterada de que habrá que descartar al toreo como solución económica, la sorprendente pareja prorrumpe en enojos y encara a "Chiquita" Ezcurra, ahora preocupada por evitar que se dispersen sus flamantes, locas amistades: los toreros y los picadores, los rejoneadores, pajes y banderilleros. ♦

ESCUELAS

EL MAESTRO INVISIBLE

Es difícil imaginar que un solo maestro pueda atender simultáneamente a 1.200 alumnos. Sin embargo, es posible. Durante 1965, esa cantidad de estudiantes escuchó clases a partir de las siete de la tarde. Los alumnos estaban distribuidos por los cuatro rincones de la provincia de Buenos Aires y el omnipotente maestro era... la radio.

Para conseguirlo, la Dirección General de Escuelas de la Provincia ha celebrado acuerdos con LS11, Radio Provincia, Radio Nacional de Bahía Blanca y tres emisoras de Necochea, Azul y Trenque Lauquen, y ha puesto en el aire la fascinante experiencia de dictar clases sin ver a los alumnos y utilizando un típico medio de comunicación de masas.

Los cursos fueron seguidos por personas que ya tenían aprobado por lo menos tercer grado, y su objetivo fue el de completar el ciclo primario y otorgar certificado final de estudios, después de nueve meses de clases radiales. Los métodos son más formativos que informativos, ya que se tiene en cuenta que la inmensa mayoría de los estudiantes son mayores de treinta años.

Los 1.200 inscriptos recibieron todos los meses una guía auxiliar de enseñanza para completar las audiciones. La guía contiene ejercicios que debe resolver el alumno y enviar a la Dirección de Escuelas. La carpeta con los trabajos corregidos se presenta el día del examen como certificación de que se han seguido los cursos.

Las clases radiales fueron preparadas por un equipo de maestros especialmente entrenados, dirigidos por un hombre de largo ejercicio docente y vasta experiencia radial: Alfredo Suárez Serrano. El y sus colaboradores trataron de aprovechar al máximo las posibilidades de comu-



Los penados de La Plata siguen atentamente la clase radial.

nicación de la radio para interesar y atraer la atención de los oyentes.

Parecen haberlo conseguido: de los 1.200 inscriptos, aprobaron el examen final el 97 por ciento. Las 14 mesas

examinadoras se formaron con dos maestros de la Escuela Primaria del Aire, un maestro del distrito donde se hacía el examen y el inspector escolar de la zona. Allí se descubrió una de las razones del éxito del curso: mucha gente mayor a quien le da vergüenza concurrir a las escuelas nocturnas para terminar los grados, aprovecha el anónimo de las clases escuchadas por radio. Así, el martillero más poderoso de una ciudad del centro de la provincia de Buenos Aires, pidió autorización para rendir el examen en otro pueblo: no quería que en su ciudad se enteraran de que no había completado el sexto grado antes de hacer fortuna. La experiencia volverá a repetirse este año ampliando los recursos y los equipos. Hoy, la Escuela Primaria del Aire es la niña mimada de la Dirección de Escuelas y planea la instalación de centros audiovisión de TV en ciudades y pueblos de la provincia para encarar programas educativos y de alfabetización.

Por la experiencia se han interesado muchos maestros del país y también del extranjero. Los cursos de perfeccionamiento para alfabetización por TV tuvieron más de 400 inscriptos. Todos se declaran encantados por los nuevos métodos, aunque nunca su alegría podrá compararse con la de los penados de la Unidad 9 de la Cárcel de Encausados, de La Plata, que a fines de abril recibirán su diploma de sexto grado. ♦

Alguien lo mira...

Hay ojos que actúan como una "cámara escondida". Ojos que pueden sorprenderlo desprevenido, con el cabello despeinado o con... polvillo sobre su hombro... Asegúrese. No se deje sorprender. Fijador LORD CHESELINE —no graso, de cristalina pureza— permite que sus cabellos luzcan siempre peinados con la más elegante naturalidad... FIJADOR LORD CHESELINE nunca deja polvillo.



Lord Cheseline
Auténticamente masculino



CURAS OBREROS

SOTANAS A LA IZQUIERDA

En la Argentina actúa la misión de curas obreros más importante del mundo después de la de Francia. PANORAMA revela por primera vez los entretelones de su tenaz apostolado secreto en el mundo proletario

—Este es el sitio. Al norte, el Riachuelo; el otro límite correría por el sur hasta Villa Dominico. Es una franja de cinco kilómetros por uno. ¿De acuerdo?

—De acuerdo.

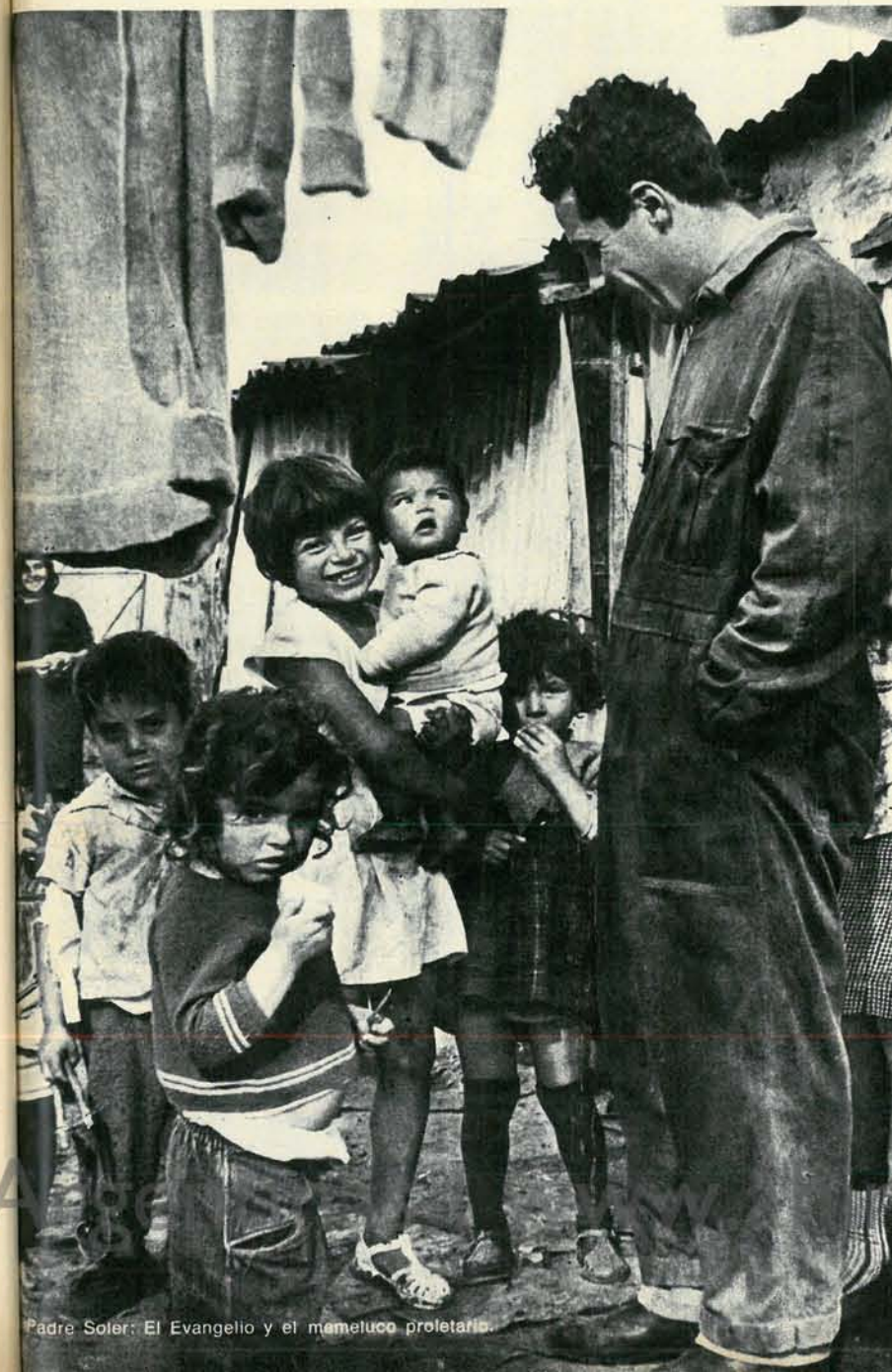
Los cinco hombres dieron la espalda al mapa del Gran Buenos Aires. Sus ropas humildes no los diferenciaban de cualquier obrero argentino. Sin embargo, sus vidas estaban marcadas por la pertenencia a un reducido grupo de privilegiados: el de aquellos que representan a Dios en la Tierra ejerciendo el oficio que más exalta la dignidad humana.

Los cinco sacerdotes estaban reunidos en una habitación calurosa, en los fondos de un conventillo de Avellaneda, y esa noche daban el primer paso de una experiencia dramática y fascinante: convertirse en curas obreros, bajar a los infiernos del mundo proletario para corporizar la presencia de la Iglesia junto a "los humillados y ofendidos".

El largo viaje

Los hombres se mezclan desaprensivamente con la sangre caliente, manejan el cuchillo y la muerte con certero descuido. Los obreros de los frigoríficos no piensan en Dios mientras se derrumban de cansancio entre las reses. "Vos sos demasiado bueno para ser cura"; la frase golpeó a Fernando Portillo, el primer sacerdote argentino que había cambiado la sotana por ropas fabriles. Un compañero del frigorífico La Blanca terminó así el sorprendente descubrimiento de la verdadera condición de su amigo. Lo apreciaba como hombre, pero no lo podía imaginar como representante de la Iglesia. Portillo había elegido trabajar en un frigorífico cuando el obispo auxiliar de Avellaneda lo autorizó a iniciar su experiencia de cura obrero. Era a fines de 1961 y Portillo se había trasladado desde San Juan, su parroquia de origen, para concretar su vocación. Mientras convivía con los obreros que el 17 de octubre de 1945 tomaron por asalto el centro de Buenos Aires, Portillo seguía en contacto con otros curas que querían incorporarse al trabajo en las fábricas y con el nuevo obispo de Avellaneda, Jerónimo Podestá, un hombre joven y dinámico enrolado en la corriente "progresista" dentro de la Iglesia.

En el verano de 1962, otro sacerdote, Francisco Diana, ingresa en una fábrica



Padre Soler: El Evangelio y el memeluco proletario.

junto con un grupo de universitarios católicos y comenta sus impresiones con Portillo, quien ya se ha afincado en Avellaneda y alquila un cuarto en un conventillo medio ruinoso de la calle Montes de Oca. Ese mismo año, la llegada de otro cura significa un nuevo estímulo para la causa de los sacerdotes obreros. Era Paco Huidobro, un español cuarentón, hijo de un zapatero, que había trabajado como minero en su patria y después había estado cinco años en la Misión de París, la famosa institución francesa responsable de la creación de los primeros curas obreros que tuvo la Iglesia (ver recuadro). Huidobro recorría América por encargo de la Misión, investigando las condiciones para instalarse y constituir un equipo obrero. En Buenos Aires, Huidobro entra en contacto con Portillo y Diana y entre los tres deciden activar las gestiones para trabajar juntos. Durante los tres meses que estuvo en el país, el español trabajó como peón albañil; él mismo cuenta que "dos cosas me impresionaron de la Argentina: la intensa des-cristianización en los sectores obreros y su alto grado de desarrollo y organización sindical. Esos eran dos elementos muy importantes que prácticamente decidieron mi permanencia aquí". Huidobro viaja a Brasil, invitado por el obispo de San Pablo, y sus compañeros insisten ante Podestá para que autorice la formación del equipo.

Durante todo 1963, Portillo sigue trabajando en el frigorífico y después ingresa como obrero en una de las fábricas Pirelli. Otros curas se interesan por la experiencia y comienzan a visitarlo en el conventillo de Montes de Oca. La presencia de tantas sotanas (alguna vez había venido también el obispo) obliga a Portillo a dar a conocer su condición de sacerdote entre los vecinos y los dueños de casa. Desde entonces, muchos laicos concurren a la misa que el cura oficiaba por las tardes en su humilde cuarto, apoyando los sagrados ornamentos en la misma mesa estrecha que sirve también para comer y para reunir a los amigos.

En marzo de 1964, el obispo autoriza oficialmente la constitución del equipo de misión obrera; lo integran Huidobro, Portillo, Diana y Luis Gravina un cura de 28 años, que se había desempeñado como secretario de Podestá, y otro sacerdote recién ordenado. Es la segunda misión en el mundo con compromiso total; esto quiere decir que su integración a la vida de los trabajadores no tendrá retaceos; quedan liberados de tareas parroquiales y se los autoriza a vivir juntos y a hacer experiencia de equipo.

Los curas obreros argentinos se lanzan a la tarea con la misma angustia que dominaba a Juan XXIII cuando planteó dramáticamente, a través de sus encíclicas, la des-cristianización del mundo obrero. Según los curas de Avellaneda, "en el mundo proletario existen valores propios, toda una cultura que proviene de su misma vida de asalariados. Todo aquel que no trabaja está marginado de esa corriente de vida, de tal manera que



Rezando antes de la cena, cuatro curas rodean la mesa modesta del conventillo.

Una vocación irrenunciable: llevar a las fábricas el mensaje de Cristo



Arturo Ferré, seminarista paraguayo, exiliado de su país por su militancia obrera.

para el obrero la condición de trabajador se identifica con la condición de hombre. Teilhard de Chardin, uno de los grandes teólogos católicos el siglo xx, afirma: "Tan solo un hombre puede hacerse escuchar por hombres"; el sacerdote no es una excepción; él también comenzará a hacerse escuchar en el ámbito proletario cuando asuma la necesidad del trabajo.

Al trabajo

Una vez conseguida la autorización del obispo, los curas de Avellaneda abandonaron la sotana, vistieron sus flamantes ropas de obreros y alquilaron dos cuartos más en lo que a partir de ese momento sería el cuartel general de la Misión: el ruinoso conventillo de Montes de Oca. Un vecino les permitía usar el teléfono de vez en cuando y la dueña de la casa cambió todas las macetas de los geranios para celebrar el acontecimiento. El único que no vivía en los cuartos del fondo era Huidobro, que alquilaba una pieza en una pensión del barrio de Echenagucia, también de Avellaneda. Al principio, los demás habitantes del conventillo miraban



El cura Huidobro intenta reingresar a la fábrica después del despido. Quedará afuera.

con extrañeza a "tantos curas juntos que ni siquiera parecen curas", después, el trato fue normal, aunque la dueña del edificio los sigue mimando especialmente. "Son como mis hijos", asegura, beatíficamente.

Los objetivos de los curas eran tremendamente simples: tomar a su cargo la evangelización del mundo obrero a través del trabajo en las fábricas; manifestar la presencia de la Iglesia en el proletariado sin hacer "proselitismo barato" (los curas, en cumplimiento de esta consigna, no revelan su identidad hasta que la relación natural con sus compañeros lo hace inevitable) y encarnarse en el mundo subproletario de las villas miseria (esto partía de un hecho dramático: en la diócesis de Avellaneda hay 32 villas miseria y ninguna tiene sacerdote).

Los trabajos y los días

Los curas empiezan a trabajar sin demora, pero a poco de andar surgen los primeros tropiezos; monseñor Podestá está acuciado por la falta de sacerdotes en

La experiencia francesa

Los curas obreros argentinos fueron la segunda misión en el mundo que tuvo un "compromiso total con el mundo proletario". Los primeros fueron los franceses, y a los curas de Avellaneda les tocó vivir prácticamente las mismas experiencias que a sus antecesores europeos.

A comienzos de la década del 50, más de cien curas preparados por la Misión de Francia comenzaron a vivir como proletarios. Ellos ofrecieron el primer mártir trabajador de la Iglesia: Michel Favreau, que trabajaba como estibador y murió aplastado por una carga de maderos en 1951, en el puerto de Marsella.

La militancia sindical de estos curas los fue enfrentando con el Vaticano; sin embargo, es preciso señalar algunas diferencias con respecto a los curas argentinos. En Francia, existen varias centrales obreras (comunista, católica, socialista) y la que tiene más fuerza es la CGT comunista; los curas franceses militaban sindicalmente en los gremios de predominio comunista y denunciaron a la CGT y a los sindicatos católicos (de escasa importancia numérica) por "estar al servicio de los patrones y en contra de la clase trabajadora". Por otra parte, algunos obispos conservadores sabotaban la experiencia de la Misión, introduciendo en las fábricas a otros curas que hacían de rompehuelgas o denunciaban a los compañeros más combativos.

En la Argentina, en cambio, los comunistas no tienen prácticamente fuerza sindical, y además, los delegados y representantes sindicales son elegidos directamente por sus compañeros de trabajo.

El famoso cardenal Ottaviani, líder visible de la corriente conservadora dentro de la Iglesia, empezó a perseguir a los curas obreros utilizando todo el peso de la jerarquía vaticana. La crisis estalló cuando Henri Barreau, un vehemente sacerdote, fue elegido secretario general de los metalúrgicos de París, uno de los sindicatos más aguerridos de Francia, enrolado en la CGT marxista. El argumento de los curas era simple: "La mayoría de los trabajadores franceses es comunista; los sindicatos que realmente defienden a los asalariados son comunistas; nosotros no lo somos, pero estamos junto a esos trabajadores".

El Vaticano pareció no entender este razonamiento y en 1957 dijo basta: los curas franceses debían volver a sus parroquias y abandonar el trabajo junto a los obreros. Se propuso un método híbrido que autorizaba el trabajo durante tres horas diarias y prohibía la actividad sindical y vivir en casas propias.

Para los curas franceses el golpe fue terrible. Muchos dejaron la sotana y continuaron en las fábricas junto a sus compañeros; otros abandonaron la carrera sacerdotal. Los que acataron la orden no podían disimular su desencanto.

Después, brillaron la luz del Concilio Ecuménico y la palabra de Juan XXIII.

El cura Huldobro ante la policía en medio de un largo conflicto gremial.



Pese a roces y enfrentamientos la Iglesia aprobó la nueva experiencia



Mate y discusión de equipo en uno de los cuartos del conventillo de la ciudad de Avellaneda. La vida en comunidad es uno de los objetivos principales de los curas obreros.

su diócesis y permanentemente requiere la colaboración de algún miembro del equipo obrero para cumplir tareas parroquiales, con lo que la vida en común y el trabajo en equipo de la Misión Obrera se ven permanentemente interrumpidos. Esto crea tirantez con el obispo, situación que se irá acentuando a medida que el compromiso de los sacerdotes se corporiza en su conducta diaria.

A los seis meses de comenzada la experiencia se reúnen para analizar las primeras impresiones. Todos están trabajando en fábricas, pero algunos aún permanecen en el anonimato. Viven una experiencia dolorosa y vitalmente humana; a medida que la fatiga física endurece su cuerpo, sienten que penetra en ellos la condición de obrero con todas sus implicancias: frustración, explotación, impotencia.

Las preguntas básicas del coloquio eran: ¿Qué respuesta puede dar la Iglesia al mundo obrero? ¿Los sacerdotes debían hacer consciente a la Iglesia de la exigencias proletarias? ¿Cómo hacerlo?

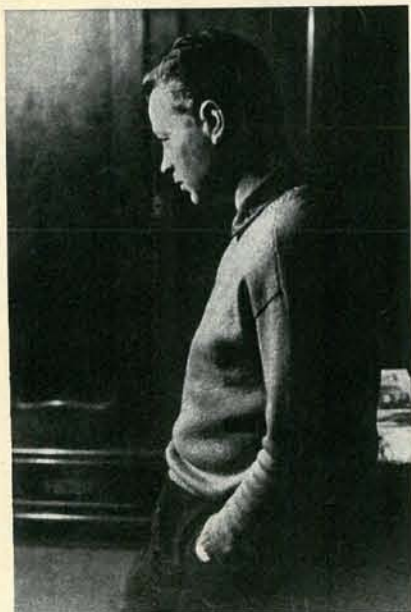
Habla uno de los curas: "Nuestra si-

tuación es crítica. Por una parte vemos y vivimos las exigencias del proletariado, su realidad, su ateísmo práctico, y por otro lado vemos a la Iglesia como institución, erguida sobre sí misma, como el polo opuesto a lo que puede ser un signo para los trabajadores. El hecho de que nuestros compañeros lleguen a decirnos: 'Vos sos demasiado bueno para ser cura' tiene un contenido mucho más profundo y trágico que cualquier análisis teórico. Muchas veces el hecho de pertenecer a la Iglesia-institución nos impide iniciar el diálogo, nos aleja del compromiso con el mundo obrero. En una palabra, nos sentimos rechazados por la misma Iglesia que nos manda a evangelizar".

Según los curas obreros, la disputa religiosa que vivió el país sobre el final del peronismo derrumbó el mito de la "Argentina católica". Los trabajadores permanecían indiferentes ante la persecución religiosa; simplemente, no era un problema de ellos, eran "cosas de los curas".

Los sacerdotes de Avellaneda sentían que enfrentaban una alternativa dramá-

No usan sotana y viven solo de su trabajo



Santiago O'Farrel, teólogo y principal cocinero del grupo. Es changador en el puerto.



Julio locco, popular párroco de Lomas de Zamora. Trabaja en villas miserias urbanas.

tica; había llegado el momento anunciado por Huidobro al constituirse la Misión: "Llegará el día en que nos sentiremos fuera de la Iglesia". Ellos comprendían claramente que el diálogo con la Iglesia-institución era inútil.

Parroquias, curas, las mismas jerarquías con sus actitudes y lineamientos ya los rechazaban por el solo hecho de "ser obreros".

"Vivimos una doble vida —dice uno de ellos—; por un lado, la dura realidad de ser explotados, alienados sin derecho a la protesta y, por otra parte, la realidad de ser sacerdotes, de pertenecer a una Iglesia que nos rechaza, que aparece del lado de quienes nos explotan, que ya no entiende nuestro idioma. Se nos presenta una opción: ser del mundo obrero con todas sus consecuencias o pertenecer a la Iglesia-institución."

Sin embargo, ninguno de los presentes (el equipo había aumentado a seis) encontró en la Iglesia un solo signo que fuese comprendido por el mundo de los trabajadores.

Uno de los curas confió a PANORAMA

al terminar la jornada de análisis: "No nos queda otro camino que ser como ellos, sentirnos explotados como ellos; en una palabra 'ser ellos' y no ya nosotros que venimos a 'salvarlos'".

Desde ese día el equipo se sintió más seguro. En el escrito que presentaron al obispo, y cuya copia confiaron a PANORAMA, se pide "una iglesia de manos callosas". Según el relato de uno de los curas, "nuestra inclinación, nuestro énfasis serían puestos cada vez más hacia el mundo obrero. Aunque no apareciera claramente, la Iglesia ya comenzaba a tener un signo inteligible en el ámbito proletario, un verdadero signo cristiano que nos obligaba total y fielmente. Había nacido en nosotros una nueva experiencia de fe y de valores cristianos que provenían de nuestra encarnación en el mundo del trabajo. Para aquel que no trabaja esta dimensión resulta incomprensible".

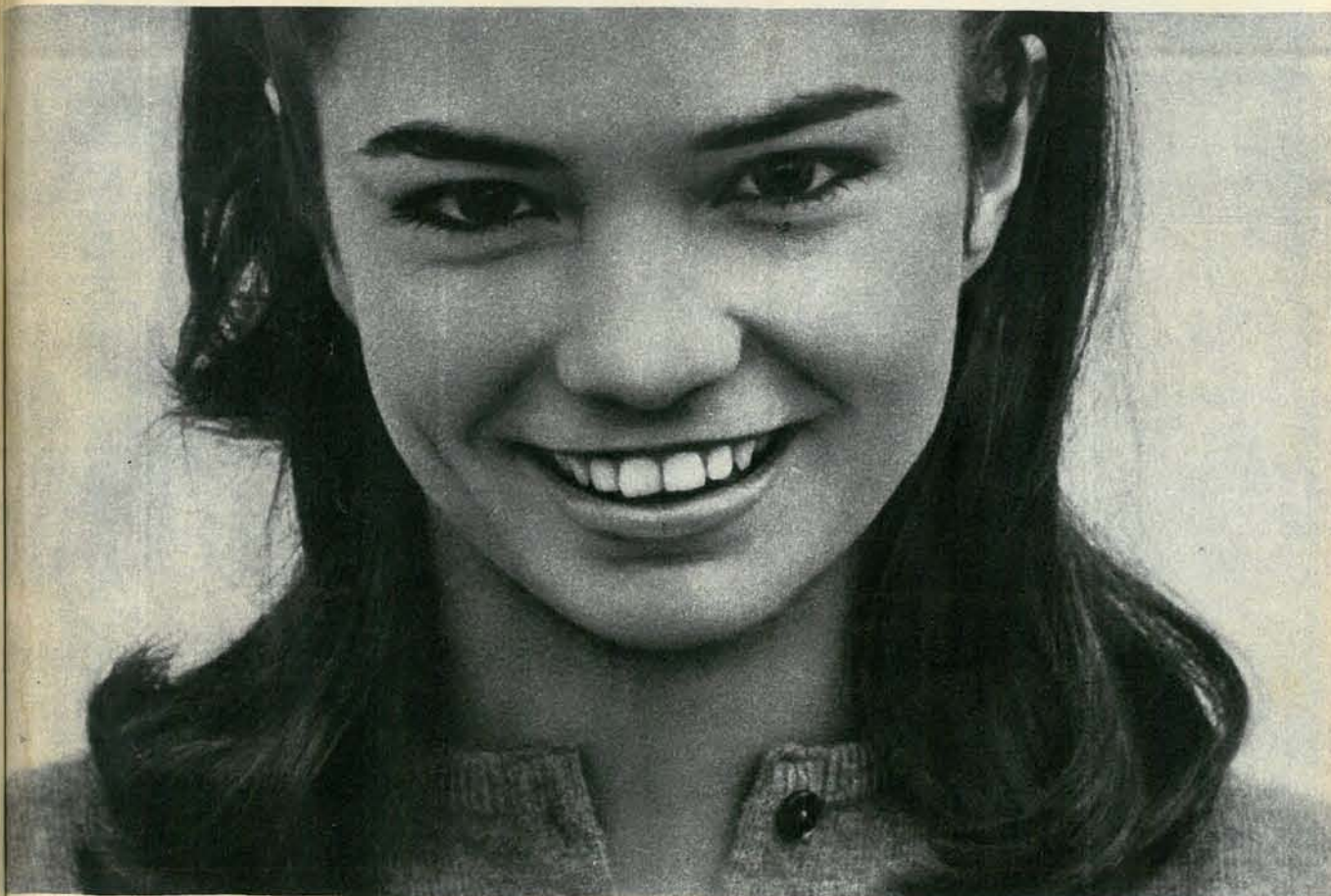
La cruz contra la espada

El compromiso con el mundo obrero había pasado ahora al plano sindical: Hui-

dobro, que trabajaba en una fábrica de carteles acrílicos, había sido elegido delegado sindical por sus compañeros y Gravina ocupaba un cargo similar en una fábrica metalúrgica. Huidobro comenzó a tener dificultades con los dueños de la fábrica desde el momento en que inició la acción sindical. Las condiciones de trabajo en la fábrica eran pésimas y el cura reclamó con energía el cumplimiento de los convenios laborales y mejoras para el personal. Al poco tiempo fue despedido y los dueños de la empresa se presentaron ante monseñor Podestá protestando por "este cura que en vez de cumplir funciones espirituales se dedica a hacer agitación sindical y a perturbar obreros". Curiosamente, los patronos de Huidobro se declaraban "católicos practicantes". A los pocos días, los compañeros de Huidobro, que habían decretado la huelga para conseguir su reincorporación, llenaban el despacho de Podestá testimoniando su solidaridad con el "compañero despedido".

Poco tiempo después, el otro cura que tenía cargos sindicales caía preso durante una de las acciones del Plan de Lucha de la CGT. Lo acompañaba un seminarista que estaba en contacto con la Misión y ambos fueron demorados a propósito en la comisaría junto con varios activistas de la Juventud Obrera Católica. El propio obispo tuvo que interceder ante las autoridades provinciales para que los curas recuperaran su libertad. Lógicamente, este episodio comprometía aún más la posición de los curas obreros y las relaciones con Podestá sufrieron otro deterioro. A todo esto, el caso Huidobro había ganado la calle y el episodio del "cura sindicalista" llegaba a los diarios. Además, todos los gremios nucleados en la CGT de Avellaneda (inocultablemente peronista) participaban en la movilización obrera para obtener la reincorporación del sacerdote despedido. En la conversación con el obispo aparecía casi siempre la palabra "compañero" y muy raramente la de "sacerdote" o "padre Huidobro". Monseñor Podestá cortó bruscamente sus relaciones con los curas obreros. El obispo entendía que la experiencia había ido demasiado lejos y que la militancia sindical de los sacerdotes de la Misión comprometía a la Iglesia más de lo previsto. Al mismo tiempo, muchas empresas de la zona conocieron la existencia de los curas obreros y se sintieron amenazadas; según el razonamiento empresarial, la influencia que los curas podían ganar sobre sus compañeros era potencialmente enorme (como lo demostró el caso Huidobro) y, una vez colocados en cargos de responsabilidad sindical, los empresarios se sentían incómodos al tener que negar peticiones justas a "un ministro de Dios". Por estos motivos, los curas dejaron, repentinamente, de conseguir trabajo. Sus nombres ingresaron en las "listas negras" empresarias y hasta llegaron a manos de la SIDE (Secretaría de Informaciones del Estado) que, según se supo, los calificó como comunistas.

Una aventura en familia



Tiene 15 años y una expresión de rubor casi permanente.

Especialmente ahora que está en vísperas de su primer baile. Para ella, la perspectiva es tremenda; divertida y emocionante a la vez. La peluquería, el vestido nuevo, —a propósito, ¿estará listo?— la duda del me pinto o no me pinto, la incógnita sobre cuál ha de ser la reacción de su pareja. Y la extraña sensación de vivir una aventura. Una verdadera aventura, como la de la rubia Blancanieves, que se oculta en el recuerdo de su cercana niñez o como la de la heroína de una novela que pronto ha de leer. Sensación de aventura que transmite, que contagia a toda la familia. Una familia

como tantas. Que trabaja y sueña, que vive cotidianas aventuras. Pero, que se dice las cosas. Que opina, que se comunica. Que está bien informada, que lee, y que entre sus lecturas de siempre incluye a PANORAMA. Porque sabe que PANORAMA informa mejor a toda la familia y los acerca a otra aventura; la gran aventura del mundo, la gran experiencia universal.

PANORAMA

CURAS OBREROS

Un conventillo de Avellaneda: el cuartel general



"Don Camilo" Soler trabaja con loco junto a los más humildes. Su identificación con los curas obreros es total en cuanto a los métodos e ideas que guían su apostolado.

A mediados del año pasado, la situación de los curas obreros no era nada cómoda: el equipo había aumentado a casi diez sacerdotes pero muy pocos conseguían trabajo; apenas algunos lograban "changas" por día en las malolientes barracas de lanas y cueros cercanas al Riachuelo, o trabajo esporádico en el puerto. Las relaciones con el obispo estaban prácticamente cortadas, y de una manera indirecta, Podestá había sugerido que la experiencia quedaba concluida. Uno de los miembros del equipo, seminarista paraguayo, quiso volver a su país para terminar la carrera; el obispo de su pueblo le advirtió, por carta, que no cruzara la frontera, que la policía paraguaya lo consideraba "un agitador político infiltrado en el clero".

En el conventillo de la calle Montes de Oca empezó a faltar el dinero y los curas tuvieron que restringir los gastos a lo indispensable. En el mes de setiembre de 1965 una reunión de todo el equipo analizó la situación. La respuesta fue terminante: seguir. Un cura expresó, con voz ahogada: "Ahora estamos,

más que nunca, en el camino de un verdadero compromiso obrero: nos niegan el trabajo, hemos sido golpeados por la policía, sabemos lo que es no tener el dinero indispensable y estar en las listas negras de las empresas. Abandonar equivaldría a traicionar. Debemos seguir porque llegará el día en que la jerarquía eclesial nos comprenda. Confiamos en el Concilio y, fundamentalmente, en Dios".

El mismo cura que hablaba había ido, el día anterior, a buscar trabajo a una empresa cervecera. La tarea era simple: apilar cajones vacíos; se precisaban veinte personas y se presentaron veintidós postulantes. El cura fue excluido apenas presentó sus documentos. Según sus propias palabras "entonces supe lo que era la impotencia, sentí realmente lo que significa ser obrero y me decidí a serlo para siempre".

Pese a su voluntad, los curas no podían evitar sentirse bloqueados, especialmente por las malas relaciones con el Obispo y por la actitud general de indiferencia

que tenía la Iglesia para con los curas obreros en todo el mundo.

Sin embargo, la esperanza del Concilio iluminaba también a los sacerdotes de la Misión Obrera de Avellaneda. En las últimas sesiones del encuentro conciliar, los prelados progresistas obtuvieron una resolución que favoreció a los curas obreros argentinos.

Por esa resolución, el Concilio levantó la suspensión que pesaba sobre la Misión de Francia, responsable de la creación de los primeros curas obreros. Indirectamente, esta resolución autoriza la instalación de nuevos equipos de trabajo en otras partes del mundo. Monseñor Podestá, que antes de viajar a Roma para la última fase del Concilio, había suspendido el funcionamiento del equipo, volvió a autorizarlo.

Por su parte, los curas de Avellaneda se comprometieron a mejorar su colaboración con las parroquias y a intensificar los contactos con los grupos laicos.

En varios países de América latina se estudia la instalación de misiones obreras como la de Avellaneda y en el mes de abril llegan a Buenos Aires dos sacerdotes de la resucitada Misión de Francia para colaborar con la Misión argentina.

En el conventillo de Montes de Oca la noticia fue recibida con sencillez de trabajadores. Las tres piezas que ocupan los curas son ya inocultablemente un hogar de obreros. Muy de vez en cuando, si algún compañero de trabajo insiste mucho, atienden sus requerimientos religiosos. "Muchos de ellos se creen en la obligación de quedar bien con el cura y compañero haciéndose pasar por católicos practicantes y pidiéndonos que les bendigamos medallitas y cosas por el estilo. Nosotros rechazamos esa falsa religiosidad que más se parece al fetichismo que a la fe. Después, ellos y nosotros nos sentimos más aliviados. Nuestro compromiso con el mundo del trabajo se concreta estando allí, dando testimonio de Dios y de la Iglesia junto a los que sufren realmente".

El cura que habla apaga la radio después de escuchar el noticiero ("No pasa nada", comenta) y despierta a dos compañeros que están durmiendo una corta siesta: "Vamos muchachos, son las tres". Los dos curas, jóvenes, vestidos con mamelucos, se lavan y salen apurados bajo el turbio sol fabril de Avellaneda. Van a tomar clases de tornería para poder entrar en una fábrica metalúrgica. Nadie diría, viendo sus dedos machucados, que tienen más de diez años de complejos estudios superiores. El otro cura pone agua a calentar y comenta: "Yo esta semana trabajo de noche en la fábrica. Tengo tiempo de tomar unos mates antes de ir a la parroquia". Se da vuelta y, distraídamente, sin pensarlo, pasa el dedo por el mapa donde está señalada la zona de la Misión Obrera.

—Al norte, el Riachuelo, al Sur, villa Dominico. ¿De acuerdo?

—De acuerdo.

RAMÓN NODARO y MILTON ROBERTS

ASAHI PENTAX
SPOTMATIC
por supuesto

ASAHI PENTAX SPOTMATIC cámara reflex de 35 mm, con fotómetro a través del lente. Objetivo Super-Takumar f/1.4 de 50 mm (intercambiable) y obturador de plano focal con 1/1000 de segundo.

Vea esta joya en las buenas casas del ramo.

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE • Y GARANTIZA **fotimport** s.a.c.e.i. ENTRE RÍOS 695 BUENOS AIRES